



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

Entre músicas y silencios

**La cohesión y construcción social de un pueblo en las fiestas
de Los Ramones, Nuevo León, México**

**TESIS
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO (A) EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A

RAQUEL RAMOS RANGEL

DIRECTOR DE TESIS

DR. JOSÉ JUAN OLVERA GUDIÑO

Monterrey, Nuevo León; Agosto del 2016

A Santiago por caminar juntos siempre,

por ser amor y luz

Aracely, por ser fortaleza

Lorenzo, por alcanzarme en el camino

Agradezco al Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por su apoyo y patrocinio para la realización de este proyecto de tesis. Al Seminario *Muisca y Sociedad* y al Seminario *Migración Internacional: escuela, familia y retorno*.

A Dios, mis padres, hermanos y demás familia; a mi hijo Santiago, quienes fueron de gran inspiración durante este trayecto. Gracias por su amor, apoyo y la ayuda que nunca me faltó durante este tiempo.

Este trabajo no sería posible sin la comunidad que me recibió con los brazos abiertos y que me hizo parte de ella, el municipio de Los Ramones y la comunidad de Repueblo de Oriente. Agradezco infinitamente a cada persona que estuvo con nosotros ayudándonos y siendo fortaleza en el proceso de trabajo de campo. Dr. Jacinto Alanís; Señor Omar y su esposa Rosy; Adriana y su familia; Genaro; Señora Paty y Lorena; gracias por hacernos parte de su familia. Maestra Laura, quien me ayudó en gran manera para llevar a cabo mis objetivos. Señora Sara por hacer de mis tardes conocimientos y experiencias hermosas; a mis primeras amigas, Nina y Julia, por ser las primeras heroínas en mi estancia en campo. Gracias a cada habitante que contribuyó con charlas, entrevistas, y toda la experiencia obtenida tanto personal como académica.

Gracias a la dirección del Dr. José Juan Olvera, por su perseverancia y los ánimos que nunca faltaron, también a los miembros de su proyecto *Música y Sociedad* pues gracias a sus comentarios y observaciones, contribuyeron a darle forma a este escrito. A mis lectores que me siguieron en todo el proceso de este trabajo: Dra. Cathy Ragland; Dr. Sergio Navarrete y Dr. Shinji Hirai. Así también a mis profesores quienes fueron un pilar para asentar las bases de mi trabajo y que lograron que el camino de la antropología permeara para siempre en mí.

Agradezco también a mis compañeros y amigos de la maestría por ser un grupo unido y esforzado: Sara, colega y gran amiga, gracias por motivarme a ingresar a la maestría y por seguir en este camino juntas; gracias por el intercambio de ideas y emociones y por darme siempre las palabras necesarias para los momentos difíciles; a Maribel, una nueva amiga a la que recordaré siempre; Lidia y Pedro. Así también a Mayela y Jorge por ser pacientes y ayudarnos en todo momento.

Este trabajo ha sido posible gracias a cada uno de ustedes. Agradezco por estar, seguir y dirigirme en un camino que jamás olvidaré. En cada letra de este escrito se encuentra el cariño, esfuerzo y tiempo obsequiado.

Y por último, gracias a la música pues fue ella quien me motivó a comenzar en este camino.

Infinitas gracias.

RESUMEN

Entre músicas y silencios

La cohesión y construcción social de un pueblo en las fiestas de Los Ramones, Nuevo León, México

Raquel Ramos Rangel

La presente investigación tiene como propósito describir y analizar los usos y funciones de la música en el contexto festivo donde participan habitantes locales y migrantes internacionales en el municipio de Los Ramones, Nuevo León, México. Identificadas la temporada laboral y de descanso del ciclo migrante, se ubican las fiestas como parte de las actividades que se realizan en el lugar de origen. En tanto “arenas de disputa” o “frentes culturales” las fiestas son espacios donde se muestran diferencias y conflictos entre diferentes grupos, principalmente los migrantes y los habitantes locales. Pero también son lugares para la negociación, cohesión y reconstrucción de la comunidad. La etnografía incluye un trabajo de campo en la comunidad de origen donde se llevó a cabo observación participante en diferentes fiestas, entrevistas semiestructuradas y búsqueda en el archivo histórico. Se concluye que la música juega un papel fundamental en los procesos de socialización, construcción identitaria y memoria de la comunidad, así como espacio para la expresión de emociones. Con ello cumple un papel cohesionador y reconstructor de la comunidad, aunque a veces sea superficial y temporal.

Palabras clave: *Usos y funciones de la música, fiesta, migración internacional, transnacionalismo, arenas de disputa.*

ÍNDICE

Agradecimientos.....	II
Resumen.....	V
Índice.....	1
Índice de tablas.....	3
Índice de Mapas.....	4
Anexos.....	5
Términos de títulos de capítulos y palabras.....	6
Introducción.....	1
Antecedentes personales y académicos.....	7
Planteamiento del problema.....	10
Estado de la cuestión.....	18
Marco teórico y conceptual.....	27
Estrategia metodológica: Métodos, instrumentos, y experiencia en el trabajo de campo.....	40
I.- «Y desde los Ramones Nuevo León»: Contexto socioespacial y su importancia musical.....	54
1.1.-Paisajes sonoros: Descripción de las microrregiones del municipio y principales actividades económicas.....	57
1.2.- «Cuna de grandes músicos»: Identidad e importancia musical del municipio.....	70
1.2.1.- Música y familia.....	76
1.2.2.- Músicos locales y músicos de tiempo completo....	78
1.2.3.- Producción musical [tipo de música] y estrategias musicales.....	81
1.2.4.- La música y sus cambios en el tiempo: la radio y violencia e inseguridad.....	85
II.- Los sonidos y silencios de la migración en Repueblo de Oriente: El caso de la familia Pruneda. [...] y la música también migra.....	88
2.1.- El paisaje sonoro del pueblo: ausencias y dinámicas en la comunidad Repueblo de Oriente.....	89
2.1.2.- La música y los ciclos: locales y migrantes.....	102

2.2.- Tradición migratoria y su contexto actual.....	103
2.2.1.- Comunidades transnacionales y ciclos migrantes: Vida en Estados Unidos y temporada de descanso.....	116
2.2.2.- [...] <i>La música también migra</i> : vida musical del migrante.....	123
III.- «Somos un pueblo pachanguero»: Descripción y análisis musical de las fiestas municipales y comunitarias.....	129
Introducción.....	130
3.1. Organización [Actores y participación]. La fiesta del 20 de noviembre y la fiesta del 26 de diciembre.....	134
3.1.2 Los roles de género en las fiestas.....	140
3.2.- La tradición festiva: Historia, crisis y renovación. Las fiestas municipales de Los Ramones, Nuevo León.....	146
3.4.- Tensiones y diferencias sociales entre los migrantes internacionales y habitantes locales. Las fiestas del 20 de noviembre y el 26 de diciembre.....	156
IV.- «Corriendo por los caminos de Ramones a Terán»: Cohesión y conflicto en la fiesta. Usos y funciones de la música.....	163
4.1 El performance musical en los usos y funciones de la música.	164
4.2 La metodología: Usos y funciones de la música en la fiesta y tipología musical.....	167
4.3. Memoria y procesos de socialización del migrante.....	173
4.4. Construcción de identidades.....	178
4.5 Expresión de las emociones.....	184
Conclusiones.....	193
Anexos.....	197
Bibliografía.....	205

Índice de tablas

	Tabla	Página
1	Cronograma de actividades del trabajo de campo.....	41
2	Calendario de fiestas a observar.....	43
3	Tipología de clasificación musical.....	46
4	Porcentaje de migración en Los Ramones.....	112
5	Población y viviendas de la comunidad de Repueblo de Oriente.....	113
6	Clasificación migratoria y características.....	116
7	Meses de regreso al lugar de origen y destino en relación con las actividades del lugar de destino.....	118
8	Fiestas municipales y comunitarias respecto al ciclo anual y agrícola....	133
9	Tipología musical de las fiestas del 20 de noviembre y 26 de diciembre en Repueblo de Oriente.....	179
10	Actividades, tipología y conteo musical de la fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente, 2015.....	187

Mapas

	Mapa	Página
I	Mapa del municipio Los Ramones, Nuevo León.....	56
II	Lugares de destino en Estados Unidos de los migrantes internacionales de Los Ramones Nuevo León.....	117

Anexos

	Página
Instrumento de clasificación musical para tiempos, actividades, temática musical y observaciones de los actores de la fiesta del 20 de noviembre.	197

Términos de títulos de capítulos y palabras

Y desde Los Ramones, Nuevo León: Esta frase es utilizada por el cantante de música norteña *Leandro Ríos*, con orígenes de Los Ramones, Nuevo León. En cada canción, él utiliza esta frase como presentación.

Somos un pueblo pachanguero: Esta frase la expresaron varios habitantes de la región, refiriéndose a que el pueblo de Los Ramones es «fiestero». Pachanga refiere a alboroto, fiesta, diversión bulliciosa. Fiesta popular o familiar, generalmente con baile. (Fuente RAE).

Corriendo por los caminos de Ramones a Terán: Fragmento del huapango conocido como «el himno de Los Ramones». Lo interpreta *Lalo Mora* en su versión comercial. Sin embargo, existe otra versión más completa que describe alguno de los pueblos de dicho municipio.

Trokas: Término utilizado para referirse a las camionetas.

Cabruto: Platillo típico de la región noreste.

Música remix: Remezcla de un Tema en base a sus elementos originales, en el que se le introducen nuevos Ritmos, Arreglos, Efectos, Gimmicks y donde a veces varían los Bleeps. Remix (traducido literalmente como «remezcla»), es un anglicismo utilizado en la música para referirse a una mezcla alternativa de una canción en un estudio de sonido, para darle un nuevo aspecto sonoro o mejorar la calidad de sonido, a veces con la incorporación de nuevos ritmos y efectos. (Fuente: <http://www.significado-diccionario.com/Remix>).

INTRODUCCIÓN

El 10 de noviembre del año 2015 fue muy especial y al mismo tiempo significativo para mí y para la comunidad de Repueblo de Oriente, Los Ramones, Nuevo León. Eran aproximadamente las seis de la tarde. Después de tantos silencios que había vivido en mi estancia de trabajo de campo, un sonido concreto y a la vez, cotidiano a futuro, describiría de cierta manera mi descripción y análisis de investigación.

En el pueblo existe una familia migrante, la familia González. Ellos son los encargados de organizar los eventos de la iglesia a pesar de que casi la mitad del año se encuentra laborando en Estados Unidos. La familia, compuesta por tres hermanos: dos mujeres y un hombre, decidieron hacer la rifa de un becerro y a la vez un financiamiento por parte de la comunidad migrante para instalar un reloj en la iglesia católica de la comunidad, la iglesia de San Luis Gonzaga. El reloj se instalaría una vez llegando los migrantes y en el mes de noviembre, donde se lleva a cabo una fiesta importante para la comunidad: la fiesta del 20 de noviembre. Para principios de este mes, esta familia ya había regresado a la comunidad con distintas finalidades para su estancia, una de ellas fue instalación del reloj musical en la iglesia. Ese día – el 10 de noviembre- casi al atardecer, comenzaron las pruebas del sonido. El reloj emitía melodías como el *ave maría* y algunas otras piezas para piano. Más que una música religiosa, era un sonido que tenía un significado interpretativo que poco a poco fui deduciendo a lo largo del trabajo de campo. El sonido representó un ‘corte’ en los silencios que estábamos acostumbrados tanto la comunidad, como yo. Las acciones que resultaron de esa tarde, de ese momento y ese espacio me parecieron reveladoras. No sólo mi hijo y yo salimos de nuestra vivienda para escuchar mejor la melodía, otros niños de la comunidad salieron y corrieron en dirección a la iglesia para escucharlo aún mejor. Había una emoción, quizá asombro o alegría al escuchar un sonido que dimensionaba a toda la comunidad. Observé no sólo en nosotros, sino en la comunidad el significado y la valorización de la música o simplemente de romper con un silencio que ya se hacía cotidiano y que identificaba a ese pueblo tranquilo y silencioso. Por otra parte, representó, desde mi punto de vista el anuncio de la llegada de los migrantes y su demostración de capital social y económico, pues eran ellos los que se habían encargado de financiar tal objeto. Representaba también a futuro, un recordatorio de

esta comunidad que se ausenta durante varios meses pero que deja un sonido que los identificaría a diario y seis veces al día, pues dichas melodías se emiten en los siguientes horarios: seis y nueve de la mañana, a medio día, tres y seis de la tarde y nueve de la noche. El sonido queda aun cuando el pueblo está casi vacío, cuando son los habitantes locales los que le dan vida al pueblo a pesar de ser la minoría. Ellos son los que se acostumbran a un estilo de vida tranquilo, silencioso, con otros sonidos que no es una música, ni nortea ni de ningún otro tipo. Mis primeros cuestionamientos resultaban en parte, de esta dinámica: ¿eran los migrantes lo que traían consigo los dos elementos de mi investigación, la música y la fiesta? Al parecer sí, y no sólo eso, sino también los sonidos de la migración que a su vez representan la cultura del migrante y sus nuevas formas de vida. Ejemplo de ello, el sonido de las motos, las camionetas con música, las fiestas a diario con música en vivo, más voces y más ‘ambiente’ en el pueblo y ahora el sonido del reloj, el reloj que ellos pagaron para su comunidad de origen. Esta melodía representaba también una conexión entre las comunidades transnacionales que siguen siendo parte, una de la otra, así como la presencia melódica de los migrantes ausentes.

Justamente en esa ausencia, el silencio tenía al igual que esa melodía, un significado importante. Se tiene la idea de que el silencio es vacío, incómodo y que por alguna razón no posee el poder de la palabra. Una madrugada del mes de enero del año 2016, justo antes de las seis de la mañana, esperaba el camión en plaza principal de Repueblo de Oriente, para regresar a Monterrey. No había nadie más, ni siquiera un sonido que me acompañara más que mi propia voz. Me senté en una de las bancas de la plaza a esperar. Justamente en ese vacío y silencio que me parecía incomodo, en aquel entonces, sentí una gran ansiedad al saber que jamás había experimentado esa sensación: el no escuchar absolutamente nada. Fue en ese momento que me di cuenta que tal experiencia era tan valiosa, y que rara vez podría repetirse en mi vida. Tal como lo plantea Edward T. Hall (1959:16): «Las diferentes partes del día, por ejemplo, son muy significativas en ciertos contextos. La hora puede indicar la importancia del acontecimiento, así como en qué nivel va a tener lugar una interacción de personas.». La concepción del tiempo y el silencio me había hablado poco después de que este evento sucediera.

La idea que mantenía sobre el silencio cambió por completo y comencé a ser más cuidadosa no sólo en mis observaciones, sino en lo que escuchaba. Minutos después, comenzaron a escucharse los primeros sonidos del día: el canto de los gallos, algunos ruidos de los trastes de la cocina de alguna vivienda de alrededor de la plaza, y

comenzó, la melodía del reloj, la cual le dio sentido a estas dicotomías: los sonidos y silencios. Tal sonido avisaba que ya eran las seis de la mañana y era necesario despertar para comenzar las labores del día. La música del reloj, además que escucharlo, me hizo reflexionar sobre su significado y lo que había detrás del mismo; a su vez, me identifiqué con un cuestionamiento de Steven Feld (1991): «¿cómo es que los sonidos comunican y encarnan tan activamente hondos sentimientos? Esta pregunta debería hallarse en el corazón de todo interés etnográfico, humanístico o científico-social por la música». Este cuestionamiento fue constante durante mi trabajo de campo, por ello, encausé mis intereses, descripciones y análisis en los significados del sonido.

A mi parecer, el reloj como metáfora de la ausencia- presencia de los migrantes y la experiencia personal del silencio reúne cada uno de los elementos que pretendo desarrollar durante este trabajo: la vida de dos comunidades: el pueblo que se queda y el pueblo migrante; los paisajes sonoros; el silencio, la música y la fiesta.

La presente investigación tiene como propósito describir y analizar los usos y funciones de la música en el contexto festivo donde participan habitantes locales y migrantes internacionales en el municipio de Los Ramones Nuevo León, México. Identificadas la temporada laboral y de descanso del ciclo migrante, ubico esta última como parte de mi análisis, pues es cuando los migrantes internacionales viajan a la comunidad de origen para realizar diversas actividades; ejemplo de ello son las mejoras en las viviendas, trámites escolares y las actividades festivas, ya sean fiestas familiares (bodas, quinceaños, bautizos, etc.) y/o fiestas comunitarias (fiestas patronales y la fiesta del aniversario del pueblo). En esta temporada es también cuando la comunidad local y migrante conviven, se diferencian, pero al mismo tiempo se reencuentran como una sola comunidad. Es en el espacio privilegiado de la fiesta cuando todos se juntan y donde se enfoca el lente analítico para observar estos momentos de música y algarabía.

Lo anterior se responderá a algunos de los cuestionamientos que surgen en un primer momento como: ¿cómo logra la música unir a un pueblo dividido? ¿Qué diferencias se presentan entre ellos dentro de las festividades? ¿Influye el gusto musical tras haber tenido alguna experiencia migratoria? ¿Qué representa la música en la identidad de los migrantes internacionales y locales? ¿Cuál es la importancia del lugar de origen para los ciclos festivos de los migrantes?

Así mismo, esta investigación busca instaurarse en los estudios de migración transnacional y la vida subjetiva –música y emociones- del migrante, así como su convivencia con la gente que se queda en la comunidad, así como el tiempo festivo de

ambas comunidades. Los Ramones, es un ejemplo significativo del fenómeno migratorio y la movilidad masiva de regreso de paisanos que sucede en cada periodo vacacional. Es preciso aclarar que no sólo ocurre en Los Ramones, sino en la región noreste. Lo mismo se puede decir el tipo de música que se escucha en las fiestas. La mayoría de los pueblos prevalece en sus tradiciones y en esta dinámica migratoria que los hace regresar para el tiempo festivo. El contraste entre el silencio que prevalece durante la mayor parte del año en los pueblos de origen y la música que se oye durante las fiestas locales, son una realidad constante en los pueblos.

En este sentido, la migración abarca diferentes elementos que son observables. No obstante, el sonido también nos comunica un contexto social. Los sonidos de la migración, en este caso, explican cuando los migrantes comienzan el ciclo productivo del año, se trasladan al lugar de destino y en consecuencia, se genera el silencio en las comunidades de origen. Cuando ellos se liberan de sus trabajos y viajan a México, la música, cuatrimotos y las fiestas generan diferentes sonidos además de activar la vida social. Esta es una realidad del mundo rural mexicano donde la migración y las visitas de regreso forman parte de una tradición de la comunidad.

Desde la mirada teórica y conceptual ubico a la teoría transnacional (Glick-Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 2005) para explicar el contexto migratorio de la población, utilizando algunos conceptos base como: comunidad transnacional y centro ritual. Lo anterior me permitirá describir de manera general los ciclos migratorios así como los espacios transnacionales que ocupa el migrante para diversas actividades, por ejemplo, laborales, educativas y culturales (Besserer, 2004). Como ya se ha mencionado, dentro del ciclo migrante nos enfocaremos en la temporada de descanso donde se llevan a cabo las festividades; para esta temática, utilizo conceptos como ritual y fiestas para contextos más contemporáneos. En esta misma línea utilizo el concepto de arenas de disputa desde el enfoque de la antropología del poder (Escalona, 2012; Ocegüera, 2008) para explicar los conflictos y diferencias que surgen en este escenario. Dentro de lo festivo, la música representa un elemento indispensable, por lo cual, será pertinente describir y analizar algunos usos y funciones de la misma en un tiempo específico que es el de la fiesta. Para este análisis recurrimos a la estrategia metodológica de Merriam (1964) y de Olvera (2012) sobre usos y funciones de la música, tanto en la vida cotidiana como festiva.

En cuanto a la estrategia metodológica, se seleccionó una metodología cualitativa. Lo anterior consta en gran medida de observación participante en la comunidad de

origen y en las festividades realizadas a su llegada. Por otra parte, dicha observación se complementa con la realización de entrevistas semiestructuradas y charlas informales a diversos actores, así como la búsqueda historiográfica en el archivo municipal.

La organización de esta investigación parte con un capítulo introductorio donde muestro de forma sustancial la base teórica, conceptual y metodológica de la investigación. Como primer punto se abordan los antecedentes personales y académicos que mantienen una conexión con el tema de estudio. En segundo lugar, se aborda el estado de la cuestión con la búsqueda bibliográfica de los temas referidos, los estudios de la región y del lugar específico de estudio, el municipio de Los Ramones, Nuevo León. El tercer punto es el marco teórico conceptual, en donde se muestran las teorías y conceptos utilizados por cada tema, es decir, sobre la música, la fiesta y transnacionalismo. Por último, se describe la estrategia metodológica utilizada en la investigación así como mi posicionamiento en campo, incluyendo las vivencias y experiencias obtenidas, por ejemplo, vivir en una sociedad rural a pesar de que se encontraba muy cercana a la ciudad. Por otro lado, describo cómo fue la identificación con mis sujetos de estudio: migrantes internacionales y locales. Mi estancia en campo la realicé en compañía de mi hijo Santiago, meses antes del inicio de la temporada de las fiestas así como en la temporada festiva. De igual manera hice un recorrido exploratorio y visitas adicionales, antes y después del trabajo de campo establecido. Mis roles, tanto de madre como de investigadora me permitieron y facilitaron el acceso a la comunidad, tejiendo redes de apoyo en poco tiempo.

El objetivo del primer capítulo etnográfico es contextualizar y explicar la creación y diferenciación de las dos comunidades –migrantes y locales- a partir de una descripción más amplia, es decir, desde el mismo municipio de Los Ramones. Describo, en primer momento, cuáles son las tres microrregiones en las que se divide el municipio, en cuanto al contexto socioespacial, así como las actividades socioeconómicas de estas zonas, lo anterior a partir de los paisajes sonoros que se hacen presentes en estos espacios. Posteriormente, se explicará cómo es que Los Ramones se considera un municipio con alta producción de músicos, sobre todo en el género de conjunto norteco. Dentro de este apartado, también se ubicará el tema de la familia como factor importante en la producción de músicos; los músicos locales y de tiempo completo; y la producción musical en cuanto a los géneros más importantes, así como las estrategias de los músicos frente al mercado musical. Por último, se abordará cómo es que ha cambiado la música a través del tiempo.

El objetivo del segundo capítulo es ilustrar el pueblo desde dos perspectivas: local y migrante. Planteo como primer punto, el paisaje sonoro de esta comunidad así como las dinámicas que se hacen presentes antes y después de la llegada de los migrantes internacionales. También haré una pequeña reflexión de este paisaje sonoro y dinámicas en relación con la música. El segundo apartado se relaciona con la historia de la migración internacional en el municipio y en la comunidad para después explicarlo con datos estadísticos. Se eligió un caso específico: la familia Pruneda, al ser unas de las familias pioneras en migrar a Estados Unidos y que han continuado migrando hasta la actualidad. Tal caso servirá de ejemplo para la explicación y comprensión del fenómeno migratorio en esta población y no sólo en esta perspectiva sino también porque esta familia se encuentra dividida tanto en la comunidad local como en la comunidad migrante. Dentro de este apartado ubicaré las principales comunidades transnacionales así como los ciclos migrantes, los cuales son: la vida en Estados Unidos –ciclo laboral- y la temporada de descanso en Repueblo de Oriente, el lugar de origen. De esta última, se ubicará específicamente la actividad y espacio de la fiesta y su importancia en el lugar de origen (centro ritual). Por último, no sólo los habitantes migran, sino también la música. En este mismo apartado explico sobre la música que lleva y que escucha el migrante en el lugar de destino, así como los músicos originarios del municipio que acuden a dichas partes para llevar su música en vivo.

El propósito del tercer capítulo es describir en un primer plano, aspectos significativos observados en el espacio privilegiado de la fiesta, como: a) tipología de las fiestas en el municipio; b) organización de las fiestas: actores y participación; c) la tradición festiva: historia, crisis y renovación; y d) conflictos y diferencias sociales entre los migrantes internacionales y habitantes locales. Posteriormente, se analiza cada uno de los puntos desde el análisis de la música

El objetivo del último capítulo refiere a los usos y funciones específicos de la música en el contexto festivo donde se hacen partícipes los migrantes internacionales. De acuerdo con Merriam (1964) y Olvera (2012) se ubican al menos seis usos y funciones, de los cuales sólo abordaré los siguientes: d) construye identidades individuales, colectivas y regionales; e) ayuda a los procesos de socialización en el migrante; y por último, f) servir como herramienta para exteriorizar o inhibir emociones. En este apartado ubicaré dos fiestas de la comunidad: la fiesta del 20 de noviembre y la fiesta del 26 de diciembre que se llevan a cabo en Repueblo de Oriente. Mostraré el tipo de música y temática para cada uso y función de la música dentro de la

fiesta, así como su relación con el contexto migratorio. Concluyo reivindicando la posibilidad para la Antropología Social, de poder estudiar las diversas temáticas de la vida migrante a través de la música.

Como conclusiones y resultados, esta investigación busca insertarse en los aspectos subjetivos de la migración internacional más allá de la explicación de los factores socioeconómicos o demográficos, a su vez, desde la perspectiva del pueblo que los espera, es decir, el lugar de origen. Podemos analizar diversas temáticas de la vida migrante a través de la música en un espacio privilegiado: la fiesta en el lugar de origen. Para este trabajo se presentará una reflexión sobre la etnomusicología y su relación con el fenómeno migratorio, los conflictos sociales y luchas de poder y brevemente, otras reflexiones sobre la antropología de las emociones y los roles de género; lo anterior visto desde el lente analítico de la música.

Antecedentes personales y académicos

Los intereses por los temas que involucran la presente investigación no están desvinculados de mi historia familiar. En lo que se refiere a la migración, puedo decir que esta historia representa gran parte de mi interés por el fenómeno migratorio, en sus dimensiones nacional e internacional. Mi madre tuvo que migrar a Monterrey para comenzar sus estudios de enfermería, en el año de 1972, meses después regresó a Matehuala, SLP, y nueve años más tarde tomó la decisión de radicar permanentemente en la ciudad Monterrey, donde se casó y formó una familia. La disposición de regresar a su pueblo era sólo en temporadas vacacionales, es decir, visitar a sus padres y hermanos en temporadas festivas (por ejemplo, Navidad y Año Nuevo). En el caso de mi padre, fue migrante internacional documentado, hace aproximadamente 25 años. Cuando él comenzó a trabajar en Estados Unidos, en la ciudad de Houston, específicamente, yo tenía un año de edad. Estuvo algunos meses migrando circularmente. El trabajo que tenía en este lugar era el de carpintería e iba con otros familiares a trabajar por temporadas.

En lo que se refiere a la música, existe también un vínculo importante con mi familia. Mi abuelo materno, a quien considero de gran influencia tanto en la elección de mi carrera (sociología) en la licenciatura, como en mi tema de estudio (la música), fue maestro de secundaria y preparatoria de las materias de historia, civismo y música. Estudió en la UNAM entre los años de 1966 y 1976. Esta influencia pasó a uno de mis

tíos, quien estudió sociología en la UANL. Otro de mis tíos es periodista y hace algunos años formó un grupo de música -en 1990- con estilo de cumbia norteña, también en Matehuala. Incluso, uno de los hijos de mi tío sociólogo, formó un conjunto norteño en el año 2010, que continúa vigente. Se dedica a tocar y cantar en eventos familiares como bodas, bautizos, quinceaños y otro tipo de fiestas de índole familiar. Por otra parte, mi abuelo paterno, Teodoro Cárdenas, fue compositor y músico que se mantuvo en el anonimato. Mi vida ha estado, pues, rodeada de música, no sólo porque la escucho en mi vida cotidiana (las más de las veces de manera involuntaria), sino porque tuve y estoy rodeada de músicos en el sentido de que parte de mi familia se dedica a este oficio.

Ahora bien, el interés que tuve por el estudio de la música fue desde mi formación académica, en específico, desde la sociología. Durante la licenciatura realicé un trabajo muy acotado sobre la música de protesta, en especial, *la nueva canción* y su consumo en los jóvenes en la ciudad de Monterrey. Mis cuestionamientos se dirigían a qué género musical era el más escuchado en los jóvenes y su conocimiento sobre la llamada música de protesta. Realicé pocas encuestas y entrevistas semiestructuradas. Sin embargo, no logré desarrollarlo como quisiera, pues fui invitada a participar en otro proyecto de investigación con temas específicos a estudiar, de modo que el tema musical quedaría olvidado por un tiempo. En cambio, para obtener el grado de licenciada, realicé una investigación sobre los conflictos interpersonales y su impacto en la salud emocional a partir de un estudio comparativo entre los Investigadores Nacionales de diferentes grupos de edad en Universidades Estatales. Realicé esta investigación entre el año 2011 y 2013.^{1,2} El objetivo de mi investigación fue detectar y analizar los diversos factores que inciden en la problemática laboral de los académicos investigadores adscritos al Sistema Nacional de Investigadores. Me enfoqué en diversos grupos de edad, explorando los conflictos interpersonales en el trabajo, las fuentes de conflicto, los lugares donde se originan y las experiencias emocionales que acompañan a los investigadores, midiendo su intensidad emocional, la duración de la emoción y el grado de control de la misma. La metodología fue corte cuantitativo, y cumplía con la

¹Participé en el cuerpo académico del posgrado de la Facultad de Trabajo Social en el proyecto: “Relaciones laborales y su impacto en la salud psicofísica de científicas de alto rendimiento”. Este proyecto estuvo a cargo de la Doctora Veronika Sieglin, quien fue mi asesora de tesis.

²Participé en el cuerpo académico del posgrado de la Facultad de Trabajo Social en el proyecto: “Relaciones laborales y su impacto en la salud psicofísica de científicas de alto rendimiento”. Este proyecto estuvo a cargo de la Doctora Veronika Sieglin, quien fue mi asesora de tesis.

función de explicar y describir en términos causa –efecto los fenómenos emocionales, y nos permitiría establecer generalizaciones para la investigación.³

Dado que mi investigación de licenciatura era de corte meramente cuantitativo, surgió el interés de conocer otro tipo de metodología que me permitiera complementar mi historial académico. La antropología sería una disciplina que me daría estas herramientas necesarias para continuar con mi formación. También buscaba que mi proyecto de maestría estuviera más apegado a mis intereses personales y al tema que había dejado tiempo atrás en la licenciatura: la música. Decidí entonces, trabajar con mi anteproyecto de investigación sobre la música en un municipio de Nuevo León: Los Ramones. Seleccioné este lugar por estrategias académicas. Supe que varios académicos estaban realizando una investigación en dicho municipio, en concreto, con la problemática migratoria. Lo anterior me pareció aún más significativo puesto que este municipio cobra importancia gracias a su identidad musical (como otros en la región). En la búsqueda de los grupos musicales que eran originarios de Los Ramones encontré una lista con artistas de renombre y reconocimiento internacional. Ambos temas me parecieron pertinentes para mi proyecto de investigación: por un lado, ya existían trabajos académicos que me permitían ubicar el contexto migratorio y, por otro, una temática nueva que se insertaría en estos estudios. Es así que decido involucrarme en los temas de migración vinculados a la música.

La reflexión que surge con mi tema de investigación me lleva a pensar acerca de la importancia de los ciclos migratorios en cuanto a las actividades que realizan en el lugar de origen y los vínculos que se mantienen con las familias y el pueblo que se queda. Ejemplo de ello es el hecho de que mi madre y su familia regresaran a visitar a mis abuelos y tíos en las temporadas festivas, o en el caso de mi padre, quien fue un migrante internacional y que, aunque fue corto el periodo de sus ausencias, mantenían ese vínculo con nosotros con el envío de cartas, remesas, o recuerdos de los lugares de destino. Algo interesante que influyó en él, fue el tipo de música que escuchaba. Por lo general, recuerdo que su música favorita eran las *baladas* en inglés. Me parece que esta influencia migratoria detonó este gusto particular, aunque sé que en el caso de otros migrantes, la música representa un refuerzo de identidad y sentido de pertenencia respecto de su lugar de origen. Lo anterior me lleva a pensar sobre la representación que

³ Se utilizó el método deductivo para el análisis estadístico, y el análisis de la *chi cuadrada* (Su utilidad es para los datos de frecuencia; con los cuales se determina si existe una asociación o correlación entre las variables que se manejan). En esta investigación se utilizó un cuestionario vía electrónica, revisión y depuración en la base de datos SPSS y la elaboración de tablas en Excel.

tiene la música en la vida migrante en cuanto a la identidad individual y colectiva, así como la importancia que tiene el lugar de origen en cuanto a las festividades que se llevan a cabo en el mismo lugar.

Planteamiento del problema

El contexto espacial donde llevo a cabo la investigación será el municipio de Los Ramones, en una comunidad llamada Repueblo de Oriente o “El Ranchito”⁴, ubicada al norte del municipio. Esta comunidad representa a su vez dos comunidades en un solo pueblo: la comunidad migrante y la comunidad local, o «los que se quedan». Es así me referiré a esta comunidad a lo largo del trabajo.

Los Ramones es un municipio centro-oriental del estado de Nuevo León, que se encuentra a 150 kilómetros de la frontera con los Estados Unidos. Dos circunstancias son características de este municipio: la música y la migración internacional. Aunque es justo decir que, tanto la migración internacional como la música, forman parte importante de la región noreste del país, que comprende los estados de Tamaulipas, Coahuila, Nuevo León y el Sur de Texas. Sobre estas dos circunstancias desarrollaré las siguientes cuestiones.

La migración en la región noreste ha sido relevante por una variedad de factores: a la natural cercanía con la frontera, se suman la circularidad de los migrantes y su estancia aún más extensa en los lugares de destino; la búsqueda de residencia permanente en Estados Unidos, y la cada vez más presente migración femenina; así como las características socioeconómicas de las diferentes entidades de la región. Esto, sobre todo en las zonas rurales que buscaban las mejoras económicas y sobrevivencia de las familias (Rodríguez, 2007). Según este autor, en el periodo 1990-2000, el noreste de México contribuyó con más de 216 mil migrantes hacia Estados Unidos, cifra que representó el 30 por ciento del flujo migratorio generado por la región norte (Rodríguez, 2007: 47). Así mismo, cada entidad federativa de esta región contiene municipios significativos en cuanto a su migración. En el caso de Nuevo León, municipios como Anáhuac, Hualauises, Mier y Noriega, y Los Ramones son los más importantes en cuanto al flujo migratorio hacia Estados Unidos.

El municipio de Los Ramones cuenta con una población total de 5 359 habitantes (INEGI, 2010). Se divide en tres regiones, dependiendo de las actividades

⁴ Se le conoce « El Ranchito» desde los inicios del pueblo, los primeros pobladores así lo llamaban según las charlas que tuve en la comunidad con adultos mayores.

económicas. En la región del sur, las principales actividades son la agricultura y el riego estable, ya que cuenta con los ríos San Juan y Pesquería que atraviesa esa zona, por lo tanto aquí se concentran las labores agrícolas. La región centro cuenta con actividades como agricultura, ganadería y comercio, y es donde se encuentra la mayor intensidad de actividades económicas. Por último, en la región norte, donde se lleva a cabo nuestro trabajo, la agricultura depende de la lluvia de temporal, por lo tanto, no se ve tan beneficiada como las otras dos regiones. Bajo tal condición la migración internacional se ha convertido en una actividad importante para solventar las necesidades de las familias en esta micro-región (Hirai, 2010), que se compone de 12 localidades y cuya población total es de 1 125 habitantes con 368 viviendas habitadas.⁵ Repueblo de Oriente “El Ranchito” se ubica dentro de estas comunidades y es la que cumple con el papel de anfitrión en las fiestas de las comunidades donde participan los migrantes internacionales (mayormente). Cabe señalar que las demás comunidades son también representativas por su flujo migratorio, y que por otra parte, son partícipes en las fiestas que se realizan en Repueblo de Oriente.

Existen otro tipo de evidencias que muestran la fuerte presencia de la migración internacional. Por ejemplo, los programas instaurados en las escuelas como el *Programa de Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes* que forma parte de la educación a nivel preescolar y nivel primaria en Repueblo de Oriente ⁶ y el PROBEM (*Programa Binacional de Educación Migrante*) en donde algunos de los informantes que laboran en estas escuelas de Repueblo de Oriente hacen mención y señalan que en la temporada de regreso, las familias migrantes inscriben a sus hijos al nivel escolar correspondiente y la validación de su estancia en la escuela se lleva a cabo en los dos lugares, tanto en Estados Unidos como en el lugar de origen; 2) los informantes y algunos de los trabajos ya existentes (Hirai, 2010; Panait, 2011) ubican a esta región como representativa del flujo migratorio desde, por lo menos, 1918), por otro lado; 3) la información etnográfica arroja la existencia de casas de “lujo” que están deshabilitadas durante la mayor parte del año, no obstante, en invierno vuelven a ser ocupadas.⁷ También en videos documentales realizados por CONARTE, mencionan sobre el municipio de Los

⁵ Hirai (2010) consultó los datos estadísticos del Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI.

⁶ Ver en: <http://escuelas.findthebest.com.mx/1/78617/Fray-Servando-Teresa-De-Mier-Repueblo-De-Oriente-El-Ranchito-66801>

⁷ Para este argumento, se utiliza información estadística del censo de población y vivienda del año 2010 del INEGI y el trabajo de Hirai (2010), acerca del número de viviendas de uso temporal al norte de este municipio.

Ramones,⁸ los cuales señalan que algo característico del municipio es su tradición migratoria.

Sobre la tradición migratoria que identifica a este municipio, y sobre todo a las comunidades del norte, el Dr. Jacinto Alanís, cronista de Los Ramones, señala:

[...] la mayoría, son ciudadanos americanos, porque estamos hablando que la migración aquí comenzó desde el ferrocarril [...] prácticamente, estamos hablando de 1905, 1907, 1910 que ya estaba el ferrocarril, entonces al haber el ferrocarril hubo la manera de ir por rumbo a Reynosa, Matamoros, entonces cuando no había aquí trabajo, la gente se subía al tren para irse a la frontera a trabajar. Primero era a las pizcas, a Matamoros, a Reynosa, y luego pues ya se brincaba el río a jalar en McAllen, a jalar en el Valle, y luego pues ya había las contrataciones para los estados de Estados Unidos [...] empezaban a nacer de aquel lado y por ejemplo aquí, hay muchos, en la preparatoria hay como unos 15 alumnos que son ciudadanos americanos, pero tiene la doble nacionalidad y en esta temporada vienen a estudiar acá de noviembre a febrero o marzo que se van [...] pues vienen a estudiar aquí. »

La información que recolecté sobre el fenómeno migratorio en Los Ramones es que los migrantes internacionales son migrantes circulares. La estancia en el lugar de destino y de origen depende del trabajo -sobre todo agrícola- en Estados Unidos. El regreso de los paisanos representa un fenómeno masivo de movilidad que sucede en México (Hirai, 2013). La temporada en la que están en el lugar de destino oscila en los meses de marzo a octubre, y su regreso al lugar de origen es de octubre a febrero. Tampoco se descarta el regreso del migrante en donde sólo hace «vistas de regreso» (Duval, 2002, en Hirai, 2013),⁹ que por lo general tienen una estadía más corta que la migración circular definida por el ciclo laboral o agrícola. Sobre estos datos podremos analizar los movimientos transnacionales, en particular la movilidad de regreso en la temporada de descanso de los migrantes internacionales ramonenses. Es importante mencionar que, por lo general, los migrantes viajan con sus familias, incluyendo sus hijos nacidos o crecidos en Estados Unidos. Por lo tanto, en el contexto migratorio de

⁸<http://municipiosdenuevoleon.iiiepe.edu.mx/> (Video histórico de Los Ramones) <https://www.youtube.com/watch?v=RCPuuQqk69M> y <https://www.youtube.com/watch?v=7PdaU8r3L6k>

⁹ El término «visitas de regreso» [retur visit] es un concepto propuesto por Duval (2002). Se plantea este término como «la movilidad migratoria hacia los lugares de origen con el fin de pasar una temporada con familiares y amigos, no de manera definitiva ni con miras de pertenencia.» (Hirai, 2013: 100).

Los Ramones hay un amplio sector de población que organiza su vida a través de la frontera México- Estados Unidos y con distintas formas de movilidades.

Por las dos circunstancias que menciono –ciclo agrícola en EU y visitas de regreso en diciembre-, se considera al lugar de origen como el centro ritual, en donde las temporadas de descanso toman relevancia cuando son utilizadas para organizar y realizar las fiestas familiares y comunitarias. Es por ello que utilizo las fiestas como un espacio específico donde podremos observar, tanto la construcción de la comunidad como las interacciones de diferentes actores, incluyendo migrantes y no migrantes.

El análisis de esta investigación se centra en dos tipos de fiestas: las comunitarias y las familiares. Respecto a las comunitarias tenemos la fiesta patronal del 19 de marzo que se lleva a cabo en la cabecera municipal. Por otro lado, al norte del municipio en el Repueblo de Oriente donde realizaremos la mayor parte de nuestro trabajo de campo, se realizan dos fiestas donde la presencia de los migrantes internacionales es clave. Estas fiestas son: el desfile y fiesta del 20 de noviembre y la Tradición de Repueblo que se celebra 26 de diciembre. Respecto de las fiestas familiares hablamos de celebraciones vinculadas al ciclo del hombre que se observaran en esta misma comunidad.

Respecto a la fiesta patronal del 19 de marzo (por parte de la iglesia católica) se puede observar esta práctica como una forma de conservar sus tradiciones y costumbres que los hace parte de la comunidad de origen y que de cierta forma, refuerzan los lazos sociales y su sentido de identidad. Aquí la participación de los migrantes internacionales no es la más representativa. Por ejemplo, está ausente el envío de remesas para la organización de la fiesta. Las comunidades de Los Ramones -sean migrantes o no- cooperan –in situ- de forma monetaria para las actividades que estén presente en todo el evento.

En cuanto a las fiestas de Repueblo de Oriente al norte del municipio, la fiesta y desfile del 20 de noviembre representan más que un evento cívico o conmemorativo de la Revolución Mexicana. Si bien en un principio fungía como un evento realizado por las escuelas de la comunidad, con el paso del tiempo, el evento cívico involucró la participación de la comunidad completa, incluyendo a su vez, otro tipo de actividades que iban más allá del típico desfile escolar. Se lleva a cabo el baile, la venta de comidas regionales, las cabalgatas, entre otras cosas, convirtiéndose en una fiesta significativa para toda la comunidad. La segunda fiesta es la Tradición Repueblo de Oriente (26 de diciembre). Existen algunos elementos en ella muy parecidos a la fiesta anterior: sin

embargo, la importancia que se le da es diferente. A pesar de ser una fiesta organizada y difundida para los migrantes internacionales, otras comunidades (sobre todo del norte) de Ramones aportan a ella –en el sentido económico y organizativo-, incluso, los migrantes que no pueden asistir tienen una participación simbólica, así como personas de la presidencia municipal de la cabecera de Los Ramones. La diferencia de la primera fiesta, es que las actividades realizadas no son propuestas por la escuela, sino por los organizadores y la comunidad migrante.

En referencia a las fiestas familiares, la mayoría de los informantes ha mencionado que los migrantes internacionales realizan cualquier fecha festiva, ya sea bodas, quinceaños, bautizos, etc., en Los Ramones y no en Estados Unidos. Pongamos un ejemplo: si la hija de un migrante cumple sus quinceaños en el mes de mayo (fecha en que los migrantes están en las labores en Estados Unidos) esperan hasta el regreso para llevar a cabo la fiesta, o ya sea el caso de alguna boda o bautizo. Esto nos lleva a pensar en qué significativo puede ser el compartir fechas importantes para las familias con su comunidad de origen, los familiares que se quedan y llevar a cabo dicha fiesta en el espacio geográfico de su terruño. Considero este análisis como un punto importante de reflexión.

En la entrevista que menciono anteriormente, el Doctor Jacinto señala la importancia del regreso de los migrantes y su arraigo al lugar de origen:

« [...] no sabemos qué tipo tiene este terreno, que no es nada maravilloso pero que la gente vuelve. Bueno, sí sabemos, es la música, la familia, lo que es del abuelo, el papá, entonces la gente sigue arraigada, aunque sea a un terreno o aunque sea un llano sin chiste pero la gente sigue viniendo a lo de ellos...

En torno a las festividades menciona lo siguiente:

[...] sabemos que vienen viajando mucho y lo difícil que está ahorita por la inseguridad, entonces llegan, y clásico, matan al animalito, y comer y la borrachera, el ambiente, la fiesta, ahorita hay quinceañeras todos los fines de semana, bodas, y la gente se programa, independientemente que la gente esté casada allá por las leyes de Estados Unidos vienen a hacer sus festejos aquí, ... yo un tiempo fui oficial de registro civil y siempre de noviembre a diciembre, por ejemplo las comunidades del norte, donde hay más gente migrante, todos los días desde el martes, miércoles, jueves, sábado y domingo había un bautizo,

casamiento, quinceañera, hasta se ponen de acuerdo para ayudarse unos a otros: “y ahora es la de fulano”, y todos se ayudan, “ahora la de sultano” y todos van y todos se juntan [...]

Las anteriores descripciones implican a su vez el conocimiento sobre la organización de las fiestas, los actores sociales que intervienen en ella, así como la función específica de los migrantes internacionales y por últimos los cambios en el tiempo de las festividades. Ahora bien, una parte fundamental de la fiesta es la música. En lo sucesivo desarrollaré ideas sobre la música en el municipio y la región, para después regresar a la música en la fiesta.

Hay que reconocer que la música de acordeón y bajo sexto, llamada también música de conjunto norteno,¹⁰ forma parte, de una identidad y cultura regional, que está presente en Los Ramones y otros municipios de Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y Sur de Texas y que ha sido construida a través del intercambio e historia comunes (Ayala, 2000; Peña, 1996; Ragland, 2009).

En la región aludida el acordeón y el bajo sexto como elementos centrales se han fusionado con otro tipo de instrumentos para crear nuevos estilos musicales, tal es el caso de la música de tejana y grupera. Esta hibridación musical y su destacado desarrollo posterior se explican por factores tales como el mayor desarrollo económico al norte del país; mayor posesión de medios de comunicación y tecnología –sobre todo en Monterrey–, el flujo migratorio a Estados Unidos y el ir y venir de expresiones culturales en la franja fronteriza (Olvera, 1991).

Los Ramones es considerado “Cuna de grandes músicos”, esta frase se observa en la parte superior del escudo del municipio. Es sugerente que la frase “Cuna de grandes músicos” encabece el escudo del municipio, reconocido por su tradición musical, desde lo comunitario y lo familiar. Muchos de los músicos heredan esta tradición a sus hijos o incluso, el oficio de la música es parte importante de las labores en este lugar, esto a su vez, combinándose con otras labores de subsistencia, aunque el oficio primordial es la música. En este sentido, la música puede estar tan enraizada en la cultura o sociedades específicas como lo es la alimentación, la indumentaria o el lenguaje (Seeger, 1992). En el libro *Crónicas municipales del Estado de Nuevo León* (Leal, 2006) se señala lo siguiente:

¹⁰ A lo largo del texto me referiré a la música de conjunto norteno como «música nortena».

El doctor José de Jesús Dávila, médico saltillense, describe en su monografía el perfil del habitante de Los Ramones como individuo muy trabajador, muy solidario con su comunidad, pero al mismo tiempo muy festivo. Lo bautizan con música, lo casan con música y lo entierran con música (Leal, 2006: 69).

Así pues, el municipio de Los Ramones es famoso por el aporte norestense a la música, en especial música norteña. Algunos de los músicos más representativos de este municipio son considerados iconos de la música norteña: Rafael Silva, *el Rey de la Polka*; Lalo Mora; Carlos y José (aunque comenzaron su carrera en el municipio de Terán); Lupe Tijerina (*de Los Cadetes de Linares*); Los Invasores de Nuevo León; Luis y Julián; ; Santos Rodríguez; Julián Garza (*el viejo Paulino*); Lalo García; el Grupo Tayer, y algunos que hicieron su carrera musical en Estados Unidos, pero que son originarios de este municipio, como Feddy Fender (de San Benito, Texas); Los hermanos Gómez (de San Benito, Texas) y Beto Rodríguez (de Houston, Texas) entre otros (Leal, 2006).

Si la música norteña identifica a los Ramones como parte de una región sociocultural formada por otros municipios de Nuevo León (Terán, China, Los Herreras o General Bravo), así como otros de Tamaulipas y el sur de Texas, podemos hablar entonces de un contexto social pertinente para la producción de música y músicos, así como para la construcción de una identidad musical muy particular de la región y del país. De hecho, dos de nuestros informantes mencionan que algunos de los cantantes contemporáneos dicen ser de Los Ramones (aunque no lo sean) porque conocen el prestigio que lleva consigo provenir de ese lugar.

Lo que he dicho hasta ahora nos lleva a entender la importancia de la música en la fiesta. Si la música sirve entre otras cosas como un refuerzo de la identidad regional, es en la fiesta donde puede materializarse o ser más visible. La fiesta es, pues, el escenario privilegiado para observar sus distintos usos y funciones. Lo anterior me remite a una pregunta fundamental para nuestra investigación: ¿Cuáles son las funciones que cumple la música en el contexto festivo de los migrantes internacionales y locales de Los Ramones? En función de este cuestionamiento se desprenden diversos puntos que se atenderán para responder a esta interrogante. Estos puntos remiten a la función de la música en la división de los tiempos en las fiestas; el tipo de música que suele escucharse en las actividades festivas, lo anterior en cuanto al tipo de canción y

temática, así como la parte logística de la música en cuanto a quienes son los que se encargan de elegir la música y financiarla.

Objetivos

General:

Describir y analizar el papel de la música dentro del contexto festivo donde participan los migrantes internacionales y los habitantes locales en una comunidad del municipio de Los Ramones, estado de Nuevo León.

Específicos:

- Identificar los actores y la forma de organización y desarrollo de las fiestas de Los Ramones, Nuevo León.
- Explorar el papel central que tiene la comunidad de origen como centro ritual.
- Caracterizar el escenario de la fiesta como espacio de expresión para las diferencias sociales.
- Analizar los usos sociales de la música en estos particulares contextos festivos.
- Identificar el tipo de música en cuanto a su estilo y temática en los diferentes tiempos festivos.
- Identificar las permanencias o diferencias a través del tiempo de las fiestas de los migrantes.

Estado de la cuestión

El estado de la cuestión lo desarrollaré en dos secciones, la primera revisa los diversos estudios que vinculan la música, fiesta y la participación de migrantes internacionales. El segundo estará enfocado en los trabajos que se han hecho en la región de estudio para situarnos en el caso concreto de Los Ramones, N.L. Respecto a la primera sección abordaré estudios específicos de los temas: música, fiesta y migración, así como estudios que nos parecen significativos de dos de las tres temáticas que se manejan.

a) Música, fiesta y migración

Los estudios sobre música, fiesta y migración nos remiten, hasta el momento, a pocas investigaciones en diversos contextos sociales, espaciales y temporales. Destacan los trabajos de Camacho (2006), Olvera (2010), Aschner (2005), Luengas (2006) y Alonso (2006). El estudio de Camacho sobre los pobladores de la Huasteca potosina y su relación con la migración, señala la importancia de la música y su papel como un elemento simbólico relacionado con la identidad y diferenciación social. Lo anterior, a partir de las reconfiguraciones que trae consigo el fenómeno migratorio. Por otro lado, la importancia de las fiestas se ubica como un eje fundamental para poner en escena la cosmovisión de las comunidades, así como un momento significativo para el proceso de socialización (Camacho, 2006: 277).

El trabajo de Olvera (2010) tiene como propósito describir cómo se han ido configurando las culturas musicales en el contexto de las fiestas patronales y las ferias populares de seis comunidades del municipio de Cadereyta de Montes, estado de Querétaro, incluyendo su cabecera municipal. El autor realiza un análisis de los distintos procesos como el diálogo, la negociación, y el conflicto social en torno a la definición legítima de la música. Para conocer este tipo de dinámicas llevó a cabo un estudio acerca de la producción, circulación y consumo de la música del poblado, en el tiempo festivo y en el tiempo cotidiano. Tal impacto es diferenciado según la comunidad que se estudie y encuentra que, en algunos casos el papel de los migrantes es tal que tienen un gran peso en la toma de decisiones para la organización de la fiesta y de la música en ella.

Aschner (2005) estudia de forma más histórica (siglos XVII y XVIII), y en un espacio fuera del contexto mexicano, la música en las fiestas y celebraciones del Caribe Colombiano. Su obra analiza la forma en que se constituyó en la Costa Atlántica de la Nueva Granada una sociedad nueva a partir del intercambio entre diversas culturas. Es decir, observa a las fiestas y celebraciones (oficiales o clandestinas) como espacios que sirvieron para llevar a cabo procesos de sincretismo y transculturación a través del contacto constante entre indígenas, colonos y esclavos negros durante estos siglos y en donde la música jugó un papel de gran importancia en el proceso de establecimiento y legitimación del poder español en sus colonias americanas, desde el mismo momento en que llegaron al continente, así también para el entendimiento de las representaciones y expresiones indígenas y negras frente a estos actos y la relativa tolerancia de que gozaban por parte de las autoridades tanto civiles como eclesiásticas.

La obra de Luengas (2006) *Xica Yaa: Música que camina*; articula estos tres ejes mediante un estudio de un pueblo (Yucuquimi) de *músicos de cuerda* en Tezotlán, Oaxaca. Señala que la influencia de la migración modifica tanto al grupo migrante como a los no migrantes en los mecanismos de construcción de comunidad local, así como el sentido de pertenencia en sus miembros y el surgimiento de tensiones en la definición de la pertenencia en la comunidad transnacional. Estas modificaciones también se hacen presentes en la música, ya que cumple usos y funciones diferentes dependiendo de los distintos lugares donde se ejecute. En el caso de la fiesta, existe preocupación por parte de los líderes de las comunidades por el cuestionamiento del papel histórico del indígena en el origen y reproducción de las tradiciones, esto por lo que ya se ha venido mencionando, debido a las influencias de los migrantes, poniendo en juego la legitimidad de la música y las tradiciones entre ambos grupos (migrantes y no migrantes).

Por último, el trabajo de Alonso (2006) con la música de los indígenas guatemaltecos refugiados en México, existe un contraste en cuanto a lo ya revisado, puesto que la migración, en este caso, no es hacia Estados Unidos, sino a México. Esta migración llevó consigo un traspaso de fronteras culturales, así como un tipo de negociación con otros miembros de la comunidad. Dentro de este traspaso también es la música la que se mueve y se transforma. Sin embargo, algo que también se movilizó a los lugares de destino fueron las fiestas tradicionales de los guatemaltecos, y es en este espacio donde se construye la identidad colectiva, donde se organiza la comunidad, otorgando un valor especial a la música, así como al fortalecimiento de vínculos ya sea

familiares o de la comunidad. Un punto relevante que señala esta autora, es que la música estará asociada a la vida social de las comunidades, más en relación con los ciclos festivos que a su vez son determinados por los ciclos de migración.

Me parece pertinente entender de manera más articulada las diversas aristas que comprenden estos tres analíticos, por ello, la búsqueda bibliográfica también se centró en estudios que al menos tuvieran dos puntos de análisis para enriquecer cuestiones más específicas del estudio. Es necesario mostrar estudios situados en la relación fiesta y migración, así como, música y migración.

La relación que existe entre fiesta y migración tienen cabida en los estudios que señalan la importancia que tienen las diversas fiestas para los migrantes internacionales. En el texto de Martínez (2006), nos remite a un caso específico de Petlalcingo, Puebla, con la fiesta patronal del *Señor del Calvario* y menciona que las fiestas patronales, fin de año, Navidad y Semana Santa son el principal medio por el cual regresan – periódicamente- a su lugar de origen la mayoría de los migrantes, quienes se movilizan por medio de sus comités para organizar los eventos sacros y profanos de las fiestas, invirtiendo considerable capital monetario para que se lleve a cabo la festividad. Al mismo tiempo, Hirai (2009) y su trabajo sobre la comunidad transnacional de Jalostitlán, Jalisco, señala que las fiestas cumplen diversas funciones significativas como el refuerzo de los lazos familiares, la reafirmación de la identidad, así como la liberación de la vida cotidiana sujeta a normas sociales estrictas establecidas en su lugar de trabajo: Estados Unidos.

Cabe concluir que la búsqueda bibliográfica sobre música y migración me llevó a dos obras importantes donde se recopilan diversos casos sobre los cambios musicales precedentes del fenómeno migratorio, así como el tema de las identidades. El trabajo de Olmos (2012) integra diferentes estudios de comunidades en cuanto a 1) su expresión musical y migración (Alonso, 2012); 2) el cambio musical y su continuidad (Gottfried, 2012); c) la movilidad regional de grupos musicales en las fiestas cívicas de la frontera sonorenses (González, 2012), entre otros. La segunda obra (Hijar, 2006), es una compilación de diversos autores y temas enfocados (igualmente) a la relación de música y migración, por ejemplo, de la frontera norte, la canción de los migrantes y los narcocorridos; la música indígena; la música huasteca, el jazz y el rock; y el mariachi.

Un argumento fundamental que surge de la literatura es la función de la música como reflejo de las experiencias de los migrantes mexicanos. Se comparten las mismas vivencias y se constituye una identificación por medio de la narrativa musical,

expresando necesidades que surgen tanto del lugar de origen como el de destino (López, 2006: 23-24). En esta misma idea, Olmos (2012: 127) señalan que el fenómeno migratorio no solo reconstruye los bienes materiales de los que se despoja en el recorrido, sino que los acervos intangibles (mitos, músicas, familia) pueden ser transformados en el trayecto migratorio. Se construyen nuevas identidades musicales, o en todo caso, se refuerza la identidad musical del migrante. Olvera (2010) halló lo siguiente en el contexto de migración, gustos musicales, fiestas patronales y populares:

[...] quienes prefirieron tener por lo menos una experiencia migratoria internacional, estaban más apegados a la música de tipo tradicional y semiurbana (música de tradición indígena; ranchera, huapango, duranguense, banda sinaloense, etc.) que se toca en las fiestas patronales; mientras que los que no había tenido experiencias migratorias internacionales, elegían como música preferida la música urbana (música pop, pop rock, rock y reggaetón, etc.) (Olvera, 2010: 256).

Esto se puede dar a entender en el sentido de que la música se revalora en el sujeto fuera de su lugar de origen, ya que constituye una forma de expresar la experiencia de la vida del migrante, y en donde, como ya se ha mencionado, se identifican a través de las canciones que abordan las temáticas del fenómeno migratorio.

En el siguiente apartado mostraré, primeramente los estudios que se han hecho sobre el fenómeno migratorio en la región noreste y que de manera breve, se vinculan con nuestro lugar de estudio en Los Ramones. Posteriormente, abordaré los estudios sobre música y fiesta en la región noreste y de aquí, se desprenderá gran parte de la justificación de la investigación.

b) Estudios en la región noreste. Migración internacional, música y fiestas.

El territorio comprendido por los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, así como el Sur del Estado de Texas constituyen una región sociocultural, con elementos de geografía, historia y cultura común (Cerutti, 1983; Sandoval, 2007). Algunos estudios de la migración hacia Estados Unidos y la frontera noreste de México, se encuentran en los textos de diversos autores recopilados de Arzaluz (2007) donde se manejan diversos focos de análisis como el contexto histórico de algunas zonas, los nuevos patrones de la migración noreste, las políticas anti migratorias, la importancia económica de la frontera noreste, las conexiones con el estado de Texas y las formas particulares de este tipo de migración (Rodríguez, 2007; Peralta, 2007; Spener, 2007;

Sandoval, 2007; López, 2007). En esta obra, el trabajo Rodríguez (2007: 49) sobre la migración internacional en el noreste de México y sus efectos socioeconómicos, señala que en el Estado de Nuevo León, la mayor intensidad del fenómeno migratorio se ubica en dos municipios del suroeste del estado (Doctor Arroyo y Mier y Noriega) y en dos del área central de la entidad (Los Ramones y Hualahuises), su intensidad migratoria está en niveles iguales que muchos de los municipios de mayor tradición migratoria en el país, que pertenecen a los estados de Zacatecas, Jalisco o Michoacán. Los rasgos más distintivos de este conjunto de municipios del noreste son su marcada orientación económica hacia las actividades agropecuarias y, sobre todo, su alto nivel de pobreza y marginación.

Por otro lado, el trabajo de Zúñiga y Reyes (2006) se inserta en los estudios de la migración internacional, en donde también se menciona al municipio de Los Ramones como uno de municipios más representativos del fenómeno migratorio, cuya tradición migratoria es similar a la del municipio de Vallecillo, Nuevo León en donde se lleva a cabo tal investigación (Zúñiga y Reyes, 2006: 105). Este trabajo analiza las formas de vida social que caracterizan a la *cultura de los pasaporteados*, y en donde a través de una descripción de diversos factores sociodemográficos y sociales del municipio, (como su fauna, las principales actividades laborales, los actores sociales, sus casas y familias, así como los cambios económicos que ha sufrido este municipio) nos permiten dar una explicación del por qué la tradición migratoria es tan significativa en este lugar. Por otro lado, se abordan temas concretos como la intervención de la familia en el proceso migratorio, así como los aspectos culturales que se describen a través del comercio de símbolos que vienen desde el lugar de destino (Estados Unidos).

Para el caso concreto de Los Ramones, se encuentran dos trabajos que abordan la problemática migratoria: Hirai, (2010) y Panait, (2011). El trabajo de Hirai (2010) muestra la historia de la migración internacional de este municipio, así como las características principales de la movilidad de mexicanos y mexicoamericanos a sus lugares de origen en el tiempo de descanso. Su análisis se centra en la relación de las formas de movilidad y la cuestión de las viviendas construidas por los migrantes internacionales en su lugar de origen, menciona que el contexto histórico de la migración de Los Ramones se encuentra desde 1918, donde los migrantes originarios regresaron al municipio. En la década de los cuarenta los ramonenses comenzaron a emigrar a otras partes de Estados Unidos, tales como, Washington, California, Nebraska, entre otros. A mediados de los años cincuenta muchos de los migrantes

consiguieron residencia permanente en Estados Unidos y viajaron con *greencard*¹¹ o la tarjeta de residencia permanente. En este municipio los migrantes legales se les conoce como ‘pasaporteados’. Estos pasaporteados han sido una generación de migrantes con relevancia, ya que a partir de ahí se ha generalizado la migración hacia Estados Unidos a la fecha, a través de las redes familiares que se han extendido más allá de la frontera. Por tanto, actualmente la migración de Los Ramones no es precisamente por factores económicos o de precariedad, sino que también habría que considerar el aspecto de la “tradicón” como causa de continuidad del flujo migratorio (Zúñiga, 2006), ya que por lo menos se ha llevado a cabo en tres generaciones.

El trabajo de Panait (2011) aborda la relación del sistema educativo mexicano en alumnos transnacionales, en específico, en una escuela primaria de la comunidad Repueblo de Oriente del municipio de Los Ramones. Se centra en el análisis de las percepciones de los sujetos sobre sus propias dificultades en relación con la lengua española escrita. Cabe señalar que este trabajo de maestría procede a un estudio de doctorado que se encuentra en el proceso de desarrollo, el cual trata sobre el fenómeno migratorio y su impacto en las familias transnacionales.¹²

Ambos autores reiteran que la mayoría de los migrantes realizan sus actividades laborales en la industria agrícola de los Estados Unidos (Hirai, 2010), por ello, su regreso se limita al periodo en el que este ciclo agrícola está inactivo en Estados Unidos. En el caso de los migrantes ramonenses que trabajan en los campos así como en empacadoras agrícolas, al terminar este ciclo hacen el trámite de desempleo y viajan a México en donde descansan durante cuatro o cinco meses hasta la primavera. Por lo general, los meses de noviembre a marzo, los migrantes retornan a su lugar de origen en donde pasan las fiestas navideñas con la familia y la gente del terruño.

Una primera conclusión del estado de la cuestión hasta aquí desarrollado, es que los principales estudios sobre temas de música y fiesta se vinculan a comunidades indígenas o campesinas del centro y sur del país.

¹¹ Es el documento que acredita que una persona es residente permanente legal en los Estados Unidos (LPR, por sus siglas en inglés). También se la conoce como tarjeta de residencia permanente.

¹² Ojeda (2005) platea la definición de familias transnacionales: «Son familias que de alguna forma están simultáneamente presentes en dos países: el de origen –México– y el de destino –Estados Unidos–, y cuyos miembros mantienen comunicación continua entre ambas naciones. Son familias formadas por personas relacionadas por lazos de sangre, de adopción, afectivos, conyugales y de compadrazgo que, de manera directa o indirecta, están vinculadas a la migración internacional entre los dos países. Sus miembros pueden ser migrantes, cónyuges, hijos, ahijados u otros parientes y/o compadres de migrantes.» (Ojeda, 2005: 170).

En la literatura sobre fiestas y música en la región noreste y específico del estado de Nuevo León, encontré una serie de obras tituladas: *Patrimonio Intangible de Nuevo León*. Hasta ahora los municipios estudiados son: Bustamante, Anáhuac, Abasolo, El Carmen, Hidalgo, Sabinas Hidalgo, Lampazos de Naranjo, Mina, Villaldama y Santiago y la región citrícola.¹³ En cada obra, que sigue el protocolo de la UNESCO para la identificación y difusión del patrimonio inmaterial, se revelan aspectos como la tradición oral, las fiestas religiosas, la danza ritual religiosa, la gastronomía, los oficios tradicionales, la música popular, religiosa y ritual. Así como sus representaciones literarias (poetas y escritores). Para las secciones de música y fiesta escritas por Alfonso Ayala, estos trabajos resaltan aspectos como, la organización, los participantes y los tiempos de diversas festividades, ya sea la fiesta patronal, las ferias o fiestas de navidad y semana santa. En el tema de la música, se recupera la historia musical de cada municipio, por ejemplo, a los primeros músicos y los más representativos, y fragmentos de las canciones que los identifican.

Aunque Los Ramones aún no se integra a esta lista de municipios, en la búsqueda de literatura, se encontró un municipio donde sí se aborda ampliamente dicho tema (musical); el municipio de Santiago, Nuevo León. Investigación que se fundamenta en los momentos históricos de la música en dicho lugar. Este estudio de Juan Alanís Tamez, nos da una aproximación de cómo surge la música norteña y como logró involucrarse en el modo de vida de este pueblo. En palabras de Alanís (1998: 17) menciona: *Nuevo León es tradición música, es imagen viva del norteño, del hombre de campo que trabaja en el surco, de la mujer arraigada a sus labores, y ambos disfrutan del descanso bien merecido, saben organizar desde tiempos inmemorables el mitote, el fandango, la fiesta, el baile y el canto.*

El mismo autor hace mención de los lugares donde se encarna la música: las cantinas, las fondas, palenques, y por supuesto los festejos familiares: bodas, quinceaños, aniversarios, bautizos, posadas, entre otras y que otra parte conforma el vínculo hacia la identidad social en ese sentimiento colectivo y de objetos materiales cargados de significado, por ellos, los individuos pueden identificarse con una persona, idea u objeto, en un ejemplo está la música (Ayala, 2000:15).

Otro antecedente a mencionar sobre la música norteña, es el trabajo de Alfonso Ayala Duarte (2000), *Desde el cerro de la silla. Origen y consolidación del conjunto*

¹³ Nos referimos a la protección del Patrimonio Cultural Intangible del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (CONARTE) que dirige Hernán Palma y Meza.

norteño en Monterrey, investigación que muestra un panorama histórico sobre política y cultura de la región noreste de México, dentro de las que destacan las corrientes migratorias de campo a ciudad; la urbanización del país, y cómo estos componentes se vinculan con la creación del grupo norteño en Monterrey. Por otro lado, revela que la música logra construir una identidad, tanto individual como colectiva, y se crea en esa necesidad de espacios específicos y objetos significativos.

Garza (2006: 172) remite a la historia de la música regional de Nuevo León, y señala que fue en el municipio de Terán donde se consolida la música representativa de la región, en el año de 1848. También señala que la gestación de los primeros grupos de música regional surgió en poblaciones rurales de Nuevo León, por ejemplo, China, Santiago, Cadereyta y Los Ramones, en donde aparecieron hasta 1880 con el acordeón diatónico, que sería el instrumento base de la música norestense. Algo que también identifica a este género musical es el contenido de sus canciones. Explica el autor que gran parte de ellas refieren a las situaciones que el norteño enfrenta día con día, temáticas como el campo, la cantina, las relaciones amorosas, la emigración, el contrabando y el narcotráfico.

En este sentido Valenzuela (2006:59) señala que la canción norteña surge acompañada del corrido y la importación del acordeón, el cual, junto con la guitarra y dos voces definieron el estilo musical norteño incorporando el bajo sexto y la redova.¹⁴ En el caso particular del corrido, el autor menciona que estos han registrado las narrativas emocionales de los migrantes, y hace énfasis en la memoria entrañable de la frontera, la memoria grupal colectivizadora de experiencias construidas en los recorridos. La migración es un tema recurrente en esta música, cuyas tramas se encuentran enfocadas en la nostalgia de la familia, las parejas, los amigos, el pueblo, la patria y el terruño. El cruce el proceso migratorio conlleva desencuentros, riesgos y padecimientos así como el desencuentro cultural (Valenzuela 2006: 61).

La relación existente entre música y migración coincide también con el trabajo de Ragland (2009:4) constata que la música norteña sintetiza una tradición de la frontera mexicana, con letras que combinan temas como el cruce de la frontera, experiencias migratorias, el comentario político y social, las hazañas imaginarias de héroes y bandidos traficantes de drogas e indocumentados. Lo que entraña la música norteña es

¹⁴ La música norteña abreva culturalmente de la inmigración alemana, checoslovaca o italiana que llegó al sur de Texas y que era el noreste mexicano en el siglo XIX y la influencia francesa durante el imperio de Maximiliano (Garza, 2006)

el creciente número de inmigrantes indocumentados, las limitaciones en el trabajo, las mejores económicas y tensión social. Por otro parte, la autora menciona que la música norteña se distingue de otros géneros por su narrativa migratoria y por el discurso acerca de la experiencia de los migrantes y en sus comunidades, pero a su vez, es una manera de recordar lo imaginado y lo que se añora del terruño.

En el mismo sentido aparecen las tesis doctorales de Luis Díaz Santana (2014), sobre la construcción social de la música norteña y de Luis Omar Montoya Arias (2014), sobre el proceso de transnacionalización de esta música a través de los casos de Chile, Colombia y Bolivia, que aún no hemos revisado

Lo que encontramos para la región noreste parece un tanto escaso desde los estudios académicos. Por ello, este trabajo va a aportar conocimiento sobre la región noreste de México y sobre los aspectos subjetivos de la migración, en este caso, el papel de la música, observada desde las fiestas que se realizan en una comunidad específica, significativa por su migración internacional.

Marco conceptual

El marco teórico y conceptual lo abordaré en tres ejes temáticos: transnacionalismo, fiesta y música. Comenzaré explicando la teoría transnacional la cual me permitirá advertir del fenómeno migratorio que está presente en la comunidad de estudio, así como la comunidad transnacional y su papel importante en las fiestas que se llevan a cabo en el lugar de origen. Para finalizar este primer bloque teórico, describo brevemente la relación de la música y el enfoque transnacional. Posterior a esto, abordo el concepto de ritualidad desde los teóricos de la antropología y sociología, y el caso específico de la fiesta y sus funciones. Para esta sección, selecciono el concepto de performance cultural; arenas de disputa y frentes culturales, puesto que me ayudará a explicar las diferencias y tensiones de grupos sociales que participan en los espacios festivos. Por último cierro con una discusión en torno al estudio de la música desde diversas disciplinas sociales, tales como la musicología, etnomusicología, sociología de la música y los estudios de las músicas populares, que nos ayudará a ubicar el lugar desde donde analizaremos fenómenos como la música norteña, así como los usos de la música, en particular en el contexto festivo, el concepto de performance musical y los paisajes sonoros o *soundscape*.

Enfoque teórico del Transnacionalismo

Las nuevas concepciones de la migración plantean una nueva tipología migrante, en donde la vida del sujeto traspasa las fronteras nacionales y congregan dos sociedades en un mismo campo social. Glick-Schiller, Bash y Blanc-Szanton (2005) definen el transnacionalismo como el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que vinculan su país de origen con el país de destino. Los sujetos desarrollan y mantienen múltiples relaciones- familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas que atraviesan las fronteras-. A su vez, los transmigrantes desarrollan identidades dentro de las redes sociales que los conectan con las dos sociedades simultáneamente (Schiller, Basch, & Blanc-Szanton, 2005).

Los estudios transnacionales tienen cabida en el trabajo de Kearney (1991) se ubican en el contexto de las sociedades modernas donde existe la configuración de nación, fronteras, la construcción de un tipo específico de sujeto e individuo moderno, desplazando el paradigma del estado-nación sujeto al individuo como un hecho totalizador (Besserer, 2008).

A lo anterior, Hirai (2013) menciona que en la movilidad transnacional se construye múltiples vínculos entre el país receptor y el país de origen. Una de las moviidades más importantes de este enfoque es la visita que hacen los migrantes a sus lugares de origen por periodos de tiempos cuando éstos tienen un tiempo liberado de sus actividades laborales en el país receptor. Este regreso se puede presentar como una visita para proyectos personales o familiares, que por lo general, se planea desde el término de 'migración de retorno', aunque este no sea definitivo, puesto que no implica poner fin al ciclo migratorio.

Un concepto fundamental que subyace en las teorías transnacionales es la comunidad transnacional. En sociedades más contemporáneas, las comunidades trascienden espacios físicos y se expanden por redes y comunicaciones transformando a los grupos y a las comunidades que dejan de ser cerradas (Wolf, 1981). Mientras los Estados-nación se ajustan a las necesidades económicas y sociales impuestas por los modelos internacionales hegemónicos, las comunidades construyen nuevas formas de vida, de cohesión, de comunicación y nuevos sentidos de pertenencia (Martínez de Escobar, 2006) aprovechando tanto las redes sociales como las digitales. Para este nuevo modelo de comunidad, Kearney (1991) propone una idea en donde se enfrenta

una etapa en que la nación se transforma, de manera en que el Estado-nación se diluye. Por ello el enfoque transnacional en donde los límites de la nación se desdibujan y las comunidades reformulan un nuevo tipo de espacio en el que existe la conexión de las localidades ubicadas en diversos países y habitados con una misma comunidad de personas. En esta sentido la propuesta y el concepto de comunidad imaginada de Anderson nos ayudan a problematizar estos cambios arriba referidos. Anderson la define:

(...) una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana...es imaginada porque aun los mismos de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, nos lo verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (Anderson, 1993:23).

El autor señala que la nación que se imagina es limitada, porque incluso en la mayoría de ellas tienen fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. El punto importante de donde parte el autor es el de los artefactos culturales de clases particulares que forman parte de una nacionalidad, o “calidad de nación” a lo que su cuestionamiento se enfoca en las transformaciones que ha sufrido a lo largo de la historia, como el cambio de significados a través del tiempo y su posible legitimidad en la actualidad, legitimidad que tiene una carga emocional muy profunda (Anderson, 1993). El uso de este concepto nos hace cuestionarnos de forma específica a nuestros sujetos de estudio. Por ejemplo, cuál es la comunidad imaginada por nuestros sujetos de estudio y si es el México que tanto añoran y los hace regresar, o cómo podemos definir estas comunidades, como binacional o una nación entre naciones (Regland, 2009) y más en concreto, que función cumple la música para esta construcción de la comunidad.

Uno de los eventos significativos que eventos significativos que dan el sentido de pertenencia a los miembros de las comunidades transnacionales son, como por ejemplo las fiestas patronales. Allí, los migrantes pueden participar desde su lugar de destino, mandar remesas y aportaciones para la organización de las fiestas. Esto favorece su sentido de pertenencia para la comunidad y el sentido de autoadscripción. Esta devoción por las prácticas sagradas viajan junto con los migrantes más allá de las fronteras, así como sus sentimientos religiosos y los símbolos de su lugar de origen, los cuales forman parte de su vida cotidiana en los lugares de destino y de su vida cotidiana.

Por otra parte, estos ritos o símbolos son utilizados para el mantenimiento de las relaciones sociales entre los migrantes y la conservación de costumbres y tradiciones religiosas y al mismo tiempo, son utilizados como muestra de capital social en la incorporación de migrantes a las parroquias locales en ambos lugares de la frontera, como para el desarrollo económico local y regional de las iglesias (Hirai, 2009)

Otro de los puntos relevantes de los estudios transnacionales son los espacios sociales que ocupan las comunidades. Estos pueden ser los espacios laborales, educativos y rituales entre otros, localizados en el contexto local o transnacional. Besserer (2004) señala que dentro de las comunidades transnacionales el ámbito de ritual se encuentra ubicado en la comunidad de origen (Besserer, 2004: 72). El autor menciona que muchas de las veces, las familias transnacionales viajan hasta el lugar de origen para participar en estas festividades y en donde se involucran diferentes comunidades para fortalecer lazos familiares o sociales entre ellos. Es en el tiempo festivo donde se permite a los trabajadores migrantes renovar lazos, gastar dinero a favor de la comunidad, pero también, exhibir su estatus y poder frente a los no migrantes (Goldring, 1997: 90).

No obstante el caso de la música en la vida cultural de las comunidades transnacionales trasciende la dimensión ritual, lo cual, que ya se mencionó, se concentra en el lugar de origen. Para el caso de la música, Beseerer (2004: 81) señala, que la música combina las propias experiencias vitales de las condiciones de los trabajadores agrícolas por ejemplo, así como la formación de grupos con ritmos tradicionales y tecnológicos influenciados por la migración. En esta línea musical, podemos decir, que la música también se moviliza, cargando consigo influencias de diversos géneros musicales que han permitido una hibridación musical, pero que a la vez, demuestran ser la identidad que define a una determinada región. Como he expuesto anteriormente, el fenómeno migratorio no sólo reconstruye los bienes materiales de los que el sujeto se despoja en el recorrido, sino que los acervos intangibles (mitos, músicas, familia) pueden ser transformados en el trayecto migratorio. Se construyen entonces nuevas identidades musicales, o en todo caso, se refuerza la identidad musical del migrante (Olmos, 2012: 127). Lo anterior me servirá para explicar la cuestión de la identidad y su relación no sólo con la migración, sino también con la brecha generacional de los migrantes y sus cambios o refuerzos en cuanto a una identidad regional y nacional, así como la vida musical que lleva consigo el migrante a su lugar de destino.

Ritualidad y fiestas

En el abordaje conceptual de fiesta o festividades, subyace el concepto de *Performance cultural*. Lo anterior, me permitirá entender la magnitud de lo que significa la fiesta en su sentido más amplio en cuanto a sus representaciones y significados. Milton Singer (1958); remite al escenario complejo de un tiempo, y espacio determinado que involucra una realidad cultural en referencia a su estructura, valores y normas. Es por ejemplo, a través del ritual donde podemos analizar continuidades o configuraciones en los procesos de las estructuras y las organizaciones. Este autor lo define como: *“Las partes elementales de la cultura y las unidades últimas de observación. Cada uno tiene una temporalidad delimitada, o por lo menos un comienzo y un fin, un programa organizado de actividades, un conjunto de ejecutantes, una audiencia, y un lugar y ocasión para el performance”* (Singer, 1972: 71). Debido a la complejidad que se presenta en este contexto festivo, los significados desde los conceptos de fiesta y ritual pueden presentarse de manera más específica.

Sevilla y Portal (2005) plantean una interesante discusión sobre el uso indistinto del concepto ritual y fiesta. Creemos que para nuestro estudio, estos dos conceptos pueden ser pertinentes del siguiente modo: a); el ritual como las transformaciones de estatus sociales, los ciclos del hombre y de vida y, b) la fiesta como la expresión del ritual. Lo que argumentan estas autoras es que el ritual forma parte de la fiesta pero no la agota. La diferencia existente entre estos dos términos es una de las funciones sociales del ritual (Sevilla y Portal 1995: 344). Las autoras mencionan lo siguiente:

Los rituales, señala Raúl Nieto (2000), permiten que los grupos sociales puedan relaborar su sentido del tiempo y el espacio; que asuman nuevas etapas y situaciones; que puedan transitar por sus ciclos anuales y por la historia. La fiesta incorporará al ritual y acentúa dicha función, transformándose en uno de los mecanismos más importantes para la construcción social del tiempo. (Sevilla y Portal, 1995: 345)

La fiesta, por lo tanto será concebida como la forma más privilegiada de conmemorar, recordar, abrir y cerrar ciclos y de concretar la noción del tiempo vinculado con mecanismos biológicos, históricos y cósmicos, característicos del ritual. Por ello, la fiesta forma sistemas que se pueden observar en los calendarios festivos. Aunque también advierten las autoras que no todas las fiestas deben ser cíclicas, ya que puede haber fiestas ocasionales, o fuera de alguna fecha conmemorativa, que solo expresan y pautan una coyuntura extraordinaria (Sevilla y Portal, 1995).

Brevemente hemos diferenciado el uso del concepto ritual y fiesta, pero es pertinente resaltar aquellas definiciones de ambos conceptos y observar las características detalladas, para así dar un marco teórico referente de ambos conceptos.

El ritual es un aspecto expresivo de toda actividad humana, en la medida en que se transmiten mensajes acerca del estatus social y cultural de los individuos. Diversas acciones humanas tienen una dimensión ritualística. El ritualismo es un sistema o un procedimiento que pone en práctica el ritual, uso u observancia del mismo. Por lo general, son grupos formalmente organizados que siguen una forma de conducta prescrita denominada ritualismo (Pratt Fairchild, 1997).¹⁵ Se clasifica desde diferentes perspectivas, por ejemplo: rituales anuales, los rituales del ciclo vital, las ceremonias civiles, los rituales de rebelión entre otros. Una de las tipologías más importantes es el rito de pasaje o ritual de paso. Van Gennep (1960, citado en Pratt Fairchild, 1997) señala que los ritos de pasaje son las formas en la que los seres humanos indican la transformación de sus estatus sociales al siguiente, o el paso del tiempo calendárico. Tienen lugar cuando las personas cruzan fronteras de espacios, tiempo o estatus social. Se definen tres categorías: 1) la separación (del estatus anterior), 2) un estado transitorio de liminalidad (no es una cosa ni otra), y 3) la incorporación o agregación (al nuevo estatus). Los ritos de paso tienen lugar en los límites de las categorías culturales, proporcionan una valiosa clave para comprender las clasificaciones sociales y temporales de una sociedad. Estos ritos también permiten que los actores se adapten a nuevos roles y nuevas relaciones en donde se incluyen elementos didácticos para instruir a la persona cambiada a nuevas tareas y responsabilidades dependiendo de su nueva posición. En estas categorías se pueden observar significados de los símbolos típicos que incluyen romper, rasgar, cortar, rasurar, desvestir e instrucción mágica, terminando con el restablecimiento de vínculos con la comunidad. En este sentido, Canclini (2007) menciona que no existe una «cultura popular», sino «culturas populares». Estas se configuran por un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación -real y simbólica- de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida (García Canclini, 2007).

Las culturas populares no pierden a sus elementos que la identifican, más bien, sufren una transformación dependiendo de los nuevos contextos y estructuras que se

¹⁵ Diccionario de Sociología, ver bibliografía.

vayan incorporando a la sociedad. Dentro de esta transformación se incorporan nuevas formas de símbolos y significados que conllevan pautas de conductas individuales y colectivas diferente a lo tradicional, pero que a su vez, tienen como objetivo reafirmar la identidad de la comunidad. En las últimas décadas las culturas tradicionales se han desarrollado transformándose debido a distintas causas: la imposibilidad de incorporar a toda la población en la vida urbana; la incorporación de las capas populares a la modernidad mediante estructuras y bienes simbólicos tradicionales a los nuevos medios de comunicación; que el sistema político integre y tome en cuenta el folclor para fortalecer su hegemonía y su legitimidad; y la continuidad de la producción cultural de los sectores populares. Ejemplo de ello, es que la evolución de las fiestas tradicionales no son tareas exclusivas de los grupos subordinados, sino que se convierten en un multideterminado producto de actores sociales, populares y hegemónicos, campesinos, urbanos, locales, nacionales y transnacionales (García Canclini, 2009). A través de la fiesta, la comunidad entrevé un mundo nuevo que presenta por medio de sus personificaciones y permite una aprehensión de la realidad, una tentativa de apropiación del mundo por medios imaginarios y artificiales, es una especie de revancha simbólica contra la situación de carencia y opresión que podrían vivir constantemente. Se convierte en la búsqueda de significaciones sociales nuevos tipos de significados en el presente. A su vez, permiten explicar a través de significaciones la vida cotidiana de los actores, y enfrenta las categorías de pasado y presente.

En estas transiciones se espera una ceremonia en todas las sociedades (Genep, 1960 citado en Pratt Fairchild, 1997). Estos ritos pueden incluir ceremonias privadas irregulares que conmemoran hitos personales, como el nacimiento, la madurez, el matrimonio y la muerte. Comprenden también celebraciones comunales regulares, como el ciclo de estaciones (Navidad, pascua, etc.); así como las ceremonias vinculadas con las estaciones que pueden marcar el pasaje de todo un grupo de un nivel de edad al siguiente (sistemas de edad). Estas celebraciones forman parte de nuestro interés para nuestro trabajo.

Por último, en los rituales suelen involucrarse la inversión de roles, actividades caóticas y la relación de las distinciones de estatus, se refiere al patrón universal de la clasificación humana y el simbolismo. A su vez, permiten que las personas expresen sentimientos que en general representarían un riesgo para el orden social, por ejemplo, los carnavales, donde se observan emociones perturbadoras y rebeldes en un área segura y bien delimitada; o en los grupos pobres, donde el ritual los ayuda a expresar

simbólicamente su insatisfacción hacia el sistema vigente (Eliade, 1959; Firth, 1940; Huntington y Metcalf, 1979; La Fontaine, 1985; en Diccionario de Antropología, 2000).

El concepto de fiesta se ha concebido como un hecho social total (Mauss, 1971). Es una celebración que se lleva a cabo por ciclos, ya sea del hombre o ciclos de vida, que suelen ser repetitivos. Alude a una expresión ritual y una forma vehículo simbólico, que contribuye a significar el tiempo (calendario) y a demarcar el espacio. Se sitúa en oposición al tiempo ordinario y a la vida cotidiana, y establece una relación entre lo sagrado y lo profano, la ceremonia –religiosa o cívica– y lo lúdico, la celebración y la rutina, las pautas de institucionalización y de espontaneidad, la liturgia y la inversión, la trasgresión y el orden, la estructura y la *communitas* (Turner, 1966),¹⁶ las dimensiones de lo público y de lo individual (Homobono Martínez, 2004).

Podemos entender a la fiesta como un tipo de ritual, y como ya se mencionó, se puede involucrar en lo sagrado y lo profano. Olvera y Homobono se apoyan en Durkheim (1984) para sostener que la fiesta es un evento esencial de la vida colectiva, y rompe con la rutina de lo cotidiano para darle cierto sentido. El tiempo festivo detiene y separa los tiempos de la vida cotidiana. El énfasis primordial del análisis y dentro del concepto de ritual es que las fiestas llegaban a pensarse solo en términos religiosos. Sin embargo, las nuevas calificaciones abren otras brechas para dar paso a las fiestas civiles, ferias o carnavales, estas últimas en un sentido más profano (Durkheim, 1984).

Dentro de las funciones de la fiesta se encuentra la unión de la comunidad a partir del sentimiento de comunidad e identidad, y a su vez, es una necesidad psicológica de “romper” con la vida productiva, satisfacer necesidades de autoestima y autorrealización personal, lo anterior conlleva a satisfacer la función de la transmisión de la cultura y los valores de la misma (Crespi, 2002:3, en Olvera, 2012). Pero también, la fiesta funge como un escenario para diferenciar estatus sociales que pueden operar a su vez, en conflictos.

Para analizar los desniveles de capitales sociales y culturales en la fiesta, creemos pertinente mencionar el concepto de *frentes culturales* dentro del significado y funciones de las fiestas. Estos se definen como frentes o arenas de lucha y simultáneamente como fronteras o límites de contacto ideológico entre las

¹⁶ Turner (1966:96) define el concepto de *communitas* como un modo particular de relaciones sociales en área determinada de individuos que llevan una vida en común. Las características, sobre todo, en aspectos religiosos o seculares han sido adquiridas y reforzadas a través del rito de paso, es decir, los cambios de status aunque no es el único ya que existen otro tipo de manifestaciones con símbolos o significados diferentes a liminalidad.

concepciones y prácticas culturales de distintos grupos y clases construidas que coexisten en una misma sociedad. Pueden ser santuarios, fiestas o determinados barrios (González, 2001) Legitimar es, en último término, marcar nítidas distinciones entre lo propio y lo impropio desde la óptica de un grupo social y dentro del nivel de las significaciones válidas para todos. Por eso, *la legitimación será siempre una lucha entre contendientes desnivelados en la que se trata de obtener el reconocimiento (incluso mediante la eliminación o la fuerza) de lo natural o normal de una cierta (siempre histórica y arbitraria o bien no necesaria) forma de definir e interpretar calificando y descalificando la realidad* (González, 2001). Es en los frentes culturales donde efectivamente, se toca, se juntan, se rozan y se interpretan las culturas de grupos y clases sumamente diferentes (González, 1994). Este concepto puede ser útil para trabajar los desniveles de participación y representación de los actores sociales observados en la fiesta patronal, que anteriormente, hemos descrito de manera breve en el planteamiento del problema. Otro de los conceptos que forman parte de este análisis es el de *arenas de disputa* desde la perspectiva de la antropología del poder. En este sentido, más que con consenso generalizado, en el escenario de la fiesta se puede encontrar una multiplicidad de arenas de disputa en torno a la vida social, no como organización fija, sino como producto de disputas referidas a bienes y posiciones. En este escenario se pueden expresar en tiempo y espacio, estratificaciones sociales y una clasificación económica que determina en gran medida una ubicación social (Oseguera, 2008: 105; Escalona, 2012: 546). Por otro lado, la existencia de esta multiplicidad de conflictos e intereses no pueden ser encasillados en una sola festividad, sino en ciertas más privilegiadas. Por ello, la importancia del sistema de fiestas lo cual ayuda a la comunidad en su participación y legitimación de acuerdo al interés y las expresiones que se busquen llevar a cabo (Collin, 1994:10).

Disciplinas sociales en el estudio de la música.

El estudio de la música desde la perspectiva de las ciencias sociales remite a tres disciplinas con enfoques particulares de análisis. Tanto la musicología como la etnomusicología y la sociología de la música enfatizan puntos específicos de análisis y reflexión en torno a la creación, representación, interpretación e influencia del contexto social en la música y viceversa. Históricamente a musicología, ha definido ‘lo musical’, exclusivamente desde aquellos rasgos que pueden ser registrados gráficamente en

partitura y en algo armónico y formal (González, 2009: 199), dejando olvidado los contextos culturales y sociales que forman parte de la creación musical. David Fallows (2008) sostiene que la musicología actual incluye disciplinas tan diversas como la sociología y la filosofía. En la etnomusicología, al estudiar lo lejano y lo puro (González, 2001); la música primitiva, o tribal, culta oriental o música folk y tradicional (Nettl, 2001: 118) se han mantenido un tanto alejada de los nuevos fenómenos ligados a las formas de producción musical, así como su consumo y reproducción fuera de las comunidades. Si bien la etnomusicología ha avanzado en otras áreas del estudio de la música, Nettl (2001: 119) menciona que los investigadores aún se sienten ‘incómodos’ al utilizar nuevos términos en sus estudios. No obstante, el avance de la etnomusicología resultó -en los años 70’s- importante para los estudios de lo que se conoce ahora como “músicas populares”. No es preciso decir que la etnomusicología se encuentra inserta completamente en estos estudios. Sin embargo, el nuevo enfoque parece ser cada vez más significativo (Nettl, 2001). La sociología de la música analiza los procesos de interacción entre el hecho musical y sociedad, especialmente las diversas formas de interacción que surgen en esta relación (Hormigos, 2012: 75), no obstante, las corrientes teóricas de esta disciplina desde autores como Adorno, Weber, y Simmel, enfatizan sus estudios en la música clásica y jazz, (...) *produciendo un fenómeno de elitismo’ en la música clásica con carácter hermético para los sociólogos que provenían de una sociedad burguesa cultivada en armonías y formas musicales* (Noya, Del Val, Muntanyola, 2014: 543).

Como podemos observar, las tres disciplinas mantienen un eje y un punto de análisis que las distingue, pero los contextos actuales y las nuevas formas de percibir a la cultura, y la música dentro de la misma, nos exigen otro tipo de estudios que puedan dar respuesta a las nuevas realidades. Aparecen entonces los llamados estudios de música popular que pueden ser definidos como los esfuerzos académicos de carácter interdisciplinario que estudian este tipo de música. Esta a su vez, puede definirse como “una práctica musical urbanizada, que es definida por su masividad, mediatización y modernidad” (González, 2008:8).

En nuestro caso, la música norteña podemos ubicarla desde el campo de la música tradicional, pero también popular. Es decir, hablamos de dos espacios diversos, pero conectados. La música norteña nace en el contexto rural, sin embargo, su producción y difusión está presente en el contexto urbano, sin olvidar que el fenómeno migratorio influye significativamente en este género musical, no solo movilizándolo al

individuo, sino también su cultura y por supuesto, su música. Por ello, nos parece pertinente abordar la música norteña desde *los estudios de la música popular*, ya que podemos estudiar a la música en su contexto actual, en tanto masiva, mediatizada, modernizante, y tecnológicamente cambiante, pero al mismo tiempo no descarta todas aquellas disciplinas que se contribuyen al análisis de la música y sociedad. Es decir, hablamos de un interdisciplinariedad en dichos estudios, que nos permiten conocer ampliamente lo histórico, etnográfico y lo sistemático de las culturas musicales (González, 2001).

Respecto a los conceptos utilizados para el análisis musical del presente trabajo manejo el concepto El *performance musical* definido por Qreshi (1982; 1986; en Navarrete, 2005: 21) señala la relevancia del tiempo y el lugar en que se establecen distintos significados dentro del escenario musical. Navarrete (2005) emplea también este concepto desde la comunicación que ejerce la música dentro de los contextos de los que se rodea. La música se puede adecuar a vivencias individuales y colectivas, así como espacios y tiempos, y por último, busca la representatividad de la vida cotidiana y productiva de la que se es parte. Sin embargo, la música no llega por sí sola, es decir, se ejecuta a partir de los conocimientos que los actores tienen de dichos contextos, por ejemplo, la conexión que existe entre el músico y el público quienes son los receptores de este proceso comunicativo.

Por otra parte, el concepto de paisaje sonoro o *soundscape* lo utilizo para la descripción de las diversas microrregiones socioespaciales del lugar de estudio y sobre todo, para la diferenciación de las músicas escuchadas y su relación con el contexto social. Los paisajes sonoros pueden definirse como:

« [...] es cualquier campo acústico que pueda ser estudiado como un texto y que se construya por el conjunto de sonidos de un lugar específico, ya sea de un país, una ciudad, un barrio, una tienda, un centro comercial, una oficina, una recámara (...). Es un espacio determinado en donde todos los sonidos tienen una interacción ya sea intencional o accidental con una lógica específica en su interior y con referentes del entorno social donde es producido, siendo así un indicador de las condiciones que lo generan y de las tendencias y evolución de una sociedad.» (Shafer, 1977 tomado en Woodside, Julian 2008).

Tal descripción se emplea desde su forma semántica, es decir, desde los sonidos claves, las marcas sonoras, los cuales parten desde los sonidos creados por la geografía, y también mediante la diversificación de la comunidad en cuanto a la población. Sin embargo, los paisajes sonoros también presentan características sociales, a esto me refiero que dentro de cada sonido existe también historicidad, el devenir de una sociedad, y por lo tanto, cualquier paisaje sonoro es cambiante (Woodside, 2008). El paisaje sonoro es sumamente comunicativo. Este mismo autor señala que los sonidos son como palabras y dependiendo de su ubicación nos dirán distintas cosas.

Por otra parte, es importante señalar que no solo el sonido comunica, sino también los silencios. En este sentido, el silencio también es una forma de comunicación. Le Breton (1997) en su obra titulada “El silencio” señala la infinidad de situaciones y formas en las que el silencio se presenta y contiene un significado fuertemente ligado a los procesos culturales. Por ejemplo, el silencio de las mujeres, en los funerales, en la incomodidad que se presenta en una conversación, incluso visto como un enemigo, pero también el silencio representa los momentos y espacios de reflexión, y la manera en que este puede comunicar infinidad de situaciones. Como lo menciona Le Breton (1997: 7) *“El silencio es, como el lenguaje y las manifestaciones corporales que lo acompañan, un componente de comunicación.”* Me parece importante emplear a su vez este concepto dentro de los paisajes sonoros, ya que en el desarrollo etnográfico del primer capítulo empleo de manera constante el significado de los silencios y ausencias así como el significado que el doy respecto al contexto de estudio.

Por último, los usos y funciones de la música representan una herramienta metodológica que se emplea en diversas disciplinas sociales como la etnomusicología y el estudio de las músicas populares. Podemos enlistar algunas de las principales desde Merriam (1964)¹⁷ como: a) la expresión de las emociones, b) goce estético, c) entretenimiento, d) comunicación, e) representación simbólica, f) respuesta física, g) incremento del conformismo y respeto a las normas sociales, h) soporte de las instituciones sociales y ritos religiosos, i) contribución a la estabilidad de la cultura, y j) contribución a la integración social. Otro autor que aborda las funciones de la música, es Simon Frith (2001). De acuerdo con su análisis, ubica cuatro funciones, dentro de la

¹⁷ Esta metodología se deriva de la teoría funcionalista estructural de la antropología británica durante los años cincuenta hasta los setentas. Malinowsky, fundador de la antropología funcionalista. Esta teoría señala que las instituciones son una unidad mínima de organización humana y cumple con una función dentro del contexto social con los grupos de actores y actividades organizadas, así como la forma y significado.

música pop para entender algunos juicios de valor. Aunque él señala un tipo de música, las funciones de la misma pueden ser utilizadas en cualquier tipología musical. Frith (2001: 423-426) señala las siguientes funciones: a) cuestiones de identidad; b) proporciona una vía para administrar la relación entre nuestra vida emocional pública y privada; c) dar forma a la memoria colectiva y organizar nuestro sentido del tiempo; y d) la cuestión más abstracta, la música como algo que se posee.

De acuerdo con Olvera (2012: 59-60), dentro del contexto festivo estos usos y funciones musicales están orientados a dar el sentido festivo, ayudan a estructurar los tiempos de actividades y las acompaña, es decir, están presentes a lo largo de ellas; contribuyen a construir identidades individuales, colectivas y regionales y, por último, remiten al migrante a sus tempranos procesos de socialización.

En conclusión, la teoría transnacional y lo que implica la vida migrante, involucra diversos conceptos que van desde lo demográfico, económico, social y cultural. En el caso de este trabajo, la música y la fiesta representan tan sólo una parte de lo que se ha estudiado sobre este fenómeno social. Sin embargo, estos elementos mantienen una conexión con conceptos más integrales como lo son las comunidades transnacionales, la ritualidad, las fiestas y la vida musical y su relación con la migración. Por otra parte es necesario involucrar también no solo la vida migrante en el lugar de destino, sino también la comunidad de origen y las dinámicas de los habitantes que se quedan y que esperan cuando los migrantes están ausentes. En este tiempo (de descanso) y espacio (lugar de origen) se pueden observar más perspectivas de estudio como las tensiones y conflictos que surgen en dos grupos –locales y migrantes-, los roles de género y la economía que trae consigo el tiempo festivo.

Lo que presento a continuación es la estrategia metodológica que llevé a cabo en mi trabajo de campo, donde incluyo las vivencias y experiencias significativas en la comunidad, así como las herramientas utilizadas para lograr los objetivos de dicha investigación.

Estrategia metodológica: Métodos, instrumentos, y experiencia en el trabajo de campo.

El tipo de metodología que responde a los objetivos enunciados fue de corte cualitativo. Tal metodología es apropiada gracias a su carácter abierto y flexible en el diseño. En este mismo sentido, el proceso de investigación permite contrastar las bases teóricas con la realidad empírica y obtener diferencias, más que homogeneidades del sistema social (Denman, Haro, 2010). Algunas de las fuentes que se utilizan de los datos cualitativos comprenden diversas formas de observación (no participante, participante); entrevistas (estructuradas, semiestructuradas y etnográficas; entrevistas grupales, estudios de caso, historias de vida); análisis documental, de contenido e histórico; proxemia; y kinésica (*Ibid*, 2010). En nuestro caso, utilicé en gran medida la observación participante, entrevistas a profundidad (estructuradas) y el análisis documental para nuestro capítulo histórico del municipio, así como la clasificación de la tipología musical en la fiesta. Dentro del análisis documental utilicé la base estadística del INEGI, así como la formulación de tablas para mostrar los índices significativos e históricos de la migración internacional del municipio.

A continuación, pongo los objetivos tanto generales como específicos y las técnicas y herramientas que utilicé en cada caso. Posterior a esto, muestro una breve explicación sobre la pertinencia de cada técnica y su justificación en el análisis de estudio.

Objetivo general	Objetivos específicos	Técnicas sugeridas para recolectar evidencia empírica	Actores ¿a quién o a quiénes?	Escenarios ¿en qué lugar o lugares?	Tiempos → Secuencia trabajo de campo (2015)
Describir y analizar el papel de la música dentro del contexto festivo donde participan los migrantes internacionales y locales en una comunidad del municipio de Los Ramones, estado de Nuevo León.	Identificar los actores y la forma de organización y desarrollo de las fiestas.	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada	Actores de la comunidad. Locales y migrantes Maestros Juez auxiliar	Comunidad/ escuelas	Agosto y septiembre
	Explorar el papel central que tiene la comunidad de origen como centro ritual	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada	Familias migrantes	Comunidad Repueblo de Oriente Fiestas y vida cotidiana en el pueblo	Octubre - Noviembre
	Explorar la fiesta como espacio de expresión para las diferencias sociales.	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada	Habitantes locales y migrantes	Fiestas municipales y de Repueblo de Oriente	Octubre noviembre
	Analizar los usos sociales de la música en el contexto festivo donde se hacen presentes los migrantes internacionales	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada	Encargados de la música (quienes eligen la música y la contratan) Músicos en la fiesta Migrantes internacionales	Salones de fiesta Fiestas de la comunidad	Noviembre y diciembre
	Identificar el tipo de música y la temática discursiva en los diferentes tiempos festivos.	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada c)Clasificación musical	Migrantes internacionales Músicos en las fiestas	Fiestas familiares y de la comunidad	Noviembre y diciembre
	Identificar las permanencias o diferencias a través del tiempo de las fiestas de los migrantes.	a)Observación participante b)Entrevista semiestructurada c)Análisis histórico y documental d)Historia Oral	Cronista Organizadores y participantes (profesora Norma) Gente mayor	Fiestas Archivo histórico Ciberespacio (portal YouTube, blog de Repueblo de Oriente)	Agosto – Enero (2015-2016)

Tabla 1.- Cronograma de actividades

a) Técnica de análisis histórico y documental

Para conocer la historia migratoria del municipio de Los Ramones, así como de las comunidades del norte, entre ellas, Repueblo de Oriente, examiné el contexto sociohistórico que explica la importancia de las movilizaciones de las comunidades a los Estados Unidos. Analicé (aunque no de manera diacrónica) el material del archivo histórico y los diversos documentos que me proporcionaron información para la construcción histórica, tanto de la migración internacional de Los Ramones, como la historia de la música en el municipio. En este punto, ubico a los primeros músicos provenientes de Los Ramones, y en específico de las comunidades del norte, así como su relación con la migración. Para la dimensión histórica de las fiestas, busqué información sobre años anteriores acerca de las festividades y usé portales de internet como *YouTube* y un *Blog* de Repueblo de Oriente para ubicar diferencias o permanencias a través del tiempo de las fiestas de la comunidad, sobre todo de Repueblo de Oriente. Es conveniente utilizar la historia oral, sobre todo en los habitantes mayores (hombres y mujeres) para ir construyendo este apartado histórico, que también es una fuente importante de información. Otras fuentes con las que dispuse son los trabajos de los que ya hemos hecho mención, sobre el municipio de Los Ramones.

b) Observación participante

Gran parte de mis objetivos requieren la técnica metodológica de la observación participante, sobre todo, en las diversas festividades que pretendemos abordar. La observación participante es predominantemente etnográfica. *Se trata de captar la complejidad del sujeto, como productor de sentidos, así como sus potencialidades de transformación, y no concebirlo solo como simple reproductor de estructuras y sistemas* (Sánchez, 2001: 64). Lo que nos lleva a analizar del mismo modo, los medios de comunicación simbólica y sus diferentes significados desde los actores. Por lo tanto, el observador registra de manera controlada y sistematizada los datos e interpreta la información (Sánchez, 2010). Utilicé la observación participante como método para identificar los siguientes elementos:

- La vida cotidiana de las comunidades del municipio (los habitantes locales), previa a la llegada de los migrantes internacionales.

- La diversidad de actores que participan en las fiestas, la forma en que se organizan, y la manera en que se construye la comunidad migrante, así como un escenario de luchas y conflictos.
- Observaremos el papel que cumple el lugar de origen y su importancia en los migrantes internacionales, lo anterior, observando su adhesión con ciertos elementos simbólicos que los identifica como parte de la comunidad de origen: La casa, la iglesia, la plaza, el panteón, etc.
- El análisis de la música en la fiesta, tanto en los usos y funciones dentro del contexto festivo como en los distintos tiempos de organización y participación. Pondremos nuestra atención en la música que se produce en cada espacio y tiempo de la fiesta (utilizamos primeramente la observación, para después utilizar el análisis clasificación musical).
- Diferencias o permanencias de las festividades a través del tiempo.¹⁸

A continuación, muestro de forma esquemática la fecha de las actividades festivas a las que asistí en el trabajo de campo.

Fecha	Festividad	Localidad
Octubre	Cabalgata del municipio	Cabecera municipal
Noviembre	Feria municipal (aniversario del municipio)	Cabecera municipal
20 de noviembre	Fiesta cívica y de la comunidad del 20 de noviembre	Repueblo de Oriente
20 de diciembre	Fiesta patronal San Luis Gonzaga	Repueblo de Oriente
26 de diciembre	Fiesta de la comunidad	Repueblo de Oriente
Noviembre - Diciembre	Fiestas familiares (2) Quinceaños Primera comunión	Repueblo de Oriente
19 de marzo	Fiesta patronal San José	Cabecera municipal

Tabla 2.- Calendario de fiestas a observar

¹⁸ Utilizaremos las entrevistas semiestructuradas y el análisis de los videos que se encuentran en internet para poder ubicar estas diferencias.

c) Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas constituyen una técnica donde se observa un alto grado de libertad y profundidad. No se apoya en una lista de preguntas establecidas con relación al orden en que se efectúan o la manera de plantearlas, sino que la conversación con el informante, dependerá de la naturalidad de la entrevista y la forma y manera en que se trate (Vela, 2001). Utilicé estas entrevistas como un complemento igual de significativo que la observación participante. Se comprende que tanto la observación como la entrevista nos permiten fundamentar o contrarrestar la realidad; observada tanto por el investigador, como la información obtenida desde la voz de los informantes. Por lo anterior, utilicé esta técnica para profundizar aspectos como:

- La organización de las fiestas, sus inicios, los principales actores que se hacen partícipes en ella, así como el punto de vista de los otros habitantes del municipio que no son migrantes.
- Las percepciones que se tienen sobre la comunidad de origen y la importancia de realizar el tiempo festivo en ella. Sin embargo, es importante conocer las formas de vida que se llevan a cabo en el lugar de destino y los diversos procesos previos de su llegada al lugar de origen. Esto lo sabremos sin la necesidad de hacer campo en Estados Unidos y por ello, emplearemos la técnica de la entrevista con los migrantes internacionales.
- El significado de la música en la fiesta, en el sentido de identidad y de pertenencia al lugar de origen.
- El gusto musical de los migrantes internacionales, así como la importancia en cuanto a la producción musical en el municipio y su identificación con la música norteña, y con relación con otros municipios.
- Descripción y narración de otras fiestas, a través del tiempo: la manera en que surgen, como se han desarrollado y como se han consolidado en la comunidad, así como la diferenciación de otras fiestas de la región.

d) Netnografía:

La netnografía se presenta como un nuevo método investigador para indagar sobre lo que sucede en las comunidades virtuales. El método deviene de la aplicación de la etnografía al estudio del ciberespacio. Su pretensión transita por erigirse como ciencia

de lo que ocurren en la red de redes. Esta pretensión, reclamada por toda disciplina emergente, aún es difusa, porque se presenta más bien como una técnica de investigación de las vivencias en los espacios virtuales (Turpo, 2008). En la búsqueda de páginas de internet sobre Los Ramones y la comunidad de Repueblo de Oriente, encontré información que respaldó en gran medida el análisis de los demás instrumentos. El uso de las redes sociales es indispensable dentro de cualquier contexto, incluso aunque sea rural. Me di cuenta que tanto migrantes como locales utilizan estos medios para estar en constante comunicación. Realicé una búsqueda tanto de videos de internet en el portal YouTube; en un Blog de Repueblo de Oriente, así como las páginas de Facebook del municipio y de la comunidad. Tales búsquedas me sirvieron para complementar la información sobre las fiestas y su historia, así como fotografías de las mismas, junto con la historia y relevancia musical. Por otra parte, fue interesante encontrar que en las páginas de Facebook se pueden expresar los elementos subjetivos del trabajo, como las emociones, pero también tensiones y diferencias entre migrantes y locales. A través de los comentarios emitidos en algunas fotografías de las fiestas, se clarificó que lo anterior es más constante de lo que parece. No sólo en la fiesta hay armonía sino también luchas y diferencias muy marcadas entre ambos grupos.

e) Metodología de clasificación musical

Para poder ubicar la tipología de música y gustos musicales en el contexto festivo, se utiliza la tipología propuesta por Olvera (2012). La clasificación musical parte de la distinción entre música tradicional, rural-urbana, popular -urbana y música culta. El principio de clasificación que rige al instrumento es el «lugar cultural» desde donde se habla guiado por la instrumentación (ver tabla 3).

Tipología II Matrices de culturas musicales	Tipología I (Culturas musicales)
Música tradicional	Tradicional pifaneros/Tamborazo zacatecano
	Tradicional danza
	Religiosa católica
	Tradicional dúo de guitarras
	Huapango
Música rural-urbana	Banda de viento/ tecnobanda Ranchera del Bajío Norteña acordeón y bajo sexto Banda norteña Duranguense Baladas gruperas
Música popular urbana I	Tríos románticos Pop/pop rock (Español) Canto nuevo / fusión Tropical
Música popular urbana II	Reggaeton Hip Hop / Rap (Inglés) Hip Hop / Rap (español) Rock y variantes (Inglés) Rock y variantes (español) Pop/pop Rock (Inglés) Electrónica
Música «clásica» o «cultura»	Jazz Jazz Latinoamericano clásica / grandes orquestas
	Otros

Tabla 3. Tipología de clasificación musical

Para observar los usos y funciones de la música en el contexto festivo, utilizaremos sólo tres clasificaciones que propone Olvera (2012), y en la que añadido una última, la cual corresponde al sentido emocional del migrante. Por lo anterior responderemos preguntas relativas a cada uso y función. Como se observa en la tabla cuatro, ubicaremos el tipo de música y la temática de las canciones en los diversos tiempos en que se organiza la fiesta.

- a. Remite al migrante a sus tempranos procesos de socialización: Las memorias del lugar de origen y sus relaciones sociales dentro de la comunidad.
- b. Construye las identidades individuales, colectivas y regionales: ¿Qué tipo de música o estilo los hace pertenecer a su comunidad, a su identidad individual y regional?, ¿de qué temas hablan las canciones?, ¿son las más populares o las más escuchadas en la región? Podría pensarse que dentro de un momento de la fiesta se hace un discurso sobre el encuentro y reconstrucción de la comunidad,

respecto a esto, ¿qué canción se escucha al tiempo de este discurso? ¿De qué trata?

- c. Herramienta para exteriorizar e inhibir emociones: ¿cuáles son esas canciones que remiten al migrante a la añoranza o la alegría de estar en su lugar de origen? ¿Tienen que ver con temáticas de migración, es la parte del baile, donde se hacen más explícitas las emociones?

La técnica que utilicé consistió en ubicar cada canción escuchada en la fiesta, grabar prácticamente todas las actividades y sistematizar a partir de la hora de la actividad, descripción de la misma, los participantes; música utilizada; subgéneros y reacciones de los actores.¹⁹

La secuencia de los tiempos del trabajo de campo los organicé de la siguiente manera: a) la temporada uno que comprende los meses de agosto y septiembre, se tomó en cuenta como primera actividad, el traslado a campo. En el primer mes tejí redes de apoyo con la comunidad específica. En este mismo mes y parte de septiembre trabajé en la recolección de información en el archivo histórico. Por otro lado, realicé algunas entrevistas en la cabecera municipal de Los Ramones como el cronista del municipio; b) la segunda etapa que comprende los meses de octubre, noviembre y diciembre, fue la más densa en cuanto a observación participante y entrevistas. Estos meses son característicos en cuanto a la llegada de los migrantes internacionales a la comunidad de origen. Realicé entrevistas tanto a habitantes locales y migrantes retornados. En el mes de octubre y noviembre registré las primeras actividades festivas que realiza el municipio: la cabalgata de municipio y la feria agropecuaria. Para el mes de noviembre, se realiza la fiesta cívica del 20 de noviembre de Repueblo de Oriente. Durante noviembre y diciembre también se hacen presentes las fiestas familiares donde hice observación participante en una quinceañera y confirmaciones. En el mes de diciembre registré la fiesta patronal de Repueblo de Oriente el 20 de diciembre y la fiesta del 26 de diciembre, donde de igual forma se hará observación participante. Para la fiesta patronal del 19 de marzo, se hizo observación participante en este año, y se trabajó con diario de campo y algunas charlas con actores, así como un análisis (aún no tan profundo) de la festividad.

¹⁹ Ver tabla en Anexos.

La experiencia en campo: mi reflejo con la comunidad

[...] el antropólogo siempre contrae una gran deuda con la gente que estudia porque lo que aprende sobre su cultura es lo que hace más significativa la suya propia. (Edwar T. Hall 1989: 12)

Desde julio del año 2015 me estuve preparando para vivir temporalmente en mi lugar de estudio. Fui un par de veces a la comunidad buscando una vivienda para rentar. Sabía que había muchos factores con los que iba a lidiar. Sin embargo aún no los asimilaba, mucho menos sabía lo que me esperaba una vez llegando a realizar mi trabajo de campo. Las veces que fui con anterioridad, el calor en la comunidad era muy extremo, por algo se le conoce como «el noreste caliente». Me había percatado que la temperatura estaba cerca de los 50 grados centígrados. Fue difícil, en tanto que debía de pensar en una vivienda que estuviera cómoda para mí y para mi hijo. Por otro lado, mi portero, el señor Omar, me advirtió también de variedad de fauna que había en Los Ramones. Por la temporada de calor, la víbora de cascabel, los alacranes y las arañas podrían estar a la orden del día. Los miedos empezaban a hacerse presente, tanto por mí y por mi hijo. Esta era la primera emoción de muchas otras que iba a presentar durante mi estancia.

El primer día, el 15 de agosto, llegamos temprano a la comunidad. Me acompañó parte de mi familia. Mis padres se percataron de que íbamos a estar bien, tanto mi hijo como yo. El lugar era muy bello en el sentido de que había un espacio natural para jugar. Había muchos árboles, plantas y teníamos un arroyo al lado de nuestra vivienda. A todos nos agradó la idea de vivir ahí, y a mí sobre todo, me daba la seguridad de que, desde donde iba a estar, haría un buen trabajo. Ese día, mis papás se fueron al atardecer, y mi hijo Santiago y yo nos quedamos solos; no conocíamos del todo a la gente de la comunidad; ni siquiera las calles así que decidimos quedarnos en casa para estar seguros y al día siguiente salir a conocer. Ese día se nos presentó la segunda emoción, la cual duró mucho más de lo que esperaba: la tristeza. La noche del 15 de agosto fue difícil, la nostalgia y la tristeza de estar lejos de nuestra casa y familia, permeó en nuestro ser, tanto en la mía como en la de mi hijo. Al ser mi primera experiencia en campo y desde la antropología, el choque cultural, los cambios de rutina, de espacios y de nuevas dinámicas fueron catárticos pero a la vez difíciles durante varias semanas. A mí a mi hijo nos gustaba nuestro nuevo entorno; la vida de campo, los silencios, el paisaje natural junto con los animales y en sí, la nueva experiencia y el

viaje que habíamos emprendido. Esto repercutió desde la primera noche al ver que mi hijo lloraba por regresar a casa. En nuestra vivienda no teníamos televisión, mucho menos internet. Nos comunicábamos por vía celular para hablar con mis padres y cerciorarnos de que todo iba a estar bien. Sus lágrimas hicieron que me quebrara toda esa noche. Me preguntaba si él merecía tal situación, porque en todo caso, mi hijo no me pidió que estudiara la maestría. Al menos la primera semana aún estaba en duda si realmente quería seguir en este camino. Todo se fue resolviendo gracias a mis padres, mis amistades de la maestría y mi director de tesis. Sus visitas fueron reconfortantes y reafirmaban una vez más el por qué debía de quedarme con todo y consecuencias.

Poco a poco, mientras más me involucraba con la comunidad mis respuestas sobre seguir o no en mi trabajo de campo iban tomando rumbo. Claro que era necesario seguir en el trayecto, conocer y entender como era el camino de la antropología. No cabe duda que parte del éxito que tuve en el trabajo de campo fue gracias a mi hijo Santiago. Prácticamente, él fue el que abrió todas las puertas para que yo me acercara con los habitantes del municipio y de la comunidad. Más que un papel de investigadora, mi papel de madre fue el que imperó durante todo este tiempo. El ingreso al kínder de Santiago me permitió conocer a las demás madres de familia, y que de igual forma, ellas se interesarán en mí y el porqué de mi estancia. Santiago tuvo una gran aceptación con los demás niños; le gustaba su kínder; su maestra Laura a quien le debo mucho por brindarme la ayuda y confianza hasta el final. El kínder fue un espacio en donde tejí mis primeras redes de apoyo con la comunidad. Casi fue inmediato el acogimiento de las familias hacía nosotros. La identificación que tenía con las demás madres de familia hizo que no me observaran con desconfianza sino todo lo contrario, sabía que podía contar con cada una de ellas.

Cosas tan cotidianas como ir a la tienda a comprar la despensa, a la farmacia, a la plaza principal para sentarnos a contemplar los silencios y las ausencias, o solo ir caminando por las calles por la tarde, hicieron que la gente se fuera cuestionando quién era yo y qué hacía en su comunidad. Más tarde, el involucramiento con la comunidad se volvió aún más fuerte. Lo más significativo para mí fue poder contribuir a la ayuda que ellos me brindaban. Poco tiempo después, les ayudaba a hacer los quehaceres de algunas de las señoras de la comunidad o ayudarlas con las tareas de sus hijos, mientras que algunas mañanas tomaba el café con una madre de familia del kínder. Esos detalles eran para mí, más que una búsqueda de información, un fuerte vínculo personal que duraría para siempre y un aprendizaje que marcaría la vida de mi hijo, y sobre todo mía.

Durante mi estancia en campo, hice hincapié en un reflejo que llamaba mi atención acerca de las emociones que experimentábamos Santiago y yo, y los sujetos de estudio. Me preguntaba si los migrantes sentían esta misma nostalgia y tristeza al dejar su lugar de origen, tal y como yo lo sentía. Aunque la distancia no era tan considerable como la de ellos, puesto que yo estaba en el mismo país, incluso en el mismo estado, la separación que ocurrió en mi caso, sentía que era igual de relevante como la de ellos, pues en todos estos años jamás me había separado de mi familia y de mi hogar. También me preguntaba si esa misma desesperación de estar en un lugar solitario y silencioso generaba la misma ansiedad en los habitantes que se quedaban en la comunidad. Mi identificación con mis sujetos de estudio podría ser muy parecida a mi experiencia, incluso, mi caso fue un reflejo de una familia de la comunidad. El señor Omar mencionaba que le recordaba a su hija menor, quien es migrante internacional y realizaba sus estudios en Washington. Al tenerles más confianza, les confesaba lo difícil que era estar lejos de mi familia e incorporarme a una nueva realidad o un nuevo contexto. Mi incomodidad no radicaba en el espacio donde vivía, sino en las emociones que me remitían el alejamiento y la seguridad que tenía en la ciudad. Ellos mencionaban que su hija sentía lo mismo que yo, y pensaban que mis padres sentían lo mismo que ellos al dejarnos (a sus hijas) en un lugar desconocido, sin nadie, y prácticamente a la deriva de las circunstancias. Ese tipo de identificación emocional también reforzaban aún más mis lazos con ellos quienes fueron sustento durante todos los meses de trabajo de campo, el señor Omar y la señora Rosy.

En la misma línea del tema de las emociones, durante mi estancia en campo, me permití leer un libro que aclaró el cómo observar mis emociones y las del otro. Aunque no era mi tema principal de estudio, las emociones fueron para mí en campo, algo crucial que marcó mi forma de observar y mi forma de marcar líneas importantes a la hora de hacer etnografía y como lo señala Renato Rosaldo (1989) en su obra «Cultura y verdad» sobre la experiencia etnográfica de *Jean Briggs*: se pueden utilizar nuestros propios sentimientos (depresión, la frustración, la ira y la humillación) como «fuentes de inspiración de la vida emocional» y se puede hacer investigación y sobrevivir en condiciones excepcionalmente difíciles (Rosaldo, 1989:202).

«*La afectividad en antropología. Una estructura ausente*» de Edith Calderón Rivera (2012) me hizo darme cuenta de la inmensa escena que contiene el tema de las emociones. El recorrido que pude hacer por este libro, fue desde las críticas que contiene la antropología y su tema con las emociones, es decir, la importancia que se le

ha dado a este tema sobre los estudios antropológicos, así como las emociones en referencia al contexto social del que sé es parte. Por otro lado, también señala los pocos estudios que han enfocado la mirada en las emociones desde la mirada etnológica, así como el razonamiento de las emociones; y por último, la constitución, transmisión, expresión y descripción de lo afectivo en el sujeto. Hablar de esta obra resultaría un análisis más profundo, pero si me gustaría aclarar por qué le di la importancia necesaria para mi experiencia en campo.

Cito una frase de Lutz y White tomada de Calderón (2012): «*incorporar la emoción dentro de la etnografía acarreará o permitirá presentar una visión completa de lo que está en juego para las personas en su vida cotidiana*» (Lutz y White, 1986: 431; tomada en Calderón 2012: 176). El significado de esta frase me permitió cuestionar ese reflejo del que he venido hablando; ¿realmente era el mismo sentir de mis sujetos de estudios con el mío? El contenido de este libro me permitió dudar y cuestionarme más allá de mis observaciones y de mis emociones mismas. Si bien no podía abstenerme de sentir como persona o como mujer, tampoco podía olvidar mi papel por el que estaba ahí, el de investigadora, y por lo tanto tenía que trazar una línea sutil pero muy marcada sobre cómo estaba observando el fenómeno que estudio.

Calderón (2012: 109) señala que dentro del análisis antropológico, el conocimiento del otro implica también la comparación de lo propio, pero para esto, es necesario reconocernos que a pesar de ser seres distintos existe algo semejante. Es decir, es importante no obviar la dimensión afectiva del investigador, pero también es importante, como lo menciona la autora, «poner en suspenso nuestro universo emocional para adentrarse a lo ajeno» (Calderón, 2012: 25). Es importante aclarar que en ese sentido, las emociones son también construcciones sociales, que dependen en gran medida del contexto y la cultura, pues son estos elementos quienes las determinan. En este rubro, era importante conocer primeramente mi realidad o contexto de dónde provenía y el contexto de mis sujetos de estudio, era muy distintos y las circunstancias aún fueran parecidas, los significados otorgados a cada emoción eran distintos.

Primero que nada, mi sentir por el alejamiento de mi familia podría pensarse que fue semejante al sentir de los migrantes cuando dejan a su familia o su lugar de origen. Existe también cierta tristeza y nostalgia. Sin embargo, ellos ya tienen el conocimiento de cómo será su lugar en Estados Unidos. Yo iba a lo desconocido, y por lo tanto los miedos se presentaban en mayor medida. No cabe duda que el alejarse de los seres

queridos también detona emociones como la tristeza y pienso, que esta emoción es y fue significativa para ambos.

Por otra parte, los contrastes de los espacios marcaron también mi experiencia en campo. Santiago y yo proveníamos de ciudad y mi trabajo de campo era un pueblo y un contexto rural. La infraestructura sería distinta así como las dinámicas en la que nos involucraríamos en dicho contexto. Sin tecnología, sin espacios recreativos de ciudad y con dificultosa comunicación, debíamos de acostumbrarnos a nuestra nueva labor, en mi caso, el trabajo que tenía que llevar a cabo.

Santiago tardó poco en acoplarse al nuevo paisaje y a buscar nuevas estrategias para entretenerse, mientras que yo, aproveché los tiempos libres para leer, escribir y observar mi espacio de estudio. Me detenía a observar en cada salida, como eran las viviendas, qué adornos tenían; el lenguaje de las personas, las palabras que utilizaban; su observación hacía, entre otras cosas. Por ejemplo, logré conocer que la palabra «tío» o «tía», la utilizaban para referirse a algún conocido, no precisamente por tener un parentesco. También veía que en la mayoría de las viviendas conservaban algunos objetos referentes al campo como lámparas de petróleo y también cuernos de venado referentes a la cacería. Por otro parte, mientras ayudaba a la señora Sara, migrante retornada, con las labores de su hogar, aprovechaba el tiempo y espacio para que compartiera su experiencia como migrante. Pasábamos casi tardes enteras platicando, y mi experiencia con ella fue mucho más que una experiencia antropológica con mi sujeto de estudio, sino que el lazo que ambas construimos formó una amistad a pesar de los años y la distancia. En su vivienda observé los recuerdos que tenía de Estados Unidos, las fotografías de sus hijos que radican en el mismo lugar y al mismo tiempo, conocía su anhelo de tenerlos cerca. También, fui parte de la población que se queda, o de los locales. Básicamente, mi trabajo de campo estuvo más cercano a sus dinámicas y vivencias, sin percatarme anteriormente de esto. Me di cuenta que mi trabajo tenía que evidenciar a los dos grupos, puesto que yo misma fui parte de uno, y en unas partes identificable con el otro. Es decir, pude posicionarme desde estos dos ángulos y para mí fue lo más valioso.

En referencia a la música, los sonidos y silencios puedo decir que en un principio, me resultaba inquietante. Al estar acostumbrada al bullicio de la ciudad, los ruidos de coches, la música con volumen alto todos los fines de semana, y en general todo el paisaje sonoro urbano era algo tan natural y cotidiano en mi vida diaria. Cuando llegué a la comunidad me di cuenta que era todo lo contrario. Distinguí otro tipo de

sonidos y la valorización del silencio y la tranquilidad. Le cuestionaba a la gente si no sentía una especie de desesperación al vivir en pueblo tan tranquilo, solitario y silencioso, pero ellos me respondían que no. La vida en campo es tranquila, y sobre todo sin estrés. Los habitantes locales valoraban en gran medida ese silencio y tranquilidad sabiendo que para los meses de noviembre y diciembre cambiaría totalmente, y justamente eso me pasó cuando en esos meses, comencé a escuchar los sonidos de la migración, los coches, la música a volumen alto y la música en vivo. Hasta cierto punto, extrañé esos silencios aun después de mi trabajo de campo, y hasta el momento sigo extrañando esos otros paisajes.

En referencia la observación en las festividades, mi papel estuvo combinado por el lado de ser madre y que mi hijo participara en una de las fiestas y por otro, el de ser la fotógrafa de la fiesta. Mi gusto por la fotografía me ayudó a ofrecerme como la fotógrafa de las fiestas. Incluso los organizadores de las fiestas me pidieron la colaboración, la cual acepté con gusto, puesto que de cierta manera iba a contribuir y a agradecer por darme la oportunidad de conocer sus tradiciones. El juez auxiliar me pidió que tomara fotos a algunos de los participantes y eso me ayudó también a entablar charlas con algunos de ellos para ir respondiendo a mis preguntas de investigación.

En resumen, el papel que jugué en campo tuvo diferentes aristas, desde ser mujer, madre, fotógrafa e investigadora, me ayudó en gran medida ser participe en cada uno de ellos, y tomarme el tiempo para adecuarlos a lo que mejor nos beneficiara. Mi hijo fue sin duda alguna mi base para generar confianza hacía los demás. Y aunque el camino etnográfico fue difícil y un tanto doloroso, ambos tuvimos la experiencia que nos marcó de por vida. Conocimos el mundo del campo, los otros sonidos y silencios, así como a personas maravillosas que jamás olvidaremos. Esa es la gran deuda que como antropóloga tendré de por vida.

I.- «Y desde los Ramones Nuevo León»: Contexto socioespacial y su pertinencia musical

*Señores voy a cantales
y les pido su atención
voy hablarles de un pueblito
que siempre he querido yo
y si quieren conocerlo
es Ramones, Nuevo León.*

Ana María Elena González Suarez
Corrido de Los Ramones, Nuevo León

Considerar al municipio de Los Ramones como mi espacio de estudio, implicó la reflexión de varios factores importantes para los que buscaba hacer en mi investigación. Al inicio de esta búsqueda resultó algo significativo, aunque no del todo favorable: la inseguridad del año 2010. En la búsqueda que hice por los medios de comunicación y la opinión de conocidos que vivían o sabían algo del municipio, indicaban que el municipio de Los Ramones era al menos uno de los focos importantes de violencia por el narcotráfico en el año 2010 en Nuevo León. Lo anterior, lo confirmé en mi trabajo de campo por las charlas que tuve con los habitantes del municipio. No obstante, para el año 2015 la situación parecía ser más favorable en cuanto al poco o casi nulo movimiento del crimen organizado en esta zona. No se puede negar ni ocultar el peligro que implica investigar alguna zona de riesgo; sin embargo, Los Ramones también presentaba ciertas aristas que para mi interés personal y académico valía la pena descubrir y conectar. No sólo ubiqué el foco de inseguridad y violencia, sino que también la música era un factor primordial e indentitario del municipio. El ser considerado como «Cuna de grandes músicos», reafirmó mi estadía y mi elección del espacio de estudio. Aunado a esto, la migración internacional también representaba un índice significativo, tema que podría conectarse con el lado musical. No obstante, la inseguridad transformó ciertas dinámicas representativas del municipio, es decir, las festividades, la dinámica migratoria y la música. Por ello, me parece que no debe de omitirse la situación de violencia e inseguridad y su impacto en la vida de los ramonenses, en el que se presentaron episodios violentos como balaceras en la cabecera

municipal. A lo largo del trabajo, tal tema saldrá a relucir debido a los cambios que se han vivido a través del tiempo en cuanto a estos tres ejes: música, fiesta y migración.

Por otra parte, Los Ramones es un municipio rural que ha ido tomando importancia en los últimos años no sólo por cuestiones negativas como lo ya mencionado, sino también por la nueva infraestructura del gasoducto que está construyendo Petróleos Mexicanos.²⁰ Las dinámicas que retrato, podrían servir como aspectos comparativos con un antes y un después de la vida social de este municipio, como ya está sucediendo en el municipio de Pesquería con la instauración de la empresa coreana «Kia». Comienza una etapa de desarrollo importante para este municipio, no sólo dándose a conocer por las características mencionadas, sino también por el desarrollo socioeconómico que se presentará en los próximos años.

Físicamente, el municipio tiene una extensión territorial considerable aunque su población no es significativa, como se verá a continuación. Recorrerlo resulta interesante por los cambios y contrastes observables en su entorno físico y socioespacial. Dichos cambios, explican gran parte de las dinámicas y actividades del municipio y que están representadas en tres microrregiones dentro del mismo: el norte, centro y sur.²¹ Tales dinámicas y actividades no sólo son importantes en cuanto al espacio geográfico, social y económico, sino también en las líneas de investigación que aborda este trabajo: la música y la fiesta.

El 30 de octubre de 1912 fue fundado el municipio de Los Ramones, Nuevo León, aunque para 1831 era llamado Valle de San José de Los Ramones. Tiene una extensión territorial de 1,378.8 km² y cuenta con una población total de 5,359 habitantes (INEGI, 2010). La Sierra de Papagayos, al occidente del municipio resalta entre la llanura que ocupa casi la totalidad de la superficie municipal. Cuenta con dos ríos importantes: el río Pesquería y el río San Juan, así como importantes arroyos como el Mojarras y el Ayancual. Se tienen alrededor de 40 comunidades y rancherías de las que se destacan El Porvenir, San Isidro, Cabecera municipal (antes el Capadero), Repueblo de Oriente, entre otras. El clima de Los Ramones es muy extremo; en temporada de calor (verano) la temperatura asciende a casi 50 grados centígrados y en invierno puede descender a -3 grados. Esto también propicia temporadas importantes de sequía, sobre todo en la zona norte, donde al menos el arroyo el Mojarras está sin agua y, por lo tanto,

²⁰ Ver nota en: http://www.milenio.com/monterrey/inauguracion_gasoducto_Los_Ramones_I-gasoducto_Los_Ramones_I_0_419958020.html

²¹ La clasificación que realizo es el resultado de la misma voz de los habitantes, quienes así diferencian al municipio por tres zonas: sur, centro y norte.

los plantíos y el alimento para el ganado es escaso.²² Se debe agregar que también existe una amplia diversidad de fauna en el municipio. Al ser mayormente un espacio de campo, los animales pueden ser visibles a todas horas del día, no descartando que algunos de ellos son peligrosos como la víbora de cascabel o la araña viuda negra.

A continuación se muestra el mapa de la ubicación del municipio respecto al estado de Nuevo León.

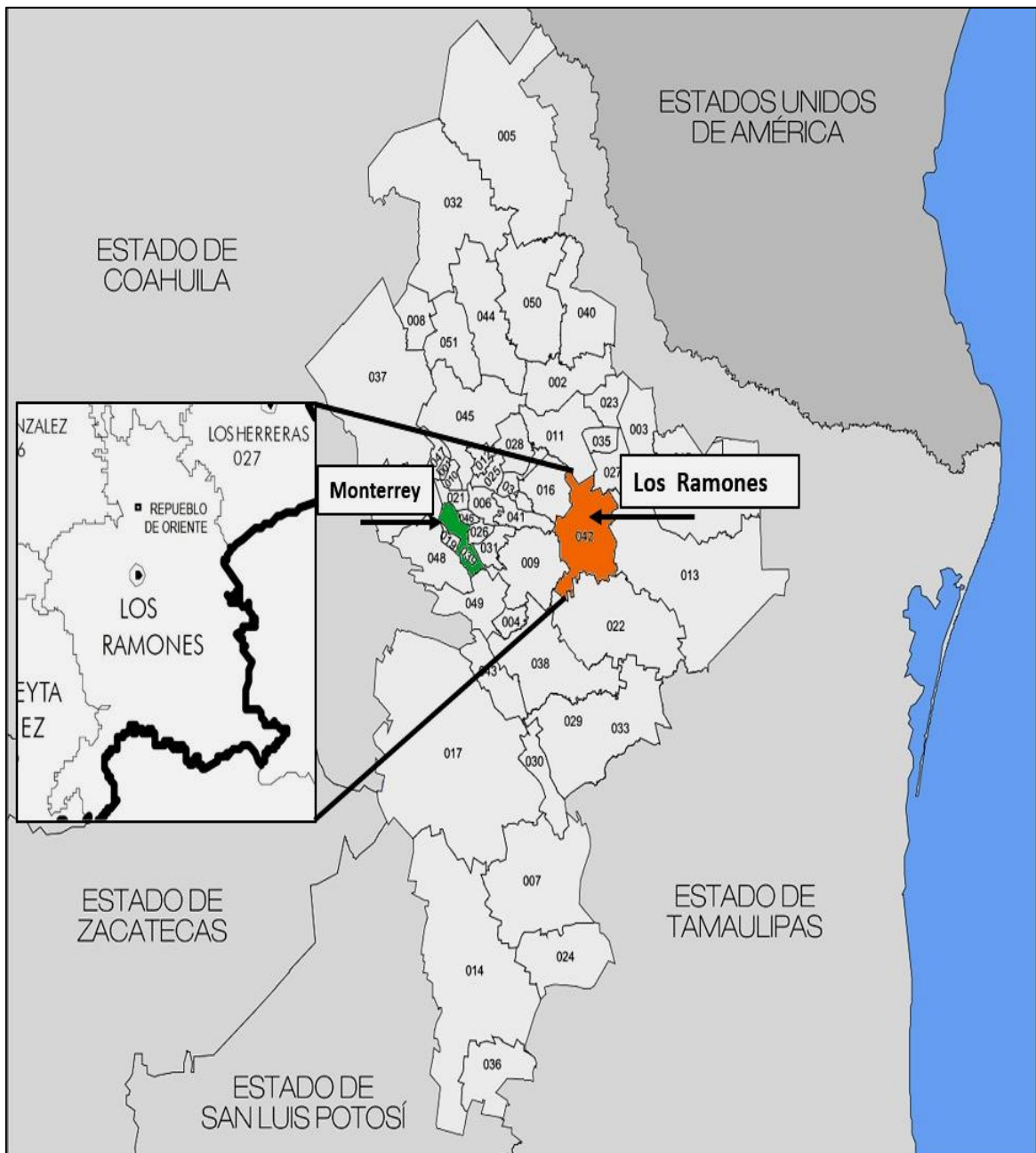


Fig. 1 Mapa del municipio Los Ramones, Nuevo León (Elaboración, José Juan Olvera. Fuente INEGI, 2010; Comisión Estatal Electoral)

²² Charla con Sr. Omar Pruneda; Diario de campo, Raquel Ramos, 2015

Como puede observarse, el municipio está situado en la parte centro-oriental del estado y colinda con municipios como Cerralvo, Los Herreras, China, General Terán, Cadereyta, Pesquería y Doctor González. El espacio territorial se divide, como ya se mencionó, en tres microrregiones: norte, centro y sur. Comenzaré por describir de manera inversa el contexto socioespacial, es decir, desde la zona sur hasta la zona norte del municipio que es donde se ubica la mayor parte del análisis.

El propósito de este capítulo es describir, en primer momento, cuales son estas tres microrregiones, en cuanto al contexto socioespacial, así como las actividades socioeconómicas de estas zonas, lo anterior a partir de los paisajes sonoros que se hacen presenten en estos espacios. Posteriormente, se explicará cómo es que Los Ramones se considera un municipio con alta producción de músicos, sobre todo en la música de conjunto norteño. Dentro de este apartado, también se ubicará el tema de la familia como factor importante en la producción de músicos; los músicos locales y de tiempo completo; y la producción musical en cuanto a los tipos de música más importantes, así como las estrategias del mercado musical. Por último, se abordará como es que ha cambiado la música a través del tiempo, no descartando lo que ya se ha ido mencionando, la violencia e inseguridad en el año 2010 y su relación con los cambios aparentes de la música.

1.1.- Paisajes sonoros: Descripción de las microrregiones del municipio y principales actividades económicas

«Aquel que sea capaz de entender el lenguaje y el rumbo del Viento, de comprender su voz y su destino, hallará el rumbo, alcanzará la copla, penetrará en el Canto.»

El canto del viento
Atahualpa Yupanki (1973: 104)

Una mejor interpretación de la realidad implica una interacción de todos nuestros sentidos (intersensorialidad o multimodalidad) en nuestros «actos de percepción» (Bernd Brabec de Mori, *et. al.*, 2015). Para los fines de esta investigación, la observación no será suficiente para la comprensión absoluta del tema principal: la música. Los sonidos y los silencios también nos comunican y nos permiten contrastar, valorar y percibir más allá de lo que nuestros ojos pueden ver. El paisaje natural y físico del entorno no sólo nos remite a formas o estructuras tangibles, sino también, a lo que está presente y que nuestros sentidos captan pero que, probablemente, lo situamos

en un segundo plano. Así que, lo que prosigue, es describir esos mismos espacios, o como me estoy refiriendo, microrregiones,²³ desde sus sonidos y sobre todo, desde la música. Antes de continuar, me parece preciso definir el concepto de «Paisaje sonoro» o *Soundscape*. Schafer (1977, tomado en Woodside, Julian 2008) emplea la siguiente definición:

« [...] es cualquier campo acústico que pueda ser estudiado como un texto y que se construya por el conjunto de sonidos de un lugar específico, ya sea de un país, una ciudad, un barrio, una tienda, un centro comercial, una oficina, una recámara (...). Es un espacio determinado en donde todos los sonidos tienen una interacción ya sea intencional o accidental con una lógica específica en su interior y con referentes del entorno social donde es producido, siendo así un indicador de las condiciones que lo generan y de las tendencias y evolución de una sociedad.» (Shafer, 1977 tomado en Woodside, Julian 2008).

Las cualidades de un paisaje sonoro involucran: *sonidos tónicos*, los cuales son los que le dan sentido al entorno o el lugar y son sobre, todo, particulares al mismo, pueden dejar de escucharse conscientemente, pero quedan como fondo y; *los sonidos señales*, los cuales son los que existen en un primer plano y son escuchados de manera consciente (Manuel Rocha, 2010). Es decir, pueden ser sonidos cotidianos que ya están implícitos en las rutinas y los entornos o algunos que pueden ser connotativos y audibles en un primer momento. Sin embargo, esta definición preliminar parte desde su esencia en cuanto a definir el sonido, desde su acústica en los diversos espacios; no obstante las expresiones sonoras también comprenden el intercambio simbólico y cultural de una determinada comunidad. Es decir, se habla más allá del sonido, sino de lo que este significa o expresa mediante el contexto social (Woodside, 2008). Pongo como ejemplo, el paisaje sonoro del municipio de Los Ramones, ha cambiado por varias cuestiones, una de ellas es el cambio demográfico. Es pues el silencio quien nos dice que la comunidad está ausente debido a la migración. La población, año con año tiene

²³ El concepto de *microrregión* lo utilicé a partir de dos definiciones: teórica y la que los mismos habitantes del municipio realizan al momento de diferenciarse en cuanto a las tres zonas geográficas: norte, centro y sur. Sepúlveda (2002) define microrregión como un espacio en que se procesan relaciones sociales y económicas históricamente determinadas, cuyas fronteras son básicamente reconocibles. Por otra parte, es un espacio mínimo en donde se pueden ejecutar actividades de diferente naturaleza, por ejemplo, desde el ambiente natural o las actividades de producción para fines de sustentabilidad económica (Rodríguez, Francisco; 2007: 63).

un declive; está ausente, y solamente revive el sonido de la fiesta y la música en los meses de invierno. Con esto quiero decir que los paisajes sonoros no sólo permiten identificar un abanico de sonidos, sino que también se relaciona con la comunidad en su forma más holística, lo cual abarca desde su población, sus aspectos geográficos y sociodemográficos, actividades y dinámicas cotidianas, así como lo extraordinario de la música y la fiesta.

A continuación, realizo una breve reflexión sobre lo que capté en mis estadías en estas tres zonas (norte, centro y sur) respecto a los paisajes sonoros. Tal planteamiento no sólo considera el sonido de la música, sino también los demás sonidos que son muy propios en el acontecer diario del lugar, como el sonido del tractor, del ferrocarril, la voz de los niños y el sonido de las ausencias.

Me permito comenzando este recorrido etnográfico sonoro desde un cuestionamiento: ¿qué música escuché por primera vez en estas tres microrregiones? La música también se diferencia por estas microrregiones:

«(...) uno de músico ya sabe las áreas en donde está y lo que le va a tocar a la gente, es decir, yo conozco a la gente de aquí, lo que es del norte (del municipio) a la gente del sur, es muy diferente, pero igual es bien norteño (...) mira aquí (norte) se escucha mucho las rancheras, por decir, el sur, se escucha mucho lo que es el corrido (...)» (Entrevista a José Eugenio López –músico oriundo - , 2015).

En cada descripción ubicaré la diversidad musical de cada una de estas zonas.

Visité dos comunidades ubicadas al sur de Los Ramones: El Porvenir y San Isidro; estos pueblos son los más poblados de esta zona y del municipio (junto con la Cabecera municipal).²⁴ Un domingo que estuve en la comunidad de El Porvenir, cerca de las 8 de la noche, podía escucharse un corrido, a pesar de que las calles ya estaban solas por ser un domingo por la noche, y que al día siguiente comenzarían las actividades. Esa misma noche, acompañada de los pastores de la iglesia bautista de esa comunidad fuimos a casa del Dr. Jacinto, (ex cronista del municipio) quien me explicaría algunos de los temas de mi investigación. Comentó que muy en lo particular, en esa comunidad no faltaba la música, siempre se podía escuchar algún corrido en alguna casa o en alguna fiesta los fines de semana, pues era en el Porvenir donde

²⁴ De las 130 localidades que tiene el municipio, la cabecera municipal y San Isidro tienen la mayor población según los datos del INEGI 2010. Los Ramones (cabecera) cuenta con una población de 1 169; le sigue San Isidro con 566 de la población total (5 359 habitantes). Datos obtenidos del Programa sociodemográfico de Nuevo León.

comienza la música de acordeón y bajo sexto y de donde surgen los músicos más reconocidos como Lalo García.²⁵ Con ese fondo musical -de corridos norteños- podían escucharse también las voces de los niños jugando justo enfrente de la iglesia donde estaba. Estos eran mis primeros acercamientos a campo, y llamaba mi atención que lo que escuchaba –música de corridos- me estaba confirmando la idea de la importancia de la música en tal lugar. Como lo mencionó José Eugenio (músico del municipio), es en la parte sur del municipio donde se escuchan más los corridos norteños. Por otra parte, no es casualidad que de esta microrregión son los músicos con más reconocimiento a nivel nacional e internacional, como Lalo Mora, Lalo García, Los Ramones de Nuevo León, Julián Garza «El viejo Paulino», entre otros. En este sentido, podría surgir una interrogante: ¿Por qué la mayoría de los músicos –y de los más reconocidos nacional e internacionalmente- provienen del sur del municipio? La respuesta puede estar en las actividades económicas principales de esta zona. El espacio socioespacial, y más en específico la imagen de «campo» o «rancho» se relaciona con la creación musical (en este caso, del conjunto norteño de acordeón y bajo sexto). Las labores agrícolas y/o ganaderas están más presentes en esta zona. Los músicos coinciden en que, es en el momento de sus labores de campo donde aprenden y comienzan a crear música.

En San Isidro, por ejemplo, podía escucharse música grabada proveniente de las viviendas, muy de temprano, comenzando las labores. Esta música también era el corrido norteño, aunque es preciso decir, que pueden escucharse de otro tipo de subgénero norteño o incluso de otro género; sin embargo, mi experiencia en campo captó al menos este tipo de música. San Isidro es la comunidad más habitada del sur del municipio,²⁶ cuenta con su escuela primaria y su capilla, así como su plaza principal que es considerablemente grande y donde se lleva a cabo una de las fiestas patronales más importantes del municipio, la fiesta de San Isidro Labrador.

Junto con la música, otros sonidos estaban presentes. El sonido del tractor, muy de mañana, el sonido de los animales, por ejemplo, el *quiquiriqueo* de los gallos; y el sonido de las cabras y vacas. A su vez, puede escucharse el timbre de la escuela primaria y las voces de los niños que se hacen presentes. Los sonidos que menciono pueden indicar las actividades principales que se llevan a cabo en esta microrregión. En las microrregiones sur y centro se ubican las comunidades con más población del municipio. De la microrregión sur, se destacan comunidades como San Isidro Labrador,

²⁵ Entrevista, Dr. Jacinto, diario de campo, Raquel Ramos 2015

²⁶ La población total de esta comunidad es de 566 habitantes.

El Porvenir, Las Enramadas, Altamira y El carrizo. Estas comunidades se ubican cerca del Río Pesquería y San Juan, por tal motivo, tienen un importante sistema de riego para las actividades agrícolas y ganaderas. El sonido del tractor indica pues, una de las labores principales que es la ganadería y el sonido de los animales, la agricultura. Existe también el sonido de los automóviles y los autobuses que pasan cerca de las 6 de la mañana, esto para llevar a los estudiantes a las escuelas de otras comunidad y a los habitantes que trabajan en los municipios colindantes, por ejemplo Cadereyta. Los fines de semana por ejemplo, donde los puestos de comida tienen su mayor venta, puede escucharse la música que tiene de fondo para acompañar sus labores, sobre todo los corridos norteños. Las viviendas que se observan en estas comunidades son viviendas construidas de adobe o de material propio del campo, con amplios patios en donde habitan algunos animales domésticos, ya sea cabras, gallinas y hasta vacas. En esta zona, las viviendas son más de estilo rural, aunque sin duda, la mayoría de ellas habitadas y no abandonadas como en otras zonas del municipio. Algunas de las calles para transitar no están pavimentadas aún, e incluso cuando llueve en gran medida, se inundan completamente, impidiendo así el paso peatonal. Hay pequeñas tiendas de abarrotes y de comida, sobre todo los fines de semana por la noche.

En el centro, la cabecera municipal, los sonidos son aún más diversos, esto en conexión con la mayor actividad y dinámicas que presenta esta zona, en su plano social, educativo y político. En las varias visitas que realicé,²⁷ me percataba de los sonidos, y su diferencia en los horarios. La primera música que escuché provenía sobre todo, de las *trokas* que pasaban por las calles principales de la cabecera municipal; el género era de conjunto norteño y a un volumen considerable que podía escucharse alrededor de la plaza un sábado por la tarde. Una de las visitas que hice fue al archivo histórico, mientras trabajaba recopilando la información podía escucharse la radio regiomontana en una estación de género norteño donde se escuchaban corridos, canción norteña, polkas y donde escuché el ya famoso huapango «Corriendo por los caminos de Ramones a Terán». La radio la utilizaban los trabajadores del archivo mientras hacían sus labores en este lugar, al parecer, todo el día tenían encendida la radio en esta estación. Por otro lado, un fin de semana por la noche la música también es variada; si bien mencioné que la primera música que escuche aquí fue de género norteño, también en algunas otras *trokas* que pasan por alrededor de la plaza traen otro tipo de género musical, por

²⁷ Mi estadía en esta microrregión estuvo variada, tanto los días entre semana como los fines de semana.

ejemplo el reggaetón, y esto sobre todo en las camionetas que las manejan los jóvenes. También la música de género norteño se utilizaba para las campañas políticas del año 2015 para la elección de presidente municipal, aunque se cambiaba la letra de la canción, la música era de acordeón y bajo sexto. Y sin dejar atrás el sonido de la música norteña que proviene de una radiola al interior de la cantina más concurrida por los habitantes de esta localidad. Cabe señalar que de esta microrregión también surgen músicos de renombre, por ejemplo, Javier Ríos integrante de «Los Invasores de Nuevo León»; y un grupo de cumbia tropical «Tropical Imperio» el cual es importante, puesto que ayudaron a la remodelación de la iglesia de San José y actualmente se presentan en eventos para beneficios de las comunidades más vulnerables o necesitadas del municipio.

Los sonidos de esta microrregión son más palpables en cuanto a su relación con las dinámicas de comercio y otro tipo de actividades político administrativas y educativas, entre otras, que se hacen aquí. Ejemplo de ello es el sonido de las campanas de la iglesia principal de todo el municipio, la iglesia de San José de Los Ramones. Por otra parte, existe una diversidad de voces que pueden escucharse, ya sea de los niños jugando en la plaza; el camión de la preparatoria junto con la risa de los jóvenes mientras esperan en la plaza principal, ya sea para antes de entrar a clases y después de; y la llegada de los autobuses que vienen desde Monterrey. Se concentra la mayor parte del comercio, el sistema educativo, lo político administrativo y las actividades socioculturales; se encuentra la iglesia principal, el único banco en todo el municipio, la preparatoria para todas las comunidades, el archivo histórico, el salón polivalente, el auditorio, la biblioteca, la mueblería, y una tienda principal donde también funge como terminal de autobuses. Esta también el salón «Añoranzas de la tercera edad», las capillas de velación, un *servicar* y los terrenos en donde se lleva a cabo la feria agropecuaria, el centro de acopio de granos del municipio, el único hotel «El David». Por lo general, emplean a los mismos habitantes de esta zona para los puestos autoritarios o de administración, así como para el banco, único y principal del municipio. Sin duda, hay un mayor número de empleos debido a los comercios que existen, tales como tiendas de muebles, ropa, carnicería, restaurantes, y grandes tiendas de abarrotes, las cuales ocupan a más de dos empleados, ya que cuentan con servicio de venta de boletos de autobús y cajas registradoras, así como los almacenes de mercancía. En la zona centro es donde se realizan las contrataciones para el sistema de cable por

televisión. También está el centro de salud, pero por lo general los doctores que se encargan de dicha clínica provienen de Monterrey.

En esta zona se puede observar una dicotomía en tanto que existe un panorama rural y al mismo tiempo, un poco más urbanizado. En la cabecera municipal, podemos observar dos tipos de actores sociales: migrantes internacionales y los no migrantes,²⁸ y esto se refleja en el tipo de viviendas que pueden observarse; se presentan casas de lujo estilo americano, complementado con el uso de camionetas y cuatrimotos con placas estadounidenses, por ejemplo de los estados de Washington y Texas. Por otro lado, aún existen viviendas de construcción tradicional de adobe, es por eso que el contraste de viviendas es interesante en esta zona del municipio.

La Figura 2 muestra una fotografía que ejemplifica de las viviendas con acabado aun tradicional que se ubican en la microrregión centro del municipio.



Fig. 2 Vivienda ubicada en la cabecera municipal (zona centro). Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos, en 2015.

²⁸ Los no migrantes son los ramonenses que se quedan en el municipio. Pero la migración mexicana a Estados Unidos atraviesa la vida de muchos de ellos, ya que los habitantes pueden ser retornados y/o tener familiares que se encuentran en Estados Unidos.

El sonido del ferrocarril aún puede escucharse, desde 1905 que se utilizaba este medio de transporte para transportar los productos de la región. También representa un factor importante que ayudó a que la migración internacional fuera significativa para este municipio, y no solo eso, sino también para llevar la música de acordeón y bajo sexto hasta Estados Unidos. Noé Marichalar, músico originario de Los Ramones, comentaba que desde los 12 años de edad viajaba en tren para desempeñarse como músico junto con sus otros hermanos en el estado de Texas: «Papá iba y me dejaba en la estación del tren (cabecera municipal), mi primo y mis hermanos me levantaban en Reynosa (...) cuando ellos (sus hermanos) se iban para allá (Estados Unidos) a veces yo me iba solo y mi papá no podía dejarme, entonces yo me iba en el tren» y de ahí se iban a Estados Unidos a las giras musicales del grupo. » [Noé Marichalar, músico originario de Los Ramones, entrevista 2015].²⁹



Fig.3 Antigua estación del ferrocarril Monterrey–Matamoros ubicada en la cabecera municipal. Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2014.

²⁹ El ferrocarril y su importancia con la migración internacional y la música son temas que serán desarrollados más a detalle en el siguiente capítulo.

Finalmente, se ubica la zona norte que está aproximadamente a media hora de la cabecera municipal. El sonido del silencio y las ausencias es lo que resalta en esta microrregión, igual de significativo que un sonido fuerte, puesto que también estas ausencias y silencios comunican algo: la migración internacional lo cual es significativa para esta zona; esto fue el primer sonido que experimenté. La primera música que pude escuchar fue mucho después de instalarme en la comunidad de trabajo de campo, la comunidad de Repueblo de Oriente. Esta música provenía de una laptop que llevaba una mujer de edad adulta quien comenzaba a regar los arboles de la plaza principal, la música que podía escucharse era de carácter religioso (tipo balada). La música estuvo por lo menos media hora. Después supe que esa señora asistía a la única iglesia evangélica de la comunidad. Pasó mucho tiempo para que volviera escuchar otra música en esta microrregión; sin embargo había otros sonidos que indicaban la poca población y actividad que se vivía sobre todo en los meses de marzo a octubre, cuando los migrantes están en su lugar de destino.³⁰ En la tienda principal se vendía un disco de música ranchera, y quien su intérprete era una mujer migrante internacional. En esta zona, la música que más se escucha es la ranchera norteña, de esta microrregión también han surgido músicos de renombre aunque la mayoría, migrantes que radican en Estados Unidos. La comunidad de Los Ángeles –ubicada al norte del municipio- es considerada como: «el pueblo de músicos». Por ejemplo de aquí es Noé Marichalar –músico de renombre- y quien toda su familia también se dedica a la música; Eli Garza y su familia quienes son cantantes de música ranchera cristiana y su hijo que se desempeña en un grupo de conjunto norteño que sobre todo labora en los Estados Unidos.

Cuando se traslada en automóvil o autobús pueden observarse pocos carros que transitan del norte al centro y viceversa, seguramente, por tener el diez por ciento de población y actividad que existe en esta zona, el sonido de estos medios de transporte son esporádicos. La primera comunidad que está al inicio de esta microrregión es la comunidad de Garza González. Esta comunidad es una de las más pobladas de esta zona, en ella se ubican un centro de salud y una tienda de abarrotes. Como en las demás comunidades, cuenta con su plaza principal (muy cuidada) y una capilla. Las casas en

³⁰ El desarrollo más preciso del *soundscape* de la comunidad de antes y después de la llegada de los migrantes internacionales en la comunidad de Repueblo de Oriente lo planteo en el capítulo II de migración internacional.

esta comunidad, al igual que en las demás del norte, son muy ‘lujosas’³¹ (como se observa en la siguiente imagen) tales como: casas de ladrillo o block, con balcones, bardas enrejadas, porches o patios exteriores techados, pisos de cerámica, etc., ya que aquí también existe un gran número de migrantes internacionales. En esa misma carretera también puede llegarse a otras comunidades del norte, tales como: Facundo González, donde hace parada el autobús y donde pasa la noche para regresar por la mañana a la ciudad de Monterrey; San Benito, donde se encuentra una escuela cristiana de misioneros; Los Ángeles; El Esterito; El Peine; Congregación Hidalgo, una de las comunidades más solitarias del norte pero que cuenta con un asilo y un salón de fiestas; San Andrés; y la comunidad anfitriona de las fiestas y pionera de la migración internacional: Repueblo de Oriente, mejor conocida como «El Ranchito». En algunas de estas comunidades, los silencios son más pronunciados, ya que algunas quedan completamente vacías considerándose como «pueblos fantasmas» debido a que la totalidad de sus habitantes migran hacia Estados Unidos.³²

Aunque no varía el paisaje físico entre las distintas comunidades del norte, se puede decir que si contrasta con las demás microrregiones del municipio. Quisiera ubicar de manera general tal paisaje físico de esta zona norte y considerar aún más a detalle la comunidad de Repueblo de Oriente, pues juega un papel importante para esta microrregión, siendo esta el centro de esta zona, no sólo en lo festivo, sino también en el plano educativo, económico, y de migración internacional.

Como se señaló, se puede generalizar la descripción geográfica y socioespacial de la zona norte. Se observan viviendas de lujo, con amplios terrenos, jardines, bodegas para herramientas de agricultura y ganado, estacionamientos con automóviles de últimos modelos, y en sí, fachadas muy estéticas y al estilo americano. Algunas de estas viviendas están protegidas por tablas de maderas en las ventanas y puertas, algunas otras con aluminios. Esto para evitar que algún individuo pueda ingresar a las viviendas a extraer objetos o pertenencias de la familia.

Por lo general, la mayoría de estas lujosas casas están deshabitadas la mayor parte del año. Es hasta la temporada de invierno cuando se pueden observar algunos trabajadores o los mismos migrantes haciendo arreglos en las viviendas, o incluso construyéndolas. A pesar de que la zona norte tiene un número significativo de

³¹ El adjetivo ‘lujosas’ lo retomo de Hirai (2010) en su descripción de las viviendas de Los Ramones, Nuevo León.

³² Población total de habitantes en la zona norte: 1 125 habitantes.

comunidades, su población es escasa, al menos en la mayoría del año. Cada comunidad cuenta con capilla (iglesia católica), la iglesia cristiana y panteón. En la comunidad de Repueblo de Oriente es donde se concentra más el comercio y los servicios de educación, ya que cuenta con kínder, primaria y telesecundaria, llamadas también escuelas de concentración, ya que alumnos de otras comunidades asisten hasta esta comunidad para sus clases. También, se encuentra un negocio de materiales para construcción, cuatro restaurantes, cuatro tiendas de abarrotes y una de ellas funge como la principal de la comunidad, puesto que tiene servicio telefónico, terminal de tarjetas de banco, carnicería, depósito y pago de recibos. A su vez, en la comunidad hay una farmacia y algunos depósitos de cerveza, algunos de ellos ya abandonados, y un bar «Bar Vela» que se encuentra ya cerrado.



Fig. 4 Casa de migrantes internacionales ubicada en la comunidad Repueblo de Oriente.

Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

La plaza de esta comunidad tiene algo en particular; cuenta con un espacio que se utiliza como cocina durante el tiempo de las festividades. Este espacio cuenta con lo necesario para cocinar cabrito y otros platillos que ponen a la venta. También hay dos baños públicos: hombres y mujeres. El espacio de la plaza es amplio, con un quiosco al centro y su pista de baile alrededor; esto representa algo importante al situar el espacio de la música como centro. Hay bancas alrededor de la plaza y un busto del profesor Florentino Vela, quien representa un personaje importante no solo para la comunidad, sino también para el municipio, al ser uno de los profesores más destacados y fundador de la fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente en los años cuarenta, así como por su cargo en la alcaldía de Los Ramones de 1980 a 1982. Al menos, esta es una de las características que distingue a Repueblo de Oriente de otras comunidades del norte.

Existió a su vez, algo que me pareció interesante en cuanto a la distribución del espacio geográfico de la comunidad. Pude observar el centro y la periferia del pueblo. En el centro se ubican las viviendas de los migrantes internacionales (la mayoría), aun cuando algunas están deshabitadas, y en el centro también están las tiendas principales, la plaza, la iglesia de la comunidad y la primaria. En la periferia están las viviendas de los habitantes locales –no migrantes internacionales- con menos lujos, o una fachada menos estética. Están también la telesecundaria, la farmacia (que anteriormente se encontraba en el centro) y algunas tiendas con productos básicos, pero pocos; se encuentran también, el kínder y el salón de fiestas El Imperial. Los mismos habitantes locales se hacen llamar «los de las orillas», puesto que la mayoría de ellos se encuentra en las periferias de la comunidad, y en el centro, la mayoría de los migrantes internacionales.³³

Por último, en la región norte (donde se lleva a cabo nuestro trabajo), la agricultura depende de la lluvia de temporal, por lo tanto no se ve tan beneficiada como las otras dos regiones, debido a las temporadas de sequía que se presentan la mayor parte del año. Sin embargo, en esta zona, una de las labores más persistentes es la albañilería. Los habitantes locales de la microrregión norte, por lo general son empleados por los mismos migrantes internacionales, ya sea para la construcción, para mejoras de su vivienda o para el cuidado de ella en el tiempo donde están ausentes. Esto por lo general, es la principal actividad de esta zona.

³³ En el capítulo III, se explica más a detalle la vida local de esta comunidad, incluyendo no solo el espacio geográfico, sino también las dinámicas cotidianas de los habitantes locales.

En resumen, al ser una zona rural, el municipio de Los Ramones ha dependido considerablemente del ambiente natural y geográfico para la subsistencia de los habitantes. Históricamente, ha presentado importantes periodos un tanto difíciles para su desarrollo económico y social. En el año de 1916 y 1917 se presentó un periodo importante de sequía en la mayoría del municipio, ocasionando escases de productos como la principales fuentes de alimentación del municipio, originando a su vez, más migración a los Estados Unidos.³⁴ La década de los cuarenta y cincuenta, por ejemplo presentó periodos de fuertes sequías, lo que impactó en los aspectos económicos y políticos y generó pobreza, esto también hizo que la migración se volviera un fenómeno masivo. Por otra parte, disminuyó indudablemente, la producción económica y por ende, se vio afectada la administración pública presentándose inestable para las necesidades los habitantes. En la actualidad esto no ha cambiado del todo, ya que la migración no sólo ha sido hacia la ciudad de Monterrey sino también a Estados Unidos, lo cual sigue siendo una forma de vida/de sustento para los habitantes de Los Ramones. Esto tampoco quiere decir que la población no cuente con oportunidades laborales; sin embargo, los ingresos siguen siendo mínimos, por lo tanto solo algunos de estos habitantes opta por quedarse y emplearse en lo que el municipio les ofrece, que es sobre todo en las labores de agricultura (maíz, frijol, sorgo, trigo, espiga, sandía, melón y calabaza), ganadería (vacuno y porcino), albañilería y las labores comerciales y de industria (guantes y escobas).

Por último y no menos relevante, se presenta también la música como una actividad económica importante para el municipio desde hace varios años: « (...) a través de las canciones se comunicaban tragedias, recordar fechas o exaltar personajes, ocupando el músico, la función de pregonero y embajador de pueblos, llegando a ser una fuente de trabajo y sustento.» (Revista «El Sembrador de Los Ramones»; Diario de campo, Raquel Ramos, 2015). Algunos de los habitantes optan por emplearse en el trabajo musical, algunos de tiempo completo y otros combinando el oficio de la música con otro tipo de labor que complementa sus ingresos económicos, es decir, como una forma de sustento. Noé Marichalar, músico oriundo de la región norte de Ramones señala: «nos la pasábamos trabajando de muy chico y así hablando como se habla en el bajo mundo, taloneando, pues, con la música, en las cantinas, en la plazas» (Entrevista a Noé Marichalar, 2015). Los músicos que se quedan en el

³⁴ Datos del archivo histórico; Diario de campo, Raquel Ramos, 2015

municipio, regularmente combinan dos trabajos, el de la música y alguno otro relacionado al campo. Por lo general, amenizan los eventos locales, sobre todo los familiares, ya sean bodas, quinceaños o bautizos, como ellos señalan «en alguna fiestecita» o evento local.

En el siguiente apartado se hablará sobre la importancia de la música en el municipio; la familia y la música como una labor importante tanto para los músicos locales y de tiempo completo, así como la producción musical en cuanto a géneros y estrategias de mercado musical; y por último sobre los cambios de la música respecto al tiempo y a los sucesos de los últimos años.

1.2.- «Cuna de grandes músicos»: Pertinencia musical del municipio

[...] entre Ramones y Terán surge, empieza la música (...) de lo que viene siendo el acordeón, y pues muchos de esta gente que era campesinos o agricultores de aquí, como dicen, «los prófugos del talache», la gente que ya no quiso trabajar en el campo pues empezaron a dedicarse a amenizar fiestecitas, los cumpleaños, los bailecitos, (...) de hecho uno de los eslogan de Los Ramones es que: se nace, se vive y se muere con música.

Dr. Jacinto Alanís

Ex cronista de Los Ramones

En mi primera visita al archivo histórico, el Dr. Jacinto Alanís, ahora ex cronista de Los Ramones me mostró algunos números de las revistas que habían circulado sobre la historia del municipio. En aquellas revistas y libros de actas de Cabildo se mostraban los acontecimientos más importantes del municipio; por ejemplo, la fundación, los diversos alcaldes, los mitos y leyendas del municipio, la importancia del beisbol, algunas personas legendarias que hicieron historia gracias a sus labores educativas, la historia e importancia festividades, pero sobre todo, el tema de la música. Este último resultaba ser muy recurrente en estos números de revistas, al menos, en cada una de ellas se le dedicaba una pequeña sección al tema musical. Al explicarle mi trabajo sobre música, confirmó la importancia que se le da a la música en dicho lugar. Existe un número especial en estas revistas que habla sobre la historia de la música en el municipio, que es sobre todo la música de acordeón y bajo sexto, es decir, la música

norteña.³⁵ Al darle lectura a estos documentos, me percaté que la historia de la música en Los Ramones está tan enriquecida gracias a que ésta representa un rasgo de identidad y esencial para este municipio.

Como se ha visto anteriormente, el contexto socioespacial y económico propician un espacio para generar un pueblo importante musicalmente hablando. El imaginario del campo o del rancho y sus labores, así como el poco acceso a los medios de comunicación y con cierta restricción en cuanto a tecnologías, forzaba probablemente a que los pobladores hicieran su propia música para pasar el tiempo laboral o de descanso más ameno acompañado de algún sonido. En el caso del municipio de Los Ramones, cada vez son más los músicos que salen de ese lugar para darse a conocer en contextos más amplios, tanto en las ciudades mexicanas como en el extranjero, principalmente Estados Unidos.

Existe pues un contexto pertinente para la consolidación y producción de música, sobre todo la música de género norteco.³⁶ Dicho contexto refiere al lugar del campo como un escenario idóneo para la creatividad musical.

«(...) imagínese en aquel entonces sin luz, sin comunicaciones, puro trabajo (...) entonces la gente por cualquier pretexto hacia una fiesta, entonces invitaban a los amigos y tráete al que toca la tambora, o al que tocaba la hoja del naranjo o el violín o dicen que esa gente hacia música con serrucho o con lo que sea (...) con los instrumentos de labranza esperaban hacer música, antes de que hubieran los acordeones y luego cuando ya hubo los primeros acordeones, pues los acordeonistas eran héroes de todo (...)» (Entrevista a Dr. Jacinto Alanís, cronista del municipio, 2015).

Es también la imagen de «el rancho» se relaciona sobre todo con la identidad y parte de la naturaleza de la región noreste del país que compone Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y el sur de Texas. Es en el rancho como lo menciona Martín Garza (2006: 9) donde se perseveran las tradiciones, las costumbres y hasta el mismo valor de la familia. Era en el rancho donde se asistían a las fiestas familiares o del

³⁵ El Sembrador de Los Ramones Nuevo León. Edición especial de música; año III; Número XI; 2006

³⁶ Pudiera pensarse que también la música texana ha sido un género importante para el municipio debido a la migración internacional y en donde también la música ocupa un lugar relevante en la movilidad no sólo de los individuos, sino también de la música, y en este caso, la música de Estados Unidos. Sin embargo, tanto habitantes locales, músicos y migrantes internacionales han argumentado que el único género que ha sido más escuchado y reconocido por ellos es el género norteco de acordeón y bajo sexto. Al preguntar por el gusto de la música texana mencionan que no ha sido un género que ellos reconozcan como el suyo o que escuchen tanto en el lugar de origen como el lugar de destino.

pueblo las cuales eran amenizadas por la música de acordeón y bajo sexto, tradición que aún sigue vigente: «(la música) misma que nace de la propia imaginación del romance, de una inspiración que conjuga la tranquilidad del medio rural, el vivir campirano y una genética alegre y mitotera (...)».³⁷ Alfonso Ayala (2000: 40) de la misma forma señala que la música de acordeón inició en el campo del noreste mexicano. Esta música persistió como una «expresión rural», la cual se relaciona con acontecimientos especiales como las festividades, ya sea bodas, cumpleaños y bailes. Esto fue a mitad del siglo pasado, progresivamente, estos instrumentos fueron tomando terreno en contextos más urbanizados y en otras partes de la región noreste del país.

En la Figura 5 se puede observar no solo la importancia que se le da a la historia de la música en este municipio en sus publicaciones, como las revistas, sino como presentan los dos instrumentos principales del conjunto norteño: acordeón y bajo sexto en un espacio del campo, es decir, el más pertinente para crear tal música.

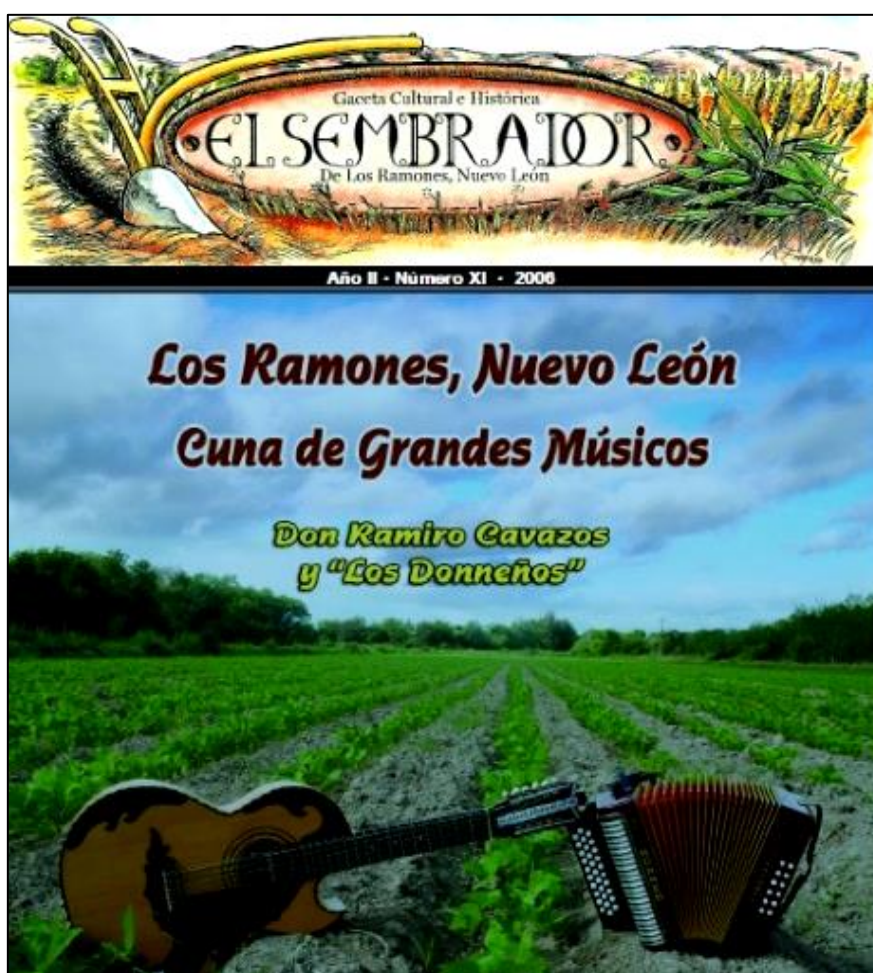


Fig. 5 Portada de revista municipal El Sembrador de Los Ramones Nuevo León. Edición especial de música.

³⁷ Datos de archivo histórico, Diario de campo, Raquel Ramos, 2015

Por otra parte, la necesidad de generar música se relacionaba indudablemente con el espacio, tiempo y actividades socioeconómicas de los pobladores:

«(...) el que surja aquí (la música) es por la necesidad, que la gente al verse en lugares tan desolados, en esos lugares, pues no podemos decir que aburridos, porque realmente había mucho trabajo (...) pues la gente tuvo que inventar, tuvo que crear algo que lo distrajera, algo que lo animara o que lo alegrara, ¿verdad?, y como decimos, era buscar pretexto, en la noche la gente se juntaba a cantar, a tocar algún instrumento (...)»(Entrevista al Dr. Jacinto Alanís, 2015).

La importancia de la música, particularmente en Los Ramones es, a su vez, parte de la identidad del pueblo. No es para menos que se identifique por ser «cuna de grandes músicos» y que esta frase sea utilizada en el eslogan del palacio municipal (ver Figura 5). Algunos de los músicos más representativos de este municipio son: *Rafael Silva*, el Rey de la Polka; *Lalo Mora*; *Carlos y José*; *Lupe Tijerina*; *Los Invasores de Nuevo León*; *Luis y Julián*; *Los Cadetes de Linares*; *Fredy Fender* (de San Benito); *Santos Rodríguez*; *La Banda Tropical Imperio*; *El Pelirrojo Martín Garza Bustillos*; *Los Leones del Norte*; *Los hermanos Gómez* (de San Benito); *Julián Garza* (el viejo Paulino), *los Invencibles de Rigo Marroquín*; *Grupo Frágil* (Quino); *Los Dos de Nuevo León* (Arcadio Pérez); *Salomón Guajardo*; *Noé y sus campeones* (Marichalar y Ramón Ayala); *Chema y su conjunto*; *Lalo García y Beto Rodríguez*; el *Grupo Tayer* y otros más (Juan de Dios Leal, 2006: 70). Grupos y cantantes con fama internacional han surgido de este lugar. En comparación con otros municipios, Los Ramones representan una identidad musical significativa. El emblema de «cuna de músicos» toma relevancia pues es a través del aspecto mitológico que crean las familias de los músicos famosos quienes son originarios de ese municipio, y que es como se justifica la apropiación de la música de conjunto como símbolo de una identidad del pueblo y de una identidad con poder que se refrenda todos los años en la fiesta del pueblo de origen, esto gracias a las aportaciones de la comunidad migrante. Lo anterior se reafirma que los municipios originarios no habitan en el municipio, y surge pues la pregunta de: ¿dónde están los músicos en una tierra de músicos? Si bien anteriormente fue aquí donde surgió una gran diversidad de músicos reconocidos, la mediatización de la música ha influido para que ellos abandonen el lugar de origen para nuevas oportunidades. Sin embargo, dejan el imaginario de pertenecer y de considerar a Los Ramones como su cuna musical,

reviviendo esta tradición de aprendizaje y ejecución hasta hoy en día. Es pues a partir del mito y del imaginario que se sigue usando a la música como un referente identitario del municipio. Cruz (1971) señala que el hombre está orientado hacia un contenido de la imaginación y representaciones concretas que se perciben, y son tangibles y audibles. *Cuando el misterio penetra en la imaginación surge – en una reorientación del mundo de las imágenes- lo que se llama mito* (Cruz, 1971: 69). Este autor menciona que el mito en su sentido más antropológico, surge a partir de lo imaginativo, lo cual persigue un proceso de configuraciones a través del relato o la palabra y después como pintura plástica. El mito es la imagen real que representa acontecimientos imaginados por el hombre y que tienen un significado para la comunidad y que remonta a un cierto contexto histórico, a una determinada comunidad y una manera sensible que a todos compromete (Cruz, 1971; 72). Es entonces que en el caso de Los Ramones y su mito musical, responde a este misterio sobre, la ausencia de músicos y música en una comunidad llamada: «cuna de grandes músicos». Es a partir de un imaginario que sigue nutriendo este mito, y que fortalece la raíz, identidad y producción musical de los habitantes. El momento ideal en el que se recrea este mito es el tiempo ritual. Aquí es donde existe un tiempo musical extenso, con música en vivo y donde se entonan las canciones oriundas del municipio. Al preguntar por ejemplo, qué significado tiene esta frase, Eugenio menciona:

«dice cuna de grandes músicos, es porque de aquí de Ramones han salido todos de los más grandes, y me atrevo a decirlo porque así es, han salido todos los más grandes y más famosos, ya te digo, Javier Ríos de los Invasores de Nuevo León, Lalo Mora, Luis y Julián que eran de ahí de La Conquista, de La Conquista, Lalo mora, este Luis y Julián del Porvenir, todos esos ranchos de ahí, Ramón Ayala, el vocalista de Mario Marichalar, es de aquí, de los ángeles también, don Lupe Tijerina de Las Enramadas, todos los más famosos han salido de aquí del municipio de Los Ramones por eso dice ahí cuna de grandes músicos» (Entrevista, Eugenio López, músico oriundo de Los Ramones, 2015).

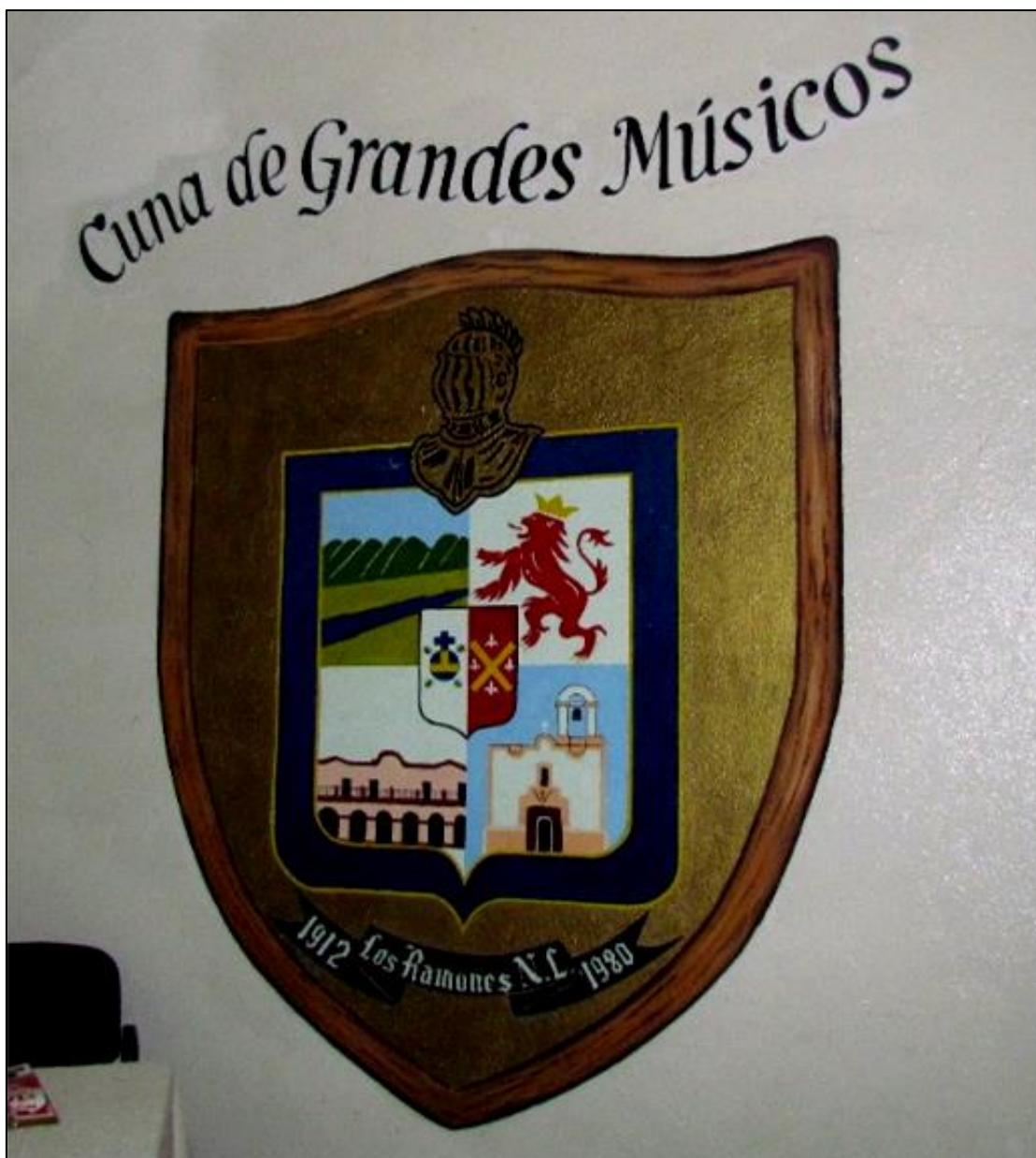


Fig. 6 Fotografía tomada en el palacio municipal.

Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

Se puede condensar lo dicho hasta aquí enfatizando que el contexto rural, como una de las formas de subsistencia de los habitantes, han hecho propicio un espacio para la producción de la música. El carácter campesino del pueblo es también un emblema en sí un monumento o un emblema para las dos comunidades que representa lo tradicional y dentro de eso tradicional esta la música de conjunto. Cabe señalar que aparte del contexto rural, la familia cumple un papel de igual manera importante para la producción de músicos, y no solo eso, sino también para el gusto particular de un género musical, en este caso, el género norteño (esto último se explicará más a detalle

en el último apartado). En el siguiente apartado se abordará el tema de la familia y su relación con la música.

1.2.1.- Música y familia

La tradición musical y su persistencia hasta hoy en día en Los Ramones se deben en gran medida a la familia. La música y el gusto sobre todo, por el acordeón y bajo sexto han sido heredados gracias a que los padres les han inculcado a sus hijos este gusto musical por lo norteño. La creación del gusto musical se observa todo en las dinámicas y actividades que se adjudican desde la infancia, ya sea para la enseñanza de la música o para que sea la misma la que acompañe las actividades del quehacer cotidiano. El sintonizar la radio en alguna estación de radio de género norteño, o tener algunos discos musicales de los músicos del municipio, ha sido una influencia para que desde niños, comience tal gusto, no dejando a un lado lo que ya se ha venido mencionando, el contexto espacial del campo y las labores del mismo y que desde niños conviven con tal realidad: «[...] a mi suegro le gustan los corridos, yo los oigo porque todo el tiempo tiene su grabadora y yo los escucho en el radio, pero a veces tiene discos de corridos [...] a ellos les gustan (padre y abuelo) o sea oyen que a ellos les gusta esa música y pues a ellos (hijos) también [...] Renata nomas anda zapateando también. » (Entrevista a Señora Paty; Diario de campo, Raquel Ramos, 2015).

Los primeros regalos que reciben los niños (varones) de navidad o de cumpleaños son instrumentos musicales; ya sea acordeón o bajo sexto, a veces de segundo uso, pero el hecho de que sea un instrumento musical lo hace un verdadero regalo para ellos. El Dr. Jacinto señala: « los papás, los abuelitos, los tíos inculcaron (la música), o es la herencia o la genética (...) los niños nacen y nacen pensando que Santa Closs les va a traer un acordeón o guitarra».

La mayoría de los músicos que entrevisté, mencionaban que no había otra cosa en qué entretenerse. Comparaban la vida de los niños de ciudad y señalaban que en sus tiempos y el lugar donde vivían no había tecnologías, videojuegos, internet, o consolas de video, que hoy en día es el pasatiempo favorito de los niños: «no había juegos como los de hoy en día, ni internet. Aquí la diversión era la mente y con eso pasabas todo el día. Salías así y no había más que hacer o jugar beisbol o mi acordeón y papá se iba pal rancho y me llevaba el acordeón, y por eso yo creo nos gustó eso (la música), a muchos de los de aquí de esta área» (Entrevista a Noé Marichalar, Músico de Los Ángeles, Los Ramones).

En gran medida, los padres son los que comienzan a enseñarles a tocar sus primeros instrumentos, aun cuando ellos no sean músicos, han aprendido a lo largo de su vida a ejecutar, ya sea el acordeón o el bajo sexto. La enseñanza musical, sobre todo es lírica, es decir, no necesitaron de una escuela o un método pedagógico institucional (como una escuela de música) para aprender a tocar los instrumentos musicales; sino con la pura observación y el escuchar a otros músicos, por ello, se hacen llamar músicos líricos. El siguiente fragmento de entrevista remite en gran medida y en primer momento a la enseñanza de la familia:

«Mi papá toca poquito el bajo sexto. Me enseñó lo que sabía, (...) yo nomas veía como le hacía y pues de ahí empecé y más y más y nomás viendo, como te digo, iba a bailes, lo que único a lo que iba, no iba a bailar ni nada, iba a ver la música, como le hacían para tocar, como tocaba el chavo del bajo sexto y así, soy lírico como quien dice» (Entrevista a José Eugenio, músico de San Benito, Los Ramones, 2015).

Se debe agregar también que en las escuelas se les inculcan el gusto y el aprendizaje de la música. En la preparatoria del municipio, se les enseña a los jóvenes a tocar el acordeón y bajo sexto, aunque no de manera profesional pero si como un aprendizaje base para seguir con la tradición musical del pueblo. Cabe señalar que esta enseñanza ya institucionaliza hace algunos años que comenzó.

Los recuerdos de la infancia que se tienen respecto a la música es sobre todo, cuando el padre realiza sus labores en el campo y se acompaña con música, por lo general son los niños (varones) quienes tienen ese papel de acompañante, y es así como comienza el interés por esa música, hasta aprender a tocarla con tan solo escucharla o imitar a otros músicos.

Me parece importante concluir con una breve reflexión respecto al papel del hombre respecto a la música. Al parecer, el hombre es el privilegiado para producir música, son ellos los que aprenden a tocar los instrumentos, los que acompañan al padre a las labores de campo y donde comienza ese arraigo con el gusto y creación musical. En el caso de las mujeres, se puede decir, que podrían compartir tal gusto musical (por el género norteño) junto con los hombres pero solo desde el papel de receptoras y no de creadoras musicales, aunque es justo decir que no se puede generalizar, puesto que también existen cantantes de música norteña que son mujeres, sin embargo la mayoría

de los músicos que ya he venido mencionando son hombres, y tal tradición de enseñanza y creación musical ha pasado de generación a generación hasta la actualidad.

El apartado que sigue, es particularmente el oficio de la música respecto al tiempo que se le dedica a la misma. Se puede combinar el trabajo de la música con otro tipo de labor o, dedicarse completamente a ella. El siguiente apartado corresponde a los dos tipos de músicos identificados: locales y de tiempo completo.

1.2.2.- Músicos locales y músicos de tiempo completo

Ubicamos dos tipos de músicos en el municipio: los *músicos locales* y los *músicos de tiempo completo*.³⁸ Si bien se ha dicho, Los Ramones se considera la «cuna de grandes músicos» y estos músicos son, la mayoría, músicos de renombre o reconocimiento nacional e internacional; algunos otros combinan el oficio musical con alguna otra labor y estos por lo general, no cuentan con ese reconocimiento.

Comenzaré con describir a los músicos locales, es decir, los que combinan el oficio de la música con alguno otro. Los músicos locales son los que no tienen algún contrato con alguna disquera, sino que son independientes. Ellos, por ejemplo, cuentan con sus instrumentos musicales, sonido, etc. Son contratados para amenizar alguna festividad local, sea del pueblo o familiar. Por lo general, las horas que participan en estos eventos son alrededor de cuatro o cinco horas, el cobro por amenizar tal evento no es tan considerable como los músicos de tiempo completo. Estos trabajos musicales, por lo general los realizan los fines de semana cuando tienen su descanso de la otra labor que realizan. Estos músicos locales se encuentran viviendo en el municipio, es decir, no van de gira o migran a otro lugar, esto se debe a que el otro oficio lo realizan ahí mismo. Las otras labores que realizan, por lo general son relacionadas al campo o la labor agrícola o campesina, o algunas actividades comerciales en la cabecera municipal, por ejemplo, en el palacio municipal. Esta combinación de labores le permite tener a la música como trabajo pero también como un *hobbie*, no importando si se vive al cien por ciento de la música y no dependiendo de ella para sobrevivir, puesto que su otra labor les permite obtener o compensar los recursos necesarios para la vida diaria: «hay muchos músicos que por ejemplo, no buscan tener reconocimiento, sino que se dedican a la música porque simplemente les gusta estar en su casa o pueden tener otro trabajo,

³⁸ Los términos *local* y de *tiempo completo* pertenecen a términos nativos. Las entrevistas que realicé a los músicos de este municipio se identifican de esta manera y utilicé sus mismas identificaciones para explicar la vida musical de ambos.

pero la música no la usan para mantenerse» (Entrevista a José Eugenio López, músico del municipio, 2015).

Es justo mencionar que existe a su vez una transición en los músicos locales y de tiempo completo:

« (...) mi papá duró muchos años de ranchero, así en rancho, cuidando ranchos ajenos para poder mantenernos a nosotros, y por eso fue que me impulsó un poquito a ser profesional, a dedicarme al cien por ciento y yo poner mi nombre, tengo que ser profesional, y esto y esto y esto, tratar de salir adelante, ¿verdad? Ayudarle a papá yo, yo desde bien chiquillo empecé ayudándole a papá y antes de que me dedicara yo a la música, antes de que me dedicara al cien por ciento pues yo le ayudaba a mi papá en el rancho, se agarrar un talache, todo tipo de (...) lo que ponga hacer, aunque ya tengo mucho que no labro pero si sé hacerlo» (Entrevista a José Eugenio López, músico del municipio, 2015).

Esta transición, como puede observarse, se debe en gran medida a renunciar al trabajo del campo, es decir, a la aspiración de tener un trabajo que deje más ingresos y con un esfuerzo menor: « [...] la gente que ya no quiso trabajar en el campo, pues empezaron a dedicarse a amenizar fiestecitas, los cumpleaños, “los bailecitos”» (Entrevista, Dr. Jacinto Alanís, 2015). Sin embargo, no siempre es seguro el trabajo de la música, puesto que para llegar a una estabilidad económica por medio de ella, se tiene que escalar y buscar estrategias para ingresar al mercado musical. Lo anterior persiste en las historias de los músicos que ahora se dedican al cien por ciento a la música y que señalan que su carrera musical se ha basado sobre todo en ir tomando las oportunidades, aprender y tomar la música como una profesión.

Mientras tanto, los músicos de tiempo completo son los que se dedican al cien por ciento a este oficio. Estos músicos, son los más reconocidos o los que han obtenido fama nacional e internacional. Esta fama se ha logrado gracias a esta dedicación completa a la música. Por otra parte, mantienen contratos con disqueras y la mayoría de ellos, opta por migrar ya sea a la ciudad o a los Estados Unidos. El mismo trabajo de la música exige que dejen su lugar de origen para mejorar sus oportunidades laborales respecto a la música. Aunque como lo señalan, no dejan de regresar a su terruño, aunque sea por temporadas muy cortas o simplemente a visitar a la familia. Estos músicos oriundos del municipio y bien reconocidos por lo general no participan en los eventos de las comunidades. Esto resulta algo significativo, puesto que a pesar de ser un

municipio que tiene una amplia producción de músicos, estos no se presentan en las festividades del mismo, excepto en una, y que es la de mayor relevancia: la Feria Agropecuaria por el aniversario del municipio. A diferencia de los músicos locales, estos solo participan dos horas, relevando con otro grupo de igual importancia. José Eugenio, bajo sexto y segunda voz de la agrupación *Carlos José Los Junior's* señala:

«Aquí es muy difícil hacer algo (en el municipio), ¿me entiendes? No son las comodidades como en la ciudad, en la ciudad hay trabajo, desde oficinas de representación, desde lugar donde trabajar para la carrera, aquí en el rancho no hay, es imposible, por eso uno se dedica a esto, tienes que buscarle, tienes que salirte de aquí para poder hacer algo en la carrera esta (musical)» (Entrevista con José Eugenio, músico del municipio, 2015).

La oficina o disquera de estos músicos en particular se encuentra en Monterrey. Esta oficina de representación se llama: *Brisa musical*. Esta empresa ha representado a la reciente agrupación *Carlos y José, los Junior's* y *Los Ramones de Nuevo León*, agrupaciones provenientes del municipio. Las presentaciones de los grupos de tiempo completo se llevan a cabo en escenarios como *El Corral*, *Far West Rodeo*, y *Rodeo Suaza*, aunque la agrupación de Los Ramones de Nuevo León ya realiza sus giras, sobre todo en Los Estados Unidos.³⁹

Los músicos que sobre todo tienen algún contrato con oficinas de representación conciben a la música como profesión y no como un pasatiempo o *hobbie*, sino como una actividad que hacen posible sobrevivir y sostenerse, aunque eso implique que su dedicación sea total, es decir, viajar constantemente, desvelos, e incluso dejar su lugar de origen:

«es una profesión, según como lo tomes, si eres músico, o sea si te gusta la música y lo llevas, que traes sangrita de algún familiar músico, tú sales músico, si tú la quieres tomar (la música) con profesión, dedicarle al cien por ciento, pues excelente, pero hay mucho que te digo, hay músicos y muy buenos, pero locales, se dedican a otra cosa, que albañilería, pues todo trabajo que hay aquí en el rancho, pero para mí es una profesión, un trabajo» (Entrevista a José Eugenio, músico del municipio, 2015).

³⁹ La temática sobre música y migración se expondrá en el capítulo siguiente; Capítulo III (...) *la música también migra*.

Lo que prosigue es el tema de la producción musical en cuanto a los géneros más importantes, así como las estrategias musicales utilizadas por los músicos para alcanzar el reconocimiento a nivel nacional e internacional.

1.2.3.- Producción musical (géneros) y estrategias musicales

El tipo de música más representativo para la región noreste del país, incluyendo al municipio de Los Ramones, es la música norteña. Considerando esto, debo señalar de manera sintética las características de este género. La literatura consultada se enfoca en la historia de la música. Por ejemplo, Garza (2006: 172) nos remite a la historia de la música regional de Nuevo León, y señala que fue en el municipio de Terán donde se consolida la música representativa de la región, en el año de 1848. También señala que la gestación de los primeros grupos de música regional surgió en poblaciones rurales de Nuevo León, por ejemplo, China, Santiago, Cadereyta y Los Ramones, en donde aparecieron hasta 1880 con el acordeón diatónico, que sería el instrumento base de la música norestense. Algo que también identifica a este género musical es el contenido de sus canciones. Explica el autor que gran parte de ellas refieren a las situaciones que el norteño enfrenta día con día, temáticas como el campo, la cantina, las relaciones amorosas, la emigración, el contrabando y el narcotráfico. En este sentido Valenzuela (2006: 59) señala que la canción norteña surge acompañada del corrido y la importación del acordeón, el cual, junto con la guitarra y dos voces definieron el estilo musical norteño incorporando el bajo sexto y la redova.

Acordeón y bajo sexto han sido los instrumentos identitarios de la música norteña. Es preciso aclarar nuevamente que hablamos de una región donde se consolida este tipo de música norestense. La producción musical en el municipio de Los Ramones ha sido justamente, la del género norteño, aunque también resultó que la cumbia tropical se hizo presente en la historia musical del mismo. Las bandas musicales también fueron parte de la historia, sobre todo en la parte centro (cabecera municipal), donde de igual forma el grupo tropical proviene de esta zona.

Los primeros músicos, aparte de los conjuntos norteños, fueron sobre todo la bandas musicales, con la música de cuerda, viento y percusión, lo anterior data desde actas de cabildo del año 1913 y algunos de los músicos más importantes sobre todo de las bandas musicales son los Hermanos Marín, Mauro Merced y Aristeo Leal Flores.⁴⁰

⁴⁰ Diario de campo, Raquel Ramos, 2015



Fig. 7 Imagen de la primera banda musical del municipio. Fotografía tomada de la revista Gaceta cultural e histórica; El Sembrador de Los Ramones, Nuevo León. Año II; Número XI; 2006.

Como se mencionó, uno de los grupos representativos de Los Ramones también pertenece a un estilo musical distinto del acordeón y bajo sexto, que es la cumbia tropical. El grupo «Tropical Imperio» fue uno de los primeros grupos originarios de Ramones. Actualmente sus integrantes radican en la ciudad de Monterrey y uno de ellos ya falleció. Ese grupo ayudó a que se construyera la iglesia de San José de Los Ramones que se encuentra en la cabecera. El año 2015 se presentaron en el auditorio de la cabecera municipal, amenizando un evento a favor de las comunidades más necesitadas del municipio.⁴¹

⁴¹ Diario de campo, Raquel Ramos, 2015



Fig. 8 Cartel del evento con el grupo de cumbia tropical «Tropical Imperio». Fuente: fotografía tomada por, Raquel Ramos en 2015.

No obstante, aunque existe una diversidad de subgéneros musicales, el pionero y el más representativo es el género norteño de acordeón y bajo sexto. Dentro del municipio de Los Ramones, la comunidad el Porvenir funge como una de las primeras donde comenzó a ejecutarse el acordeón. «Lalo García y su conjunto» nació en la

hacienda El porvenir el 13 de noviembre de 1920 (Alfonso Ayala, 2006: 39).⁴² Lalo García comenzó a tocar el acordeón desde los nueve años. Cabe señalar que la herencia musical de este personaje data desde 1850, cuando su abuelo, Don José María Garza ya tocaba el acordeón y es a él a quien se le debe el famoso huapango «*De Ramones a Terán*». ⁴³

En síntesis, hablar de la historia del conjunto norteño resultaría imposible para este trabajo; sin embargo, es importante señalar que Los Ramones representa uno de los lugares donde se consolida este género musical y de donde surgen importantes músicos desde la llegada de sus instrumentos principales (acordeón y bajo sexto) pero esta representación significativa también toma cabida en diversas estrategias que se han utilizado en el transcurso del tiempo.

Parte de las estrategias musicales que han seguido los grupos musicales recientes han sido dos:

- a) seguir con el nombre de los grupos más importantes, por ejemplo; Carlos y José, Los Jr`s; Luis y Julián, Los Jr`s; y
- b) el llevar el origen de «Los Ramones», al ser considerado uno de los municipios de donde provienen los mayores exponentes de la música norteña. Al respecto cabe aclarar, que algunos de ellos tan solo tienen familia en Los Ramones pero su lugar de nacimiento es en Monterrey, por ejemplo el ya muy conocido Leandro Ríos: «el hecho de decir en Los Ramones ya es que va a triunfar (...) ya los promotores, o sea los que no son de aquí se ponen que son de aquí porque es lo que pega» (Entrevista, Dr. Jacinto, cronista del municipio, 2015).

La primera estrategia se destaca un elemento para vender al conjunto:

«[...] en Carlos y José, pues les gustó el parentesco con las voces con los originales, sacaron parecido, ah este muchacho fíjate que se parece, la voz de él se parece a la original y la de mi compañero José, pues hay que buscarlo [...] buscan, cazan las agrupaciones, tus parentescos de voces o instrumentos que tocas, cazan y así es como te buscan, o mientras esté mejor la oportunidad que te están ofreciendo

⁴² Diario de campo, Raquel Ramos 2015. Durante el trabajo de campo en Los Ramones obtuve la misma información.

⁴³ Datos del archivo histórico, Diario de campo, Raquel Ramos 2015

siempre y cuando no haya un contrato» [Entrevista a José Eugenio López, músico del municipio, 2015].

Por otro lado, la fama internacional de estos grupos se debe, como ellos mismos lo mencionan, a la sencillez y el cariño con la gente: «la gente es la que te sube, la gente es la que te baja, ellos se encargan de todo y hay que hacer bien las cosas desde el principio [...] el público es el que te mantiene, si eres sencillo y todo eso [...] el ser sencillo cuenta mucho en la carrera de nosotros, ¿verdad? » (Entrevista a José Eugenio López, 2015).

Básicamente, esta producción significativa de músicos, se debe también en gran medida al esfuerzo que ellos realizan por escalar y hacer carrera y experiencia musical con diversas agrupaciones. El caso de José Eugenio y Noé Marichalar es muy similar en cuanto a su integración en varias agrupaciones. En el caso de José Eugenio, comenzó con grupos musicales de género norteño independientes, es decir, sin contrato con alguna compañía de representación o disqueras. Él comenzó su carrera musical, desde los 12 años; estuvo en grupos como *Adrián Reyna*, con *Los dos de Nuevo León*; *Los dos reyes*; *Noé y sus campeones*; *Dinastía de Ramones* y otro más aún sin nombre fijo. La razón por el cambio de agrupación se debía a las nuevas y mejores oportunidades que tenía para desempeñarse como músico.

El uso de las redes sociales es también un factor importante para darse a conocer y buscar nuevas oportunidades en diferentes agrupaciones. En este caso, suben los videos a Facebook y a su vez utilizan la tecnología para medir su rating y los lugares donde son más escuchados. El Facebook, sobre todo se utiliza con los grupos locales, algunos otros ya no necesitan del todo a este medio puesto que ya son muy conocidos. También, los mismos músicos se dan a conocer para que alguna disquera u oficina de representación les llame para futuros contratos de trabajo, tal como pasó con José Eugenio, segunda voz del grupo *Carlos y José los juniors*.

1.2.4.- La música y los cambios en el tiempo: La radio y el clima de violencia en el año 2010

Abordar el tema de la radio respecto a la música norteña resultaría un tema muy amplio para los fines de esta investigación; no obstante, es importante mencionarlo ya que a pesar de que la música de conjunto norteño ha sido constante por varios años, nuevos géneros musicales han incursionado a la industria musical de la región noreste del país, que de cierta manera, ha cambiado respecto a escuchar exclusivamente el

género de conjunto norteño. Esta incursión ha detonado cierta preocupación con los músicos oriundos de Ramones, sobre todo en la difusión de la música banda, proveniente del noroeste del país.

Noé Marichalar, músico del que ya he hecho mención, comentaba la preocupación que tenía sobre el poco desinterés que muestra la radio por la música identitaria de la región noreste, es decir, la música de conjunto norteño. Explica que ahora todo se hace «a punta de dinero»; es decir, ya no se sintoniza la música norteña, esto porque no se tiene para pagar a las estaciones de radio para que reproduzcan las canciones de género norteño:

«[...] tú prendes la radio y está pura banda y banda, ¿y de dónde son las bandas?, no son de aquí, entonces ¿quiénes son los que están parados?, los de allá, no es ningún secreto [...] entonces (la gente dice): «pero es que tenemos ganas de escuchar este tipo de músico» (género norteño); pues sí, pero ustedes necesitan hablar a las estaciones de radio, «es que si hablamos», ¿y qué les dicen? «Pues que no están en programación»; no puedo estar en programación, es imposible, el día tiene 24 horas, la radio tiene un formato allí, y programan anuncios y canciones y sus spots, y todo está saturado y yo no puedo llegar ahí si no llego con esto (dinero), entonces es bien difícil y es algo que no está a nuestro alcance. » [Entrevista a Noé Marichalar, músico del municipio, 2015].

La radio regiomontana ha sido una impulsora de los músicos de conjunto norteño y que actualmente se siguen escuchando en algunas estaciones de radio (no se puede afirmar que se ha dejado del todo), sin embargo, en los últimos años, como lo menciona Noé, la música de otras regiones han tomado importancia, y efectivamente, la música banda de la región noroeste se ha posicionado ya como una de las más escuchadas en el país, esto sobre todo, con la relación vinculada de las temáticas de las canciones y la problemática del narcotráfico. Sobre esto último, la violencia e inseguridad debido a la guerra contra el crimen organizado ha influido también en los aspectos musicales, hablando particularmente de los músicos originarios de Los Ramones.

Como lo mencioné al principio, el episodio de violencia e inseguridad por la guerra contra el narcotráfico que se vivió en el año 2010 marcó al municipio de Los

Ramones de manera significativa; para los músicos originarios no fue la excepción. La mayoría de los músicos –quienes son migrantes nacionales e internacionales- no regresaron para participar en los eventos importantes que se hacían en el municipio o simplemente para visitar a su familia. Noé Marichalar mencionaba que en esos años (2009 y 2010) no pudo regresar a su comunidad de origen por miedo a la inseguridad. Hace pocos años que regreso de visita y a grabar algunos videos musicales en las plazas de Repueblo de Oriente y Los Ángeles:

«Yo me retiré un poco de aquí del pueblo, acá no es ningún secreto la violencia; tuvimos miedo, tenemos miedo, más que nada. Me retiré un poco de esta zona (el municipio), casi ya no venimos ni a visitar a mi papá». En ese mismo sentido, la participación en la feria municipal y en la cabalgata anual por parte de los músicos originarios del municipio es relativamente nula, ya que no son ellos los que amenizan la mayor parte de estos eventos (esto se observa en los últimos años), sino que se contrata a músicos de otros municipios, por ejemplo, Terán, Cerralvo y Cadereyta o los músicos locales, esto debido a que al ser músicos ya reconocidos, tienden a tener más cuidado respecto a su seguridad y más miedo al sufrir un altercado por parte de grupos delincuentes. No obstante, el sentido de pertenencia a la comunidad sigue siendo importante, puesto que el anhelo de estos músicos es regresar a su terruño. Noé Marichalar, después de algunos años decidió volver a su lugar de origen, incluso hizo algunos videos musicales en algunas de las comunidades del municipio (cabecera municipal, Repueblo de oriente y Los Ángeles).

En conclusión, la música envuelve un sinnúmero de parámetros que pueden ser observados en la vida diaria, desde el contexto socioespacial y geográfico, la familia, y el trabajo y profesión que implica ser un músico. Este capítulo tuvo como finalidad conectar los contextos generales del municipio para poder explicar cómo que es un pueblo se ha convertido en un lugar pertinente para la producción de músicos, adoptando también a la música como símbolo de identidad para los habitantes del municipio; Los Ramones *Tierra de músicos*.

II.- Los sonidos y silencios de la migración en Repueblo de Oriente. El caso de la familia Pruneda. [...] y *la música también migra*

Los Ramones, a raíz de ser considerado un municipio rural con una productividad dependiente principalmente de la lluvia para la labor agrícola; la oportunidad de trabajo para los habitantes ha sido escasa, lo anterior, debido a los periodos importantes de sequía que se han hecho presentes en la historia del municipio. Por tal motivo y desde el siglo pasado, los habitantes han optado por migrar hacia Estados Unidos continuando con esta tradición migratoria hasta la actualidad. Esta problemática ha permitido que la comunidad tenga dos realidades: la de un pueblo que se queda todo el año –habitantes locales- y la del pueblo que regresa por temporada, la comunidad migrante. El propósito de este capítulo es ilustrar a un pueblo desde dos momentos y dos dinámicas muy distintas pero complementarias entre sí.

El fenómeno migratorio ha sido significativo para el municipio y en particular para región norte del mismo. Las comunidades que se ubican en esta microrregión son consideradas como aquellas con el más alto índice de migración internacional. De entre todas, se destaca Repueblo de Oriente «El Ranchito», al ser una de las primeras comunidades que optaron por el estilo de vida migrante. A continuación describo las dinámicas –primeramente- de la comunidad local y la transformación del pueblo al regreso de los migrantes, lo anterior a partir de los paisajes sonoros. Posteriormente describo la historia de la migración internacional en el municipio y en la comunidad para después explicar con datos estadísticos esta problemática. Ilustro estas dos comunidades a partir de un caso específico: la familia Pruneda, al ser unas de las familias pioneras en migrar a Estados Unidos y que han continuado migrando hasta la actualidad. Respecto al tema de migración, ubico las principales comunidades transnacionales así como los ciclos migrantes, los cuales son: la vida en Estados Unidos –ciclo laboral- y la temporada de descanso en el lugar de origen. De esta última, se destaca la actividad y espacio de la fiesta y su importancia en el lugar de origen (centro

ritual) para después explicarlo desde el análisis musical. Por último, no sólo los habitantes migran, sino también la música. Ubico tanto la música que lleva el migrante y que escucha en el lugar de destino, así como los músicos originarios del municipio que llevan su música en vivo hasta estos lugares.

Para este capítulo utilizo como eje de análisis la teoría transnacional; comunidades imaginadas; comunidad transnacional, espacios transnacionales y ciclos migrantes; paisaje sonoro (*soundscape*); y música y migración.

2.1.- El paisaje sonoro del pueblo: ausencias y dinámicas antes y después de la llegada de los migrantes en la comunidad Repueblo de Oriente

Antes de vivir temporalmente en el municipio de Los Ramones, escuchaba aquel huapango norteño muy sonado y casi himno del municipio, «Corriendo por los caminos de Ramones a Terán». Imaginaba el acordeón y el bajo sexto entonando esta melodía que casi podía escucharse a diario en aquel lugar. Reflexioné sobre el sonido de los pueblos con su música norteña de la que tanto hacen alusión y que es parte de su identidad. Pensé en un pueblo sonoro. Casi daba por hecho que la música era vital para los habitantes; que cualquier actividad que se hiciera se acompañaba con música [...]. Interesante fue llegar a una de las comunidades del norte y darme cuenta que su sonido era muy distinto al que emite el acordeón y el bajo sexto. Después recordé ese refrán: «en casa de herrero, cuchillo de palo» y me pregunté: ¿Cómo era posible que en el municipio de «la cuna de los grandes músicos» no hubiera música? Al principio me pareció extraño, hasta que las observaciones y experiencias en mi trabajo de campo me fueron dando el porqué de tal suceso. Sé de igual forma, que sólo estoy hablando de una de las tantas comunidades de Los Ramones, donde probablemente, ese «silencio» no se aplique a las demás, pero al menos, en el norte de Los Ramones se encuentran varias circunstancias oportunas para que tal «silencio» esté presente. La migración internacional y el vacío que deja a la comunidad de Repueblo de Oriente incluye también esa poca música que difícilmente logra escucharse en los meses que no están los migrantes ramonenses. Pero hablar de silencio resulta relativo, puesto que en tal temporada donde está ausente la música, la fiesta, el sonido de camionetas y motos y el bullicio de la temporada invernal también pueden apreciarse los otros sonidos o silencios de «*la gente que se queda*». Ellos también se identifican por sonidos, por una dinámica muy distinta a la de los migrantes internacionales y que a pesar de que no sea este el sonido de la música norteña, son sonidos que representan la vida cotidiana de los

adultos, los niños, los trabajadores de campo, de los pocos vendedores que ofrecen su servicio a la comunidad, del paisaje natural, de los animales que salen de sus guaridas por la temporada de primavera y verano así como el significado del tiempo y de los dos ciclos que comprende la comunidad de Repueblo de Oriente: el antes y después de la llegada de los migrantes internacionales.

En el tiempo que estuve en la comunidad identifiqué los sonidos o el «paisaje sonoro» que se presentan en los meses previos a la llegada de los migrantes. Desde temprano se escuchaba el cencerro de las cabras que están en los solares cerca de la vivienda donde habitaba, así como su sonido tan peculiar. Ese cencerro se escuchaba a diario y en la mayor parte del día. Tampoco pudo faltar el sonido de las aves, algunas con sonidos más agudos que otras, y que por cierto, existían varios nidos en los ébanos de mi vivienda. Por un tiempo, también escuchaba el zumbido de abejas o avispas, nunca supe que era en realidad, pero por unos días estuvo presente. También muy de temprano se escuchaba el aleteo de algunos pájaros grandes, como los halcones, ya que pasan muy debajo de lo que normalmente pueden verse. Cuando salíamos de la casa, algunos conejos que están fuera de su nido, al escuchar ruido de personas volvían a entrar al monte con demasiada hierba, en su entrada se escuchaba el movimiento de esta misma que avisaba su dirección a protegerse. También, pude escuchar el sonido de una ardilla cuando subía a un árbol o cuando caminaba por las hojas de los árboles que están en el suelo. En algunas de las calles de la comunidad también, se podía escuchar el cencerro de las vacas y su sonido también peculiar provenientes de los solares. Los caballos que están en estos mismos espacios, algunas veces relinchaban y podía escucharse a metros de distancia. Algunas viviendas tenían gallinas en sus patios y muy de temprano se escuchaba su «quiquiriqueo»; también podían escucharse algunos perros que estaban en las viviendas. Por la noche, se escuchaban los búhos, a mi parecer había varios que se hospedaban en los árboles de mi vivienda, logré escucharlos tan claramente que a veces nos despertaban. También por la noche se escuchaban los grillos, a veces muy cerca que hasta pensé que están dentro de la casa.

El aire también llevaba su sonido, se sintonizaba con los árboles al mover sus hojas. Cuando hacía demasiado viento, sonaba como si se acercara un coche, pero no era así, sino era la fuerza que llevaba el viento. El aire también traía la música de casas muy lejanas, esto por lo regular en domingo, que al menos, en sólo dos ocasiones escuché música en la comunidad y por un lapso de tiempo muy corto (antes de la llegada de los migrantes). Creo que el viento es el portador de los demás sonidos de la

comunidad. Por ejemplo, trae las voces de los pocos niños que están cerca de mi vivienda, el viento trae esas voces que también forman parte del paisaje sonoro.

El sonido de los carros también se hacía presente, sobre todo de las camionetas, puesto que había en mayor medida. Algunos fines de semana podían escucharse aún más las cuatrimotos. Diario, por las mañanas, excepto el domingo, se escuchaba el camión que vende gas, se anunciaba por medio de una grabación. El martes, pasaba la camioneta que vende fruta, donde también una voz grabada anuncia la venta de la mercancía que lleva.

Para los fines de semana no había mucha diferencia, incluso eran un poco más tranquilos puesto que los domingos, las tiendas estaban cerradas y por lo tanto no había mucha circulación ni de personas ni de medios de transporte. El sonido que podía escucharse los domingos era el de las campanas de la iglesia que anunciaban la misa que se llevaría a cabo a las 12 del mediodía, o cuando hubiera misa por un funeral.

También pude captar los sonidos del centro de la comunidad. Pueden escucharse más los sonidos de los coches que van a la tienda principal o que tienen que pasar por esas calles principales. Cerca de la plaza podía escucharse el timbre de la escuela primaria, y en una ocasión se escuchaba a lo lejos los tambores y trompetas de la banda de guerra de la telesecundaria que se encuentra a las orillas de la comunidad.

Los sonidos naturales y los pocos sonidos creados por humanos son los que identifican a la temporada previa de la llegada de los migrantes. Esa tranquilidad y ese paisaje sonoro es valorado por los habitantes locales o –los que se quedan- ya que les resulta ameno para su día. Pueden salir a regar sus plantas, a caminar a la plaza, o simplemente contemplar los paisajes que la comunidad tiene sin un ruido que perturbe sus oídos, como la música en las casas a un volumen considerado, las camionetas con música y el sonido de la gran velocidad a la que van. Tampoco es preciso decir que les disguste la música, pero probablemente esperen a que tal paisaje sonoro donde la fiesta y la música se hacen presentes lo traigan consigo los migrantes internacionales. Así mismo, es justo mencionar en voz de los que se quedan, que esperan el regreso a los Estados Unidos de aquellos migrantes, para volver a la tranquilidad y al silencio de la comunidad y que tanto extrañan por esos meses donde tales elementos se transforman:

«A mí me gusta más la tranquilidad porque llegan los migrantes y es puro ruido de las trokas con la música y las motos. Aparte es peligroso porque van muy rápido, a mi hija le digo que tenga cuidado porque hace poco, una

camioneta que hasta eso iba a velocidad lenta no vio a un niño y lo atropelló»
[Charla con la señora Rosy, Diario de campo, Raquel Ramos 2015].

La transformación del paisaje sonoro comienza a finales de octubre para quedarse hasta los meses de febrero o marzo. El paisaje sonoro de la naturaleza y la tranquilidad comienza a opacarse con otro tipo de sonidos que surgen de otros objetos, como una camioneta, o una grabadora con música. A partir de esta reflexión me cuestioné: ¿Son los migrantes los que traen consigo a la comunidad la música y la fiesta? Mis primeros acercamientos demostraban que efectivamente, estos elementos importantes de mi investigación eran manifestados en el momento en que los migrantes internacionales regresaban a su lugar de origen.

Mis primeros meses en la comunidad me permitieron contrastar lo que ahora en adelante es un paisaje sonoro distinto. Los silencios, o los sonidos de la naturaleza o de los que se quedan imperaban en los meses de agosto, septiembre y gran parte de octubre. Para el mes de noviembre se notaba un cambio importante no sólo en las dinámicas de la comunidad, sino en sus sonidos, en lo visual, y en el nuevo bullicio del pueblo. Los primeros sonidos que indicaban la llegada de los migrantes fueron los de la cuatrimotos. En la mayor parte del día este sonido está presente en el pueblo, sin descartar el de las camionetas con placas americanas de Washington y de Texas. Desde muy temprano y hasta altas horas de la noche es posible identificar tal sonido.

El día 10 de noviembre ocurrió un hecho sonoro, a mi parecer, muy importante no sólo para mí, sino para la comunidad. Resulta que este día quedó instalado en la iglesia católica del pueblo, un reloj que emite ciertas melodías (pistas de piano entonando el *ave maría*). Cerca de las seis de la tarde comenzó a escucharse una melodía, era un momento importante, ya que tal sonido se escuchaba en toda la comunidad. Salí para cerciorarme de tal suceso, en ese momento vi a los hijos de la señora Paty correr hacia el lado de la iglesia para poder apreciar aún más cerca el sonido. Tanto ellos como yo, estábamos emocionados de escuchar algo más que «el silencio». Entendí la sorpresa, y quizá hubo cierta felicidad de escuchar una música después de tener tanto tiempo de silencio y tranquilidad. El reloj que menciono, fue comprado mediante una rifa de un «becerro» en donde el costo del boleto oscilaba entre los 25 y 30 dólares. El reloj costó cerca de 30 mil pesos. Fue la familia González, quienes son migrantes internacionales y organizadores de las fiestas principales de Repueblo de Oriente los que encargaron de llevar a cabo la recaudación de fondos y la

compra del reloj. Fue instalado una vez llegando (ellos) de Estados Unidos. Oficialmente, la rifa del becerro se llevaría a cabo en la fiesta del 20 de noviembre y para el mes de diciembre se inauguraría oficialmente la nueva adquisición de la iglesia: el reloj que emite melodías a las seis de la mañana y nueve de la noche.

Otro sonido involucrado en estos meses fue el de la bocina de la camioneta del «fierro viejo». Justo ahora que los migrantes comienzan a limpiar sus casas, la camioneta pasa por las calles de la comunidad para llevarse alguno material que ya no se utilizan. Me parece importante puesto que esto no se había escuchado en meses anteriores. Por otra parte, conforme llegaban los migrantes internacionales, las tiendas principales se llenaban hasta el punto de hacer fila para ser atendidos.

El día martes era importante para tal paisaje sonoro; los llamados «martes sociales». Este día se juntaba un grupo de hombres adultos para convivir con comida (cabrito o becerro); cerveza y música en vivo que se contrataban de Cerralvo. A su vez, esta temporada representa una fuente de trabajo para los músicos, ya que son contratados cada semana durante estos meses. Estas reuniones comenzaron a hacerse una vez llegando los migrantes internacionales. Desde las seis de la tarde hasta las 10 u 11 de la noche se escuchaba la música en vivo en toda la comunidad de Repueblo de Oriente. Ya sabíamos que era la música del «martes social». También los fines de semana también podían escucharse música proveniente de las casas de migrantes internacionales (música grabada) hasta altas horas de la noche.

Para los meses de noviembre y diciembre la transformación del paisaje sonoro fue completa, ya que en estos meses se llevaron a cabo las principales fiestas del pueblo: la fiesta del 20 de noviembre; fiestas familiares (quinceañera y confirmaciones); la fiesta patronal San Luis Gonzaga; y la fiesta del aniversario de la comunidad del 26 de diciembre. Días antes de estas fiestas los sonidos de la organización, las instalaciones de tarimas de bailes y de los juegos mecánicos ya están presentes. Para esos días de fiesta, el paisaje sonoro se convierte en un bullicio. La música en vivo; las charlas y risas de los habitantes; el sonido de la cocina de la plaza preparando el cabrito, junto con la venta de cerveza. El discurso del juez auxiliar dando la bienvenida a los migrantes internacionales, el canto en vivo de algunos migrantes, las voces de los niños jugando en la plaza y la música norteña imperando en el baile con huapangos, polkas y cumbias.

Así como cambia el paisaje sonoro en el antes y después de la llegada de los migrantes, las dinámicas y la vida cotidiana del pueblo también se modifican. Antes de

describir tales dinámicas, es preciso detallar de manera breve el espacio físico de esta comunidad.

El espacio físico de la comunidad también se distingue por sus centros y periferias que están muy marcadas por las viviendas. Los contrastes son notorios, en cuanto a las calles y las viviendas. Hay algunas casas pequeñas que se sitúan en el centro de un terreno lleno de hierbas y cabras. No se observa que tenga algún clima o un aire lavado que mitigue el calor de los días de verano, tan sólo se puede ver una antena de sistema de cable para televisión. Algunas otras viviendas más grandes tienen un gallinero, más cabras y los instrumentos para el cuidado de animales y tierra. El paisaje es muy campirano, pero si se observa más al centro de la comunidad, con las casas de 'lujo' de los migrantes se puede ver la comodidad de estas casas con sistema de cable para tv, climas (algunas casas tienen hasta tres climas por vivienda), terrazas y amplios estacionamientos para sus camionetas, incluso, hasta fuentes de agua que son adorno en los porches de las casas; las calles de alrededor están pavimentadas, sin embargo, las de las casas pequeñas que están en la periferia, aún no tienen pavimento y son calles de piedra, a las orillas, con mucha hierba, donde los insectos y animales están a la orden del día. Las calles son solitarias, tan sólo pasan algunos carros o camionetas. Sobre todo es el calor extremo el que impide que la gente salga a la calle.

El mayor capital monetario del municipio se encuentra en la región norte, esto por la migración y es preciso hacer un paréntesis respecto a este punto. Cabe señalar que el envío de remesas no es importante, puesto que en su mayoría, son familias completas las que migran a Estados Unidos. El capital monetario se invierte principalmente en la inversión para las viviendas y su construcción, ya que son los migrantes los que contratan a los habitantes locales para que construyan y den mantenimiento a las viviendas; de los retornados, quienes ya son pensionados y tal capital lo invierten en la comunidad, y por otro lado, lo que se obtiene de las ganancias provenientes de fiestas comunitarias que se llevan a cabo en el lugar de origen, donde los migrantes aportan para las participaciones culturales (música y baile), la comida y la cerveza. Se realiza una especie de venta de algunos productos alimenticios y el dinero que se recolecta se utiliza para las mejoras de la comunidad, identificándose como «los pueblos más bonitos de Ramones son los del norte».

Repueblo de Oriente es de las comunidades del norte la más poblada y se puede decir que cumple el papel central de las demás comunidades de esta microrregión. La

gente del norte, describe a su región como la parte «civilizada», es decir, con el poder y capital monetario que se tiene en relación con la migración internacional.

La señora Julia y Ema son las encargadas de una de las dos tiendas principales de la comunidad. Viven solas puesto que son solteras. Tienen familiares migrantes internacionales, la señora Julia sólo tiene visa de turista pero va seguido a Texas, ya sea a surtir mercancía, a visitar familiares o a acompañar a su hermana Ema al médico. Por las noches se juntan algunas señoras y señores a platicar en la tienda como en la plaza principal de la comunidad, cerca de las 10 de la noche. El chisme es un elemento importante para que la gente pueda pasar el tiempo. La gente misma de la comunidad se concibe como «comunicativa» «*son los periódicos de la comunidad*», refiriéndose al grupo de señoras que se juntan en la tienda de la señora Julia (Diario de campo, Raquel Ramos, 2015). Algunas noches, también jugaban lotería.

La gente que se queda o los habitantes locales, también optan por trasladarse a Monterrey, ya sea para vivir o estar por temporadas trabajando, ya que como lo mencionaba, el trabajo de agricultura y ganadería no es significativo para esta zona debido a la sequía que se presenta en el lugar. Ejemplo de ello fue la señora Julia que vivió 25 años en Monterrey. No obstante, mencionan que prefieren la vida tranquila del pueblo de origen; la ciudad es percibida como un lugar muy estresante. Los habitantes describen a la ciudad como «el bullicio», comparando la tranquilidad del pueblo.

El kínder de la comunidad lo dirige la maestra Laura, proveniente del municipio de Terán. Por lo general los trabajadores de la comunidad son de otros municipios; por ejemplo el conserje, la esposa del dueño de la tienda quien también fue maestra y los profesores de la primaria y secundaria. Aquí es importante señalar que la comunidad que se queda se conforma a su vez de migrantes nacionales o habitantes de otros municipios colindantes. El pueblo se compone mayormente con adultos mayores, adultos, y pocos niños y adolescentes. En el caso del kínder, el alumnado era tan solo de ocho niños, cifra que después cambió una vez llegando los migrantes, lo cual fue un alumnado de casi 17 niños en total. El kínder no pide una cuota alta, tan solo son veinte pesos al mes, esto señala la maestra porque dice que es un pueblito, y por lo tanto los habitantes no ganan mucho dinero. El kínder cuenta con muy poco alumnado, pero está muy bien equipado en cuanto a la infraestructura. Sólo es una maestra para los tres grados, y ella es la que se encarga también de la administración del mismo, básicamente, el kínder sólo está a cargo de la maestra Laura. Otros habitantes de comunidades aledañas también trabajan en Repueblo, por ejemplo en la farmacia.

Aunque también la mayoría se conocen entre ellos. La maestra Ernestina, la dueña de la tienda principal, tal como la maestra Laura también migró a la comunidad por cuestiones laborales. Se quedó a vivir a la comunidad porque se casó con un habitante originario de la comunidad, ella es de Sabinas Hidalgo.

Los fines de semana no suelen distinguirse con los días entre semana. La misma rutina y la misma dinámica marcan a la comunidad. Los domingos son más tranquilos y silenciosos ya que las tiendas permanecen cerradas, sólo hasta por la tarde –noche que la señora Julia abre y se juntan a platicar en su tienda. Más cuando son vacaciones de verano, por ejemplo en el mes de agosto: «Agosto es el mes más difícil, los días pasan lento, pero una vez entrando los niños a la escuela ya habrá más movimiento. » (Charla con la señora Julia, Diario de campo, Raquel Ramos, 2015). El calor y la soledad en el pueblo hacen difícil este mes, al menos para algunos habitantes.

Los señores que se quedan en la comunidad ocupan su tiempo en hacer arreglos a su vivienda, por ejemplo, riegan su jardín, cortan algunos árboles, arreglan sus camionetas o simplemente se sientan a observar las calles solitarias. En la siguiente figura se observa la plaza principal de la comunidad y la imagen del quiosco donde participan los grupos musicales cuando hay alguna festividad del pueblo.



Fig. 9 Plaza principal de la comunidad Repueblo de Oriente. Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

Lo que sigue, es una narrativa que realicé respecto a la vida cotidiana de los niños de Repueblo de Oriente. Me parece que la diversidad de voces y de actores debe ser visibilizada y no sólo darle autoridad al discurso de los adultos. Dicha reflexión también involucra la transición que vivió mi hijo Santiago de su vida citadina a una nueva vida en el espacio rural. La última parte del siguiente fragmento del diario de campo que aquí presento, indica cómo, gracias a su experiencia, pude también cuestionar la vida de los niños migrantes internacionales que llegan al pueblo y que de igual manera se contrasta con su forma de vida en los Estados Unidos.

**Un día en la vida cotidiana de Ramiro, Rodrigo y Renata en Repueblo de Oriente,
Los Ramones, Nuevo León.**

A unos metros de distancia de la quinta donde nos hospedamos se encuentra la vivienda de la Señora Paty y su familia. En esa casa viven ella, su esposo, sus hijos y sus suegros. Recién que llegué a la comunidad, comencé a platicar con la señora Paty, puesto que su hija, Renata, es compañera de Santiago en el kínder. Renata de cuatro años de edad tiene dos hermanos mayores, Ramiro de 11 años y Rodrigo, de ocho. Poco a poco he observado la rutina de esos niños. Aunque no estoy todo el tiempo con ellos, puedo ver desde la quinta lo que hacen para divertirse durante el día. También, le pregunto a su mamá qué es lo que hacen para no aburrirse, ya que la comunidad ‘pinta’ –desde la perspectiva de una citadina- para ser así: aburrída. Repueblo de Oriente no cuenta con servicio de internet, tampoco tiene un parque de diversiones, ni siquiera la plaza principal tiene juegos para que los niños puedan ir a divertirse. En verano, las condiciones climáticas impiden que los niños salgan a jugar al aire libre por el calor tan fuerte que se presenta en la zona. Lo que sí, es que tienen sistema de televisión de paga, que es uno de los pasatiempos de estos niños, el ver televisión; sin embargo, no lo hacen todo el día.

Un día entre semana en la vida de Ramiro, Rodrigo y Renata es el siguiente: por la mañana, la señora Paty se levanta muy temprano a preparar el lonche de cada uno de los niños. Los dos niños mayores están en la escuela primaria, su entrada es a las ocho de la mañana y salen cerca de las dos de la tarde. Renata que está en el kínder, entra a las 8:45 de la mañana y sale a las 12 de medio día. Renata sólo pasa un tiempo en la escuela, mientras que sus hermanos cursan la primaria de tiempo completo y por tanto, salen a las tres de la tarde. Al llegar de la escuela, tanto Renata como sus hermanos,

tiene su tiempo de comida. Casi a la hora que sale Renata del kínder, la señora Paty lleva el lonche a sus otros dos hermanos. Algunas veces, la maestra del kínder deja alguna tarea, pero antes de hacerla, Renata toma una siesta de algunas dos horas. Los niños cuando llegan a su casa, después de las actividades escolares, comen y también toman una siesta. En ese lapso, prácticamente la tarde va pasando para ellos. Alrededor de las cinco o seis de la tarde se escuchan las voces de niños cerca de la quinta. A lo lejos se observan los tres corriendo afuera de su casa. La voz de Renata es incomparable, su voz es muy fuerte y ya puedo distinguirla fácilmente. Ramiro y Rodrigo a veces andan en el solar que está enfrente de su casa, cuando me ven, me saludan de lejos. Veo también que sacan sus bicicletas para dar una vuelta en esa misma calle de su casa, o algunas ocasiones, su balón de futbol. Los tres niños juegan a atraparse, o a dar un paseo en bici. Eso sí, ya cuando el sol está un poco menos fuerte. También ven un poco de televisión, aunque dice la señora Paty que «sólo es un ratito» el que dedican a esta actividad. Regularmente, tienen la visita de la comadre de la señora Paty, la señora Lorena, quien lleva a su hija y a sus tres sobrinos para que jueguen con los niños de la señora Paty. Entre más niños hay, más diversión. Joselyn es otra niña que asiste al kínder junto con Renata y Santiago. En ocasiones, Joselyn se queda la tarde jugando con Renata, haciendo pastelitos con lodo, aunque esto después tiene sus consecuencias, por los regaños de sus madres. El otro niño que los visita, juega con Ramiro y Rodrigo al futbol, aunque el papá de los dos niños les insiste en que no jueguen cuando está el sol muy fuerte. Un poco más tarde, los suegros de la señora Paty salen a contemplar a los niños jugando. El radio puede escucharse de fondo con una estación de corridos norteños. Se combina la música y las voces de todos los niños que están presentes en ese espacio y tiempo. Antes de salir a jugar, tanto Rodrigo como Ramiro tienen que hacer sus tareas, ya que la tienda principal, que también funge como papelería se cierra temprano (6:30 pm.), así que si ocupan algún material, deben de ir antes de esa hora. Una vez que los niños están libres de sus actividades escolares, pueden jugar tranquilamente. También, ayudan a sus padres con algunos mandados, sobre todo Ramiro el mayor. Por ejemplo, va a surtir algún medicamento a la farmacia o a la tienda por algún producto. Por lo general, utiliza la bicicleta como medio de transporte. Entre semana, los niños duermen a las ocho de la noche, o al menos para esa hora ya deben de estar acostados en sus respectivas camas.

Es un horario que establece la señora Paty para no batallar por la mañana al despertarlos. Casi de lunes a viernes es así.

Los fines de semana, la señora Paty junto con su familia van al municipio de Cerralvo (un municipio más poblado y con más comercio) a comprar su despensa. Aprovechan el viaje para ir a comer o hacer otro tipo de actividades con los niños. Otras veces, se organizan carreras de caballos en Cadereyta, en un lugar llamado «el Texano» y en la cabecera municipal de Ramones en «*La antena Race Park*» donde junto con las carreras de caballos, asisten grupos musicales de género norteno para amenizar tal actividad. Al esposo de la señora Paty, quien trabaja como albañil para una familia de migrantes internacionales, le agrada asistir a estas carreras y por lo tanto, lleva consigo a su familia. Esto es por lo general, en el día domingo. En este día también asisten a misa en la iglesia de la comunidad.

Recién que llegué a la comunidad me preguntaba cómo le hacía la gente para entretenerse en medio de un ambiente tan tranquilo y silencio, con un clima difícil de soportar, más aún, los niños que exigen estar activos la mayoría del tiempo. Mi respuesta estaba en casa, con mi hijo Santiago.

Santiago es un niño cien por ciento de ciudad. Nació y ha crecido sus cinco años en ella y donde tiene un menú de diversiones: televisión de paga, internet en casa, tres parques recreativos en la colonia donde vivimos, restaurantes con juegos, mall's con tiendas de juguetes, entrenamiento de futbol entre semana y alberca los fines, quintas, fiestas infantiles, el paseo en Parque Fundidora, cine y todas las películas que queramos ver desde casa. Prácticamente, no hay tiempo para aburrirse porque, sumado a esto, por la mañana asiste al kínder. Santiago tenía en la ciudad mucho que hacer, incluso, hasta nos podía faltar tiempo para hacer todas las actividades planeadas. Todo fue así hasta el 15 de agosto, cuando tuvo que venir conmigo a hacer el trabajo de campo en una comunidad desconocida, y por cierto, completamente diferente a la nuestra. Fue un reto para ambos el llegar y decir: «¿y aquí, qué hacemos?», como investigadora tenía mi cronograma de actividades, como madre, mi obligación de cuidarlo y protegerlo, pero él, ¿qué actividades serían para Santiago en ese otro lugar? Ahora entiendo la creatividad e imaginación de los niños y su acoplamiento a otros paisajes, lugares y tiempos. Admiro esa creatividad de Santiago y el ver «el lado bueno» a las adversidades. Él me enseñó a pensar y buscar alternativas, a reorganizar nuestro tiempo, y a disfrutar poco a poco lo que teníamos ante nuestros ojos. Por primera vez estuvimos

en un paisaje sano, con mínima contaminación, sin casas a los lados; en vez de eso, eran árboles. Teníamos de invitados ardillas, pájaros amarillos, conejos, gatos, águilas, búhos. Nuestros ojos no veían camiones y carros, o edificios y una multitud de viviendas. Al contrario, nuestro paisaje era la sierra Papagayos, solares llenos de hierba, atardeceres dignos de contemplar, y un silencio que nos concentraba en nuestras actividades. Ahora, carecíamos de nuestros ‘lujos’ y comodidades. No contábamos con internet, ni siquiera televisión para ver el canal de caricaturas, en la plaza principal no había juegos, y no podíamos estar mucho tiempo fuera de la casa por el calor que hacía. Comenzamos a buscar otros juegos y otras actividades. Santiago fue aprendiendo más cosas y a divertirse con lo que teníamos al alcance. Los nuevos materiales que teníamos eran películas en DVD, colores, plastilinas, libros de colorear, cuentos, memorama, carritos y un balón de fútbol. El tiempo de Santiago se repartía entre todo lo que tenía para jugar. En una ocasión se nos ocurrió pintar piedras con pintura de agua. Casi una semana nos dedicamos a esta actividad, que no sólo fue divertida para él, sino para mí también. También, usábamos las tardes para ver películas con palomitas o, cuando estaba menos fuerte el sol y el calor, salíamos a jugar fútbol. Otras veces fuimos a la plaza, pero Santiago no soportaba estar mucho tiempo estar ahí, ya que no había juegos. También, le agradaba plantar las semillas que contienen las vainas del árbol de ébano, y otras de las veces, ayudaba a regar los árboles de la quinta. Hubo dos días en los que buscó cazar lagartijas aventándoles una piedra. Otros días coloreaba sus cuadernos de dibujo o jugábamos al memorama y por la noche me pedía que le leyera cuentos. Me sorprendía su adaptabilidad a las nuevas actividades que tenía como niño. Me parece que en su pensar decía lo siguiente: «Tengo que buscar la manera de no estar aburrido aquí, para seguir con mamá» y no tengo duda de que lo había logrado. Una vez que entró al kínder, su mañana iba enfocada a esta actividad escolar, en donde también respondió de manera positiva. Conoció a otros niños como él, socializó con ellos y ahora él se siente parte de esa comunidad y tiene nuevos amigos: Manuel y Franco, con quienes juega a «las atrapadas» en el recreo. Santiago ha estado más cerca de la naturaleza y de los animales, por lo que ha podido ver en vivo y no sólo en los libros. Le ha encontrado forma a las nubes, cuenta las leyendas del municipio que algún día le leí, domina su balón de fútbol mucho más que cuando iba a sus entrenamientos, aprecia y valora los alimentos que tenemos aquí, y que a pesar de que no hay pizzas ni hamburguesas, disfruta de uvas y manzanas que compramos cada martes. Ahora me

pregunto, ¿pasará lo mismo con los niños migrantes? pues son ellos quienes también llegan de un contexto urbano y una cultura distinta a pasar meses en el pueblo y a adaptarse a los nuevos hábitos, incluso más difíciles por el idioma, ya que muchas de las veces no hablan el español, en el cual se imparte el sistema escolar. Probablemente la misma estrategia utilizada por mi hijo, sea utilizada por ellos.

Ambas comunidades pueden ser vistas desde una construcción social. En este caso se crean desde los migrantes y los locales: “la comunidad madre” que espera al hijo ausente y “la comunidad que llega para revivir al pueblo” .Se puede observar que existe también un eje mitológico en cuanto a las dos comunidades, y me parece que la definición precisa para describir estas dos realidades es de la comunidad imaginada que propone Anderson (1993) en términos de nacionalismo, a lo cual hace una serie de puntualizaciones históricas que comprenden la idea o el concepto que ha ido formándose en torno a la idea de nación. Sus principales tesis tienen como objetivo llevar una interpretación más satisfactoria de las desviaciones o cambios que ha tenido este concepto. El punto importante de donde parte el autor es el de los artefactos culturales de clases particulares que forman parte de una nacionalidad, o «calidad de nación» a lo que su cuestionamiento se enfoca en las transformaciones que ha sufrido a lo largo de la historia, como el cambio de significados a través del tiempo y su posible legitimidad en la actualidad, legitimidad que tiene una carga emocional muy profunda (Anderson, 1993). Anderson la define «como una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana...es imaginada porque aun los mismos de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, nos lo verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión [...]» (Anderson, 1993:23). Por lo tanto, Anderson propone definir a la nación o comunidad en un sentido imaginativo. Y señala que la nación que se imagina es limitada, porque incluso en la mayoría de ellas tienen fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. En esta explicación podemos observar que en realidad lo que propone Anderson no es un concepto de comunidad totalitaria, sino como entenderlo en términos de nacionalidad, desde una manera más subjetivada y más amplia.

Lo dicho hasta aquí expone los paisajes sonoros y las dinámicas antes y después de la llegada de los migrantes internacionales de la comunidad de Repueblo de Oriente, así como el eje mitológico de la comunidades desde ambos grupos, locales y migrantes.

Respecto al cuestionamiento que realizo sobre la vida de los niños migrantes, la respuesta se reflejará en el apartado de vida en Estados Unidos y en la comunidad de origen. Lo que se verá a continuación será el panorama de la migración desde su historia hasta la actualidad.

2.1.2.- La música y los ciclos de dos comunidades: locales y migrantes

Como me lo cuestioné a los inicios de mi trabajo de campo y bajo las circunstancias que se presentaban, la música era un elemento que a mi parecer los migrantes traían consigo una vez llegando a la comunidad. El paisaje sonoro y las dinámicas de la comunidad comenzaban a tomar otra realidad. Si bien mi intención no es generalizar el silencio en la comunidad ni totalizarlo, es conveniente decir, que los cambios en el sonido eran muy notorios. En los meses de agosto, septiembre y octubre la música que podía escuchar era casi esporádica. La música en la vida cotidiana de los habitantes locales era utilizada para realizar sus actividades diarias, como la limpieza en las viviendas, labores del hogar, en los trabajos de albañilería y ocasionalmente un fin de semana, pero esta, a un volumen bajo y siempre, música grabada. Por lo general, se sintonizaba la radio en una estación de corridos y algunas veces la música provenía de los celulares.

El significado que tenía la música en esos meses resultaba a mi parecer algo sumamente valorativo en cuanto a lo que buscaba en campo, lo cual era justamente, la música que se escuchaba en el pueblo. Al principio fue extraño presenciar la ausencia de música, consecutivamente, interesante para preguntarme el porqué de esto. Para el mes de noviembre y diciembre la música en vivo, en alto volumen y muy constante era lo que identificaba esta temporada. Una vez llegando los migrantes, se organizaban los llamados «martes sociales» en los cuales un grupo de hombres migrantes se reunían en una vivienda contratando a un grupo musical de género norteño proveniente del municipio de Cadereyta, desde casi las seis de la tarde hasta las 11 de la noche. Se cocinaba un cabrito o un becerro y se acompañaba con un elemento también fundamental para estas reuniones: la cerveza. Por otra parte, a altas horas de la noche y justo en estos dos meses, era más constante la música (grabada) que provenía de alguna vivienda pero con alto volumen. También, las camionetas llevaban la música norteña que podía escucharse cuando pasaban ya sea por la plaza principal del pueblo o por las viviendas de la periferia donde yo me encontraba. Lo anterior no era común en la realidad del «otro pueblo» él que se queda.

Puedo deducir que también el contraste de dinámicas y sonidos de ambos pueblos se reflejan en la música. A pesar de que tampoco existe un silencio único o totalitario, la música se representa en mayor medida cuando los migrantes comienzan a incorporarse al pueblo. También pudiera ser posible que sea este pueblo –los locales- los que esperen la llegada de los migrantes para compartir como comunidad la música y la fiesta, es decir, la música pudiera no disfrutarse de la manera en que se hace en los meses importantes como noviembre y diciembre si no se complementan ambos pueblos: los locales y migrantes.

2.2.- Tradición migratoria y contexto actual

La migración en la frontera norte, sobre todo en la parte noreste ha sido relevante por una variedad de factores, tales como la circularidad de los migrantes y su estancia aún más extensa en los lugares de destino; la búsqueda de residencia permanente en Estados Unidos; la migración femenina que es cada vez más significativa, así como las características socioeconómicas de las diferentes entidades de la región. Esto, sobre todo en las zonas rurales que buscaban las mejoras económicas y sobrevivencia de las familias (Rodríguez, 2007).

Rodríguez (2007: 47) señala que entre los años 1990 y 2000 el noreste de México contribuyó con más de 216 mil migrantes hacia Estados Unidos, cifra que representó el 30 por ciento del flujo migratorio generado por la región norte. Así mismo, cada entidad federativa de esta región contiene municipios significativos en cuanto a su migración. En el caso de Nuevo León, de acuerdo con este autor, municipios como Anáhuac, Hualauises, Mier y Noriega, y Los Ramones son los más importantes en cuanto al flujo migratorio hacia Estados Unidos, aunque en las estadísticas más recientes de este último municipio reflejan que estas cifras han reducido. Este último dato se desarrollará más adelante.

La tradición migratoria del municipio de Los Ramones data desde la llegada del ferrocarril que fue en el año de 1905 con la ruta Monterrey – Matamoros. Los primeros migrantes se trasladaron a Estados Unidos de forma ilegal, pero regresaron para arreglar documentos y así poder obtener hasta la doble ciudadanía. En un principio migraba solo el jefe de familia pero en poco tiempo se trasladaban familias completas a Estados Unidos, sobre todo a trabajar en las piscas de algodón. La zona norte del municipio es identificada por tener un alto índice migratorio desde principios del siglo pasado. En específico, la comunidad de Repueblo de Oriente ha tenido un papel fundamental para

el fenómeno migratorio, en primer lugar, porque las primeras familias migrantes provienen de esta comunidad y en segundo, porque uno de los habitantes Luis Serna fue quien permitió que los migrantes tuvieran los documentos necesarios para poder trabajar y radicar en Estados Unidos. Les conseguía los papeles puesto que trabajaban en las oficinas de migración en Estados Unidos, por lo tanto, les facilitaba los papeles. Una vez estando allá trabajando, los migrantes le pagaban al señor Serna por ayudarlos. Continuaron con esta 'legalidad' porque en Estados Unidos contraían matrimonio y formaban familias con hijos nacidos en este país. Fue así que las redes de apoyo para migrar se fueron consolidando.

A continuación presento una viñeta de un caso de familia migrante internacional, quien desde 1912 comenzó este proceso que se ha convertido en tradición hasta la fecha. El señor Pruneda que tiene documentos y cartas de su abuelo que desde 1912, estaba en Arlington, Texas y se trasladaba a trabajar en las piscas de algodón (Entrevista con el Sr. Omar Pruneda, 2015). Por otra parte, en información de archivo, se muestra cómo es que en 1920 se informa de un elevado número de personas que emigraron a Estados Unidos dejando pueblos como Hidalgo y Repueblo de Oriente prácticamente vacíos, ocasionando el cierre de las escuelas. De 1970 a 1979 se alcanzó cierta estabilidad política que produjo un crecimiento económico notorio, mejorando sus condiciones de vida, muchos de ellos migraron a las ciudades para que sus hijos continuaran estudiando o emigraron a Estados Unidos en busca de un trabajo mejor pero sin perder el arraigo a su terruño.



Fig.10 Fotografía del abuelo del señor Omar Pruneda (Diario de campo, Raquel Ramos, 2015)

Familia Pruneda

FILIACIONES

TITULAR ESPOSA

ESTATURA: 1.51 MTS.

COLOR: MORENO.

OJOS: CAFES.

PELO: CASTAÑO.

SEÑAS PARTICULARES: NINGUNA.

LUGAR DE NACIMIENTO: LOS RAMONES, N.L.

FECHA DE NACIMIENTO: 6 JUL. 1922

Ocupacion: HOGAR.

ESTADO CIVIL: CASADA.

HIJOS MENORES

NOMBRE	EDAD	SEXO
WCO. JAVIER.	15 AÑOS.	MAS.
ARTURO	12 AÑOS.	MAS.
DEAZAR.	13 AÑOS.	MAS.
ISABELO	11 AÑOS.	MAS.
AMERICCO.	9 AÑOS.	MAS.
COSE	8 AÑOS.	MAS.
OSAD	7 AÑOS.	MAS.
MARIA DEL SOCORRO	2 AÑOS.	FEM.

FOTOGRAFIAS

CONSEJO LAREDO

FIRMA DEL TITULAR

FIRMA DE LA ESPOSA

ESTE PASAPORTE NO ES VALIDO SIN LA FIRMA
HUELLA DIGITAL DEL INTERESADO

Fig. 11 Pasaporte de la familia Pruneda (Madre y hermanos del señor Omar Pruneda).

La migración internacional ha marcado a la familia Pruneda de manera significativa Al grado que podríamos decir que, más que «marcar su vida», la migración «fue su forma de vida». El señor Omar y la señora Rosy, los padres de familia, viven actualmente en Repueblo de Oriente, migraron a Estados Unidos, después a Guadalajara y regresaron a su lugar de origen; es decir, ahora son retornados, aunque con la posibilidad de migrar nuevamente a Estados Unidos; sin embargo, el arraigo al lugar de origen es muy importante para ellos. Ambos tienen doble ciudadanía. La migración internacional data desde el abuelo de Don Omar que desde 1912 mandaba cartas desde Arlington, Texas. Su abuelo trabajó en las piscas de algodón. Esta tradición persistió con los padres viajaron con *greencard* a trabajar a Estados Unidos, sobre todo a las piscas de betabel en Washington y para 1964, el señor Omar y sus hermanos, ya contaba con su pasaporte para ir al lugar de destino La señora Rosy, es ciudadana americana, nacida en

Texas, de igual forma, desde sus abuelos comienza la migración internacional en esa familia. Sus padres trabajaron en la pisca de algodón en California. Desde muy pequeños, el señor Omar y la señora Rosy iban y venían con sus padres a la comunidad madre, dependiendo de las temporadas agrícolas. También en el lugar de destino cursaron los grados escolares, combinando también su educación en la comunidad de Repueblo de Oriente. El señor Omar trabajó en una empacadora de papas en el estado de Washington, donde vivió su juventud y parte de su adultez. Al iniciarse como un trabajador en el campo agrícola, después tuvo la posición de mayordomo y trabajaba en las fábricas o en las empacadoras. Menciona la señora Rosy que era muy agotador trabajar en el campo, puesto que eran jornadas laborales, a veces muy extremas. Menciona que migro a Estados Unidos para hacer un patrimonio que le permitiría volver a su lugar de origen, esto para vivir tranquilamente. Son padres de cinco hijos, cuatro hombres y una mujer, la más pequeña que tiene 22 años. Los hijos más pequeños aún no están casados, están estudiando la universidad en Washington, y el hijo hombre está por graduarse de la carrera de Finanzas. Sus otros hijos ya tienen familia. Sus esposas son originarias de Repueblo, pero también migraron junto con ellos. Solo uno de los hijos del señor Omar vive en el estado de Texas, los demás están en Washington, junto con sus hermanos solteros. Son siete nietos los que hasta ahora tienen. Todos nacidos en Estados Unidos. Al igual que ellos, los hijos del señor Omar fueron nacidos en Estados Unidos pero criados en México, tanto en Repueblo como en Guadalajara donde también vivieron gran parte de su niñez, solo uno de ellos nació en Monterrey pero adquirió la doble ciudadanía al contar sus padres con ella. Es decir, podemos hablar de hijos mexicoamericanos y migrantes 1.5.⁴⁴ Al menos no se ha comentado la idea de retorno, pero si mudarse más cerca, por ejemplo, al Valle de Texas (Erick, hijo menor del señor Omar), mientras que Rosita, piensa estar en Washington estudiando otras carreras. Los nietos han logrado hablar el inglés y español. Toda la familia es bilingüe, aunque mencionan que Erick, aprendió una vez estando en Washington, No quisieron que estuviera en Texas porque mencionan que allí todos hablan el español. Unos de sus hijos, hace poco compró una casa en Texas, aunque su anhelo – como lo señalan- es estar en México, cerca de sus padres. El plan del hijo más chico, es que una vez graduándose de la universidad, pretende buscar empleo en Texas. Intentó trabajar en la nueva planta coreana Kia, ubicada en el municipio de Pesquería y en voz de la señora

⁴⁴ Migrantes en Estados Unidos que nacieron en México y que llegaron a residir en ese país cuando apenas tenían 10 años o menos de edad.

Rosy le ofrecían 80 mil pesos pero no los aceptó, puesto que su educación y preparación valían aún más. Otro de sus hijos, quien vive en Texas, teme por un reajuste de personal en la empresa donde trabaja, las posibilidades de venir a México se agotan puesto que no debe de pedir días de descanso para las visitas a la familia. El señor Omar y señora Rosy viajaron en noviembre del año 2015 a Washington a la graduación de su hijo menor y a ver a sus demás hijos, teniendo la posibilidad de pasar las fiestas navideñas en Estados Unidos, aunque dicen, que a sus hijos les gustaría más pasar esas fechas en México. Describen la vida en Estados Unidos como algo difícil, en el sentido en el que, por el frío que hace allá no se puede salir, y básicamente la vida de allá es estar «encerrados», no como en el pueblo donde pueden salir en la camioneta, o ir a la plaza, a la cabecera de Ramones, etc. También, la puntualidad es un factor determinante en los trabajos americanos. No se puede llegar ni un minuto tarde a los trabajos, se tiene que levantar muy temprano para preparar lonche y estar listos, para los trabajos y escuelas. Una de las preocupaciones que expresa la señora Rosy son las amistades que hacen en Estados Unidos. Dice: «hay muchas culturas, tienen amigos árabes, coreanos y de República Dominicana, pero uno siempre tiene miedo de con quien se juntan». La señora Rosy se comunica con ellos por teléfono, hasta con sus amigos y les habla en inglés. Dice que su hijo les está enseñando un poco de español. Sus hijos han logrado tener lazos de amistad muy fuertes con habitantes de otras partes del mundo.

Tanto los padres como los hijos, utilizan las redes sociales [*Facebook* y *WhatsApp*] la señora Omar y la señora Rosy utilizan celular para mantenerse informados sobre lo que hacen o publican sus hijos. El más chico, hace poco, publicó algo referente a su graduación y algo referente a las fiestas patrias donde expresó: «Me fui de México, pero México no se ha ido de mí». La añoranza por el terruño está presente en los jóvenes migrantes y eso también es significativo para la señora Rosy, puesto que cuando me contaba esto, sus lágrimas se hicieron notar, al saber que su hijo extrañaba su lugar de nacimiento. Ellos sienten una emoción de tristeza por tener a su familia lejos, gracias a la migración, ya sea por un mejor empleo y una mejor educación; sin embargo es difícil desprenderse de ese lazo familiar. Cuando los hijos menores migraron a Estados Unidos por estudios, el señor Omar y la señora Rosy fueron a dejarlo y a ayudarles a instalarse en el lugar receptor. Cometan que a diario sus hijos llamaban llorando, diciéndoles que no querían estar allí. Para el señor Omar era necesario seguir con esta tradición migratoria, porque quería que ellos tuvieran un mejor futuro y no pasaran carencias

como lo fue en su niñez. No dejan de sentir orgullo al ver a sus hijos ya casi realizarse como profesionistas. Incluso, tanto el señor Omar como la señora Rosy consideran volver a Estados Unidos a reunirse con su familia, pero aquí en Repueblo tienen la casa de la niñez de sus hijos y lo que han logrado construir con ese esfuerzo que tuvieron que hacer en su proceso migratorio. Probablemente, sus hijos no retornen, y siga esa dinámica de ir y venir en vacaciones, la única posibilidad estaría en que la familia se reuniera (completa), en Estados Unidos, y regresar como algunos otros migrantes lo hacen, solo por temporada a pasar algunas fiestas de invierno. Aquí, el imaginario del retorno es importante y resulta ser una constante para esta comunidad, puesto que aún en su deseo de volver al terruño, las generaciones de estos migrantes mantienen la idea de llevar un estilo de vida binacional. El ir y venir y considerar su lugar de origen como un espacio de descanso y fiesta, y el lugar de destino como el espacio de preparación laboral y académica, puesto que tienen el conocimiento de que el municipio no tiene las suficientes oportunidades laborales y profesionales como lo tiene el lugar receptor. La costumbre y la idea de vivir «cómodamente» resulta un factor importante para no regresar definitivamente al pueblo.

Lo anterior es un caso que ejemplifica como se han ido cambiando estas dinámicas migratorias, si bien es una tradición el migrar a Estados Unidos, también se han ido configurando los itinerarios, así como la idea de retorno definitivo, ya que es más factible estar en constante movilidad de ir venir a estos dos lugares, México y Estados Unidos. Sobre esto, el Dr. Jacinto Alanís (cronista de Los Ramones) señala lo siguiente:

[...] la mayoría, son ciudadanos americanos, porque estamos hablando que la migración aquí comenzó desde el ferrocarril [...] prácticamente, estamos hablando de 1905, 1907, 1910 que ya estaba el ferrocarril. Al haber el ferrocarril hubo la manera de ir por rumbo a Reynosa, Matamoros. Cuando no había aquí trabajo, la gente se subía al tren para irse a la frontera a trabajar. Primero era a las pizcas, a Matamoros, a Reynosa, y luego ya se brincaba el río a jalar en McAllen, en el Valle [de Texas], y luego pues ya había las contrataciones para los Estados de Estados Unidos [...] empezaban a nacer de aquel lado y, por ejemplo aquí, hay muchos, en la preparatoria hay como unos 15 alumnos que son ciudadanos americanos, pero tiene la doble nacionalidad y en esta temporada vienen a estudiar acá de noviembre a febrero o marzo que se van [...] pues vienen a estudiar aquí. (Entrevista, Dr. Jacinto Alanís, 2015).

Como se afirmó arriba, la migración internacional del norte del municipio data desde la llegada del ferrocarril comenzando con una migración indocumentada por la facilidad del traslado por vía ferroviaria teniendo como principal destino laboral, el estado de Texas; con el tiempo, los migrantes decidieron trasladarse a otros estados más al norte como Washington y California, esta vez, de forma legal o documentada. Para los años cincuenta, los ramonenses se integraron al Programa Bracero (1942-1964). Para este año, y como ya también se hizo mención en el capítulo, la sequía que se presentó en la zona norte del municipio afectó la producción agrícola y ganadera, teniendo como única salida, la labor en Estados Unidos, sobre todo en el estado de Washington y donde actualmente existe una comunidad transnacional, en Othello. Con el tiempo, familias completas migraban al lugar de destino gracias a las redes de apoyo que se fueron tejiendo en los diversos puntos transnacionales, como lo fue Texas, Washington y California. Fueron obteniendo a su vez, residencia permanente en Estados Unidos, viajando con *greencard*; ahora existe una diversidad de estatus migratorios, no sólo con residencia permanente, sino también mexicoamericanos y migrantes con doble ciudadanía (Hirai, 2010). El Dr. Jacinto, cronista del municipio confirma lo anterior:

«Ahorita por ejemplo, las leyes en Estados Unidos han cambiado, y les exigen la residencia en Estados Unidos, anteriormente la gente se iba, trabajaban y se venían, y estaba aquí, has de cuenta 6 meses allá y 6 aquí, pero ahora las leyes de Estados Unidos les exigen que tenga residencia, los residentes tienen que tener residencia en Estados Unidos entonces la mayoría tienen casas en el Valle de Texas, desde Matamoros hasta Río Grande o acá Laredo, tienen sus casa, como de un punto intermedio, como trampolín, de allá del norte, de Washington, de California, se vienen al Valle porque tienen que tener un lugar de residencia, ahora les exigen que los hijos estudien en Estados Unidos, que aprendan el idioma pues para que paguen impuestos, para que no se traigan todo el dinero para acá , nomas que la gente sigue teniendo sus propiedades acá en el rancho como decíamos y pues vienen a la tierra de sus papás, a su herencias, a seguirlas cultivando [...]» [Entrevista, Dr. Jacinto, cronista, 2015].

La tradición migratoria ha sido significativa hasta la actualidad, esto lo podemos constatar mediante las cifras estadísticas. La región norte del municipio se compone de 12 localidades cuya población total es de 1 125 habitantes con 368 viviendas habitadas (INEGI, 2010). En Repueblo de Oriente hay un total de población de 146 habitantes, un total de viviendas de 192, las cuales hay 49 viviendas habitadas y 143 no habitadas; es decir, cerca del 75 por ciento de estas viviendas se encuentran deshabitadas, cifra que comprueba la ausencia de población en esta comunidad. Por otra parte, la mayoría de la población que radica en la comunidad son adultos y adultos mayores. La cifra señala un total de 86 habitantes de entre 30 años y más y 57 habitantes desde cero a 29 años de edad (INEGI, 2010). Lo anterior comprueba que el mayor número que compone la población de esta comunidad es los adultos y adultos mayores, en su mayoría retornados.⁴⁵ De acuerdo con el INEGI, Los Ramones tiene un índice de intensidad migratoria «muy bajo» en las estadísticas.⁴⁶ Sin embargo, es necesario señalar que en los meses en los que se realiza el censo de población, los migrantes se hallan en los

⁴⁵Para conocer a profundidad los datos de la población general del municipio de Los Ramones, se utiliza la base estadística del INEGI (2010). Para abordar el contexto migratorio, (migración internacional y nacional) la base de datos de CONAPO, y por último, sería pertinente analizar los índices de pobreza (SEDESOL), así como las principales actividades económicas de este municipio. También es importante conocer la migración en el Estado de Nuevo León, así como en la región noreste (posibles relaciones con otros municipios).

⁴⁶ El índice de intensidad migratoria es de -0.8668 Grado de intensidad: Muy Bajo. Lugar que ocupa en el contexto estatal: 33. Fuente: INEGI, 2010. Por lo tanto necesitaremos analizar los datos sobre las viviendas habitadas, el número de personas en las viviendas entre otros datos, para conocer el porcentaje de población migrante en el municipio.

Estados Unidos (periodo marzo- octubre). Otro punto a considerar es que en el año 2010 –cuando se realizó el último censo- también se vivió un significativo periodo de violencia debido a la guerra contra el narcotráfico. Como muchos otros, el municipio se vio involucrado en este clima de violencia e inseguridad. En las notas periodísticas se observa que el 25 de octubre de ese mismo año -2010- se presentó una histórica balacera, a partir de la cual, la mayoría de los elementos policiacos renunciaron. Por lo tanto, buena parte de los migrantes decidieron no retornar, inclusive los mismos habitantes no migrantes se desplazaron al área metropolitana de Monterrey, para su protección.⁴⁷

Aunque para el censo del año 2010 las cifras estadísticas no muestran el grado significativo de la migración, en años anteriores se puede observar que este municipio presentaba un índice migratorio alto. Para confirmar lo anterior, se muestra una tabla sobre el índice migratorio a Estados Unidos de los censos 2000 – 2010. Se puede confirmar que entre el año 2000 y 2005 la cifra migratoria era relativamente significativa para este municipio. No obstante para el año 2010, incluso se observa la cifra nula en los migrantes circulares, y el bajo nivel de intensidad.

Año	Total de hogares	% Remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
2000	1 785	5.94	2.46	24.43	2.63	2.7	Muy alto
2010	1 919	2.36	0.47	0.00	1.57	-0.87	Muy bajo

Tabla 4 Elaboración propia. Fuente: CONAPO (2010)

Para el caso específico de la comunidad de Repueblo de Oriente, el índice migratorio se puede evidenciar mediante las cifras de los usos de las viviendas sean estas habitadas, deshabitadas y de usos temporal. En la siguiente tabla puede observarse que disminuyó considerablemente la cifra de la población total de habitantes y el total de viviendas habitadas, a su vez, las viviendas de uso temporal tienen un grado

⁴⁷Ver notas en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/10/29/ocho-municipios-rurales-de-nuevo-leon-estan-amenazadas-por-el-narcotrafico>.
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/742028.html>
<http://www.publimetro.com.mx/noticias/dejan-nuevo-leon-por-miedo/pjky!3AXGrazBUK0srUQq@a8B6A/>

significativo, ya que son las que permanecen ocupadas durante los meses que regresan los migrantes.

Año	Población total	Total de viviendas	Viviendas particulares habitadas	Viviendas deshabitadas	Viviendas de uso temporal particulares
1990	285	70	70	--	--
1995	147	38	38	--	--
2000	292	80	76	--	--
2005	152	46	46	--	--
2010	146	192	48	34	109

Tabla 5.- Población y viviendas de la localidad Repueblo de Oriente (INEGI).
Elaboración propia.

Otros datos que complementan y validan el alto índice migratorio son los siguientes: 1) un dato que sustenta la importancia del fenómeno migratorio es el *Programa de Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes* que forma parte de la educación a nivel preescolar y nivel primaria en Repueblo de Oriente ⁴⁸ y el PROBEM (*Programa Binacional de Educación Migrante*) en donde algunos de los informantes que laboran en estas escuelas de Repueblo de Oriente hacen mención y señalan que en la temporada de regreso, las familias migrantes inscriben a sus hijos al nivel escolar correspondiente y la validación de su estancia en la escuela se lleva a cabo en los dos lugares, tanto en Estados Unidos como en el lugar de origen; 2) los informantes y algunos de los trabajos ya existentes (Hirai, 2010) ubican a esta región como representativa del flujo migratorio desde hace ya varios años, por otro lado; 3) la información etnográfica arroja la existencia de casas de «lujo» que están deshabilitadas durante la mayor parte del año, no obstante, en invierno vuelven a ser ocupadas.⁴⁹ Lo anterior coincide con algunos videos documentales realizados por CONARTE, sobre el municipio de Los Ramones,⁵⁰ los cuales señalan la importancia de su tradición migratoria, apuntado que el 45 por ciento de su población representa a los migrantes internacionales de este municipio.

A pesar de que ya se mencionó que la mayoría de estos migrantes son

⁴⁸Ver en: <http://escuelas.findthebest.com.mx/1/78617/Fray-Servando-Teresa-De-Mier-Repueblo-De-Oriente-El-Ranchito-66801>

⁴⁹ Para este argumento, se utiliza información estadística del conteo de población y vivienda del año 2010 del INEGI y el trabajo de Hirai (2010), acerca del número de viviendas de uso temporal al norte de este municipio.

⁵⁰<http://municipiosdenuevoleon.iiiepe.edu.mx/> (Video histórico de Los Ramones) <https://www.youtube.com/watch?v=RCPuuQqk69M> y <https://www.youtube.com/watch?v=7PdaU8r3L6k>

documentados existe también una diversidad en cuanto al estatus migratorio dentro de la comunidad. Ubiqué el siguiente listado: 1) migrantes con visa de trabajo (pasaporteados); 2) migrantes retornados, incluyendo el retorno forzado (deportados); 3) migrantes con doble ciudadanía; 4) migrantes con visa de turista; 5) mexicoamericanos; 6) migrantes 1.5; 7) migrantes ilegales retornados; y 8) migrantes internos. Es preciso señalar que la mayoría de ellos son migrantes documentados, ya sea con doble ciudadanía, mexicoamericanos y con visa de trabajo. En la localidad de origen existe también un gran número de retornados –pensionados- y migrantes internos provenientes del Estado de San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz quienes llegan con la oportunidad de laborar para la construcción de viviendas y deciden quedarse a vivir en la comunidad. A continuación se muestra una tabla con la clasificación de estatus migratorio y las características y ejemplos que presenta cada una de ellas. Tal clasificación ayudará a conocer la valorización que se tiene de la música y el lugar de origen en relación con el estatus migratorio. Es decir, se puede entender que el apego a la comunidad madre pudiera tomar mayor importancia en los migrantes retornados o los que sólo laboran en Estados Unidos en contraste con los migrantes con doble ciudadanía deportados.

Clasificación de los actores estudiados en la comunidad según su estatus migratorio	Definición o características
Migrantes con visa de trabajo (pasaporteados) <ul style="list-style-type: none"> a) <i>Green card</i> b) Pasaporteados 	<ul style="list-style-type: none"> a) Sirve como prueba del estado de residencia permanente legal de una persona en los Estados Unidos. Una persona con una Green Card tiene derecho a vivir y trabajar de forma permanente en los Estados Unidos. b) La visa de Trabajo H-2B fue creada para permitir a las personas venir a los Estados Unidos de forma temporal, principalmente para trabajos no agrícolas, en los que los trabajadores de los Estados Unidos son muy escasos. Un pasaporte es un documento de viaje internacionalmente reconocido que permite al

	<p>tenedor del pasaporte viajar al extranjero y regresar a los Estados Unidos. Originalmente se refiere también a aquellos migrantes que tienen residencia permanente después del periodo del programa bracero en los años sesenta. Cuando recibían el estatus legal migratorio, no tenía vencimiento por la cual, eran residentes permanentes.</p>
<p>Migrantes retornados (permanente)</p> <p>a) jubilación b) deportación</p>	<p>a) Los migrantes vuelven a establecerse de manera definitiva a su país de origen. El retorno que se da en la fase final de la vida laboral del migrante.</p> <p>b) A pesar de que la intención es radicar permanente en el lugar de destino, los factores como, nostalgia, motivos personales, o las condiciones sociales o económicas; los migrantes cambian su plan inicial y deciden regresar (Hirai, 2013:101).</p> <p>c) Retorno forzado</p>
<p>Migrantes con doble ciudadanía</p>	<p>La ciudadanía de los Estados Unidos ofrece los máximos derechos disponibles de los Estados Unidos. Los beneficios de los ciudadanos de EE.UU. son numerosos, incluyendo la posibilidad de patrocinar a parientes y familiares de modo que éstos puedan emigrar a los Estados Unidos. Los ciudadanos de los EE.UU pueden vivir y trabajar de forma permanente en los Estados Unidos y no se los puede deportar ni denegarles la entrada en los Estados Unidos. Los ciudadanos tienen derecho a obtener un pasaporte de EE.UU., el cual es ventajoso cuando se viaja al extranjero. Los ciudadanos de EE.UU. también pueden recibir asistencia y servicios adicionales de los Consulados y Embajadas de EE.UU.</p>

	Población de origen mexicano que ha adquirido la ciudadanía estadounidense (Valenzuela, 1992).
Migrantes con visa de turista	Los ciudadanos extranjeros que deseen visitar los Estados Unidos por ocio o turismo, por lo general, pueden recibir una visa B-2 de Turismo.
Migrantes 1.5	Migrantes en Estados Unidos que nacieron en México y que llegaron a residir en ese país cuando apenas tenían 10 años o menos de edad.
Migrantes ilegales retornados	No poseen documentos para residir o trabajar en Estados Unidos (Valenzuela, 1992).
Migrantes internos	Población que se traslada a otro lugar dentro del país.

Tabla 6.- Clasificación migratoria y características.

A continuación, ubico las comunidades transnacionales así como los dos ciclos que comprenden su vida migrante: la vida en Estados Unidos y la temporada de descanso en la comunidad de origen.

2.2.1.- Comunidades transnacionales y ciclos migrantes: vida en Estados Unidos y temporada de descanso en la comunidad

Me permito comenzando con una breve explicación sobre la teoría transnacional y sus implicaciones. Los estudios transnacionales tienen cabida en el trabajo de Kearney (1991). Tales estudios se ubican en el contexto de las sociedades modernas donde existe la configuración de nación, fronteras, la construcción de un tipo específico de sujeto e individuo moderno. Se desplaza el paradigma del estado-nación, sujeto al individuo como un hecho totalizador (Besserer, 2008). Las nuevas concepciones de la migración plantean una nueva tipología migrante, en donde la vida del sujeto traspasa las fronteras nacionales y congregan más de dos sociedades en un mismo campo social. Glick-Schiller, Bash y Blanc-Szanton (2005) definen el transnacionalismo como el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que vinculan su país de origen con el país de destino. Los sujetos desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas que atraviesan las fronteras-. A su vez, desarrollan identidades dentro de las redes sociales que los conectan con las dos sociedades simultáneamente (Glick Schiller, Basch, & Blanc-Szanton, 2005). Las comunidades transnacionales implican la conexión y el ser parte de

varios espacios; hacer transferencias consientes e inconscientemente entre dos espacios y que no precisamente se limita a un espacio geográfico, sin embargo aún pueden existir eventos significativos que dan el sentido de pertenencia a los grupos, como por ejemplo las fiestas patronales. Donde los migrantes pueden participar desde su lugar de destino, mandar remesas y aportaciones para la organización de las fiestas. Esto favorece su sentido de pertenencia para la comunidad y el sentido de autoadscripción

En este sentido, estos espacios transnacionales pueden tener diversas finalidades o actividades para los migrantes. Los lugares de destino a los que se dirigen los migrantes internacionales ramonenses han sido tradicionalmente: Washington, Oregón, North Dakota, Minnesota, Nebraska, North y South Carolina y California en donde principalmente se dirigen a los campos agrícolas para desempeñar esta labor, y el estado de Texas, en donde se tiene residencia, los estudios de los hijos y los trabajos relacionados con empresas u otra labor no agrícola; sin olvidar la comunidad de origen donde transita su temporada de descanso u ocio. A continuación muestro el mapa de los principales destino de los migrantes. Como puede observarse, los destinos se han incrementado con el tiempo, teniendo, al menos nueve destinos principales.



Mapa 2 Lugares de destino en Estados Unidos de los migrantes internacionales de Los Ramones Nuevo León. Elaboración propia.

Los migrantes internacionales son migrantes circulares. La estancia en el lugar de destino y de origen depende del trabajo- sobre todo agrícola- de Estados Unidos. La temporada en la que están en el lugar de destino oscila en los meses de marzo a octubre, y su regreso al lugar de origen es de octubre a febrero. Tampoco se descarta el regreso del migrante en donde solo hace «vistas de regreso», que por lo general tienen una estadía más corta que la migración circular definida por el ciclo laboral o agrícola. En la siguiente tabla se ilustra el mes y la duración de la estadía de estos migrantes dependiendo de la labor o actividad que se lleva a cabo en Estados Unidos.

Mes de regreso al lugar de origen	Mes de regreso al lugar de destino	Tipo de trabajos y/o actividades del lugar de destino.
Octubre	Marzo	Trabajos agrícolas (piscas de frutas y verduras) Washington; California. Finaliza el trabajo de la cosecha.
Noviembre	Enero/Febrero	Trabajos en las fábricas o empacadoras, o los que dejan preparada la tierra para el próximo ciclo agrícola.
Diciembre	Enero	Estudiantes, migrantes con residencia en Texas y con trabajos en empresas. Vacacionar y fiestas navideñas.

Tabla 7 Meses de regreso al lugar de origen y destino en relación con las actividades del lugar de destino. Fuente: Elaboración propia.

Sobre estos datos podremos analizar los movimientos transnacionales, en particular la movilidad de regreso en la temporada de descanso donde se realizan diversas actividades: «Allá nomás son seis meses de trabajo, siete cuando mucho; lo que era así, por fuera, lo que es las labores, nomás. De ahí [...] entrar a una compañía o algo, no, [...] Pero [...] lo que es las labores, todo lo que se trate de labores, lo que sea de sembrar, son nomás seis meses cuando mucho.» (Entrevista a migrante internacional, Diario de campo 2016).

Hirai (2013) menciona que en la movilidad transnacional se construye múltiples vínculos entre el país receptor y el país de origen. Una de las movilidades más importantes de este enfoque es la visita que hacen los migrantes a sus lugares de origen por periodos de tiempos cuando éstos tienen un tiempo liberado de sus actividades

laborales en el país receptor. Este regreso se puede presentar como una visita para proyectos personales o familiares, que por lo general, se planea desde el término de ‘visita de regreso’, aunque este no sea definitivo, puesto que no implica poner fin al ciclo migratorio.

Por otra parte, estas conexiones suelen hacerse también desde el lugar receptor, un ejemplo es una comunidad migrante llamada «Ramonenses de Houston» cuenta con un programa, junto con el municipio llamado «3x1», donde por cada peso que aporte un migrante, el municipio apoya con dos pesos más. Esta comunidad organiza eventualmente actividades para recaudar fondos monetarios para la ayuda de comunidades que presenten más rezago social dentro del municipio. Se organizan carreras de atletismo; conciertos de música o bailes, lo anterior organizado casi siempre, en la cabecera municipal. Cabe señalar que en específico, en la comunidad de Repueblo de Oriente, dejó de funcionar puesto que en el año 2009 y 2010 los migrantes ya no regresaban debido a los altos índices de violencia.

Lo que prosigue, es la descripción de las dinámicas y actividades que se realizan en los dos ciclos migrantes: temporada laboral y temporada de descanso. Para describir la vida y las dinámicas de los actores en sus espacios (Estados Unidos y México) es importante trazar algunas categorías analíticas acerca de los espacios que habitan. Para los actores, los Estados Unidos se relacionan con su temporada laboral, y su lugar de origen, México, con su temporada de descanso. Es importante explicar que dichos términos pudiesen ser relativos y discutidos de manera más detallada; sin embargo, no es mi propósito problematizar esta discusión, sino solo aclarar como utilizaré tales categorías. La descripción que se muestra a continuación no solamente comprende a los migrantes internacionales adultos que son nacidos en México, sino también los jóvenes y niños (hombres y mujeres), hijos de estos migrantes. Probablemente, la mayoría de estos actores sean nacidos en Estados Unidos, por lo tanto ese es su lugar de origen, mientras que el de sus padres es México. Es importante aclarar que cuando planteo la categoría de «lugar de origen» me referiré a la comunidad en México, en este caso Repueblo de Oriente, sea esta o no la comunidad de nacimiento de todos los actores que se muestran en la descripción; es decir, me referiré a la comunidad madre donde se llevan a cabo las actividades referentes al tiempo de descanso y ocio de los migrantes internacionales. Mientras que para «vida en Estados Unidos», será el lugar de destino y más en específico, al tiempo del ciclo laboral, incluyendo a su vez las actividades de los otros miembros de la familia migrante.

Comenzaré con describir la vida en Estados Unidos. La mayoría de las actividades en el lugar de destino son relacionadas a lo laboral y educativo, pero sin duda, para la gente adulta y trabajadora de campo, la vida en este lugar tiene una connotación negativa. A continuación presento tres fragmentos de entrevistas que ilustran significativamente este aspecto de la vida transnacional:

«Estados Unidos... es una gran nación extraordinaria, sin embargo, de acuerdo a nuestra cultura, no deja de ser prisión para los que vamos a Estados Unidos, en alguna parte ejercen un racismo... nosotros los mexicanos somos sensibles porque damos el corazón y queremos que nos respondan con lo mismo...sin embargo cuando vemos a nuestro México disfrutamos de esa libertad, no que no lo seamos a donde vamos, pero siempre en aquellos tiempos se vivió una marginación.» [Entrevista, señor Omar, migrante retornado, 2015].

«Es como una prisión, porque no haces lo que gusta, por ejemplo regar las plantas, allá sales y ves puras tiendas y por lo tanto, es mucho gasto» [charla con la señora Sara, migrante retornada, Diario de campo, Raquel Ramos, 2015].

«Allá siendo migrante los gabachos te tratan mal...te tratan menos que ellos, te miran menos, no tienen respeto... La vida de Estados Unidos es «más rápida, mucha más rápida, todo el tiempo tienes que estar despierto, todos los trabajos comienza a las 6 o 5 de la mañana, tienes que estar en tu carro, vas para el trabajo y no puedes estar si como estamos, allá tienen gente mirándote todo el tiempo y con el reloj, vigilándote, todo el tiempo tienes viles, montones de viles, luz, agua electricidad, teléfonos [...] » [Entrevista a Genaro, migrante deportado, 2015]

«El estilo de trabajar allá [...] de aquí es de a tiro muy [...] porque allá tienes que estar [...] de tal hora a tal hora, y nomás, ponle que ya hay partes que sí puedes descansar cada dos horas o quince minutos, y nomás son quince minutos y dale pa' atrás; y hay veces que... y hay partes que no nos dan los quince minutos, pero, al igual, puedes nomás descansar unos cinco, cuando mucho. Y aquí no: aquí, pues aquí [...] lo que sea, vamos... [...] como quiera risa y risa, plática y plática [...] haciendo nada [...] las 10 [...] una Coca [...] fritos, lo que sea, y al

igual [...] más que [...] su tiempo como quiera, que lo que allá, te digo [...] en el estilo de trabajar. » [Entrevista a migrante internacional, 2016].

Como se puede mostrar en los discursos de estos migrantes, su experiencia en Estados Unidos les resulta difícil en cuanto al tiempo, trato y la poca libertad que tienen para hacer actividades que les gusta. La vida en Estados Unidos prácticamente es vivir para la labor. Muy de temprano comienzan las actividades con una jornada laboral difícil para ellos hasta el punto de llegar a casa solo a descansar y dormir para continuar con la jornada del día siguiente. Por otro lado, tienen poca libertad otras actividades más de su agrado, por ejemplo, no tener la música con un sonido muy alto, no matar animales como cabritos para después comerlos, o simplemente estar hasta altas horas de la noche en una fiesta. Quizá esta sea la principal razón por la cual valoren la comunidad de origen.

Pero como mencioné no solo están los migrantes adultos, sino también los otros miembros de la familia, sean niños o jóvenes quienes también presentan otro tipo de actividades y dinámicas en Estados Unidos. La actividad principal de los niños y jóvenes migrantes es la escuela. Su horario comienza de ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. En las escuelas del lugar de destino, participan en más actividades como en deportes, por ejemplo y conviven con otros niños, ya sea americanos o migrantes también. Al llegar de la escuela, optan por ir de compras con sus amigos o familia o ir a algún restaurante, o a los famosos *mall's*. La vida aquí es «más divertida», es así como ellos la describen, con más lugares para ir a visitar. No obstante, ellos no quedan exentos de la vida «difícil» que describen los mayores, y basta con cuestionar el siguiente caso de una niña migrante.

El día dos de noviembre se llevó a cabo el evento escolar referente al día de muertos. Me tocó asistir a la exposición de altar de muertos en la escuela primaria de la comunidad. Al llegar al salón de exposición, inmediatamente observé a quien le habían realizado el altar. Era la fotografía de una niña de 10 años de edad, alumna de esa misma escuela. Era migrante internacional y vivía en el estado de Nebraska. Llamó mi atención, primeramente que se tratara de una niña pequeña y migrante; pregunté a las madres de familia un poco más acerca de ella. Me comentaron que en el año 2015 se había suicidado, este hecho pasó en Nebraska, y existen varias versiones del porque tomaría tal decisión. Algunas de ellas respecto a una difícil situación familiar por el

divorcio de sus padres, algunas otras respecto a la poca libertad que tenía la niña en Estados Unidos, pero no sé sabe exactamente qué fue lo que sucedió, y noté que los habitantes prefieren hablar poco de este caso. Ese día, reflexioné mucho sobre este episodio, me sorprendió pero a la vez me hizo cuestionar también la vida en Estados Unidos de los niños migrantes. Como lo describí en el primer apartado, la vida en el campo de la comunidad madre de los migrantes y la vida en Estados Unidos se reflejan significativamente en las dinámicas y formas de vida que tiene cada lugar. Esto se confirma también cuando se les pregunta (a los migrantes) qué es lo que les gusta y no les gusta de ambos lugares. Algunos factores importantes tiene que ver con la discriminación y la poca «libertad» que tienen en Estados Unidos, contrastando en la comunidad de origen.

Con respecto a esta última, las actividades que se realizan en el tiempo de descanso suelen ser muy contrastantes en relación con la vida en Estados Unidos. Cuando se llega a la comunidad de origen, lo primero que realizan es la limpieza de sus viviendas. Comienzan a limpiar los solares y a comprar material para que la vivienda funcione correctamente, ya sea para el servicio de luz o agua. Algunas veces, contratan a los habitantes locales para que limpien las casas. También surten su despensa en la tienda principal y algunos de ellos contratan el servicio de cable para la televisión. Comienzan a inscribir a los niños en las escuelas de la comunidad y muchos de los migrantes ponen a la venta mercancía traída de Estados Unidos, ya sea ropa o muebles. Los migrantes varones comienzan a limpiar los patios, y contratan a los mismos habitantes locales para la construcción o mejoras de sus viviendas. Los niños aprovechan los espacios tranquilos para andar en bicicleta y los jóvenes para andar en cuatrimotos a alta velocidad. Ayudan también a limpiar los ranchos de sus padres y los acompañan de cacería. Es en este tiempo y espacio donde también realizan sus festividades, ya sea familiares o comunitarias. Es en el lugar de origen donde se da vida a lo festivo y donde tienen la oportunidad de fortalecer el lazo con la comunidad de origen. Esta comunidad es donde encuentran la libertad para poner música a un volumen alto, donde las fiestas pueden durar hasta el amanecer y donde se puede matar libremente a un animal para después comerlo (Hirai, 2011). Estas fiestas, sean familiares o comunitarias presentan unos de los principales motivos por el cual regresan «los hijos ausentes» son ellos quienes se movilizan u organizan para que se lleven a cabo dichas fiestas (Martínez, 2006: 140).

En resumen; los espacios transnacionales pueden ser laborales, educativos y rituales entre otros, localizados en el contexto local o transnacional. Besserer (2004) señala que dentro de las comunidades transnacionales el ámbito de ritual se encuentra ubicado en la comunidad de origen (Besserer, 2004: 72). Podemos definir como «centro ritual» al lugar de origen y en donde se concentran las festividades tanto de los ciclos de vida como los ciclos del año. El autor menciona que muchas de las veces, las familias transnacionales viajan hasta el lugar de origen para participar en estas festividades y en donde se involucran diferentes comunidades para fortalecer lazos familiares o sociales entre ellos. Es en el tiempo festivo donde se permite a los trabajadores migratorios renovar lazos, gastar dinero a favor de la comunidad, pero también, exhibir su estatus y poder frente a los no migrantes (Goldring, 1997: 90). Esto se desarrollará a detalle en el siguiente capítulo.

La migración no solo comprende la movilidad de los individuos, sino también de su cultura, entre ella, la música. Para finalizar este capítulo, explicaré dos aspectos de la música y migración: la vida musical de los migrantes en Estados Unidos, y los músicos migrantes que llevan su música hasta las comunidades transnacionales.

2.2.2.- [...] y la música también migra: vida musical del migrante

Olmos (2010: 127) señalan que el fenómeno migratorio no solo reconstruye los bienes materiales de los que se despoja en el recorrido, sino que los acervos intangibles (mitos, músicas, familia) pueden ser transformados en el trayecto migratorio. Se construyen nuevas identidades musicales, o en todo caso, se refuerza la identidad musical del migrante. Es en el lugar de origen donde ocurre la idealización de la cultura y la tradición que se refleja también en la música. Olvera (2010) halló lo siguiente en el contexto de migración, gustos musicales, fiestas patronales y populares:

[...] quienes prefirieron tener por lo menos una experiencia migratoria internacional, estaban más apegados a la música de tipo tradicional y semiurbana (música de tradición indígena; ranchera, huapango, duranguense, banda sinaloense, etc.) que se toca en las fiestas patronales; mientras que los que no había tenido experiencias migratorias internacionales, elegían como música preferida la música urbana (música pop, pop rock, rock y reggaetón, etc.) (Olvera, 2010: 256).

Esto se puede dar a entender en el sentido de que la música se revalora en el sujeto fuera del lugar de origen, ya que constituye una forma de expresar su terruño y la experiencia de vida del migrante, y en donde, como ya se ha mencionado, se identifican

a través de las canciones que abordan las temáticas del fenómeno migratorio. Si bien esta experiencia por lo general incluye la vivencia del trabajador migrante, el aspecto generacional también resulta significativo, y aquí resalta una pregunta ¿esta valorización por la música –en este caso- la nortea, también está presente en los jóvenes migrantes? La respuesta vendrá más adelante, pero antes es importante señalar que la vida musical comprende a todos los actores, sean niños, jóvenes y adultos, y en ella existe una diversidad de gustos y preferencias musicales, esto respecto a sus vivencias o etapas que presentan cada uno de ellos. Por otra parte, la música también puede representar un símbolo de revalorización e identidad por el terruño con un significado que se acrecienta tras haber tenido una experiencia migrante, ya que evoca emociones o sentimientos que conducen al orgullo de una nación, una memoria cultural, la historia, el lugar de origen y la añoranza, así como la integración familiar y comunitaria.

A su regreso al lugar de destino, el migrante internacional no sólo lleva sus nuevas expectativas laborales, sino también la nostalgia de dejar su terruño. Tal nostalgia puede expresarse por medio de la música que lleva y que escucha el migrante en su vida cotidiana en Estados Unidos. La cultura migrante, como lo señala Olmos (2012) se caracteriza por hábitos y costumbres mediante los cuales, los migrantes se comunican. Mediante estos símbolos o signos, se pueden comprender los procesos mediante los cuales, se recompone su cultura. Estos cambios, pueden ser visibles en un ejemplo como la música, ya sea que funcione como un refuerzo de su cultura de origen o pase a ser un nuevo cambio de gusto musical en referencia a los nuevos contextos de los que sé es parte en el lugar de destino.

Algo que atraviesa de forma tajante en estas configuraciones es la perspectiva generacional. Es también dentro de los migrantes donde podemos observar un mundo musical híbrido y no sólo enfocado en la música de origen, en este caso, la nortea. Al realizar entrevistas, tanto a migrantes adultos como a migrantes jóvenes me di cuenta que existe una cierta valorización de la música que ha sido tradicional y de las nuevas músicas a raíz de su experiencia migratoria. Por ejemplo, los jóvenes migrantes, que en su mayoría son mexicanoamericanos, señalan que el tipo de música que más escuchan es la música de hip hop y country. Rodríguez (2008:67) por ejemplo, señala que los mexicanoamericanos prefieren la música en inglés o en español producida por cantantes o grupos mexicanoamericanos. No obstante, tampoco descartan escuchar la música

norteña inculcada por sus padres, aunque no sea la favorita. En cambio los adultos, conservan este gusto musical tanto en el lugar de origen como en el de destino.

La radio por ejemplo, sigue siendo un instrumento para evocar a la música norteña y de otros géneros dependiendo de su lugar de destino cuando se está laborado o simplemente en la vida cotidiana. El siguiente fragmento de entrevista ilustra la música que se escucha en Estados Unidos desde la voz de un migrante internacional quien radica y labora en Washington:

R.R: «¿qué se escucha en Estados Unidos? ¿Música de qué tipo? (O si es que se escucha.)»

«Pura banda [...] uno como es de aquí, norteño, pues como que no, no muy bien. Pero es todo lo que se escucha. Porque, o sea, son puras estaciones [...] una que se llama La Campesina, y son otras varias que son... pues pura gente como acá de... y de California y de Nuevo México. Son pura gente que viene del sur de México. Y es pura banda. Es raro: en los fines de semana sí puede ser acaso una hora o dos; en los domingos, casi siempre ya, de Vicente Fernández. Ponen como dos horas o tres horas de puro Vicente. Y los puros sábados nomás hay como unas dos horas de norteña, nomás es una... es como un programa nomás los sábados, que se pone. Pero de ahí pa' allá, pura banda, es lo único que se escucha nomás. » [Entrevista a migrante internacional, 2015]

A raíz de lo anterior, el migrante opta por llevar su propia música o, la música de su agrado por medio de discos o en otros aparatos tecnológicos: «uno tiene sus propios CD's de aquí, o lo que sea. Sí, [...] lleno la USB; ahí grabo todo en la USB [...] el estéreo [...] la USB. Y allá nomás metes la USB y, pues, escuchas [...]» (Entrevista a migrante internacional, 2015).

Sin embargo, a pesar de ser música grabada la que mayormente suele escucharse en el lugar de destino, existe una valorización por la música en vivo, más si esta se escucha en el lugar de origen. Por como lo mencionan, no es lo mismo escuchar a los grupos por medio de una grabadora a verlos y escucharlos en vivo, con el baile, la música y la cerveza, y sobre todo con la comunidad reunida en un tiempo y espacio,

como lo sería la fiesta. El concierto en el lugar de origen es una ocasión musical poderosa y emblemática donde la música es portadora de todos los símbolos de ser norteño de Ramones: el campo o el rancho, la comida tradicional, el beber alcohol libremente, todo esto acompañado de las canciones que identifican al pueblo y al migrante.

Por otro lado, el aspecto generacional marca diferencias en cuanto a otras músicas escuchadas en el lugar de destino. Los jóvenes migrantes señalan que la música que más escuchan en Estados Unidos es el hip hop y música country, y no solo la escuchan, sino que también acompañan la mayoría actividades escolares y sociales con estos géneros musicales. Los jóvenes que radican en el estado de California, también muestran un gusto por la música banda, esto debido a la cercanía que se tiene con la región noroeste de donde surge este género. A su vez señalan que la música norteña la escuchan en las reuniones familiares, donde se hacen presentes tíos y primos, son los mayores quienes eligen esta música para la reunión, y donde la escuchan en mayor medida; aunque es importante destacar que ellos también valoran la música en vivo de este género, sobre todo en las fiestas de la comunidad de origen.

Es a partir de la importancia generacional donde se revaloriza a su vez, la identidad, en este caso la musical.⁵¹

Por último, no solo el migrante lleva la música en formatos de discos o música grabada, existen también grupos originarios de Los Ramones que realizan giras a los Estados Unidos y más en específico donde se encuentran las comunidades migrantes. En mi búsqueda por las páginas de internet donde se promocionan estos grupos, como lo son: Los Ramones de Nuevo León, Los Cadetes de Linares, Leandro Ríos, Noé y sus campeones, entre otros, me percaté de que sus presentaciones en los Estados Unidos coinciden con los lugares de destino de los migrantes internacionales.

Los músicos, como lo señalan, ya conocen los destinos más importantes de los migrantes, incluso saben que música deben presentar en sus giras o tours, ya sean estas relacionadas con la experiencia migratoria o las cumbias para el baile en los eventos.

⁵¹ La cuestión de música e identidad se desarrollará en el capítulo IV sobre Usos y funciones de la música en la fiesta.



Fig. 12 Publicidad de gira del grupo Los Ramones de Nuevo León. Recuperado en <https://www.facebook.com/ramoncitosrms/?fref=ts>

En conclusión y como ya se hizo mención; se considera al lugar de origen como el centro ritual, en donde las temporadas de descanso toman relevancia cuando son utilizadas para organizar y realizar las fiestas familiares y comunitarias. Es por ello que se utiliza a las fiestas como un espacio específico donde se puede observar, tanto la construcción de la comunidad como las interacciones de diferentes actores, incluyendo migrantes y no migrantes, lo anterior a través de la música. Para el migrante internacional la música tiene el poder de la tradición, del origen, de la libertad, de la sociabilidad, del refrendo de lo que es vida.

El objetivo de este capítulo tuvo como finalidad mostrar el contexto de ambas comunidades: migrantes y locales. Existe una representación que contiene diversos significados para cada una de ellas. La comunidad migrante representar el porvenir; el futuro; y el sacrificio de migrar para trabajar debido a las escasas oportunidades que les ofrece el municipio. Representa también el aspecto monetario, los símbolos de la migración como las camionetas, la indumentaria, y el financiamiento de las fiestas en la

temporada de descanso. No obstante, la comunidad local también es relevante en su representación, pues son ellos los que representan el origen, la tradición, la permanencia, lo estable, los que dan vida al pueblo en la mayoría del ciclo anual. Probablemente el sentido de pertenencia esté aún más presente que en los migrantes, pues ellos son los que conocen los dos tiempos en los que se divide la comunidad; en los silencios y en el bullicio de la música y la fiesta. Por otro lado también consideran a la fiesta como una oportunidad de trabajo y ganancia que los beneficiará en su estancia permanente dentro de la comunidad, gracias a los recursos que deja tal actividad para las escuelas de sus hijos y para las mejoras de la comunidad.

Ambas comunidades contribuyen y se benefician una de la otra en el tiempo ritual. En ese sentido, tal periodo tiene una duración de varios meses. Es un tiempo extraordinario para las dos comunidades; es el periodo de la fiesta y dentro de este tiempo, la música es el símbolo más importante, -junto con la comida de cabrito asado, el alcohol, el recuento de la comunidad y la libertad de expresar el sentir de los dos grupos. Es la libertad para los migrantes internacionales y el alegre bullicio, es el tiempo en que se refrendan los lazos de ambas comunidades.

III.- «Somos un pueblo pachanguero»: Descripción y análisis musical de las fiestas municipales y comunitarias

Como lo mencioné al inicio del trabajo, el término performance cultural propuesto por Milton Singer (1958) remite al escenario complejo de un tiempo, y espacio determinado que involucra una realidad cultural en referencia a su estructura, valores y normas. Es por ejemplo, a través del ritual donde podemos analizar continuidades o configuraciones en los procesos de las estructuras y las organizaciones. Este autor lo define como: «Las partes elementales de la cultura y las unidades últimas de observación. Cada uno tiene una temporalidad delimitada, o por lo menos un comienzo y un fin, un programa organizado de actividades, un conjunto de ejecutantes, una audiencia, y un lugar y ocasión para el performance» (Singer, 1972: 71)

Por otra parte, Martínez (2006: 141) señala que existen diversas posibilidades en función de la fiesta donde se hacen partícipes tanto migrantes como locales. Estas funciones son:

« a) espacios de vinculación, actualización de la información y estrechamiento o renovación de las relaciones sociales entre los que se quedan y los que migran, b) contextos para presumir por lo ganado, c) ocasiones para reafirmar la identidad o la fidelidad, d) ámbitos de realización de negocios o consumación de matrimonios, etcétera. »
(Martínez, 2006: 141).

Las fiestas también representan campos de fuerzas, luchas o discusiones, es decir, «campos de poder»⁵² en los cuales se llevan a cabo conflictos de índole políticos, culturales, sociales y económicos entre los actores que se encuentran diferenciados en cuanto a sus capitales, y posiciones. Es también en la fiesta donde se obtienen

⁵² Martínez (2006) utiliza el concepto de «campo» desde Bourdieu y expone cuatro características: 1) el campo como un modo relacional; 2) las relaciones desiguales y objetivas; 3) un «campo» donde existen luchas por la conservación o transformación de dichas fuerzas y; 4) los «campos» como autónomos con capitales y posiciones de fuerza específicos, reglas de juegos y límites (Bourdieu y Wacquant, 1992: 72).

ganancias, capitales simbólicos, políticos y sociales, así como la negociación de seguir perteneciendo al lugar de origen (Martínez, 2006: 141).

El objetivo de este capítulo tiene como finalidad explicar cuatro temáticas que involucran el desenvolvimiento de las festividades en el municipio y de la comunidad de Repueblo de Oriente, por una parte desde una descripción general, para después conectar tal desarrollo con el análisis de la música. Las temáticas que trabajaré son las siguientes: a) tipología de las fiestas en el municipio; b) organización de las fiestas: actores y participación; c) la tradición festiva: historia, crisis y renovación; y d) tensiones y diferencias sociales entre los migrantes internacionales y habitantes locales.

Introducción

Durante mi estancia de trabajo de campo residí en una vivienda que al mismo tiempo funcionaba como una casa quinta (finca con acabado rustico al aire libre o techado donde pueden llevarse a cabo diversas actividades, por ejemplo, fiestas o tiempos de convivencia). Recién que nos instalamos mi hijo Santiago y yo, supusimos que sería un espacio ameno para nuestra estancia. Algo que llamó mi atención fue la distribución de los espacios. Había dos lugares claramente diferenciados: la vivienda donde estaba ubicada la cocina, recámara y baño, por un lado, y el espacio o salón de fiestas, por el otro. La diferencia de estos dos espacios era considerable respecto a su amplitud. El primero era un espacio muy limitado a las funciones de la vivienda; por ejemplo, no existía una división en cuanto a la cocina, comedor y recámara. Era una vivienda de un solo cuarto, con poco espacio para cada función de la vivienda.⁵³ Sin embargo el espacio del salón de fiesta tenía un tamaño muy amplio que contaba con una cocina, dos baños, sillas, mesas, hieleras, asador de cabrito y puertas movedizas para el espacio al aire libre y una gran pista de baile. En esta quinta ya se habían realizado varias festividades del señor Omar Pruneda, mi portero. Se llevó a cabo la boda de unos de sus hijos y la quinceañera de su hija, así como los llamados «martes sociales» donde se juntaban un grupo de hombres, la mayoría migrantes; se contrataba un grupo de música y preparaban una cena de cabrito o un becerro, esto era el martes de cada semana.

⁵³ la casa era de unos 12 metros de largo, por cuatro de ancho, mientras el lugar para fiestas, de unos 16 por 40 metros, unos 640 metros, aproximadamente.



Fig. 13 Espacio de quinta. Fuente: Fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

Cabe señalar que en cada plaza de los pueblos el quiosco se ubica en los centros. Esto reconoce la importancia del espacio y la función significativa que se le da al escenario de la música y el baile en cualquier evento o festividad. El quiosco pues, representa un símbolo que comunica la dimensión de la fiesta en cada una de las comunidades.

Consideré, a partir de este espacio, lo significativo de las reuniones para los habitantes de la comunidad. El espacio que observé me habló de la dimensión y de la importancia de las festividades y como es que las familias invierten cierto capital para poder llevar a cabo un momento y espacio que los une como comunidad y como familia. Esta reflexión la consideré cada día al observar en mi propia vivienda temporal su espacio festivo en cuanto a su significado, importancia y función:

« (...) son de las más lúcidas, de las más vistas (las fiestas del norte), que ya se están haciendo tradicionales porque ya tienen mucho años haciéndolas y aprovechan la llegada de los migrantes y las autoridades junto con los maestros y los otros migrantes que la organizan, ya hacen la fiesta grande, realmente, no nada más el desfile o la cabalgata, sino que hay comida hay bebida, hay juegos de azar, y de más. El poder económico y la cultura son diferentes. » [Entrevista al Dr. Jacinto Alanís, ex cronista del municipio, 2015].

Como lo mencioné en el capítulo anterior, el capital social y sobre todo económico permite marcar las diferencias de las regiones centro y sur con la región norte; no obstante la inversión que se hace de ese capital es distinta en cada región. El capital económico, mayormente referenciado por la migración también permite reflejarse en la inversión de las fiestas: a mayor capital, mayor lucidez, magnitud y representación en las fiestas, esto es observable sobre todo en la zona norte. También la fiesta representa un espacio privilegiado para los migrantes en varios aspectos; por ejemplo «presumir» la vida obtenida gracias a los tiempos laborales en el lugar de destino, lo cual se refleja en las trokas, las cuatrimotos, los dólares para disipar y gastar en comida y cerveza en el tiempo de la fiesta. Por otra parte, también representa un espacio privilegiado al ser un momento de reunión familiar e integración de comunidad. Es entonces cuando la comunidad se une y logra hacer una sola, aunque con matices de distinción entre locales y migrantes. Es pues, un «momento perfecto» para figurar lo que se ha ganado en el lugar de destino, «buscar o pedir la mano de la novia, consumar un matrimonio, comprar propiedades o hacer tratadas con dólares, también permite a los migrantes reforzar sus relaciones sociales, reafirmar su identidad, hacer pública su fidelidad a la comunidad de origen y, sobre todo, negociar su inclusión anual al lugar donde nació (Espinoza, 1997: 7, en Martínez, 2006: 140).

Hice observación participante en ocho festividades tanto del municipio, como de la comunidad. Fue dentro del periodo del año 2014 y 2015. Algunas de estas festividades fueron: a) Feria Agropecuaria; b) Cabalgata grupera; c) Fiesta patronal San José de Los Ramones; d) Fiesta cívica y comunitaria del 20 de noviembre; d) Fiesta patronal San Luis Gonzaga; e) Fiesta comunitaria del 26 de diciembre; y f) fiestas familiares (quinceaños y confirmaciones). De todas estas fiestas elegí las que me parecieron los ejemplos más significativos para los planteamientos que abordo a lo largo del capítulo. A pesar de que no tomaré en cuenta de manera amplia todas las

fiestas, tomo algunos puntos importantes de ellas con un referente de temas relevantes para complementar la información. A continuación muestro una tabla de las fiestas, tanto municipales como comunitarias de Repueblo de Oriente y su cotejo con los ciclos anuales y laborales del lugar de destino, en este caso los ciclos agrícolas para mostrar de manera general como las fiestas se llevan a cabo en referencia a dichos ciclos, sea la temporada de descanso o laboral en el lugar de origen y destino, tal como se vio en el capítulo anterior.

Fiestas	Ciclo anual	Ciclo migratorio E.U. y Nuevo León.
Municipales		
Feria Agropecuaria	Octubre/Noviembre (Otoño)	Temporada agrícola en E.U.
Cabalgata grupera	Septiembre (Otoño)	Temporada agrícola en E.U.
Fiesta Patronal de San José	Marzo (Primavera)	Temporada agrícola en E.U. / Temporada agrícola en Nuevo León.
Fiestas comunitarias del norte (Repueblo de Oriente)		
Fiesta cívica y comunitaria del 20 de noviembre	Noviembre (Invierno)	Temporada de descanso en lugar de origen
Fiesta patronal San Luis Gonzaga	Diciembre (Invierno)	Temporada de descanso en lugar de origen
Fiesta comunitaria del 26 de diciembre	Diciembre (Invierno)	Temporada de descanso en lugar de origen
Fiestas familiares	Diciembre (Invierno)	Temporada de descanso en lugar de origen

Tabla 8 Fiestas municipales y comunitarias. Ciclo anual y ciclo agrícola.

La estancia en campo me permitió vivir los dos momentos significativos para el pueblo: el tiempo de labores en la localidad y de la espera de los migrantes, y el tiempo donde llegan los migrantes; donde los dos pueblos se unen para rehacer una comunidad, se complementan, pero a la vez, se hacen notar y diferenciar frente a los otros.

El paisaje sonoro del pueblo se transformaba y comenzaba el tiempo más esperado y emblemático de la comunidad y las comunidades vecinas: el tiempo de la

fiesta. Aquellos silencios y ausencias desaparecerían cuando todos estuviéramos listos para asistir y/o participar en las festividades programadas para los meses de noviembre a diciembre. «Hay fiestas a diario [...]», señalaban los habitantes.

3.1. Organización [Actores y participación]. La fiesta del 20 de noviembre y la fiesta del 26 de diciembre

La organización de las fiestas suele ser diversa al tratarse de una fiesta municipal y una fiesta comunitaria. Para el análisis que presento, haciendo referencia a las dos comunidades- locales y migrantes-, las fiestas comunitarias son un ejemplo significativo ya que involucran a los dos grupos. Para dicho análisis me enfocaré en dos fiestas representativas: la fiesta del 20 de noviembre y la del 26 de diciembre llevadas a cabo en la comunidad de Repueblo de Oriente. La organización de las fiestas tiene como representantes: actores políticos (personal de presidencia), la institución educativa, la comunidad migrantes y los habitantes locales. Cada grupo tiene un cargo específico aunque algunos con más poder o privilegios sobre otros. En esta escena podemos ver a su vez una jerarquía en cuanto a las decisiones tomadas en las festividades. Lo anterior se reafirma al responder algunos cuestionamientos como ¿Quiénes son los que financian estas fiestas? ¿Quién de estos grupos realizan el programa de actividades? ¿Quiénes están a cargo de las diversas funciones de las fiestas, por ejemplo, la venta de comida, de bebidas, los bailes y la música? ¿Qué elementos los diferencian respecto a los dos grupos locales y migrantes? Estas distinciones, ¿puede reflejarse en la música?

Comenzaré con describir como ejemplo significativo la fiesta del 20 de noviembre, la cual se lleva a cabo en la microrregión norte en la comunidad de Repueblo de Oriente e ilustra de manera significativa la participación de las instituciones y actores mencionados. La fiesta del 20 de noviembre tiene como finalidad apoyar a las escuelas de la comunidad. Esta fiesta resulta interesante puesto que integra en su mayoría a las escuelas de la comunidad, los locales y los migrantes. Esta fiesta se organizó y se organiza primeramente por el comité escolar de kínder, primaria y secundaria de la comunidad. Con un mes de anticipación se realiza una junta con sólo el comité escolar para acordar el programa de la festividad. Para el año 2015 se programaron dos juntas: en octubre y a una semana del 20 de noviembre donde se

involucró a los padres de familia para decidir si dicha fiesta se llevaría a cabo.⁵⁴ En la primera junta se acordó el programa de la fiesta, se acordó que cada escuela tendría una participación para el baile, la banda de guerra de la secundaria para el desfile y la escolta por parte de la primaria. Cada maestro se comprometió con una tarea específica para la fiesta. Se harían distintivos puesto que se invitarían a las autoridades municipales, se harían invitaciones y se elegiría un maestro de ceremonias. Prácticamente los números cívicos y culturales estarían a cargo de las escuelas con la participación de los alumnos. Los bailes y la música la elegirían los maestros de las escuelas, ya sea para el desfile y para los bailes. También, las escuelas decorarían la plaza principal y los carros alegóricos donde desfilaban los niños.

La maestra del kínder eligió la polka *Jesusita en Chihuahua* para el bailable de los niños, para los niños de la secundaria: la polka *Santa Rita*. Los números artísticos del baile, fueron con música regional norestense elegida por los mismos maestros. Para el desfile fue distinto, puesto que se eligió hacer una tabla gimnástica con música de reggaetón y canciones *remix*. En este sentido, la música que se programa para los primeros números cívicos y artísticos está a cargo de los maestros, son ellos los que la eligen y enseñan el baile a los alumnos.

Una vez que los maestros tienen el programa organizado por parte de los alumnos se convoca al juez auxiliar para acordar los demás elementos de la fiesta como el ballet folclórico, la venta de cabrito y cerveza, y el baile y la música. Cabe señalar que en la venta de comida, las escuelas también aportan aunque no con platillos grandes, sino más bien, alimentos como elotes, refrescos, aguas, y botanas comerciales. Se acuerda que los padres de familia sean quienes se encarguen de la venta el día de la fiesta.

⁵⁴ Sobre la crisis de la fiesta se hablará en el siguiente apartado.



Figura 14 Cartel de invitación para fiesta del 20 de noviembre ubicado en una de las calles principales de la comunidad. Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

El juez auxiliar es el que se encarga de organizar y de invitar a los habitantes, sean locales o migrantes para cooperar con las bebidas, el cabrito y la música, así como la infraestructura de la fiesta como la tarima de baile, las sillas y el equipo de sonido, que por lo general, el municipio es quien apoya a la comunidad con todo lo anterior. Una vez conociendo el juez auxiliar el programa que proponen las escuelas, la segunda parte de la fiesta, él la organiza con los demás miembros de la comunidad. Con una semana de anticipación, el juez convoca a la comunidad a la plaza principal para acordar la participación de los habitantes, para estas fechas, algunos migrantes ya están en la comunidad. Tuve la oportunidad de estar en las dos juntas del año 2015 y pude presenciar cómo se reparten las actividades de la fiesta. En primer lugar, se acordó la infraestructura. Cabe señalar que algún miembro de la comunidad, desde todos los años, tiene un cargo administrativo y por lo tanto les permite pedir el apoyo al alcalde para las tarimas, mesas y sillas, así como el apoyo de policías o ambulancias en caso de algún incidente. Lo que seguía era acordar el apoyo de la comida –que por lo regular es el cabrito- y la bebida –refrescos y cervezas-. Para estos elementos, algunos miembros de

la comunidad cooperaban con cierta cantidad de latas de cerveza o refresco, o con alguna aportación monetaria para la compra de los mismos. En cuanto al cabrito, se compra con un fondo monetario que tiene la comunidad y se pide a una comunidad vecina la ayuda para cocinarlo. En ese mismo momento, también se elige quien estará a cargo de la caja, es decir, quien va a recibir el dinero de la venta. El juez auxiliar, y la persona que tiene un cargo administrativo se trataban de migrantes, me di cuenta en esa junta quien eran los que aportaban en mayor medida el capital monetario, sin embargo los que se encargarían de la venta de los productos serían los habitantes locales. Lo anterior confirma la importancia de las aportaciones que hacen los migrantes y su posibilidad de ofrecer los productos, en este caso el cabrito a un precio «caro» o elevado (1500 pesos). También se acordó contratar un ballet folclórico proveniente de Monterrey, y el grupo musical lo pagaría el hermano del juez auxiliar, un migrante quien es dueño también del Salón de fiesta Imperial. En esa junta también se acordó que todo fondo recaudado sería para las escuelas, y esto es lo que generalmente se hace año con año. Por último, se hace una rifa ante la comunidad y como premios obsequian botas para caballero; laptops; tabletas; televisión y hasta un becerro.

La participación de los migrantes en esta fiesta, es en su mayoría la del financiamiento y para la compra de los productos. Son ellos los que pueden comprar un cabrito de 1500 pesos, incluso hasta dos por familia. Son los que pueden sentarse en un lugar cerca del quiosco para contemplar y escuchar el baile y la música, pues los locales son los que están a cargo de la venta. Sin embargo, en la pista de baile es donde se mezclan ambos grupos, donde existen y se fortalecen los vínculos familiares y hasta amorosos, así como en el gusto por la música que se escucha: la norteña. A pesar de que los locales están en la actividad de la venta, disfrutan la música, la escuchan, identifican el nombre de las canciones y algunas veces «se escapan» un poquito para bailar. Estos papeles son bien diferenciados en otros aspectos como ya se vio anteriormente, sin embargo la fiesta no es posible ni en su mayoría tan organizada sin la participación de la escuela, los locales y los migrantes. Otro punto que me pareció de suma importancia, fue que en el año 2015 se realizó un número especial: «la coronación de la Adelita». Un día antes de la fiesta, en el ensayo general, observé que uno de los maestros le pidió a una alumna migrante de la telesecundaria si quería participar como la «Adelita del pueblo». Prácticamente, la llega de esta adolescente había sido hace algunos días. Fue interesante saber que no se les pidiera a otras alumnas (locales) que cumplieran con este papel. Lo anterior reafirmo lo que los mismos locales expresan: no ser tomados en

cuenta en los papeles «protagónicos». Quisiera poner otro ejemplo que extraje de la página de *Facebook* y que reitera lo anterior. En tal página exhiben fotografías de las fiestas junto con los números artísticos, y en una fotografía se expresó lo siguiente:

«Muy bonitas todas sus fotos, pero porque siempre salen en todas las fotos gente que viene a Estados Unidos y la mayoría de niños que participan son nacidos en USA. ¿Qué pasa con la gente que se queda allá (comunidad de origen); no hay fotos de nuestra gente humilde y trabajadora que todos ocupan para trabajar en sus casas?; ¿qué, todavía discriminamos? »

«Sí, tienes mucha razón. Los que se merecen estar participando más son los niños y los trabajadores que son nacidos y criados en nuestro ranchitos. »

Incluso los mismo migrantes reconocen estas tensiones:

«Sabes que yo no soy nacida en Repueblo de Oriente y desde yo me acuerdo, la gente humilde jamás ha sido reconocida por su esfuerzo y trabajo que ha hecho en el rancho y eso nadie se da cuenta. Eso duele a la gente que es pobre. De todas formas en aquellos años los revolucionarios no presumían en motos, andaban a caballo»⁵⁵

⁵⁵ Recuperado en <https://www.facebook.com/Repueblo-De-Oriente-146928405347764/?fref=ts>



Figura 15 Presentación de «La Adelita». Fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente.

Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

Para la fiesta del 26 de diciembre surge una diferencia importante, pues en esta fiesta, la escuela y los locales pasan a un segundo término. En esta fiesta, los principales organizadores son los migrantes quienes realizan tanto en la organización como en los números artísticos la mayor participación: «es la fiesta del migrante». Aunque a su vez participa la gente local, sus funciones son secundarias, puesto que aquí el desfile ya no se lleva a cabo con la ayuda de las escuelas, sino que participan los migrantes en la cabalgata, y sobre todo en las motos y camionetas. También en los números musicales; contratan un ballet folclórico de la ciudad o de otro municipio; realizan rifas de aparatos electrónicos; invitan a migrantes a cantar e incluso, para el tiempo del baile se contratan hasta dos grupos musicales. Todo lo anterior lo financia el migrante y la recaudación monetaria se invierte en las mejoras de la comunidad y no sólo de las escuelas. Como lo señala Martínez (2006:137), el capital que invierte el migrante en las diversas actividades festivas puede generar una transformación simbólica del sentido festivo lo cual se expresa en el reconocimiento social y de capital social y económica que facilita a su vez «la reinscripción y negociación de pertenencia» por parte de los migrantes en el interior de la comunidad de origen.



Figura 16 Plaza principal de Pueblo de Oriente. Fiesta del 26 de diciembre. Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

3.1.2 Los roles de género en las fiestas

Es pertinente profundizar en cuanto a los roles y funciones de la fiesta y su relación con la participación de hombres y mujeres en la misma. Lo que he observado y reflexionado en campo remite a que los papeles de género se encuentran diferenciados de una manera muy visible. Los papeles que toman mayor significancia en la fiesta los representan, en su mayoría, los hombres. Comenzaré con las fiestas que se realizan en la comunidad de Pueblo de Oriente, los cuales son la fiesta cívica y comunitaria del 20 de noviembre y la fiesta del 26 de diciembre. En primer lugar, estas fiestas se organizan tanto por la escuela, como por una familia migrante de Pueblo de Oriente. Pero cuando se analiza el reconocimiento que se les hace a estos participantes, se observa que los hombres son los que prácticamente llevan el mando y control de la festividad. En algunos videos que se encuentran en el portal de YouTube, *Joe Campos*, migrante internacional y encargado de la publicidad de la fiesta, graba pequeños fragmentos de opiniones de los habitantes y migrantes de la comunidad respecto a su sentir en la fiesta.

En casi todos los videos, sus entrevistas son a los hombres, y se puede observar solo el acompañamiento de la mujer, pero en segundo plano. Esta selección de informantes se realiza desde el entrevistador que es Joe Campos. Podría interpretarse lo anterior como una clara diferencia en cuanto a las actividades o tareas tanto de hombres como mujeres. Incluso en los espacios de la plaza de la fiesta, los grupos tanto de hombres como de mujeres se hacen notar visiblemente, ya que en algunas bancas y en el puesto de la cerveza y el cabrito se encuentran charlando grupos de hombres adultos, mientras que sus esposas y otras mujeres de la comunidad se encuentran de la misma forma, charlando, pero en otro espacio de la plaza.

En la observación participante que he realizado, las mujeres en la fiesta se encuentran a cargo del cuidado de los niños, y en alguna preparación de alimentos para su venta. Los hombres se encuentran en grupos charlando y bebiendo cerveza, mientras que las mujeres conforman a otro grupo, donde también se involucran los niños. Estas diferencias son resultado a su vez de las observaciones que hice en el espacio de la plaza donde se llevaba a cabo las fiestas. Por ejemplo, en un principio, los grupos de hombre y mujeres presentaban una división, los hombres en el espacio de la venta de cerveza y el grupo de mujeres en las bancas de las plazas conversando, es decir, existe una clara distinción entre ambos grupos y sus espacios de convivencia. También las mujeres eran quienes estaban a cargo de la venta de comida, es decir, estaban muy marcados los roles, funciones y espacios de estos dos grupos. En este aspecto, mi rol como mujer de cierta manera, afectó mis observaciones de campo, esto sobre todo en una de las fiestas familiares que asistí. Me invitaron a una confirmación de los hijos de mis informantes en diciembre del año 2015. Me quedé una noche anterior para poder ayudarles en cuanto a la organización de la fiesta posterior al evento religioso. Desde muy temprano las mujeres de la casa ya estaban despiertas haciendo la comida de la fiesta. Me incluí en esta labor, mientras que los hombres del hogar realizaban algunas actividades laborales. Cuando fue el momento de la fiesta, las mujeres comenzaron a servir los platillos de comida, los hombres fueron los primeros en sentarse, mientras que sus esposas aún estaban trabajando en la cocina. Conforme pasó el tiempo, los grupos comenzaron a dividirse, hombres y mujeres. Al terminar de comer los hombres se trasladaron a la parte trasera del patio. La función de este grupo sería la de reunirse con los demás hombres, charlas, compartir experiencias de la vida diaria, tomar alcohol y escuchar música, mientras que las mujeres nos quedamos en la mesa donde comimos, charlando de temas cotidianos, sin alcohol y sin música. Mi rol de mujer no me permitió

observar de manera holística esta festividad, aunque me esforzaba en escuchar la música que escuchaba el grupo de hombres, pues era la música quien me tenía en ese momento y ese espacio. Sabía de cierta forma, que si por alguna razón me trasladaba al grupo donde estaban los hombres, sería mal vista por ambos grupos. Esto se confirmó cuando una de las mujeres le dijo (aunque en tono de broma) a una niña de tan solo tres años que iba con el grupo de hombres: «ya vas de chiflada con los pelados». Esta frase confirmó que era imposible observar al otro grupo pues mi papel de mujer y de investigadora sería dañado. Me di cuenta que incluso somos las propias mujeres las que seguimos alimentando la ideología tradicional androcéntrica al no permitirnos involucrarnos en actividades catalogadas «sólo para hombres». Por un momento pensé que había fallado en mi objetivo académico para esa fiesta, pero después reflexioné que era una parte importante de mi análisis, pues viví directamente esta problemática, desde mujer e investigadora.

En cuanto a las funciones en la fiesta del 20 de noviembre y 26 de diciembre; el maestro de ceremonias, por lo general es algún adulto mayor de la comunidad, o algún ex maestro, en estos casos no sólo se presenta un criterio de género sino también de edad al darle mayor peso a los adultos mayores añadiendo el hecho de ser hombres. Las participaciones en cuanto al manejo de discursos hacia el pueblo lo hace, ya sea el presidente municipal o algún hombre encargado de la organización de las fiestas. Por otra parte, los músicos que participan, son en su mayoría hombres, sólo en los números artísticos dentro de las escuelas, una niña fue quien participó en el canto. En esta línea quisiera compartir una vivencia que ocurrió dentro de la Feria Agropecuaria del año 2015. Como lo menciono, los números musicales están a cargo, en su mayoría, de hombres. El día de la inauguración, una mujer subió al escenario a acompañar al grupo musical norteño; ella ejecutaría el acordeón. Me interesó en gran medida observar la reacción del público. Cuando comenzó a ejecutar dicho instrumento, pareciera que en unas partes de la canción ‘fallaban’ en cuanto a las notas y en unas ocasiones prefería no tocar el instrumento, probablemente no era la falta de conocimiento musical, sino el gran reto que representaba tocar frente al público, siendo mujer, y que dicho público estaba acostumbrado a ver a sólo hombres en los números musicales. Al público le parecía de lo más extraño que una mujer subiera al escenario a tocar un instrumento, pero estas mismos errores que ella presentaba se convertían en burla para el público. El público prácticamente, se burlaba de su poco conocimiento de ejecutar el instrumento para la melodía, y de cierta forma, les parecía algo extraño ver a una mujer cumpliendo

esta función. Por mi parte, valoré que esta mujer, a pesar de no conocer del todo la melodía, haya tenido el valentía de subir al escenario y romper con toda idea tradicional androcéntrica de que la música sólo puede ser ejecutada por hombres, en especial la música norteña.

En el caso de la fiesta patronal de San José, llevada a cabo el 19 de marzo, el máximo organizador es el padre de la iglesia, después algunas mujeres que forman parte del comité de la iglesia, se organizan para la venta de las comidas. En la procesión con la que se da inicio esta fiesta, la participación de las mujeres es mayoritaria. Se encuentran muy pocos hombres en ese tiempo de la fiesta. Igualmente, en la misa, la mayoría de los participantes son las mujeres. Algo que fue relevante en esta fiesta fue que el sacerdote hizo una invitación a los hombres y padres de familia para otorgarles «la bendición» puesto que ellos representaban la figura de «San José». Y por otra parte, las que estaban a la orden del sacerdote en cuanto a recoger las ofrendas y organizar el espacio de los instrumentos de la ceremonia, lo hacían las mujeres. Pero en ningún momento tuvieron «la bendición» pública del padre, como fue el caso de los hombres. Lo anterior refuerza que tanto la figura del padre como la institución religiosa refuerzan los privilegios masculinos.

En la parte del baile de esta misma fiesta, se podía observar a los dos grupos de manera más igualitaria. Los hombres tenían más participación en este tiempo, se podían observar a parejas heterosexuales bailando o caminando alrededor de la plaza. Aunque en esta última actividad podría observarse algo tradicional en los pueblos, lo cual era que tanto mujeres como hombres caminaban en sentido contrario, esto para encontrarse y observarse como generalmente se utiliza para escoger a la pareja en los pueblos. En este ir y venir no había conversaciones sino sólo miradas, mientras que en los lugares de la periferia de la plaza se observaban a las parejas de hombres y mujeres conversando.

La reflexión que surge en estos escenarios es la cultura tradicional del hombre como el protagonista y portador de poder en la sociedad que aún sigue vigente. Se puede observar como el papel de la mujer se diferencia de actividades que son para los hombres. Existe por ejemplo, una diferencia en cuanto a la asignación de los papeles en las fiestas. Las mujeres son las que se encargan del cuidado de los niños, la elaboración de la comida, la cooperación en la misa y con el sacerdote, la poca o nula participación musical y en donde los papeles principales o protagónicos no tiene cabida en sus representaciones. Y aun así, fuera el papel de la mujer uno de los importantes, el reconocimiento es atribuido, por lo general al hombre, aunque puede verse que sin las

mujeres, ni la comida, ni los cuidados de los habitantes más pequeños quienes dan también la alegría de la fiesta, podría llevarse a cabo. Al menos esto era lo que se podía observar en las fiestas.

Sobran razones para explicar cómo es que en las sociedades contemporáneas y en este caso, a pesar de que la migración trae consigo nuevos modos de vida, ideas, formas de vestir y el comportamiento humano (Hirai, 2012: 170) que de cierta manera, resultan más «liberales», se siga legitimando y reconstruyendo los roles de la mujer sometida a una cultura portadora de desigualdad. La fiesta concebida “inocentemente” como un espacio de armonía y convivencia tiene, a su vez, el lado problemático de las desigualdades, no solo entre migrantes y no migrantes, sino también en la cuestión de género, y es también la migración quien trae consigo tales diferencias de roles de género. Es preciso observar cada tiempo y cada actividad de la fiesta para darnos cuenta de que aún sigue permeando la concepción “biológica” y natural de lo que es ser hombre y ser mujer y por supuesto en la vida cotidiana donde se sigue produciendo esta ideología machista, incluso, hasta en propia música norteña.

Valenzuela (2002: 55) señala que los diferentes arquetipos que identifican a la mujer en el discurso del corrido norteño son de una «una madre abnegada, mujer sublimada o falta, coqueta, interesada». Estas canciones remiten a un juicio de valor que toma el hombre frente a una situación o acción, por ejemplo, «el amor, el honor, el engaño, la venganza, el odio, la liviandad y el interés». A continuación muestro un fragmento de una canción del ya famoso cantante *Julián Garza* “El viejo Paulino”, nativo de Los Ramones, como ya indiqué, donde remite a los juicios de valor legitimados por la sociedad.

El día que te conocí
por tu amor yo me perdí
sin saber tu trayectoria;
que eras güila muy volada
y también más manoseada
que el mecate de la noria.⁵⁶

Por otra parte, se puede observar que también el discurso se emplea a la mujer como un objeto de posesión, que después desemboca en venganza, duelo y muerte, en dado

⁵⁶ Corrido «Una güila muy volada»

caso que ella opte por irse con otro. Esto puede reflejarse en otra melodía del mismo cantante.

Así terminó en tragedia
la traición de La Guereja;
Feliciano en su caballo
de ese poblado de aleja;
mientras velan a don Pablo
y también a su pareja.⁵⁷

En este tipo de canciones y temáticas, la mujer es el centro del conflicto, pero a su vez se hace reflejo de una posesión como si fuera objeto. Valenzuela menciona lo siguiente: «La relación hombre-mujer se establece en términos de posesión objetal, de quien se puede disponer, incluso, hasta de su vida» (Valenzuela, 2010:58). Los corridos remiten al valor de la masculinidad (que incluye al caballo como un ícono de la masculinidad) y adquiere relevancia cuando se le concibe o contrasta a la figura o representación de la mujer sin sentido de agencia. Ejemplo es el reciente caso de un video del cantante de corridos Gerardo Ortiz, en donde se promueve el feminicidio y que fue eliminado de redes sociales por petición de la SEGOB y el portal YouTube.⁵⁸

Es evidente que dentro de la música también podemos observar las diferencias y desigualdades existen entre hombres y mujeres. En este juego de palabras y el discurso temático que caracteriza a la poética popular del corrido, nos remite a una visión, como lo señala Berrones (2006), del noreste de México. Aunque no es preciso hablar de una visión solo de esta región, ni tampoco tratar de «romantizarla» solo porque se trate desde un modo artístico. La música norteña retrata la realidad social en diversos aspectos, uno de ellos es el papel de la mujer en la sociedad, vista como objeto que se posee, objeto de luchas y disputas, juzgada por una falta de ética moral marcada por las estructuras de poder y visión masculina; e incluso «satanizada» por permitirse «ser libre» y rebelarse o invertir los papeles impuestos por la sociedad.

⁵⁷ Corrido «La güera polvos»

⁵⁸ Ver nota <http://www.sopitas.com/598165-piden-a-segob-y-youtube-bajar-video-de-cantante-grupero-promueve-feminicidio/>

3.2.- La tradición festiva: Historia, crisis y renovación. Las fiestas municipales de Los Ramones, Nuevo León.

El municipio de Los Ramones, aparte de ser considerado como un municipio que se identifica con la música, también tiene relevancia por ser considerado «un pueblo pachanguero».

Tanto en los ciclos del hombre (fiestas familiares) como los ciclos del año; la fiesta ha sido un elemento significativo para recordar o darle la importancia a estos ciclos. Ya sea una boda, un quinceaños, un bautizo, o el aniversario del municipio, de la comunidad o una fecha cívica:

« [...] tenemos el antecedente histórico de ser muy fiesteros. La historia de nosotros es que somos fiesteros y se hacen fiestas para todos, cuando nacen, cuando te bautizas, cuando haces la primera comunión, hasta cuando te mueres. Son pretextos para hacer fiestas. » [Entrevista, Dr. Jacinto Alanís ,2015].

Sin duda, la tradición festiva en Los Ramones data desde casi los inicios del pueblo.⁵⁹ Estas fiestas se llevaban a cabo en relación a los ciclos de siembra o de ganadería. Cuando había más recursos económicos y una «buena temperatura», es decir, el factor climatológico, era el momento ideal para realizar las fiestas. Esto era en los meses de primavera y/o invierno. Los encargados municipales eran los principales organizadores de las fiestas, uno de los más mencionados fue Don Amadeo Ramírez quien en el año de 1997 fue reconocido por organizar las fiestas más grandes, como las ferias con juegos mecánicos, juegos de azar, carreras de caballos y peleas de gallos. Este alcalde fue el que les otorgó el nombre de Ferias agropecuarias en donde también se realizara exhibición de ganado, productos agrícolas, tractores, herramientas, etc.; también se tenía la intención de que el municipio fuera más reconocido ante todo el estado. En cuanto a la música, se contrataban a los mismos músicos de Ramones, incluso que ya eran reconocidos internacionalmente. Ellos participaban en las ferias sin goce de sueldo, más que las facilidades de la comida o bebida. Es decir, cooperaban en los eventos importantes, al mismo tiempo que servía como atracción para que viniera gente de otros municipios.

⁵⁹ Repueblo de Oriente formaba parte del municipio de Dr. Garza González. Fue hasta 1952 cuando formalmente perteneció al municipio de Los Ramones, N.L

En el caso de las cabalgatas, que también se considera uno de los eventos que surgen desde los inicios del municipio, tiene sus cambios y constantes. Anteriormente, los habitantes se reunían y montaban caballos rancho por rancho, ya sea en un cumpleaños o simplemente juntarse en casa de las amistades. Aprovechaban también para hacer comida, beber alcohol, lazos de charros, carreras de caballo, entre otros. Esta actividad se fue haciendo recurrente y fue tomando más importancia. Uno de los primeros organizadores y participantes en estas cabalgatas fue el cantante Julián Garza, mejor conocido como «El viejo Paulino». Reunió a varios amigos y realizaron una cabalgata mejor conocida como «Cabalgata de Ramones a Terán», que como lo menciona el Dr. Jacinto, es el himno de Los Ramones. La idea principal fue cabalgar desde la cabecera municipal hasta las colindancias. Dichas cabalgatas duraban alrededor de tres días y su trayecto era hasta el municipio de Terán. Durante esos tres días se hacían campamentos en lagunas comunidades donde por la noche había grupos musicales en vivo, carrera de caballos y peleas de gallos. Los músicos que asistían eran de renombre, como Lupe Tijerina, quien no faltaba a esas cabalgatas y donde había casi más de 500 jinetes. Al terminar con la cabalgata se reunían en un rancho y hacían baile público, pelea de gallos, bebida, y comida. En este evento se invitaban a asociaciones de charros de otros municipios, así como gente de Reynosa y hasta Estados Unidos; de Monterrey y el área citrícola. Al tomar importancia, sobre todo porque este evento lo organizaban los músicos más reconocidos, fueron dándole difusión en los medios de comunicación, ya sea radio o televisión o por medio de pancartas. Este evento fue y ha sido uno de los más importantes para el municipio. Musicalmente, también es relevante puesto que sus organizadores son músicos, y de los más importantes en el mercado musical de aquel entonces y consagrados ahora. Con el tiempo y debido a diversas circunstancias, sobre todo de violencia e inseguridad esto fue perdiendo relevancia, incluso, hasta ya no participar ningún músico oriundo de Los Ramones. Ahora la cabalgata se hace en un solo día y dentro del mismo municipio. En el año 2015 se llevó a cabo la cabalgata número 17 pero solamente se hizo interna, es decir, ya no se fue al municipio de Terán y se realizó en una sola tarde. Participó un solo grupo de música norteaña proveniente del municipio de China, Nuevo León y lo que fue una constante es que aún se sigue entonando como primera melodía, «Corriendo por los caminos de Ramones a Terán».

Por otro lado, la cabalga grupera «De Ramones a Terán» como tradicionalmente era el trayecto del municipio de Ramones hasta Terán se hizo local, teniendo como

nombre, solamente: «Cabalgata grupera». La asistencia y la participación de los músicos fue decayendo, el temor que se presentaba para ellos era aún más puesto que se trataban de figuras públicas; fue hasta este año (2016) cuando nuevamente se hizo la tradicional cabalgata «De Ramones a Terán».



Figura. 17 Cabalgata grupera 2015 Los Ramones, Nuevo León. Fuente: Fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

En ambos eventos, Servando Cano, empresario musical, era quien manejaba los grupos musicales de renombre. La administración municipal que salió en el año 2015, negociaba con él para que llevara a los grupos a los eventos como la feria agropecuaria. Esta negociación consistía en otorgar un permiso de carrera de caballos por un grupo musical; no obstante el municipio se encargaba de pagar el hospedaje, las bebidas y el alimento de los músicos. Sin embargo eran grupos como Los Cadetes de Linares, Los Invasores de Nuevo León, Leandro Ríos, entre otros. Con la nueva administración del año 2015 ya no se contó con el apoyo de este empresario musical. La nueva administración tenía pensando contratar al grupo musical «Banda el Limón» o «Banda El recodo». No obstante, el costo era de alrededor de 150 mil pesos y no había presupuesto para pagar tal cantidad, por otra parte, tal música no era la más representativa del municipio. Al parecer el alcalde actual le había prometido al pueblo traer a estos grupos musicales pero en términos reales, no era posible.

Por último, la fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente es también considerada como de las más tradicionales del municipio, ya que se ha llevado por casi 40 años y fue organizada por el Profesor Florentino Vela. Desde sus inicios, esta fiesta ha sido organizada principalmente por las instituciones educativas y la comunidad. Una tarde, conversando con el señor Omar y la señora Rosy, recordaban como eran estas fiestas. Me comentaban que cada familia llevaba un platillo con una comida «sencilla» para convivir, esto después de presenciar los números artísticos de las escuelas. El profesor Vela era quien enseñaba los números artísticos como el baile y el canto, así como la escolta y la banda de guerra. El profesor Vela se considera como el fundador de esta fiesta y asistió hasta el año 2015 fecha en que murió. Incluso, se le tiene un busto en la plaza principal de Repueblo, en honor a su mérito tanto educativo como de ayuda en la comunidad. El señor Omar señalaba que los números artísticos los ensayaba con mucha disciplina, hasta que salieran a la perfección. Los bailables y la música con la que participaban eran referentes a la música de la región, es decir, la norteaña.

Con el paso del tiempo, la organización de la fiesta fue cambiando y se fueron involucrando más actores en la participación de la misma. A pesar de que comenzó con un evento cívico y escolar en su mayoría, se fueron incluyendo otros elementos en la fiesta como el alcohol, el baile por la noche, así como venta de comidas. Surgió pues un inconveniente, ya que algunos de los asistentes al ingerir mucho alcohol ocasionaban daños o imprevistos en la escuela y por lo tanto, las escuelas decidieron que las demás actividades se hicieran fuera del plantel educativo. La fiesta entonces comenzó a cobrar aún más relevancia pues también la comunidad logró incorporarse para obtener ganancias. La fiesta contó con los números cívicos, artísticos y la participación de los maestros, así como las propuestas de la comunidad de hacer una fiesta más grande con baile y música en vivo. También la participación de los migrantes tuvo mayor relevancia al incorporar más capital económico en la venta de comida, bebidas y la música en vivo. Esta fiesta se convirtió y se ha convertido en un motivo demasiado fuerte para que los migrantes regresen. Algunos de ellos, les gusta recordar cómo es que desde su infancia han participado en ella, y como es que sus hijos siguen reproduciendo esta tradición. También, algunos migrantes sólo asisten a esta fiesta y al día siguiente regresan a Estados Unidos.

Grandes FESTIVALES Escolares

En Repueblo de Oriente, Los Ramones, I. L. - Los Días 17 y 18 de Diciembre de 1960

EL PERSONAL DOCENTE DE LA ESCUELA, LA SOCIEDAD DE PADRES Y MADRES DE FAMILIA, LA AUTORIDAD DEL LUGAR, Y DEMAS ORGANIZACIONES QUE COLABORAN CON LA ESCUELA, HAN ORGANIZADO DOS FESTIVALES, CON EL NOBLE PROPOSITO DE RECABAR FONDOS PARA LA MODERNIZACION DEL PLANTEL EDUCATIVO, POR LO QUE HACEN ATENTA INVITACION AL C. DIRECTOR DE EDUCACION FEDERAL, AL C. INSPECTOR DE LA Nra. ZONA ESC. FED., AL C. PTE. MPAL. y H. AYUNTAMIENTO DE LOS RAMONES, N. L., MAESTROS, PUEBLOS CIRCUNVICINOS Y PUBLICO EN GRAL. Y CONOCIENDO EL ALTO ESPIRITU DE TODOS, ESPERAMOS VERNOS HONRADOS CON SU PRESENCIA, PARA QUE COOPEREN EN BIEN DEL ENGRANDECIMIENTO DE LA EDUCACION.

PROGRAMAS

DIA 17 a las 15 Hs.

- 1.—Poesía de niños.
- 2.—Obertura del Festival por el C. Profr. Florentino Vela Garza, Director de la Escuela.
- 3.—"TENGO RECUERDOS DE TI" Bailable por niños y niñas del 2do. año.
- 4.—"EL TRABAJO" Declamación por el niño Gregorio Martínez del 2do. año.
- 5.—"CASINO DEL POZO" Dúo y Jaque Tapado por la Srta. Evangelina Torres Valdés y el joven Narciso Martínez P.
- 6.—"CORRIDO DEL NORTE" Canción y Bailable por niños del 2o., 4to. y 5to. años.
- 7.—"LA MUERTA" Declamación por el joven Fidel Moreno González.
- 8.—"LA IRONIA DE EUSTAQUIO" Sábana en un acto, REPARTO:
Doña Mariana Srta. Celia Humbertina Pruneda Pruneda
Don Donatario Joven Fidel Moreno
Don Banchón Profr. Florentino Vela Garza
Don Ramón Sr. Eladio Moreno González
- 9.—"EL SAPO Y LA RANA" Bailable por niños y niñas del 2do. y 3ro. años.
- 10.—"CANCIONES" por jóvenes del lugar.
- 11.—"MI CORAZÓN LATE" declamación de la Srta. Celia Humbertina Pruneda y encarnada por ella misma.
- 12.—"DANZA DE LOS MACHETES" Bailable por jóvenes y niñas del lugar.
- 13.—"LO DE SIEMPRE" Jaque obispo en un acto, REPARTO:
Doña Pía Srta. María González Moreno
Angela Profr. Evangelina Torres Valdés
Cándida Sr. Emilio Vela Valdés
Antonio Sr. Eladio Moreno González
Juan Joven Arturo Vela Garza
- 14.—"LA BARBOBIANA" Bailable por jóvenes y niñas del lugar.

DIA 18 a las 15 Hs.

- 1.—Poesía de Niños.
- 2.—Obertura del Festival por el Profr. Florentino Vela Garza, Director de la Escuela.
- 3.—"LOS DÍGITOS" Bailable por la niña María Nelly Vela del 2do. año y Oscar Pruneda del 1er. año.
- 4.—"NOCTURNO" Declamación por la Srta. Dama Martínez Martínez.
- 5.—"COMADRITA NI LE CUENTO" Comedia de cinco en un acto, REPARTO:
Doña Eduvina Srta. Consuegra Martínez M.
Don Evangelina Joven Manuel Martínez Villarreal
La Comadrita Srta. Celia Humbertina Pruneda
Frasquita Srta. María Capatillo Martínez
Chamón Joven Francisco Javier Pruneda
- 6.—"ATOTÓNILCO" Bailable por niños y niñas de 2o., 3o. y 4o. años.
- 7.—"EL CANTO DEL GALLO" Declamación por la Srta. María Nelly Vela Mta. del 2o. año.
- 8.—"EL CALVARIO DE UNA MADRE O FRUTOS DEL AL-COROLISMO" Drama en un Acto, REPARTO:
Doña Lela Srta. Rosaura Martínez Mta.
Eliora Srta. Dama Martínez Mta.
Salvador Profr. Florentino Vela Garza
Manolo Srta. Eduvina Pruneda González
Daniel Joven Fidel Moreno González
Juana Srta. María Capatillo Martínez
Jefe de Policía Joven Manuel Martínez Villarreal
Gendarme Rosaura Martínez y Eladio Pruneda
- 9.—"DORA MARQUITA" Bailable por niños y niñas del 2o., 4to. y 5to. años.
- 10.—"CANCIONES" por jóvenes del lugar.
- 11.—"SIN PALABRAS" Declamación por el Sr. Eladio Moreno González.
- 12.—"LA GALLINA Y LOS POLLITOS" Bailable por niños y niñas del 2o., 3do., y 4to. años.
- 13.—"EL CHIFLAJO" Comedia en un acto, REPARTO:
Don Abundio Lamparilla Joven Arturo Vela Garza
Don Lucas García Sr. Emilio Vela Valdés
Doña Raparita Srta. Rosaura Martínez M.
El Criado Joven Ubaldo Martínez
- 14.—"LA SOLTERONA" Bailable por jóvenes y niñas.

PRECIO DE ENTRADA

ADULTOS \$ 2.00
NIÑOS \$ 1.00

EL DIRECTOR DE LA ESCUELA
PROFR. FLORENTINO VELA GARZA
EL PTE. DE LA SOC. DE PADRES DE FAM.
FELIX GUTIERREZ VELA

LA AYUDANTE
SRTA. PROFRA. EVANGELINA TORRES VALDES
LA PTA. O LA SOC. DE MADRES DE FAM.
AURORA SERNA DE GUTIERREZ

EL JUEZ AUXILIAR
GREGORIO MARTINEZ LOPEZ

Terminarán estos FESTIVALES con un
ANIMADO BAILE.

Habrá Servicio de Restaurant, Dulcería,
Frutería y Refrescos.

Figura 18 Festivales escolares en Repueblo de Oriente. Fuente: fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015)



Fig. 19 Fotografía del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente. Recuperado en <https://www.facebook.com/Repueblo-De-Oriente-146928405347764/?fref=ts>

A pesar de que año tras año se ha intentado que las tradiciones de las fiestas no decaigan, diversos factores como la violencia e inseguridad del crimen organizado y los cambios de administración municipal han ocasionado cambios importantes en ellas; por ejemplo que algunas de las fiestas que se cambie la dinámica u organización de la misma, e inclusive, la cancelación de las festividades. Lo que muestro a continuación es justamente, como es que la tradición festiva de pronto se inserta en una crisis, que aunque fue de pocos años, causó diversas modificaciones en los programas así como en la música y su papel en la fiesta.

El tema de violencia e inseguridad que se vivió en el año 2010 también tuvo sus repercusiones en el ámbito festivo. A raíz de los episodios de balaceras y enfrentamientos con el crimen organizado, algunas de las fiestas quedaron suspendidas a partir de este año. Por ejemplo, la Feria agropecuaria que en el año 2012 y 2013 no se llevó a cabo dicho evento y por lo tanto no hubo un derrame económico, puesto que esta festividad aportaba económicamente una proporción considerable al municipio. Se canceló por dos años aproximadamente. En las otras fiestas del municipio, la asistencia de la población fue muy escasa ya que la mayoría de los migrantes no regresó en esos

años a su lugar de origen o al pueblo. A pesar de que las fiestas no se cancelaban, la participación de los migrantes fue casi nula y cabe mencionar que los migrantes aportan a su vez una gran cantidad monetaria. En lo que respecta a las fiestas familiares, la misma problemática de la inseguridad afectó para que los migrantes no optaran por casarse en el lugar de origen, tal como ocurrió con uno de los hijos del señor Omar, ya que los planes de ellos eran realizarse la boda en el mes de diciembre.

Cabe señalar que las festividades en el municipio de Los Ramones tienen un grado de significatividad importante ya que no solo son un tiempo y espacio de diversión y convivencia de la comunidad, sino que también su aporte económico es casi indispensable para el sustento de las comunidades.

Por otra parte, no sólo la crisis de violencia e inseguridad fue un factor determinante para estos cambios, también lo ha sido el cambio de administración municipal. Aquí, la participación de la comunidad migrante también es relevante en cuanto a la organización. Anteriormente, el señor Omar, quien es migrante retornado, tenía un puesto importante dentro del municipio, lo cual era secretario de ayuntamiento. Gracias a que podía tener acceso a pedir infraestructura para las fiestas, se tenía asegurado gran parte de lo que cubriría el escenario. Al salir la administración en el año 2015, y con el nuevo alcalde, comenzaron a existir tensiones por parte de este grupo, así como el de la comunidad. Se dificultó pedir la misma infraestructura para que se llevara a cabo esa fiesta como en otros años. Sin embargo, otro migrante tomó un lugar en la administración y aunque con dificultades y negociaciones, se pudo contar nuevamente con el apoyo del alcalde.

Me parece pertinente ejemplificar los cambios y las constantes que se abordan en este apartado a través de una fiesta significativa: la fiesta del 20 de noviembre en la comunidad de Repueblo de Oriente. Como lo mencioné, esta fiesta tiene aproximadamente más de 40 años que se lleva a cabo. Es considerada como la más importante para el pueblo, pues se lleva a cabo desde un tiempo considerable y porque son las dos comunidades (locales y migrantes) las que la hacen posible. En el año 2015 durante mi estancia en campo pude presenciar un momento de tensión cuando se organizaba esta fiesta. La nueva administración política había comenzado, a mi manera de ver, con el pie izquierdo. Las decisiones que se tomaron representaban un clima de conflictos, luchas de intereses y la desintegración de una comunidad con su gobierno municipal. En primer lugar, los planteles educativos habían presentado incomodidades respecto a las carencias con respecto a falta de personal para atender las necesidades de

los planteles. En el kínder faltaba personal de limpieza, y la respuesta del alcalde fue que hasta el mes de enero del próximo año podrían resolver esa situación puesto que ‘no había dinero’.

La nueva administración comenzó con un evento magno del municipio, La Feria Agropecuaria, donde se invirtió gran cantidad de dinero para la remodelación del espacio donde se lleva a cabo. Al mismo tiempo, la antigua administración apoyaba monetariamente para las fiestas de Repueblo de Oriente con la prestación del pódium, del ballet folclórico y el grupo musical. La fiesta que proseguía era la del 20 de noviembre, quienes participan en conjunto la escuela y la comunidad. Debido a la nueva administración, las personas de la comunidad no contaban con juez auxiliar y por lo tanto no tenían una figura representativa para pedir apoyo a la alcaldía. El juez anterior concluyó con su cargo una vez saliendo la antigua administración pero no dejó a nadie en su lugar. Para finales de octubre y principios de noviembre comenzaban a organizarse tanto los planteles educativos como la comunidad. Se hicieron dos juntas en los planteles educativos el día 22 de octubre y el 12 de noviembre y una en la comunidad el día 17 de noviembre del año 2015. En la primera junta del comité escolar se acordó el programa y las actividades que se llevarían a cabo. Tradicionalmente la fiesta del 20 de noviembre tiene la participación de las escuelas en el desfile, los bailables y en algunas ocasiones el canto. Son los alumnos de kínder, escuela primaria y secundaria los que mayormente participan. Hay venta de comida y cerveza, así como su respectivo baile al finalizar las participaciones escolares. Esta fiesta es importante pues ha pasado de generación a generación. Los abuelos, hijos y nietos que son provenientes de la comunidad recuerdan la fiesta desde sus inicios, pues eran y son ellos los que siguen haciéndola significativa por su participación. Como lo mencionaba anteriormente, el año 2015 fue un año de tensión debido a los cambios políticos y administrativos. El rumor de que ese año no habría fiesta comenzó a expandirse por la comunidad causando inconformidad y preocupación, sobre todo de los habitantes locales.

A pesar de que estuvo a punto de cancelarse una fiesta de ya más de 30 años de tradición, -la fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente- tanto la comunidad, como las escuelas lograron organizarse y revivir la tradición, con más ideas, actividades y una mayor organización en la fiesta. La movilización de los habitantes, migrantes, administración municipal y los profesores de las escuelas lograron en muy poco tiempo, reunir cada elemento necesario para una fiesta aún más relevante. La fiesta no sólo

logró hacerse sino también se renovó. Parte de esta resolución tuvo que ver con la negociación que se hizo con la administración municipal. Se hizo, prácticamente un intercambio. La banda de guerra y los alumnos de la primaria y secundaría irían a desfilan por la mañana en el evento del municipio que solo duraba hasta medio día, a cambio de esto, el municipio apoyaría con el pódium; maestro de ceremonias y con la presencia del alcalde y otro personal de la administración en la fiesta de Repueblo de Oriente. Por otra parte, también apoyarían para el escenario y las sillas para el público.



Figura 20 Feria Agropecuaria del aniversario de Los Ramones, N.L. 2015. Fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

La inversión de las nuevas festividades fue muy notorio. Ejemplo de ello es que en el espacio donde se lleva a cabo la Feria Agropecuaria fue remodelado, tanto en el escenario como los espacios para el baile y el espectáculo. Se remodelaron los baños, se puso piso en la pista de baile así como mesas que eran debidamente reservadas. El escenario de la música también sufrió modificaciones, por ejemplo una pintura distinta así como camerinos más amplios. El día de la inauguración, se hizo una pequeña cabalgata previa a la inauguración así como una exposición de caballos percherones. Por las comunidades del municipio, se estuvo voceando para hacer la invitación a los habitantes a participar en el evento. Años anteriores no se había cobrado para ingresar al

espacio de la música y el baile, fue hasta el año 2015 con la nueva administración cuando se asignó una cuota de 50 pesos para poder ingresar a este espacio. Si se quería una mesa para disfrutar a los grupos en vivo y el baile, también tenía un costo de 200 pesos.

La renovación de las fiestas, e incluso de rescatar las tradiciones musicales, tuvieron su momento de tensión pero con la ayuda de la comunidad y de diversas negociaciones por parte de los habitantes y del personal político, se logró «rescatar las tradiciones».

Tal crisis y renovación me tocó presenciarlo en el tiempo de mi trabajo pues nunca había pasado, al menos en la fiesta del 20 de noviembre que peligrara que se llevara a cabo. Al estar presente en las juntas tanto de la comunidad como de los profesores, me di cuenta la preocupación que se tenía porque se perdiera la tradición de dicha fiesta. Se hizo, hasta el último momento, el mayor esfuerzo para llevarse a cabo. «Con la ayuda (del municipio) o sin ellos, lo vamos hacer». Esta frase reafirmó ese rescate de un momento importante para el pueblo, aunque ahora los intereses se mostraban distintos. Aparte de conservar la tradición, también había preocupación por perder la ayuda económica que se tiene destinada para las escuelas, para los habitantes locales quienes son los que necesitan las mejoras de la comunidad, pues están todo el año.

Como lo planteo a lo largo de este apartado, las fiestas municipales y comunitarias se han ido configurando con el tiempo. La connotación de estos cambios radica en al menos dos elementos distinguibles: el factor político y la violencia e inseguridad del año 2010 que como ya lo mencioné afectó en gran medida a una serie de actividades. Las diferencias que han sufrido estas fiestas se establecen desde la poca o menos participación; los nuevos actores que se incorporan a la organización y a la participación y la necesidad que tiene la comunidad de prevalecer en sus tradiciones.

Por otra parte, la fiesta que también une y refuerza tradiciones, a su vez, presenta grados de diferencias y tensiones por parte de los mismos actores. A continuación muestro el otro rubro de la festividad.

3.4. Tensiones y diferencias sociales entre los migrantes internacionales y habitantes locales. Las fiestas del 20 de noviembre y el 26 de diciembre

La primera vez que asistí a la fiesta del 26 de diciembre en Repueblo, que fue en el año 2014, llamó mi atención una serie de elementos que a pesar de que aún no conocía del todo bien mi lugar de campo fueron muy obvios a mi parecer. Por ejemplo, el uso del idioma inglés frente a los que no eran bilingües; la indumentaria de los migrantes, a la vez demasiado ostentosa. Me parecía que se vestían y peinaban como si fueran a una boda a un evento de mucha magnitud. También, nunca había visto tantas camionetas y motos con placas americanas con los últimos modelos, los más innovadores. Hace poco, había viajado a la ciudad de Brownsville, Estados Unidos; cuando llegue al norte del municipio de Ramones, sentía que nuevamente estaba en ese país. Esa fue mi primera impresión y poco a poco fui reafirmando la idea de que la migración internacional permeaba en estas comunidades. Por otra parte, dentro de esa primera impresión confirmó las relaciones de tensión y diferencias por parte de migrantes y locales. Me parecía evidente que el uso del idioma inglés frente a los que no saben esta lengua tenía como significado una forma de poder, pero también, no sólo el idioma es una forma de ejercer poder, sino también de confirmar cierto tipo de identidad. Zúñiga (2007: 45) menciona que las lenguas originarias son un soporte de identidad, local, regional y nacional de los países lo cual impone una forma de vida cultural y de vida hegemónica. Por otra parte, los mexicoamericanos, por ejemplo, se caracterizan por su singularidad en el uso del lenguaje. No se trata precisamente de ser bilingüe sino es más bien, un proceso de integración y uso de ambos idiomas, inglés y español, lo cual refleja una identidad y forma de vida de esta cultura en particular, en su caso, lo que denomina el «tex-mex» lo cual es la sintaxis que integra ambos idiomas (Rodríguez, 2008: 67).

También, su indumentaria y los artefactos traídos de Estados Unidos. Esta observación se fortaleció meses después que hice mi trabajo de campo en el año 2015.

La reflexión primera que surge del tiempo y espacio festivo se concibe de forma armónica y pasiva. El escenario de la fiesta involucra algunas características tales como: a) la creación de la comunidad de forma íntegra; b) permite que cada individuo logre integrarse en su totalidad; c) la fiesta permite darse a conocer frente a la comunidad; y d) es un instrumento que se utiliza para la reafirmación de la identidad (Pujol, 2006). Todo

esto parece confirmar que las características que identifican al tiempo festivo involucran los elementos primarios de los cuales, mantienen una relación con el lado positivo de la fiesta. Lo anterior no quiere decir que estos sean totalizadores en función de la misma, sino que también, es en la fiesta donde podemos observar otro tipo de elementos significativos que explican las dinámicas de la comunidad tanto en la vida cotidiana y fuera del tiempo festivo. Los frentes culturales son ubicados como frentes o arenas de lucha y simultáneamente como fronteras o límites de contacto ideológico entre las concepciones y prácticas culturales de distintos grupos y clases construidas que coexisten en una misma sociedad. Legitimar es, en último término, marcar nítidas distinciones entre lo propio y lo impropio desde la óptica de un grupo social y dentro del nivel de las significaciones válidas para todos. Por eso, *la legitimación será siempre una lucha entre contendientes desnivelados en la que se trata de obtener el reconocimiento (incluso mediante la eliminación o la fuerza) de lo natural o normal de una cierta (siempre histórica y arbitraria o bien no necesaria) forma de definir e interpretar calificando y descalificando la realidad* (González J. , 2001). Se lucha por la legitimidad de una forma de distinción (visión división) de la vida, básicamente por medio de algún o algunos aspectos o formas culturales elementalmente humanas. Pero también le damos a la palabra el sentido de frontera cultural o línea divisoria entre los desniveles e la cultura. Es en los frentes culturales donde efectivamente, se toca, se juntan, se rozan y se interpretan las cultura de grupos y clases sumamente diferentes (González J. A., 1994).

Pujol (2006) habla de esas características positivas, pero también remite algunas otras como la cuestión de las luchas y conflictos en este escenario. Es «un campo de batalla» o «arenas de disputa» (Pujol, 2006: 39); en la cual entran en conflicto valores, consignas en cuanto al estatus social, los poderes políticos y los grupos que legitiman de cierta forma a la comunidad. En ese sentido, la fiesta puede comunicar una multiplicidad de significados en torno al contexto social (Pujol, 2006: 46).

Es decir, si se habla de un contexto migratorio, los migrantes tienen el poder de reafirmar su sentido de pertenencia a la comunidad, pero al mismo tiempo reiteran su posición social frente a los que no migran. Los migrantes, al llegar con un estatus, capital social y económico más elevado, es en la fiesta donde pueden «presumir» lo adquirido en el lugar de destino. El llegar con las «trokas», cadenas de oro, vestimenta e indumentaria costosa, y por ejemplo, el uso de la lengua inglesa, conllevan a situarse en una posición de poder frente a los otros. Son ellos quienes controlan el ambiente festivo,

o bien, los que se encuentran en la toma de decisiones y quienes dan el sentido legítimo de la fiesta.

Es un espacio donde pueden observarse luchas y tensiones, tanto en los migrantes internacionales *versus* no migrantes pero también, se demuestra un poder que lleva consigo la migración en cuanto al capital social y económico, es por ello que el periodo de estancia de los migrantes en Repueblo representa un tiempo extraordinario ya que lucen ese poder al pasearse por el pueblo y en el tiempo festivo, cosa contraria al tiempo cotidiano de sus meses de trabajo en Estados Unidos. Lo anterior, a su vez se representa mediante símbolos y significados dentro del contexto festivo. Es preciso señalar que estas fiestas, no importando la fecha, son organizadas por ambos grupos, como ya lo mencioné, la del 20 de noviembre por locales y migrantes y la del 26 de diciembre por los migrantes internacionales. La invitación a ambas fiestas se les hace a las demás comunidades aledañas.

Tanto migrantes como locales, aprovechan este espacio y tiempo no sólo para reunirse con su comunidad, sino para representar su forma de vida, sus logros ya sea sociales y económicos que han logrado gracias a la migración. Hirai (2009) señala: «[...] también ofrecen a los ausentes oportunidades para experimentar una liberación de la cotidianidad sujeta al trabajo, normas sociales estrictas y estilos de vida diferentes de Estados Unidos; sentir el cambio efímero en su estatus social y refortalecer el sentido de pertenencia [...]» (Hirai, 2009:207).

La oportunidad, sobre todo, de mostrar el capital social y económico, se demuestra a partir de los cambios o contrastes con el otro grupo no migrante. Esta fiesta es interiorizada como parte de su cultura, (como lo señalan algunos actores), por lo tanto, existe símbolos identitarios que se utilizan tanto en la comunidad de origen pero también la identidad del lugar de destino. Podemos encontrar dos culturas opuestas que conviven en un solo momento y espacio. La función de la fiesta es el recuento familiar y comunitario, la convivencia, pero también legitimar la posición social de las que son participes los migrantes. Y no sólo ellos sino también la comunidad local, la que se queda pues es la que simboliza la raíz y la que permite que el pueblo siga teniendo habitantes. Por otro lado, sin ellos –locales- el reconocimiento y la legitimación no sería representado por los migrantes, pues no tendrían a quién «presumir» su estilo de vida de Estados Unidos. Es la comunidad madre la que también tiene un poder, probablemente no económico, pero sí imaginario al ser la comunidad más importante para los

migrantes, la que llega y la que tiene la libertad que ellos buscan para el goce de su tiempo de descanso.

Ejemplo de ello, es el uso de las vestimentas, sus objetos «ostentosos» como camionetas, cuatrimotos, vestimenta estilo «americano», pero a la vez «norteño», el desfile de caballos, el cabrito, la cerveza, la rifa de las botas «vaqueras», la variedad de música que podemos encontrar; como la música de mariachi, la texana y en mayor medida, la música norteña; y por último un símbolo significativo y no menos importante que lo anterior: las banderas de México y Estados Unidos, al momento del desfile. Estos símbolos y artefactos culturales, de cierta manera reflejan fronteras y distinciones en la fiesta, donde existe la hegemonía de un solo grupo de personas frente a los otros que se quedan. Se buscan los patrocinios y fondos monetarios para que pueda llevarse a cabo la fiesta, incluido el apoyo de la presidencia municipal. En la fiesta también se puede observar el uso del idioma inglés aunque sea sólo entendible entre los migrantes internacionales; sin embargo esto también demuestra las fronteras y las posiciones entre los grupos. Ejemplo de ello es que algunos migrantes piden algunos productos en venta utilizando el idioma inglés, y es importante aclarar que los que se encargan de estas ventas son los locales, que es su mayoría no utilizan este idioma.

Debido a la crisis que se presentó en la fiesta del 20 de noviembre en el año 2015 se hizo más evidente estas tensiones. En las juntas programadas para la organización de esta fiesta, se resaltaban ambos grupos, locales y migrantes. Por una parte, manifestaban que dicha fiesta iba a llevarse a cabo con o sin los migrantes. La comunidad local, como lo mencionan, por primera vez tuvo voz y voto en la fiesta. Anteriormente, mencionaban que las juntas que se hacían para organizar la fiesta, los locales no eran invitados y se hacía solamente lo que los migrantes querían. Mencionaron que una vez, un migrante ex retornado señaló que si hacían algún cambio en la plaza en referencia a la infraestructura, era solamente para que los migrantes pudieran disfrutar de su estancia en el pueblo, y prácticamente, se dejaba a un lado a la comunidad que le daba sentido a la comunidad por el resto del año, la comunidad que se queda.

En las fiestas, la función de los locales es la siguiente: «a veces tenemos la obligación de ir a vender o algo, porque hay compromiso» (Entrevista, señora Paty, habitante local, 2015). La obligación que prácticamente este grupo tiene en las festividades es de estar a cargo de la venta. Son los locales los que permiten que el objetivo económico de la fiesta se lleve a cabo, ya que son ellos los máximos

beneficiario. Sin embargo tienen claro que los migrantes tienen un papel a la vez privilegiado:

«yo estuve el año pasado aquí (en la fiesta del 26 de diciembre) y no fuimos, estaba la niña chiquita y estaba haciendo mucho frío, nosotros nomas el 20 de noviembre...esa fiesta, esa es más que nada de los puros migrantes, los migrantes son los que quieren lucirse, este año según van a festejar la iglesia, que tres días de fiestas, le digo eso ya no es fiesta, esos lo que quieren es recabar dinero los tres días y como saben cómo es cuando hay más dinero (diciembre, otra cosa que a mí no me gusta, pero bueno vuelvo a lo mismo, a lo mejor porque es mayoría...cuando la gente cumple años aquí, los cumple creo que en octubre se la hacen hasta diciembre, que están ellos». [Entrevista, habitante local, 2015].

Inclusive, es en la fiesta del 26 de diciembre donde también se observan estas diferencias. La señora Lorena que no asistió a la fiesta del 26 de diciembre, ya que la hicieron en el salón imperial y tenía un costo de 100 pesos por mesa, esto era prácticamente el pase de entrada para la festividad:

« [...] y como estaba lloviendo ellos no querían perder y se fueron para el imperial pero allá era 100 pesos por mesa. El patrón, no lo iba a prestar nomas así y nombre, dicen que estaba a reventar, pero le digo, todo eso lo hace la gente que viene...y realmente pa' ellos no contamos, nosotros no contamos nunca, nunca hemos contado, no, somos el uno por cierto aquí, y lo dicen, descaradamente y no se tapan la boca... que chingados íbamos a ir a pagar nomás para estar sentados allí, (la comida) era aparte, (con más costo)con todo lo que quisieras [...] » [Entrevista, habitante local, 2015].

En cuanto a la música en vivo que se presenta en las fiestas, los habitantes locales también saben que son los migrantes quienes financian esta actividad:

«el año pasado se terminó hasta la una, es que el grupo a veces le pagan hasta las 8 y hay gente que quiere oír más música y como traen billetes pagan potras tres horas, otro paga dos y así o sea que el que quiere pagarla toda la paga y el que no, pues una hora o dos horas...y es en vivo todo el tiempo, igual

cuando cumplen años, le digo que el señor ese donde yo estaba (Urbano) él cumple años y trae un grupo y cumple años el hijo y trae otro (grupo musical)[...] » [Entrevista , habitante local, 2015].

La música en vivo es sumamente importante sobre todo para los migrantes, y por ello invierten en la misma no importando el costo del grupo. En este sentido, prácticamente son ellos quienes eligen y legitiman la música que debe escucharse en la fiesta, y tras la observación que realicé es la música norteña la que impera en su gusto cuando se encuentran en la comunidad de origen. Por ejemplo, en la fiesta del 20 de noviembre, quienes contratan los grupos musicales es el juez auxiliar, quien es migrante y por lo general se contratan del municipio de Cerralvo y no se les pide la opinión a los habitantes locales:

«Ni sabemos que grupos van a venir, nomás ya llegamos y de ratito viene el del grupo y ya estaba bajando las cosas, nunca nos andan diciendo oye ¿qué grupo quieren?, ellos se arreglan. La del 26 de diciembre, también es lo mismo, solo hablan y vienen de los grupos» (Entrevista, habitante local, 2015).

Es desde la organización de las fiestas donde existen las diferencias y tensiones de los migrantes y locales. Como se pudo observar a lo largo del capítulo, estas diferencias suelen ser a su vez muy marcadas o evidenciadas. Ambos grupos comparten representaciones significativas, por un lado, ser la comunidad madre, la que le da vida al pueblo durante la mayoría del año y la que coopera para que se lleve a cabo la función económica de la fiesta; por otra parte existe también la comunidad que trae consigo la música y la fiesta, y a su vez, el aporte económico que deja para su comunidad cuando está ausente. De cierta forma, estas funciones se fusionan y logran depender entre sí. La fiesta no puede llevarse a cabo sin los locales y sin los migrantes y aunque existen diferencia es también en ella donde existe la integración de ambas para hacerse un solo pueblo. La música cumple un papel importante en esta función que a continuación expongo.



Figura 21 Desfile del 20 de noviembre en la comunidad de Repueblo de Oriente. Recuperado en <https://www.facebook.com/Repueblo-De-Oriente-146928405347764/?fref=ts>.

IV.- «Corriendo por los caminos de Ramones a Terán»: Usos y funciones de la música en los procesos de diferenciación, tensión y cohesión en la fiesta

En los diversos momentos y espacios de las festividades existen momentos de diferenciación, tensiones y cohesión social. Lo anterior puede presentarse en mayor o menor grado. Sin embargo, cuando la música se hace presente en una determinada actividad como en la fiesta se puede observar que existe un grado mayor de cohesión o integración por parte de los miembros de la comunidad. Durán Cabrera (2004: 442) señala desde su perspectiva que:

« [...] la fiesta supone un acto grupal que es guía o modelo para la vida colectiva, conducente a la redinamización y recohesión de los sentimientos comunitarios y valores culturales del grupo social implicado por cuanto crea y simboliza elementos culturales partiendo de la recuperación del capital cultural inscrito en el pasado grupal, expresión del estilo particular de vida y su cosmovisión, y también, por cuanto todo ello es inculturado y permanece en la estructura comunitaria, favoreciendo y reafirmando la realidad de la comunidad. » (Cabrera, 2004: 442).

Tal como lo presenté en el capítulo anterior; la fiesta es una *arena de disputa*, un *frente cultural* donde se presentan contingencias o luchas de poder que se hacen visibles mediante símbolos y/o acciones por parte de los actores; en este caso los migrantes *versus* locales. Por otro lado, las confrontaciones -no violentas-, no suelen presentarse de manera permanente. No resultaría adecuado generalizar el conflicto en la fiesta, puesto que existen momentos en el que se presentan cohesiones, por ejemplo en los diálogos para la resolución de alguna disputa o diferencia, pero desde mi observación participante en las fiestas, la música cumple con el papel más cohesionador. La música es pues, un elemento que logra difumar –aunque sea temporalmente- las diferencias y

conflictos por parte de estos dos grupos, y así es como la fiesta en su totalidad cumple también con la función de rehacer comunidad.

El objetivo de este último capítulo es ubicar tres usos y funciones de la música propuestos por Merriam (1964) y Frith (2001) y para el caso específico de la fiesta, me apoyaré con la propuesta de Olvera (2012): a) Memoria y procesos de socialización del migrante; b) Construcción de identidades (individuales, colectivas y regionales); y c) expresión de emociones a través de la música. Me parece que estos tres usos y funciones resultan ser los más connotativos para mi planteamiento principal en el proceso de la cohesión en las fiestas. Utilizaré como ejemplo las fiestas que de las que ya he venido hablando llevadas a cabo en Repueblo de Oriente: la fiesta del 20 de noviembre y el 26 de diciembre.

Para este capítulo también ubicaré la tipología de la clasificación musical propuesta por Olvera (2012) para cumplir con uno de los objetivos específicos: «identificar el tipo de música, estilo y temática en los diferentes tiempos festivos», esto para poder dar pie al análisis de la función musical.

4.1.- El *Performance musical* en los usos y funciones de la música.

Es importante mencionar el escenario donde se desenvuelven los usos y funciones de la música. Aunque no desarrollaré el concepto con la magnitud que merece, si me parece que el análisis musical debe partir, primeramente de los escenarios y actores que se ven representados en el tiempo específico de la fiesta. Para poder entender lo anterior, me parece que el concepto de performance musical aterriza en buena medida el objetivo del presente capítulo.

Utilizaré el concepto de performance musical desde su uso antropológico y desde la corriente de los estudios de performance retomo la pregunta central de Robin Moore publicó en *Nationalizing Blackness* (1997)⁶⁰ ¿qué es lo que la música hace en un contexto social determinado? Considero que ese concepto aterriza el concepto de usos y funciones que propone Merriam, y aunque los autores más contemporáneos aun debaten sobre el concepto de performance musical y su operatividad, Merriam me permite ver prácticas y significados aún más específicos. Entiendo también el performance musical

⁶⁰ Citado en artículo de Alejandro L. Madrid (2009) ¿Por qué música y estudios de performance? ¿Por qué ahora?: una introducción al dossier.

Ver en: <http://www.sibetrans.com/trans/articulo/2/por-que-musica-y-estudios-de-performance-por-que-ahora-una-introduccion-al-dossier>

como una forma particular, o especificidad del performance cultural y en este capítulo voy a desarrollarlo.

Antes de explicar en qué consiste el concepto de uso y función musical, me es importante, primeramente, partir desde la definición que emplean Seeger (1992) y Navarrete (2005) sobre el concepto de *performance musical*. El primer autor señala que cualquier performance involucra a diversos actores, tanto músicos y audiencia, así como el contexto donde se ejecutan los números musicales. Aunque las diferencias se hacen presentes, comparte a su vez ciertas características. En el caso de los músicos por ejemplo, necesitan un adiestramiento en su tradición musical así como el conocimiento de la música que resultará significativa para la audiencia. Lo anterior justificará otros elementos de dicho performance como los costos de los músicos, el alimento y la energía que se dedica al evento.

En esta misma idea, Navarrete (2005) sostiene que la música, en tanto comunicación, no llega por sí sola a los contextos festivos, sino que se ejecuta a partir de los conocimientos que los actores tienen de dichos contextos. Representa un proceso de comunicación que sucede dentro de las interacciones sociales y en un público general en donde se involucra tanto la experiencia y el recuerdo de la música. La interpretación del performance que hacen los actores puede darse dentro y fuera de este momento y por lo tanto, queda en los recuerdos y en las experiencias musicales, las cuales formarán criterios para futuras prácticas musicales (Navarrete, 2005: 22-27). El autor señala que este proceso de comunicación donde aparece el performance musical, incluye un tiempo y espacio social «antes» y «después» de la experiencia musical. En el performance musical no sólo son los músicos sino varios actores, por ejemplo los organizadores, pues son ellos los que eligen la música. El antes y después del performance musical está incluido. Para que el performance musical ocurra en el antes un organizador contrata un tipo de músico conocido.

Ahora bien, en el performance musical del contexto específico de la fiesta involucra diversos actores como: a) organizadores; b) ejecutantes; c) bailadores; y d) asistentes. Es en este escenario donde se crea una representación de las realidades y vivencias de todos los miembros de la comunidad. En el caso de los organizadores, son quienes se encargan de contratar a los músicos. Ellos tienen la accesibilidad y/o el presupuesto para financiar los grupos musicales así como el conocimiento de la preferencia del público. En el caso de los músicos, tienen conciencia del ciclo organizativo de las fiestas, en este caso, los ciclos de descanso donde se aprovecha para

realizar las festividades; así como la música que debe ser ejecutada en el tiempo del ritual y que acompaña a las distintas actividades. Los bailadores en cambio, utilizan el escenario para mostrar su conocimiento del baile y de cierta forma, la expresión de su sentir en el momento festivo; por otro lado, bailan para ser vistos por los asistentes y observar los cuerpos en movimiento deleitándose con la música. Por último están los asistentes, quienes cumplen con el papel de observadores, escuchas y adquieren un aprendizaje para los procesos de socialización; por ejemplo, para el cortejo de la pareja, la enseñanza del baile, entre otros. En todos estos escenarios y teatralidades existe diferenciación social y también conflicto, aunque como ya lo he dicho, la música puede disminuir o desaparecer lo anterior aunque sea temporalmente. Los músicos saben qué tipo de canción ejecutar en los momentos específicos de la fiesta (en este caso) y para qué es útil dependiendo de los actores, en este caso, el migrante internacional, pues a través del performance musical, los músicos principalmente pero también otros actores; se encargan de concretar y dar sentido a las funciones de la música que detallaré más adelante. Ejemplo de ello lo expresa Noé, músico oriundo del municipio:

«Yo le canto mucho al pueblo, (...) de repente tengo temas de la gente que se va, de la gente que migra, los sufrimientos que pasan cuando dejan familias, ese es el tema que le gusta a la gente que está allá (...) entonces si te fijas, tigres del norte, que es uno de los que...de todos los muchos discos, siempre graban dos tres temas que el mojado,...y que de ahí no salían, entonces ¿por qué? porque es lo que la gente quiere escuchar allá, allá funciona algo y acá funciona otro, allá es el que se fue, es el que deja sus esposas, sus hijos, sus hermanos, sus padres, entonces allá quiere seguir otra cosa, entonces no todo lo que funciona allá funciona aquí, a no ser que se aun tema de desamor, que es neutral para todos, que a cualquiera le gusta, un tema romántico, el amor es el amor, es universal, entonces es cuestión de ver tus zonas de trabajo y que es lo que quieres hacer. » [Noé Marichalar, entrevista 2015].

De la misma manera Eugenio menciona algunas canciones que ejecutan cuando la mayoría de su público son migrantes por ejemplo: *Cuatro milpas* de *Los Alegres de Terán*; *El Huerfanito* y *Los Laureles* de *Los Alegres de Terán*:

*Cuatro milpas tan solo han quedado
de aquel rancho que era mío
aquella casita, tan blanca y bonita*

*lo triste que esta
los potreros están sin ganado
teditito se acabó (...)
no habitan palomas, ni flores ni aromas
todo se acabó (...)*

Como puede observarse en la temática de esta canción, la letra refiere a la nostalgia del terruño. El imaginario del campo y lo que él implica es una representación de la vida del lugar de origen que remite al migrante a su experiencia de dejar su pueblo, el trabajo y la añoranza de dejarlo todo por migrar. El tema de performance musical tiene un sinfín de aristas que pueden ser analizadas; no obstante, no es mi objetivo extenderme en este tema.

4.2.- La metodología: Usos y funciones de la música en la fiesta y tipología musical.

Merriam (1964: 275) señala que para tener una mayor comprensión de los fenómenos que estudia la etnomusicología se debe de saber «no sólo lo que es» [la música] sino su función para con la gente y cómo es que funciona. Es importante saber del mismo modo que el concepto de «uso» y «función» que utiliza Merriam no tiene el mismo significado y es relevante aclarar como son utilizados desde este autor, aunque para fines de este trabajo sólo utilizaremos algunos de los usos y funciones propuestos por él y por Olvera (2012) para la fiesta.

Para Merriam (1964:275) uso y función son complementarios. En la observación que se hace sobre los usos de la música, el conocimiento sobre el mismo se obtiene de forma directa: «el investigador intenta aumentar su conocimiento factual de una forma directa; al observar las funciones, intenta aumentar dicho conocimiento indirectamente a través de una comprensión más profundo del significado del fenómeno que estudia. » (Merriam, 1964: 276). Es decir, la función consiste en una comprensión del significado, de una manera analítica y más profunda. También en la función es donde se puede relacionar a las músicas en referencia con los contextos sociales y los valores de cada cultura. Por ejemplo, como lo menciona el autor, las letras de las canciones cumplen con diversas funciones dentro de la misma y suelen expresar una realidad en cuanto a su cultura.

Merriam utiliza un ejemplo para la comprensión de la diferencia entre los dos conceptos: «La música se usa en ciertas situaciones y se convierte en parte de ellas, pero esto puede o no tener una función más profunda. Si el amante utiliza una canción para cortejar a su amada, la función de esa música puede ser interpretada como la continuación y perpetuación de la especie. » (Merriam, 2001: 276). En resumen, el uso refiere a la situación donde se hace presente la música, mientras que la función a las razones y propósitos por la cual es utilizada.

Para los fines de este capítulo utilizamos los usos de la música, por ejemplo, en los espacios donde se llevan a cabo diversas actividades de la fiesta; es decir, el desfile, el área de venta y consumo de comida y cerveza, la pista del baile, así como donde se presenta la música en vivo, que es, el centro de la plaza. La música es pues utilizada en estos espacios pero también funciona para cuestiones más analíticas o profundas, por ejemplo, para los procesos de socialización y memorias y para la reproducción del sentido de pertenencia al lugar de origen en el migrante; para las representaciones sociales y para reafirmar identidades en los diversos niveles que pueden presentarse y para la expresión de emociones en diversas situaciones y realidades sociales, en este caso podría presentarse la nostalgia del migrante. Lo anterior lo desarrollaré en los siguientes apartados.

Por otra parte, para responder a los objetivos específicos planteados para esta investigación sobre el tipo de música y los diversos tipos de música que se hacen presentes en la fiesta, utilizo la metodología de tipologías musicales elaborada por Olvera (2010).

La diversidad de la música en la fiesta puede resultar una pieza clave para las identidades, sean estas individuales, colectivas, regionales y nacionales. Según la clasificación de Olvera (2010: 84)⁶¹ se señala que la «tipología I» refiere a los tipos específicos de música que se escucha o interpreta en las fiestas. Tal clasificación se deriva a su vez de las industrias culturales, la academia y de los términos nativos que

⁶¹ La clasificación que propone Olvera (2010) es determinada bajo un contexto y datos específicos. El uso de esta tabla debe de aterrizar en poblaciones de un rango de 1500 y 5000 habitantes, donde exista también el fenómeno migratorio internacional, como es el caso de nuestro lugar de estudio. La tipología que propone esta autor sobre música tradicional debe contener las siguientes características: por considerar que existen en aquella fuertes elementos de ruralidad y oralidad. En el caso del huapango, desde su lugar de estudio, lo considera como un tipo de música rural y tradicional. Sin embargo en el caso del huapango de Ramones, no existe del todo una música rural tradicional, puesto que esa ha sido ya mediatizada casi desde sus inicios. A pesar de que el aprendizaje de esta música es de enseñanza lírica, si es grabada en las ciudades y por lo tanto, traspasa las barreras de lo tradicional y el contexto rural.

***Ver detalles de metodología en «Música, migración y redes sociales digitales en tres comunidades mexicanas» (Olvera; Zarazúa; Velasco; Castro, 2014)

utiliza la población. La «tipología II » corresponde a las matrices culturales de donde han surgido estas músicas y que corresponden al contexto histórico y el desarrollo que ha presentado el tipo de música. Ésta también una vinculación con grupos estructurados, y representativos en la cultura, economía y religión. Por tanto, la música específica que se escucha en la fiesta está sujeta a una de estas clasificaciones que pueden combinar contextos o periodos de tiempo. A continuación muestro la tabla de Olvera (2010) donde presenta estas tipologías.

Tipología II Matrices de culturas musicales	Tipología I (Culturas musicales)
Música tradicional	Tradicional pifaneros/Tamborazo zacatecano
	Tradicional danza
	Religiosa católica
	Tradicional dúo de guitarras
	Huapango
Música rural-urbana	Banda de viento/ tecnobanda Ranchera del Bajío Norteña acordeón y bajo sexto Banda norteña Duranguense Baladas gruperas
Música popular urbana I	Tríos románticos Pop/pop rock (Español) Canto nuevo / fusión Tropical
Música popular urbana II	Reggaeton Hip Hop / Rap (Inglés) Hip Hop / Rap (español) Rock y variantes (Inglés) Rock y variantes (español) Pop/pop Rock (Inglés) Electrónica
Música «clásica» o «cultura»	Jazz Jazz Latinoamericano clásica / grandes orquestas
	Otros

Tipología de clasificación musical

Por último, para conocer el tipo de música que es utilizada en los diferentes momentos de la fiesta, sistematicé en una tabla las fiestas más representativas, de la fiesta del 20 de noviembre. Este cronograma incluye la relación de las actividades

realizadas y el conteo de las músicas específicas que se oyeron, fueran en vivo o a través de música grabada. Lo anterior me permitirá mostrar dos aspectos importantes de los usos y funciones de la música: los espacios de socialización y las identidades de los actores. En cuanto al primer punto mostraré un mapa que ilustre el espacio total de la fiesta, es decir la plaza principal de la comunidad de Repueblo de Oriente para conocer donde se ubica cada espacio y función de cada uno de ellos y como es que la música se hace presente con objetivos específicos.

En este sentido, los espacios resultan significativos ya que representan microambientes donde se presentan diversas situaciones sociales, incluso los conflictos que he estado planteando desde el capítulo anterior, aunque ahora, la música es el lente analítico para observarlos.

Aunque la música en vivo es la más importante y se encuentra en el centro de la plaza donde se logra la unificación de la comunidad, los otros espacios mantienen a su vez un escenario con significado en donde ocurren los procesos de socialización y las memorias a las que se remite la comunidad. A continuación muestro el mapa para posteriormente, hacer las descripciones y el análisis musical. Este mapa facilitará la ubicación de los espacios y procesos de socialización de los actores. Como lo señala Seeger (1992), los diferentes espacios o lugares para el performance musical, están reservados para un tipo de música específica que cumple con cierta función para los actores, momentos y audiencias. Por otra parte nos ayudará a entender cómo es que la música es utilizada en diversas jerarquías dependiendo de la importancia que se le da al tiempo y al lugar determinado. A continuación, comenzaré explicando el primer uso y función de la música: la música para la memoria y los procesos de socialización de la comunidad. Es importante aclarar que los análisis posteriores parten desde el análisis antropológico y no desde la musicología. Se trata de un acercamiento descriptivo de la música más allá de un evento sonoro en donde se involucran individuos, grupos sociales y procesos sociales y musicales; es también una descripción analítica de los sucesos que lleva consigo la música (Seeger, 1992).

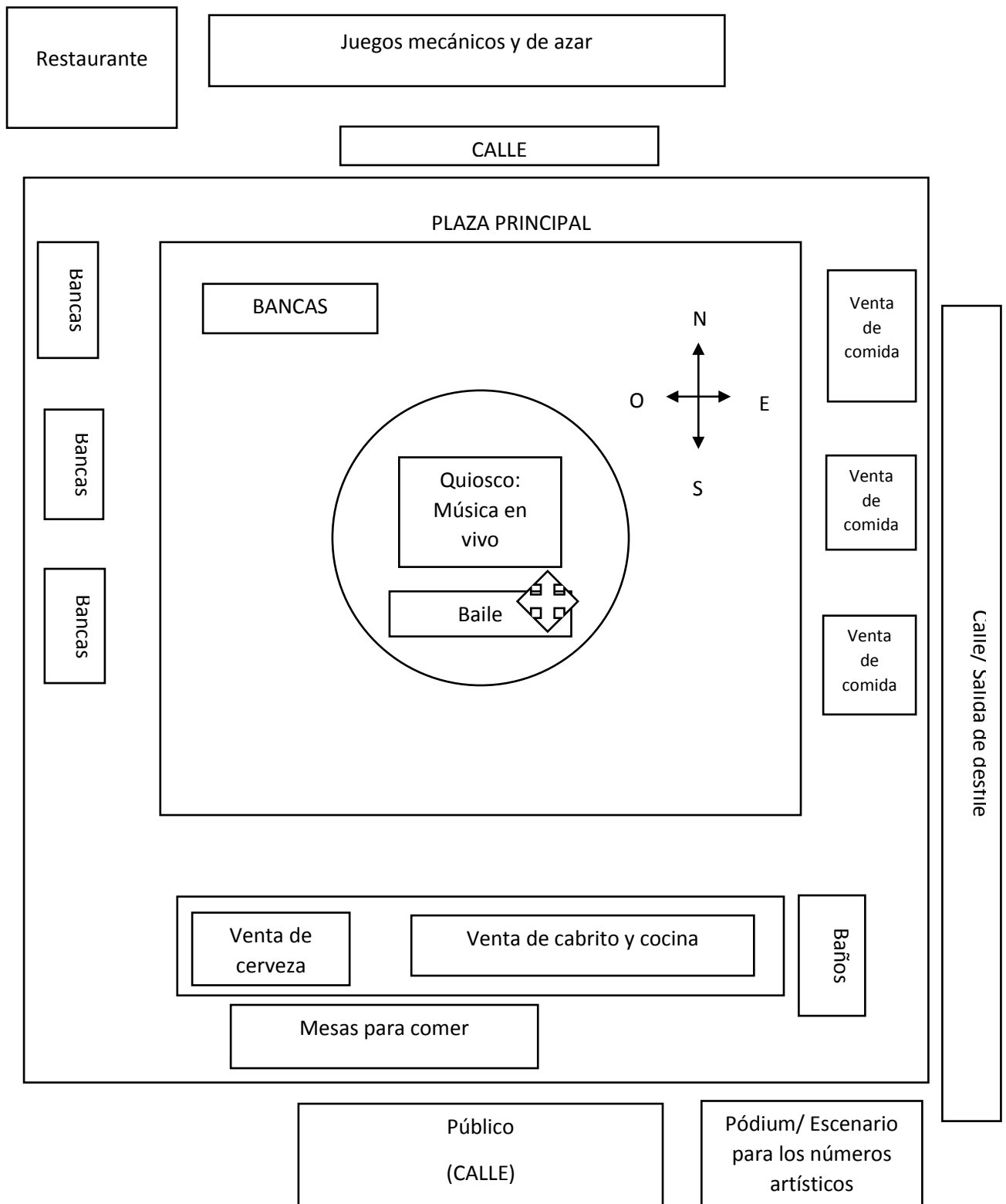


Fig. 21 Mapa de la plaza principal de Repueblo de Oriente. Espacios de socialización de la fiesta del 20 de noviembre.

4.3.- Memoria y procesos de socialización de la comunidad transnacional

La formalización de memorias internas, públicas y de lo que puede llamarse tradición, se llevan a cabo en el performance musical. Seeger (1992) señala que cuando se concluye un evento, tanto los ejecutantes como la audiencia tienen una nueva experiencia para evaluar a través del tiempo como es que ha sido el evento musical. En el contexto de la migración, Hirai (2009) señala que recordar es un acto relevante para realizar el deseo del retorno; recordar es una forma de regresar al lugar de origen y a su pasado, al rancho y a su infancia y volver a ver el paisaje del campo (Hirai, 2009:115). El migrante puede recordar las festividades, la convivencia con su familia y los espacios de su lugar de origen. Se recuerda la vida laboral del lugar de destino, las nuevas formas de integración y las formas de socialización en el otro contexto, así como la comparación de ambos lugares para la valorización, sobre todo del pueblo de origen. En ese sentido, la libertad que experimenta es fuertemente valorada por el migrante:

« ¿Allá? [...] una cosa: allá porque [...] un poquito más estricto las cosas; todo depende de dónde lo hagas [...] si es en una casa [...] igual, pues, luego luego, no puedes hacer mucho guato ni mucho [...] tener el radio con mucho volumen, porque [...] aquí no, aquí es... al aire libre, aquí... igual, aquí no hay nada de... quién diga esto y quién nada, porque, como [...] dice, todos... somos conocidos, somos los mismo [...] de aquí, pura gente conocida de aquí; no hay nada de «bájale al radio», de que está muy alto, y que esto y que l'otro, o esto o equis. No, no. Y allá sí, [...] depende también de los vecinos. Pero allá [...] todo debe ser más, como más, más tranquilo, más callado, más [...] » [Entrevista con migrante internacional, 2016].

Los migrantes, consideran a la fiesta como un espacio privilegiado para diversas actividades, «te puedes comprar una coca cola aquí y allá, pero aquí te sabe diferente, y es como todo, la comida sabe diferente aquí, escuchar la música [...]» (Migrante internacional, charla informal, Diario de campo, Raquel Ramos, 2015). También consideran relevante el momento de la fiesta para reencontrarse con su familia y con sus amistades, puesto que dice, que es el único día que pueden reunirse de esa forma. En la misma línea de la música este informante menciona que siempre será muy distinto

escuchar la música grabada que la música en vivo, ya que en Estados Unidos «no se disfruta ni se puede tener la música a alto volumen», señala.

Los significados de la fiesta aparecen entonces en diferentes esferas de socialización, como lo menciona Olvera (2010: 60): «Evocando recuerdos primeros atacando la esfera afectiva, teniendo, por tanto, una gran efectividad en la reconstrucción de los significados de la fiesta». Lo anterior se plantea en la manera en que el poder de la música puede intervenir en las memorias colectivas. Quiero decir, por ejemplo, que existen ciertas músicas que recuerdan la infancia, en este caso, en la participación de las fiestas; cuando los niños intervenían en el desfile, ya sea con la banda de guerra, con un baile típico de la región o las canciones que escuchaban en casa y los hacía recordar su terruño. Años después pueden conversar con sus hijos remitiéndose al desfile y su música: «Pues [...] igual, nomás [...] sí te acuerdas, había canciones e igual te acuerdas, pues de cuando eras chico, pero igual [...] igual. Cuando andabas como quien dice más libre, pa' allá y pa' acá. » (Entrevista con migrante internacional, 2016).

Indudablemente, el sonido que evoca el acordeón y bajo sexto remite al migrante ramonense a los recuerdos de su comunidad madre, de sus primeras participaciones en números artísticos de la fiesta; en la convivencia familiar; en el baile que desde pequeños podrían presenciar en el centro de la plaza. No es casualidad que estas acciones sigan repitiéndose generación tras generación. Los hijos de migrantes de segunda, tercera y cuarta generación siguen regresando a las fiestas del lugar de origen. Existe una valorización que permea cuando ellos escuchan la música en vivo «esa música (norteña) la escuchábamos desde bien chiquitos, en las fiestas». La música adquiere pues un valor de dispositivo de la memoria y que logra reproducir la tradición de la música y la fiesta.

Tal como lo señala Frith (2001: 424), la música da forma a la memoria colectiva y lograr organizar el sentido del tiempo. En este caso, acompaña a las diversas actividades de la fiesta. Algo que menciona este autor y que me parece el punto clave de la función de la memoria es que la música logra intensificar el presente y al mismo tiempo contiene el poder de «detener» el tiempo para transportarnos a otro momento de nuestra vida. La música logra vivenciar en el presente un pasado, de cierta forma, se logra viajar en el tiempo para ubicarnos nuevamente en la etapa que ha marcado tal música para nuestra vida. Las melodías o las canciones son clave para recordar un pasado, sea individual o colectivo y para reafirmar a su vez la experiencia (Frith, 2001: 425).

La música es capaz de revivir el pasado e intensificar el presente, y como lo menciona el autor, permite a su vez organizar el tiempo y darle significado a los espacios. Como lo mencioné con anterioridad, el mapa que ilustré me servirá como guía para explicar brevemente la importancia de la música en el espacio y tiempo, esto en relación a los grupos y a los actores.

En cada espacio existen diversos actores y diferentes roles que desempeñan cada uno de ellos: en cada espacio de socialización existe cierto ámbito en el que la música cumple un papel distinto. Ubicamos en el mapa al menos 12 espacios de socialización: 1) restaurante; 2) área de juegos mecánicos y de azar; 3) bancas alrededor de la plaza; 4) espacio de la plaza para la venta de cabrito y cerveza; 5) comedor de la plaza; 6) espacio para el público de números artísticos; 7) escenario para los bailes y el canto; 8) la calle principal donde inicia el desfile; 9) puestos de venta de golosinas; 10) pista de baile; 11) espacio para los espectadores del baile; y 12) el quiosco donde está la música en vivo. Me parece que cada uno de estos espacios es relevante en cuanto a las actividades y el significado que presentan y hablar de manera holística en cada uno de ellos resultaría extenso, desde por ejemplo, la venta de cerveza y el espacio de la comida. Sin embargo, mi interés desde el comienzo es la música en cada uno de ellos.

Al comienzo de la fiesta comienza la venta del platillo de menudo y cabrito. Desde muy temprano, tanto en la fiesta del 20 de noviembre como en la fiesta del 26 de diciembre, la música grabada aparece en segundo plano acompañando las actividades; es decir, una música de fondo para que el silencio no impere como meses atrás. La música de la fiesta del 20 de noviembre estuvo focalizada en la radio que sintonizaba una estación de música norteña. Esta música estuvo presente hasta que dio inició el desfile. Para la fiesta del 26 de diciembre, de igual manera, se utilizó música grabada norteña y ranchera para acompañar la actividad de la venta de comida. La música aquí funcionaba como acompañante de actividades, y dentro de las jerarquías podría decir que no estaba en un primer plano.

En los espacios de la calle y el desfile fueron donde se presentaron diversos tipos de músicas, como la música rural-urbana (norteña) y la música urbana (reggaetón), tanto en la fiesta del 20 de noviembre como en la fiesta del 26 de diciembre. En el momento del desfile, sobre todo en la fiesta del 20 de noviembre se utilizó la música de género militar (banda de guerra); música reggaetón y música remix (tabla gimnastica de escuela primaria); así como música norteña y música grupera. Este espacio resulta sumamente importante para la función de la memoria como la socialización. Los espectadores,

migrantes y locales, observan a las orillas de la calle como es que desfilan sus hijos. Me comentaba la señora Rosy (migrante retornada) que al ver a los niños desfilan, recordaba cómo es que ella de niña lo hacía de la misma manera, con la banda de guerra, la escolta y el desfile de la primaria y kínder. Es en este espacio donde se puede transportar al pasado desde los inicios de esa tradición festiva. Aquí también participan ambos grupos: migrantes y locales y es uno de los tiempos y espacios donde se logra unificar a la comunidad, ya que los alumnos migrantes y locales, colaboran para que la tradición siga reproduciéndose.

Otro de los lugares donde logran mezclarse de manera más visible ambos grupos es en el tiempo de los números artísticos: ballet folclórico, bailables de las escuelas y los cantantes migrantes. Tanto en el escenario como en los espectadores, locales y migrantes se integran para escuchar y contemplar la música y el baile. Padres de familia, maestros, locales y familias migrantes escuchan su música identitaria: la música norteña, para el caso de una identidad regional y el caso de la música ranchera para una identidad nacional.⁶² Considerando que la música también logra unión o integración, también logra recordar cómo estas familias participaban en esos números artísticos, ensayados, como ellos mencionan por el fundador de la fiesta del 20 de noviembre: el profesor Vela.

Otro espacio de suma relevancia es el espacio del quiosco y su alrededor –la pista de baile-. Es el centro de la plaza donde se presenta la música en vivo (en ambas fiestas). Es el foco de la fiesta; la música logra penetrar cada espacio de los alrededores, incluso se escucha en las periferias de la comunidad. Aquí, la única música que se escucha es la música norteña, y por lo tanto, la única que se baila. En este espacio y tiempo también se logra la unificación de locales y migrantes, tanto en los espectadores como en los bailadores. Puede estar bailando una pareja, sea el hombre migrante o la mujer local o viceversa. Los espectadores a la vez disfrutan de este momento y a pesar de que el tipo de música no varía, los subgéneros sí definen la participación de los actores. Por ejemplo, las polkas, los huapangos y las cumbias es la preferida de la comunidad. Es donde mayor participación existe en el baile. En el caso del bolero norteño, la canción norteña o la redova, el gusto por el baile es por parte de la gente adulta y gente de mayor edad. En estas canciones, la participación no es tan relevante puesto que sólo unos cuantos logran ejecutar bien los pasos.

⁶² Este punto se desarrollará en el siguiente apartado.

Respecto a la integración de migrantes y locales en el momento del baile, en la fiesta del 26 de diciembre me tocó presenciar la participación del cantante internacional *Pee Wee*, ex integrante de la agrupación *Kumbia Kings*. A pesar de que no tuvo una participación en algún número artístico, sí participó al momento del baile. Su madre es originaria de la comunidad, y como lo comentan los habitantes, cada año está presente en las fiestas conviviendo tanto con su familia y amistades, la mayoría migrantes, como amigos y gente del pueblo. Prácticamente, este hecho ya se está volviendo una costumbre ya que, tanto migrantes como locales logran «presumir» que el cantante estará en sus fiestas año con año; aquí también se reafirma su poder como grupo migrante a través de los artistas migrantes.

Existen otros espacios donde los grupos son minoría, por ejemplo, el área de juegos mecánicos donde solo están unos cuantos niños. Más noche, la venta de comida ya no es tan recurrente. Sin embargo, existe un espacio donde de principio a fin hay gran cantidad de actores, sobre todo hombres, es en el espacio de la venta de cerveza. Es importante tomar este punto puesto que este elemento estará atravesando varias aristas de este capítulo. Aunque no hay una música específica en este espacio, sirve como lugar se reúnen para charlar, ver a las parejas bailando, escuchar la música en vivo o grabada así como el objetivo lógico: tomar cerveza. Esta bebida es fundamental a su vez, para poder exteriorizar las emociones. Este punto lo trataré más adelante.

Como se puede observar, los espacios de la fiesta así como las actividades están enmarcados en la música. Algunos de estos espacios requieren a la música como centro, mientras en otros, sólo es la acompañante para alguna actividad. Es imposible hablar de fiesta sin música y socialización. Es en esa misma donde ocurre la unión, la convivencia y la memoria de los actores donde logran integrarse, haciendo así, colectivamente y su viaje al pasado y a la tradición.

Sin duda, cada espacio y cada grupo mantienen representaciones e identidades. Lo que sigue a continuación es precisamente el tema de la identidad en el espacio de la fiesta y como es que la música juega un papel fundamental para que estas identidades y representaciones se exterioricen.

4.4.- Construcción de identidades. ⁶³Fiestas de Repueblo de Oriente

Por cierto tiempo mantuve la idea de que la música norteña acompañaría en gran medida, sino es que en su totalidad, los tiempos de las fiestas. Al ser un referente importante, la música norteña opacaba las otras posibilidades de género o estilos musicales. No obstante, al estar presente en una de las fiestas más importantes de la comunidad: la fiesta del 20 de noviembre me di cuenta que existía un abanico de posibilidades para que la música cambiara de acuerdo con las actividades seguidas en el programa.

Estos cambios de géneros musicales o de tipos de músicas implicaban en gran medida, la elección por parte de los actores, es decir, ¿Quiénes elegían ese tipo de música para tal actividad y por qué? Y esta cuestión me parece que también se fundamenta en la identidad o representación que se tiene con los otros. Es importante mencionar que tanto locales como migrantes, pueden representar diferentes tipos de identidad, y estos últimos en referencia a su experiencia migratoria. Un argumento fundamental que resalta en la literatura sobre música y migración es la función de la música y su reflejo en los migrantes mexicanos. Se comparten las mismas vivencias y que constituyen una manera de identificarse por medio de la narrativa musical, manifestando las necesidades que surgen tanto del lugar de origen como el de destino (López, 2006: 23-24).

Antes abordar el caso empírico, es necesario compartir la definición que emplea Frith (2001: 422) sobre la función de identidad. Aunque el autor pone como ejemplo la música pop, los señalamientos que responden a la música en sí, se pueden emplear con otro tipo de música. Menciona que las canciones son utilizadas para «crearnos a nosotros mismos» un tipo de autodefinition particular o individual que nos permiten posicionarnos en la sociedad. La identificación que provoca la música tiene que ver a su vez con lo que nos gusta, los intérpretes pero de igual manera excluye aquello que no nos gusta, es decir, también marca la «no identidad». Los actores entonces, se pueden identificar con un tipo de música precisa. La música se emplea también en referencia los contextos sociales de los que se he parte, un ejemplo que emplea Frith (2001: 423) es de la música folk, la cual se emplea para delimitar las fronteras de la identidad étnica y la realidad del fenómeno migratorio y los cambios culturales. Por último, señala el autor

⁶³ Aunque en el capítulo sobre migración se habló sobre la identidad musical del migrante. En este apartado, pondré en concreto estos dos elementos en el contexto de las fiestas.

que la música tiene el potencial de crear a su vez una identidad colectiva, con sentimientos que coinciden espontáneamente, por ejemplo el sentimiento nacionalista o patriótico. Giménez nos habla de la identidad como distinguibilidad. Es preciso hablar de esta identificación desde la teoría de los actores sociales, es decir, en el término de agencia. En este sentido, la distinción como concepto clave de la identidad la podemos adscribir en el sentido de las representaciones sociales. Lo que es interesante es que para exista esta distinción ante los demás se necesita el reconocimiento del otro, es decir, percibidos y reconocidos como distintos, esto nos hace –existir- social y públicamente. Las identidades colectivas «son entidades relacionales presentadas como totalidades diferentes de individuos que las componen, y que en cuanto tales, obedecen a procesos y mecanismo específicos » (Giménez 2005:29) Mantienen un sentimiento en común de pertenencia, y comparten un núcleo de símbolos y representaciones sociales; su orientación común se encamina a la acción.

Olvera (2012:56) señala que la música puede contribuir en la construcción de estas identidades. Si por lo menos, una parte importante de los habitantes de una región comparten símbolos, valores, sistemas de referenciación y expectativas, se podrá afirmar que comparten una identidad regional. Existen dos formas en las que la música participa en la construcción de las identidades: a) la música forma parte constitutiva de la identidad, o b) que la preferencia musical se convierta en fundamento de las identidades sociales que han trascendido la moda y los transitorio (Ramírez, 2006, citando en Olvera, 2012). Para que esto último ocurra es preciso que las identidades socio-musicales incluyan elementos indispensables como un sentido de pertenencia, un grado de compromiso, una percepción de la otredad y una memoria histórica (Olvera, 2012). En el sentido de las fiestas ramonenses, se puede observar que la comunidad alude a sentir la música como parte de su identidad regional. Si bien la música norteña no es exclusiva de solo este municipio sino de toda la región noreste del país, se ubica a este espacio geográfico como un punto central de creación y producción de este género musical.⁶⁴ Al menos en la fiestas que hice observación participante, la música se encontraba en el centro del espacio que corresponde a la plaza central donde se llevan a cabo las actividades como la venta de mercancías, el baile y la música. Lo que pude constatar es que los músicos que participaban en la fiesta no optaban por armonizar la

⁶⁴ En el eslogan del municipio de Los Ramones se puede observar un texto que dice: «Cuna de los grandes músicos». Este símbolo hace aún más significativo el componente importante de la identidad de este municipio, sobre todo la identidad musical.

fiesta con otro tipo de música o género musical. Las canciones de polka, huapangos, chotis, cumbias y los boleros norteños eran parte fundamental de los diversos tiempos de la fiesta. Por otro lado, cualquier charla que podía entablar con algún habitante de este municipio, establecían de cierta manera, la música como parte importante del municipio, prácticamente como los identifica como ramonenses, sean estos migrantes o no. Se puede decir que aún los migrantes (y aún más arraigada), la música sigue siendo un fundamento de identidad que los hace sentir y ser parte de su terruño.

Lo que muestro a continuación es una tipología que elaboré con la propuesta de Olvera (2010) a partir del contexto específico de mi lugar de estudio. Los resultados fueron en su mayoría musical rural-urbana, ya que la música norteña presenta cierto grado de mediatización y reconocimiento tanto en el contexto rural (donde se origina y escucha) como en el urbano (perteneciente a las industrias culturales).

	Tipología I	Tipología II
5	Huapango	Música rural-urbana
7	Ranchera	Música rural-urbana
8	Norteña acordeón y bajo sexto	Música rural-urbana
10	Baladas gruperas	Música rural-urbana
15	Reggaetón	Música popular urbana II
24	Música de remix	Otros
24	Música militar (banda de guerra)	Otros

Tabla 9.- Tipología musical de la fiesta del 20 de noviembre y 26 de diciembre en Repueblo de Oriente. Elaboración propia.

Como se puede observar, la música norteña no es la única música que se hace presente en la fiesta, aunque esta sea la preferida del municipio y de la región. Existen también otros tipos de músicas que suelen presentarse para otros usos y funciones, aunque es importante mencionar, que la música norteña es la protagonista de los tiempos más importantes de la fiesta, por ejemplo, en el baile o en los números artísticos de las escuelas. La tabla que presento me servirá también para explicar la cuestión identitaria en la que se hace presente la música.⁶⁵

⁶⁵ Esto lo desarrollaré en el punto 4.3 de este capítulo.

Dicho lo anterior, es en el escenario de la fiesta donde puede reflejarse las diversas identidades a través de la música. Cada festividad que se lleva a cabo en un determinado territorio, implica a su vez una delimitación espacial que refleja a su vez una identidad colectiva, de pueblo o comunidad y que permite ser un símbolo de diferenciación frente a los que no son parte de, es decir, el grupo «no vecino», así como la proyección exterior del «nosotros» (Medina Luque, 2004: 412; Durán Cabrera, 2004: 442)

Desarrollaré lo anterior en un caso aún más específico, en la fiesta del 20 de noviembre. Un día antes de la fiesta se hizo un ensayo general con las escuelas de la comunidad. Este ensayo se hizo con pruebas de sonidos y el ensayo de los bailables. Primero sería el desfile que estaba a cargo de la escolta, la banda de guerra, después una tabla gimnastica de la escuela primaria, los niños del kínder, y al final la telesecundaria. Fue la tabla gimnastica la que me hizo reflexionar acerca de la complejidad del fenómeno musical en la fiesta y por supuesto, en mi espacio de estudio, puesto que la música utilizada en ella sería un género muy distinto a lo que comúnmente hubiese pensado. Fue el género reggaetón el que encabezó esta actividad así también algunas polkas y huapangos pero en versión *remix*.⁶⁶

Fue interesante observar que la música no se confinó en un solo tipo, sino que existieron varias músicas que cumplieron una función específica. No fue sólo la música norteña la que encabezó el tiempo festivo, sino que hubo otras músicas, y que a pesar de que no abarcaron la mayoría del tiempo festivo, representaron cierta actividad en él. Un ejemplo ilustrativo de lo anterior fue en el desfile del 26 de diciembre en la misma comunidad. En el tiempo del desfile, observé una cuatrimoto donde iban varios jóvenes migrantes con música tipo –reggaetón– Aunque estas músicas no imperaron en otros tiempos importantes de la fiesta, sí estuvieron presentes a oídos de todos, y por lo tanto no se pueden descartar. En este caso, la música puede tener la función de ser un llamado de atención a los demás espectadores o ser una música emblemática al grupo al que se pertenece, en este caso, los jóvenes.

Si bien, la música tiene un gran poder de sentido de identidad, también logra diferenciar pero a la vez integrar a los actores borrando una identidad posiblemente individual para transformarla unánimemente en lo colectivo o en la identidad regional, incluso hasta nacional. Algunos de los cuestionamientos que surgen y que iré abordando

⁶⁶ Me refiero a versión remix a la música que se masterizada con otros sonidos involucrando más efectos mediante I tecnología. Por ejemplo, hacer que la versión original se escuche más rápido o repetitiva.

son los siguientes: ¿Qué tipo de música, los hace pertenecer a su comunidad, a su identidad individual y regional?, ¿de qué temas hablan las canciones?, ¿son las más populares o las más escuchadas en la región? Podría pensarse que dentro de un momento de la fiesta se hace un discurso sobre el encuentro y reconstrucción de la comunidad, respecto a esto, ¿qué canción se escucha al tiempo de este discurso? ¿De qué trata?

La música también tiene la función de dividir las actividades de las fiestas, o bien, es utilizada para fragmentar los espacios y tiempo de la misma. En cada actividad, el acompañamiento musical expresa a su vez, cierto tipo de representación hacia los actores que las eligen, interpretar o ejecutan algún ejercicio con ella. Cruz- Manjarrez (2012: 74) señala que los diversos tipos de música que se componen, interpretan, escuchan y bailan en un determinado contexto, contribuye no solo a la reafirmación del sentido de identidad, sino también se reinventan o configuran identidades, sobre todo en contextos de migración transnacional. Lo anterior se incorpora en el caso de la fiesta del 20 de noviembre en donde se utilizó para el desfile música militar, de la banda de guerra; música de reggaetón para la tabla gimnastica de la escuela primaria así como música en *remix*. Pudiera pensarse que al ser la música nortea considerada la única representativa de la región y del pueblo, sería la música que abarcaría en sus totalidad la fiesta, pero no fue así. El género de reggaetón y la música remix, fue elegido por los maestros de la escuela primaria los cuales no son oriundos de la comunidad sino de la ciudad de Monterrey, en donde también pudiera pensarse, la diversidad musical está más presente y dentro de la tipología musical utilizada pertenece a músicas urbanas. También, es justo decir que este tipo de música representa «lo nuevo o lo de moda» y también a la juventud. Por otra parte, este tipo de música también es utilizada para hacer algún tipo de ejercicio físico o ejercicios- bailes colectivos, tal como lo hicieron en el caso de la fiesta y la tabla gimnástica.

Ahora bien, en el acto cultural de esta misma fiesta, la participación de los migrantes en el canto también mostró diferencia en cuanto al género musical, en su caso fue la música ranchera la que una niña migrante de la primaria, interpretó con temáticas de amor. La identificación que tiene el migrante con la música no sólo abarca la música regional norestense (nortea) sino también la música de la nación, es decir la música ranchera. Incluso, la vestimenta de esta alumna representaba la identidad del charro mexicano, al ir vestida con los colores de la bandera y un traje de mariachi, así como sus interpretaciones musicales ligadas a este tipo de música, es decir, la identidad

nacional está también ligada a la celebración, la cual también es nacional tal como la fecha del 20 de noviembre, día de la Revolución Mexicana.

Por otra parte, la interpretación musical por parte de los migrantes, la música norteña también fue tomada como parte de la identificación, ahora sí, de la música regional norestense. En la fiesta del 26 de diciembre, donde la participación de los migrantes es aún mayor, un migrante internacional interpretó algunas melodías de género norteño con una temática de la nostalgia por el pueblo, otros más (migrantes) al momento del baile interpretaron éxitos de la música norteña como el ya famoso corrido «Laurita Garza». ⁶⁷Y en esta misma fiesta, en el desfile del 26 de diciembre, hubo diversidad musical, en donde jóvenes migrantes escuchaban en sus respectivas camionetas el género de reggaetón y donde nuevamente, la brecha generacional también importa en este sentido de identidad. Esta música no sólo representó el ser joven, sino también el contexto urbano y la música de moda de donde sé es parte.

Cómo podemos ver, la identidad y la música pueden ser variada respecto a la diversidad de actores y del contexto social: maestros, locales y migrantes; el aspecto generacional, como lo son, niños, jóvenes y adultos y el lugar donde se escucha. Así como la música permite la reafirmación de identidades colectivas, también permite expresar dentro de un contexto los cambios, configuraciones que involucran mantener o redefinir el sentido de pertenencia a la comunidad (Rice, 2003, citado en Cruz-Manjarrez (2012). En la fiesta pueden fusionarse diversos tipos de músicas utilizándolos como acompañamientos de actividades pero también como representación de una etapa de vida o de su papel dentro de la comunidad. En este rubro, la fiesta también logra concebirse desde diferente perspectiva, dependiendo de las brechas generacionales, las cuales involucran la identidad y cohesión, que por una parte, puede presentar una «falta de arraigo» respecto a la comunidad (Martínez, 2006). Es entonces que las fiestas sufren procesos de cambios en cuanto a su contenido y significado, diversificando el sentido festivo y sus símbolos, tal como lo presenta la música.

⁶⁷ Este punto lo consideraré más adelante en el apartado de la música y las emociones.

4.5.- Expresión de emociones a través de la música

La música es sin más ni más «el lenguaje de las emociones».

Rubén López Cano

No es posible escuchar la música sin las emociones que nos evoca. Tanto la música como la canción nos remiten a expresar, identificar y conocer sentimientos, esto, dependiendo de qué música escuchemos. Recuerdo que en mi estadía en campo, fue un tanto difícil al principio al extrañar a mi familia y amistades. La música fue mi válvula de escape. No dude en escuchar las canciones que me recordaban situaciones concretas de mi vida cotidiana en la ciudad. La música me recordaba la añoranza, la nostalgia, y de cierta manera la tristeza de encontrarme lejos de mi gente. La utilizaba en un momento del día para transportarme a ese imaginario del pasado, y de cómo sería, si estuviera en casa. Probablemente, la emoción más recurrente fue la nostalgia pero también utilizaba a la música norteña como motivación y respuesta del por qué estaba ahí. Las polkas y los huapangos originaban alegría y motivación. Escuchaba estas canciones para escribir mis diarios de campo, para conocer más sobre los sonidos específicos de cada estilo musical, su ritmo, sobre todo, y también para entender cómo es que esa música se disfrutaba tanto en las festividades y entender a su vez, la añoranza de los migrantes hacia su terruño.

Es importante señalar que tanto la música como las emociones nos remiten a un contexto y realidad social. Sin duda, la conexión que existe entre emociones y migración está presente y me permito describir brevemente tal relación, puesto que, los actores son pieza clave para que las expresiones de emociones se lleven a cabo; no obstante, los actores construyen tales emociones a partir de la problemática de la que sé es parte: la migración.

En la migración, la esperanza del retorno tiene un significado compartido en los sujetos, el hecho de pertenecer a un nuevo contexto en donde dejan su país, su comunidad y su familia. El campo o «el rancho»; su vivienda y la gente que los espera, pertenecen a un universo de significados. Existen diversas formas de materializar la esperanza que implica volver al lugar de origen, por ejemplo, la compra de casa o fincar terrenos en su terruño, se trata de ir construyendo materialmente una idea de futuro en

cuanto al retorno y/o al sentido de pertenencia. Esta forma de materializar la emoción mitiga las inseguridades que viven en su lugar de destino, con el fin de volver al lugar donde se sienten seguros. Esta explicación también se observa en el trabajo de Hirai (2010), donde menciona que los migrantes de Los Ramones construyen sus casas para cuando hacen sus visitas temporales. Sin embargo, muchas de ellas, -la mayoría del tiempo- están deshabitadas esperando el «retorno definitivo» del migrante, aunque esto también sea el imaginario del eterno retorno.

La tristeza es una emoción que también está presente en la vida del migrante y tiene que ver con la situación que atraviesan los migrantes cuando creen no tener posibilidades para revertir consecuencias negativas sobre su persona y cuando siente una pérdida inevitable. No existe narrativa que haga caso omiso a esta emoción. La tristeza y nostalgia se ve reflejada en el discurso acerca de la familia, tierra, casa y país. Se extraña la comida, los amigos, el pueblo, las celebraciones, pero sobre todo, la familia. La tristeza y la nostalgia se viven más intensamente cuando se llega al lugar de destino. Expresar la nostalgia y la añoranza por el pueblo y sus habitantes del lugar de origen, la preocupación que desaparezca la vida tradicional de la comunidad, sus valores religiosos debido a las nuevas influencias de un mundo moderno y urbano que llevan las nuevas generaciones, remueven estas emociones (Hirai, 2009: 113).

Otro punto trascendente que sugiere este autor, no es sólo la comparación del lugar y de las dinámicas sociales, sino también el aspecto temporal, entre el pasado y el presente de su lugar de origen, es decir, ¿cómo era la tierra donde crecieron?, ¿qué aspectos culturales se imprimen en esa imagen del recuerdo, y cómo es ahora esa realidad?, esto refiere a las convivencias y a las personas que ahora habitan en ese espacio e incluso la música que ahora se entona en las fiestas del pueblo, y en sus avenencias familiares (Hirai, 2009:123). Todos estos aspectos han sido versátiles conforme al tiempo y contexto social, y en este caso, el migrante mantiene la importancia de estos recuerdos en su núcleo emocional, en este caso la nostalgia. Resulta conveniente definir la nostalgia, ya que podemos especificar dos significados:

«La nostalgia es una subjetividad de doble sentimiento: por un lado, existen insatisfacción, disgusto, descontento, decepción por la condición de su vida actual en el destino del desplazamiento; por el otro, preferencia, apego y anhelo por el pasado y por el estilo de vida, el paisaje y las personas que están ausentes en la vida presente en el extranjero, pero que hay, había o podría haber en la tierra natal.» [Hirai, 2009:124].

El autor menciona que dicha emoción se refleja también en el apego a objetos, tanto físicos como subjetivos, la comida, el medio físico- biológico, la vida de campo, el calor de la familia, la pareja, los hijos, los compadres, amigos, entre otros. Estos semblantes cambian hacia una vida moderna, de consumo, la urbanización y la imagen solitaria que el migrante percibe en su lugar receptor (Hirai, 2009).

Las fotografías que se muestran a continuación muestran de manera explícita la nostalgia que lleva el migrante al alejarse de su terruño.

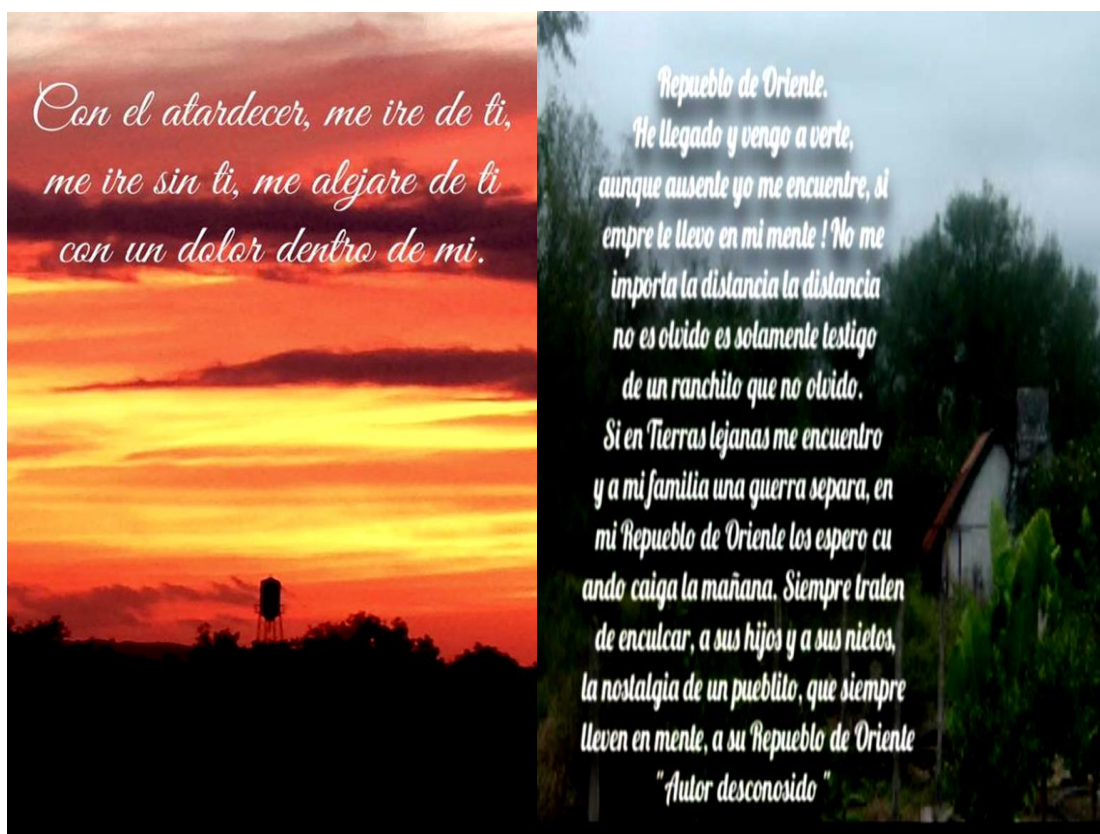


Figura 22 Fotografías de Facebook Repueblo de Oriente. Recuperado en <https://www.facebook.com/Repueblo-De-Oriente-146928405347764/?fref=ts>

Como puede observarse en estas fotografías, sus frases e imágenes remiten al lugar de origen y a la nostalgia del migrante: «me iré de ti, me iré sin ti, me alejaré de ti con un dolor dentro de mí» o «siempre traten de inculcar a sus hijos y a sus nietos la nostalgia de un pueblito...» sumado a esto, las fotografía de las viviendas más antiguas y de la torre de agua que se encuentra por la plaza principal también son parte del paisaje emocional. Mi observación en esta página de Facebook confirma aún más lo anterior. El exponer fotografías, videos y noticias del pueblo reafirman a su vez, la

pertenencia de los migrantes a su lugar de origen aunque se encuentren lejos. Frases como «i miss you Repueblo de Oriente» o «Cualquier foto o video tomado para compartir con todos de nuestras tierras, son un respiro del amor que todos guardamos dentro de cada uno de nosotros». De cierta forma, las nuevas maneras de comunicación, con más tecnología, los hace conectarse, aunque sea de manera virtual con la vida del pueblo, esto, sin dejar de sentir tristeza o añoranza por estar presencialmente en su pueblo.

Lo descrito anteriormente es posible que se refleje por medio de la música. Aquí la identidad también es pieza clave para la expresión de las emociones ya que también (la música) permite expresar y construir identidades como se observó en el apartado anterior. El gusto que se tiene hacia ciertos géneros musicales tiene que ver en relación con las emociones y sentimientos que queremos expresar. Así, la música puede definirse como alegre, melancólica, romántica, triste, sensual, etc., y constituye un repertorio de estados emocionales que experimentan los individuos. Por lo tanto, la música tiene una relación muy estrecha con la esfera emocional. En esta línea, la música resulta un elemento importante en cuanto a la narrativa del migrante, puesto que al momento de trasladarse a otros lugares de destino, se crean nuevas identidades y de cierta manera, se lleva a cabo una desorientación cultural. Lo anterior tiende a generar angustia, la cual irá disminuyendo conforme se habitúen al nuevo lugar (Camacho, 2006).

Ahora bien, la memoria y las emociones del migrante pueden verse reflejadas o representadas en diferentes ámbitos artísticos, y de aquí surgen las siguientes cuestiones: ¿Qué papel cumple la música dentro del ámbito emocional del migrante?

Después de entender el contexto social, en este caso la migración y su conexión emocional, es importante mencionar como definen esta función (de expresión de emociones mediante la música), Merriam (1964) y Frith (2001). Merriam (1964) señala que dentro de las características que tiene la música y específico, las canciones, son un vehículo para la expresión de emociones o ideas que no se exponen en la vida cotidiana. Por otra parte, también permite una expresión de emociones tanto individuales como colectivas. El ejemplo más significativo sería con las canciones de amor o románticas que hablan del amor heterosexual (Frith, 2001: 423) pero como ya lo ha mencionado Valenzuela (2010), y respecto al contexto de nuestro trabajo, lo más pertinente son las emociones experimentadas por la vivencia migratoria. McAllester (citado en Merriam, 2001) señala: «Para nosotros, una función principal de la música es la de servir como

ayuda para inducir actitudes. Tenemos canciones que evocan tranquilidad, nostalgia, sentimiento, compenetración entre los miembros de un grupo, sentimientos religiosos, solidaridad partidista y patriotismo, por mencionar unas cuantas [...]» (McAllester, 1960: 469, citado en Merriam, 2001).

Como muestra la tabla 10 los géneros que podemos denominar más vivos o alegres se concentran en la parte climática de la fiesta que es el baile. Podemos ver entonces como del total de 97 canciones, 55 tiene que ver con géneros no sólo bailables sino de carácter más alegre, como la cumbia, la polka y el huapango.

Actividad	Tipología musical/Género	Total de canciones
Venta de comida/ Preparación de escenarios	Música grabada y Radio en estación nortea	-----
Desfile	a) Música militar: Banda de guerra: 1 b) Música grabada en tabla gimnastica: <ul style="list-style-type: none"> • Reggaetón: 4 • Música <i>remix</i>: 3 • Corrido: 1 • Grupera: 1 	10
Números cívicos	Himno Nacional Himno de Nuevo León	2
Números artísticos	Música nortea y ranchera: <ul style="list-style-type: none"> • Polkas: 5 • Canción nortea: 1 • Ranchera: 4 	10
Baile	Música en vivo: <ul style="list-style-type: none"> • Polkas: 7 • Huapangos: 19 • Cumbias: 21 • Corridos 5 • Canción nortea: 19 <ul style="list-style-type: none"> • Redova: 3 • Bolero norteo: 1 	75
	TOTAL	97

Tabla 10 Actividades, tipología y conteo musical de la fiesta del 20 de noviembre en Repueblo de Oriente, 2015. Elaboración propia.

La música no sólo contiene un sonido y una canción, sino que también aborda una construcción de memorias sociales, la voz de las culturas y masas, es decir, las

vivencias que el individuo sugiere externar. Valenzuela (2010: 29) refiere a la música desde su función, la cual se refleja en la ideologización, resistencia o de recurso lúdico. Se hace presente en la alegría, tristeza, en el dolor y en las interminables conjunciones de amor y desamor. A través de la música se comparten dichas emociones y son representadas en los diferentes géneros musicales, como el rock, el corrido, la canción ranchera, el fenómeno grupero y la canción de protesta, todo esto constituye la expresión popular manifestada en narraciones épicas y memorias grupales.

Según Valenzuela (2010: 40-41), el papel que juega la música norteña (en especial el corrido) dentro de la migración, señala el autor, es el de colectivizar las experiencias con diferentes temáticas, algunos ejemplos son: la tragedia de la muerte súbita, la prisión, el golpe artero de un amor, la nostalgia de los padres, amor al terruño, abusos, traición, desengaño, parrandas, hombría y valentía, arrojo, machismo, desprecio a la muerte, licitudes del viaje, condiciones de trabajo, añoranza por la tierra mexicana, desquite de los güeros, abusos de la migra, entre otros.

Aunque el tipo de migrante que se aborda en esta investigación es el migrante documentado, con doble ciudadanía o hasta mexicoamericanos, no es preciso categorizarlo en lo que mayormente habla el corrido norteño, lo cual es la migración ilegal y los riesgos y vivencias que implica. En el caso del migrante ramonense, la identificación sería pues, en la cuestión emocional sobre la añoranza y tristeza que siento al dejar su terruño y su «libertad» que solo le otorga el lugar de origen.

Ejemplo de ello lo pude observar en la fiesta del 26 de diciembre en Repueblo de Oriente. La participación artística un músico, *Benito Garza*, a su vez migrante internacional, reflejó en sus canciones la nostalgia del migrante. Él fue el vocero de esta emoción que en la mayoría de los migrantes está presente.

Algunos de los fragmentos de las canciones y parte de su discurso de las referían a la añoranza del pueblo: la primera canción de género norteño (con pista de música grabada) se titula: *A mi pueblito*. Parte de la canción mencionada lo siguiente:

*qué bonito es llegar a mi pueblito,
caminar por sus calles y su gente,
así siente que vuelve a su terruño,
ni siquiera lo consuela la esperanza y
a pesar de la distancia yo volveré aquí*



Figura 23 Benito Garza, Músico y migrante internacional en la fiesta 26 de diciembre.

Fotografía tomada por Raquel Ramos en 2015.

Por otro lado, el performance musical en la fiesta se relaciona también en este ámbito emocional, pues es el músico el que se encarga de regular las emociones respecto a la música que elige para el tipo de público, pero también el músico logra sentir la satisfacción de la voluntad, los logros, y el dominio de la técnica (Merriam, 2001). Por otra parte, el ver que su público disfruta de la música a través del baile, de los aplausos, o de incluso, conocer las letras de las canciones, remiten a que el músico ha logrado su objetivo principal: cautivar a los escuchas con lo que anhelan escuchar. Me parece que lo anterior puedo ilustrarlo también con un ejemplo que observé en la fiesta del 20 de noviembre. Aquel huapango muy sonado «*Corriendo por los caminos de Ramones a Terán*» se repitió en la fiesta al menos tres veces, cosa que no paso con otras canciones. Me pregunta el por qué y el significado de esta canción. Prácticamente, este huapango ya es un himno para cualquier fiesta que se lleve a cabo en Los Ramones. Aquí, nuevamente podría vincularse con la cuestión de identidad al mencionar este huapango el nombre del municipio, pero también remite a un momento de alegría, pues era en este huapango donde la mayoría del público, sean locales y migrantes bailaban. La pista de baile estaba llena, y esto pasó las dos veces más que se entonó. Al involucrarme también en el baile, me di cuenta que la emoción de alegría se expresaba

en esta actividad: «como te digo, nomás te sientes, pues no sé, feliz, [...] a todo dar ya estando aquí. » (Entrevista, migrante internacional, 2016). Por otra parte, cuando me encontraba observando el desfile de la fiesta del 26 de diciembre, una mujer migrante me comentaba que sentía mucha alegría al estar en su pueblo y reunirse con su familia, escuchar la música que escuchaban desde niños y disfruta de todo lo que la fiesta implicaba en cuanto a su comunidad.

Aunque es imposible deducir que esta emoción era la concreta en los actores, las risas, los movimientos del cuerpo y la gente que se sonreía una a la otra me acercaron a esta deducción. Y como lo señala Merriam (1964: 289) « [...] la música y la danza sirven en este caso como un alivio emocional ante la cultura esencialmente hostil [...]. »

Finalmente, la música también logra, quizá, resolver conflictos sociales al menos en un tiempo y en un espacio determinado, y por ejemplo, los que se presentan en el momento específico de la fiesta:

« [...] una función importante de la música es expresar variedad de emociones: la expresión de ideas y pensamientos que de otra manera, no podrían transmitirse; la correlación entre una amplia variedad de emociones y la música; la oportunidad de servir como «vía de escape» y quizás de resolver conflictos sociales; la explosión de la creatividad por sí misma; la expresión grupal de la hostilidad. » (Merriam, 2001: 289).

Lo que hace la música es probablemente detonar emociones como la alegría y la nostalgia, sin embargo estas emociones pueden ser identificadas por la mayoría de los actores. El compartir las alegrías y las tristezas por una situación que permea en el contexto de donde se es parte, logra integrar a la vez a la comunidad: «yo también estoy alegre, yo también siento nostalgia». Es por ello, que la música logra conectar a los miembros de la comunidad en el canal comunicativo de la emoción, difuminando hasta cierta parte el conflicto.

La fiesta es entonces un tiempo y espacio donde la expresión de emociones se vuelve más detonativa. Pero para que esto se lleve a cabo, existe otro elemento que es fundamental y que completa la fórmula de la expresión emocional: el alcohol. Para los varones, de cierta manera, el alcohol da seguridad para expresar las emociones, al menos esto fue lo que observé en campo, y señalo a los varones puesto que ellos en su mayoría eran los que ingerían esta bebida. Es en la fiesta donde ocurre una

alcoholización ritual colectiva; donde las transformaciones ocurren a un nivel imaginario y momentáneo (Menéndez, 1988: 22). El alcohol permite poner un paréntesis en la cultura dominante, es decir, la que controla desde las normas y valores culturalmente establecidos; cumple a su vez con «la función de relajar tensiones y desinhibir» (Hortor, 1943, citado en Navarrete, 2005: 209). El alcohol permite que se tenga la absoluta seguridad de expresar una emoción que culturalmente debería ser prohibida, por ejemplo, expresar tristeza y llanto desde los hombres debido a su condición cultural de cohibir la expresión de emociones. En las fiestas de Repueblo de Oriente, el alcohol era tan indispensable como la música en la fiesta. Probablemente estaban en la misma jerarquía dentro de esta esfera festiva, y hablar, tanto del alcohol y sus múltiples funciones serían imposible para los fines de este trabajo; sin embargo hay que considerarlo como parte fundamental, así como lo es la comida en la fiesta.

Menciono que es fundamental puesto que en mi trabajo de campo pude hacer esta comparación y me cuestioné: ¿es tan indispensable el alcohol en el momento festivo? Mi respuesta ante lo que observaba me remitía a un: sí lo es. Aunque la fiesta justificaba la prohibición de la venta de alcohol, puesto que se trataba de una fiesta patronal de la comunidad (San Luis Gonzaga, 20 de diciembre); los demás aspectos de la fiesta, por ejemplo el baile y la música, resultaron ser un tanto menos significativos a comparación de las otras fiestas. A pesar de que el grupo musical participó con una variedad de melodías de música norteña y la música de cumbia tropical, sin el alcohol, no fue posible que en la pista de baile existiera un número considerable de bailadores, incluso de espectadores también. Es aquí donde pude pensar que la función del alcohol desinhibe, da seguridad y detona aún más las emociones. Juega un papel desinhibidor y ayuda a expresar emociones contenidas como la tristeza, alegría, anhelo, frustración, etc. Contribuye a la asociación de ideas y personas y de una importante reflexión personas. Es un dúo (la música y el alcohol) que logran complementarse y ser dos elementos importantes para que la fiesta logre uno de sus objetivos principales: la unión, interacción y el tiempo para liberarse.

En conclusión, me parece que este último apartado (Música y emociones) requeriría de una tesis completa. El tema de las emociones involucradas con la música, la fiesta y el contexto de migración tienen a su vez un sinfín de aristas y a la vez un cuidadoso estudio y análisis de la misma en la fiesta; que por cuestión de tiempo es imposible abordar aquí. No obstante, me parece fundamental el aporte para el estudio de las subjetividades respecto a la migración. Tanto la música como la emoción son

fundamentales en los seres humanos, con estos dos elementos nos encontramos día con día y por lo tanto, merece su reconocimiento en la ciencia y nuevas miradas que logren observar más allá de lo concreto, sino aunar más en lo más profundo del ser.

Este capítulo tuvo como finalidad dar a conocer el punto fundamental de nuestro trabajo: el papel que juega la música en el contexto de la fiesta. Como lo señalé anteriormente, la música puede tener una lista de usos y funciones muy variada, tanto en la vida cotidiana como en la festiva. Sin embargo, he seleccionado las más pertinentes para el desarrollo y seguimiento del planteamiento, es decir, en cuanto a los conflictos o diferencias que se hacen presentes en las fiestas pero que indudablemente no son una constante. Es la música la que puede lograr que exista cierta cohesión y que se difuminen por un momento, las arenas de disputa.

A pesar de que son los migrantes lo que regularmente, son vistos como los causantes de los conflictos al tener mayormente el capital monetario, tanto locales como migrantes logran integrarse por completo al momento de la música y el baile. Ambos grupos presentan rasgos similares en cuanto a la identidad, por ejemplo regional, con la música norteña. Recurren también a las memorias y a los primeros procesos de socialización; la infancia donde se hacían partícipes antes de abandonar su terruño y el recuerdo de como convivían con la demás gente de la comunidad, por otro lado, los espacios de socialización logran también unir a esos dos grupos, por ejemplo en el desfile y en la pista de baile, y por último; logran presentar emocionalmente un mismo sentir, la alegría y la nostalgia.

Conclusiones

La música representa en nuestra vida individual y colectiva un elemento casi indispensable para llevar a cabo un sinnúmero de actividades. Habitualmente, la mayoría de nuestras actividades las acompañamos con música. Aunado a esto, es utilizada con diversas funciones que como individuos nos hacen parte de esta sociedad. La música es parte de nuestra identificación, ya sea individual, colectiva, incluso regional y nacional. También, nos ayuda a transferir los recuerdos, por ejemplo, de lugares significativos, de personas y de momentos. Por otra parte, la música es fundamental para las festividades, «sin música no hay fiesta». La música en la fiesta nos lleva a una realidad en donde podemos olvidarnos de la vida productiva e introducirnos a la vida del goce, de la diversión, de reunión y de la expresión emocional. El papel de la música es pues, un elemento importante para ser estudiado desde el análisis científico pues en ella cae una gran parte de nuestro ser.

La finalidad de esta investigación tuvo como resultado mostrar a partir de un ejemplo significativo, en este caso, de un pueblo con alta intensidad migratoria como es que la música atraviesa las diversas aristas implicadas en las dinámicas migratorias de dos momentos y dos lugares. A su vez, se utilizó otro tipo de percepción metodológica para poder conocer los contextos socioespaciales y actividades económicas del municipio de Los Ramones, esto fue, a partir de los paisajes sonoros de los que fui participe en mis estancias del trabajo de campo. Lo anterior también explica la diferencia musical que puede existir en una determinada región. Por otra parte, las dinámicas migratorias traen consigo actividades que resultan relevantes para los actores, sean estos migrantes y para los que se quedan esperando su llegada (locales). Tales dinámicas son contradictorias, pero complementarias entre sí, ocupando una dualidad en los silencios y el bullicio; la tranquilidad y la fiesta a diario.

El capítulo primero tuvo como finalidad evidenciar a partir del contexto socioespacial las dinámicas y actividades del municipio, a su vez dividido por las tres microrregiones que lo componen: sur, centro y norte. La descripción de los espacios físicos y las actividades económicas que representan cada zona tienen cabida en los paisajes sonoros así como en la diferencia musical de cada microrregión. A partir de

este conocimiento sobre la contextualización del municipio, se justifica la problemática migratoria que resulta significativa sobre todo en la zona norte. Las riquezas que se pueden ubicar tanto en el sur centro y norte suelen ser variadas, pues hablamos de riquezas referentes a los recursos naturales y el comercio (centro y sur) y a las riquezas que ha traído consigo la migración (norte): riquezas monetarias reflejadas en las infraestructuras de las comunidades. En relación a lo anterior, la conexión que existe entre el contexto socioespacial y la música, puede observarse en algunos elementos como lo son: el imaginario del campo como generador de música y músicos, así como el papel de la familia en la construcción del mito de «la cuna de grandes músicos». Estos dos factores mantienen una base para la identificación y representación del municipio, al ser considerado un municipio con amplia producción musical a nivel nacional y extranjero.

Por otra parte, la producción que surge de estos elementos tiene relación, sobre todo, con la música nortea, la cual identifica no sólo al municipio, sino a toda la región noreste pero que a su vez, ha mostrado cambios interesantes a través del tiempo, por ejemplo, la difusión de la música banda sinaloense que ha rebasado los límites de la región noroeste, así como las situaciones de violencia e inseguridad debido a la guerra contra el narcotráfico que han marcado no sólo a la población en general, sino también en los ámbitos culturales como lo es la música, al expulsar de su lugar de origen a músicos altamente reconocidos sin tener una participación en alguna actividad festiva en el municipio.

En este tránsito descriptivo de Los Ramones, la microrregión norte es conocida como la región con más índice migratorio internacional. A su vez, esta migración ha dividido a una comunidad en habitantes locales, o «los que se quedan» así como los migrantes internacionales quienes regresan temporalmente a su lugar de origen, sobre todo para el tiempo festivo. El capítulo describe a ambas comunidades con sus respectivas dinámicas tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino y del mismo modo desde el paisaje sonoro como lo hice en el capítulo dos. En relación con la temática de los paisajes sonoros, los sonidos de la migración, como puedo llamarles, comunican dos tiempos y dos espacios muy distintos entre sí, que a la vez pueden ser representados en las diferencias y conflictos que surgen de ambos grupos o comunidades. Las observaciones y análisis obtenidos reflejados en los paisajes sonoros y las dinámicas de los habitantes podemos ver que existen diferencias en las ausencias y

llegadas de los migrantes. Un cierto tiempo, el pueblo resulta ser tranquilo y silencioso, ambos elementos, valorados por la comunidad local, quienes disfrutaban tal paisaje; sin embargo en el tiempo de la llegada de los migrantes, los sonidos y dinámicas comienzan a tomar otro rubro, como lo es el bullicio y el tiempo de las fiestas. Por otra parte, también la música suele ser diferente en estos dos tiempos: la música casi ausente y la música en vivo casi a diario. La música en vivo está presente en las fiestas que se llevan a cabo en gran medida en el segundo tiempo de la comunidad. En este escenario es donde pueden verse reflejados los conflictos y diferencias. Por una parte, la comunidad local como la comunidad madre y la que le da la vida al pueblo por todo el año y la comunidad con capital social y económico que demuestra su poder en el financiamiento y participación de las festividades ante los locales, y que solo está presente cierto meses, o incluso semanas de la temporada de invierno.

Las tensiones y diferencias entre ambos grupos se reflejan y evidencian en las actividades festivas. En el capítulo tres se describieron y analizaron algunos de los elementos más importantes de las fiestas, así también la ubicación del papel de la música en estos elementos; tales como: organización, la tradición festiva y tensiones y diferencias. Es desde la organización donde estas diferencias pueden ser detectadas, pues los papeles que cumple el migrante en la fiesta pueden tener cierta jerarquización en las labores festivas. Por ejemplo: los migrantes son quienes financian y consumen los productos con mayor costo monetario, por ejemplo el cabrito; los que invierten el grupo musical; los que participan en los números artísticos como la Reyna de la fiesta o los números de canto y los que pueden lucir el capital que traen consigo de su lugar de destino, como las trokas, las cuatrimotos y su indumentaria. Mientras que los locales son los que se encargan de la venta de productos, e incluso, en la organización de los números cívicos y artísticos.

A partir de estos roles y funciones, es inevitable que existan desacuerdos sobre todo, de la comunidad local expresados libremente, incluso hasta en redes sociales. Sin embargo, no en todo el tiempo festivo permea el conflicto, también existe la cohesión o conexión de ambas comunidades y es gracias a la música donde se logra observar esta unión. El capítulo cuatro tuvo como finalidad ubicar tres usos y funciones de la música en el contexto festivo: la música para reforzar la identidad, sea esta regional o colectiva; la música para remitir a los procesos de socialización de los migrantes; y la música para la expresión de las emociones. A partir de estos usos y funciones se puede observar cómo es que la música logra conectar a dos comunidades en una sola. El escuchar y

bailar la música, que es sobre todo de la región noreste –la norteña- logra unir a los actores, sean estos migrantes o locales, ya sea en el baile o en la contemplación y memorias que trae consigo la música, así también como la alegría de estar en convivencia con la familia y las amistades que se quedan. Estos momentos son sumamente significativos y es la música quien se encarga de, por un momento, disipar conflictos y diferencias, integrando así a la comunidad en su totalidad.

Esta investigación tan sólo mostró una etapa y un lugar de la vida migratoria, el lugar de origen, que también implica a la comunidad que los espera volviéndose fundamental para las dinámicas y actividades que lleva a cabo el migrante en esta etapa. Por lo tanto, resultaría aún más complementario mostrar también el tiempo y lugar de destino y su conexión con la vida musical y festiva, claro está en un sentido más desarrollado y analítico y con el trabajo de campo debido. Es así que en este trabajo sólo aborda una cierta parte de un todo que debe de ser estudiado, no sólo para explicar el fenómeno en su totalidad, sino también para darle un peso mayor a la valorización de los orígenes, los recuerdos, el sonido del campo, y la libertad que añora y espera el migrante cuando llega a su comunidad madre o lugar de origen. Se explora el poder que tiene las artes, en este caso, la música como un medio para crear un espacio con un significado entre vidas que viajan constantemente. Examino a su vez la importancia de los rituales y la música como un medio para conectar a la comunidad en tanto a su historia, patrimonio y familia, lo anterior en el lugar de origen. En este sentido cabría preguntar: ¿cómo se percibe la música -en el caso de la música norteña- en el lugar de destino? ¿De qué manera es utilizada esta música? ¿Qué valorización se la da en el contexto de las fiestas? Estas son solo algunas de las preguntas que quedarían en el aire pudiendo ser rescatadas por quienes disfrutan hacer música desde las letras, libros, la ciencia y por supuesto desde el camino tan maravilloso de la antropología.

ANEXOS

Instrumento de clasificación musical para tiempos, actividades, temática musical y observaciones de los actores de la fiesta del 20 de noviembre.

Desfile y acto cívico					
Tiempo	Actividad	Tipo de música	Subgénero	Temática de la música/canción	Observación de los actores
Inicio 8:00 a.m.	Preparación de cabrito y otras comidas.	Norteño y Banda [Radio 105.3]		Temática variada (Sin definir)	La música era acompañante de las actividades más no predominaba respecto a otros sonidos o músicas en el espacio. El sonido era muy poco audible pero estaba presente. Se utilizó una grabadora en sintonía con una estación de radio local.
Tiempo previo al desfile 3:00 p.m.	Organización de las escuelas y demás actores que participan en el desfile.	Norteño [Laptop con música grabada]	Polkas y huapangos.	Sin letra	Para este tiempo los actores presentes se ocupaban en la presentación del desfile. La música pasó a segundo plano, puesto que también el sonido de la música no imperaba frente a los demás sonidos de las personas, pudiera decirse, que se utilizó sólo música de fondo.
Inicio del desfile. 4: 22 p.m.	Desfile de la escolta y banda de guerra.	Música de banda de guerra.	[Tambores y trompetas]	Sin letra	La primera música del desfile fue la de la banda de guerra. Una música cívica que marcaba los tiempos del grupo de la escolta y la escuela telesecundaria. La música aquí se vuelve primordial puesto que todos comenzamos a ser espectadores del desfile.
Segundo tiempo del desfile (otra calle)	-----	-----	-----		
Turno de la escuela primaria.	Se presentó una tabla gimnastica por parte de la escuela primaria.	Reggaetón [Remix] 1) «Pégate» 2) «Con ese boom» 3) «Vamos bailar» 4) «A que te pego»		Mujeres y baile/ discotecas/ fiesta.	Los niños de la escuela primaria bailaron este tipo de canciones. Con unos aros de color verde, blanco y rojo. La gente estaba observando los bailes atentos a la música acompañándolos con aplausos. Aunque no era música norteña
Segunda parte del desfile.		Norteña [versión remix]	1)Polkas [2] [3] «Jesusita en Chihuahua». *Polkas [4][5]	Sin letra l	

Turno de la tienda principal	En la cuatrimoto en la que desfilaban se llevaba una bocina con música.	Norteña	Corridos	No inidentificable	El volumen de la música que llevaban no era muy fuerte, sólo se podía escuchar muy de cerca.
Segundo tiempo del desfile		Norteña	Grupera (grupo <i>Duelo</i>)	Amor y desamor	
Inicio de acto cívico	Honores a la bandera	Himno nacional		Historia/ Nacionalismo	No hubo pista de música grabada, sino solo el apoyo de la banda de guerra y el canto de los actores participantes.
Coronación de Adelita	Se hizo la coronación de la Adelita, Andrea Gonzales «la Reyna real de nuestras instituciones». Paseo real de la Adelita.	Norteña	Polka	Sin letra	La nueva Adelita se presentó en el escenario dando una vuelta con su vestido y su sombrero que fungía como una corona. Los aplausos no se hicieron esperar, sobre todo, al tratarse de los migrantes internacionales, ya que, la alumna de la telesecundaria también es migrantes internacional de la comunidad de San Andrés.
Bailable por parte de la escuela primaria	El primero número de baile por parte de la escuela primaria	Norteña	Huapango «La Perla tamaulipeca»	Ciudad Victoria/ descripción de los espacios de la ciudad y los habitantes.	Los niños de cuarto y quinto grado, bailaron alrededor de cuatro parejas. Las niñas con falda estilo norteño y los niños con chaleco y sombrero.
Baile del kínder		Norteña	Polka «Jesusita en Chihuahua»	Sin letra	El público comenzó aplaudir para marcar el ritmo del baile de los niños.
Baile de la escuela primaria	Los niños de primer y segundo grado bailaron una polka.	Norteña	Polka «Evangelina»	Sin letra	El público comenzó aplaudir para marcar el ritmo del baile de los niños.
Participación del kínder	Canción interpretada por niño del kínder. [Adden Sed Pruneda]	Norteña	Canción norteña Grupo musical «Los herederos de Nuevo León» «Llévatelo todo»	Amor/ desamor y reproches: <i>De hoy en adelante, cada quien su vida ni me conociste, ni te conocí</i>	Más público migrante.
Participación de la escuela primaria.	Canción interpretada por Glendalí Martínez [alumna migrante]	Ranchero	«Siempre hace frío» Mariachi	Amor y desamor <i>Este corazón, que aun te quiere ya está muriendo, tarde con tarde como se muere la luz del día ya no puedo más, tú me haces falta vuelve conmigo,</i>	Dedicación para San Andrés y para Oriente.

				<i>alma de mi alma...</i>	
Participación de la escuela primaria	Canción interpretada por Glendalí Martínez [alumna migrante]	Ranchero	«La diferencia»	Amor y desamor <i>Aunque malgastes, el tiempo sin mi cariño. Y aunque no quieras, este amor que yo te ofrezco Y aunque no quieras, pronunciar mi humilde nombre. De cualquier modo, yo te seguiré queriendo...</i>	
Participación de la escuela primaria	Bailable de los alumnos de quinto y sexto de primaria.	Baile revolucionario	«La Adelita»	Canción de la Revolución Mexicana <i>Popular entre la tropa era Adelita, la mujer que el sargento idolatraba que además de ser valiente era bonita que hasta el mismo coronel la respetaba.</i>	
Participación de la escuela telesecundaria	Bailable	Norteña	Polka «Jesusita en Chihuahua»	Sin letra musical	
Participación de la escuela telesecundaria	Bailable [una pareja]	Norteña	Polka «Santa Rita»	Sin letra musical	
Finaliza el acto cívico 5:30 p.m.	Acto cívico finaliza con el himno de Nuevo León.	Música cívica	Canto del himno de Nuevo León [Música grabada]	Música de identidad regional/ Estado de Nuevo León.	

Fuente: Elaboración propia.

Música en vivo / Grupo norteño				
Tiempo	Actividad	Tipo de música/subgénero	Temática de la música/canción	Observaciones de los actores
Comienzo de la música en vivo Hora 5:36 p.m.	Se presenta el grupo musical «Fuerza de Nuevo León» proveniente del municipio de Terán. [Prueba de sonido]	-----	-----	Los actores comienzan a acomodar sillas alrededor de la plaza para observar al grupo musical y a los primeros bailadores.
Hora: 5:38 p.m.	Presentación del grupo musical.	-----	-----	

Fuente: Elaboración propia.

Comienzo del baile y espectáculo musical			
Tiempo	Subgénero	Temática de música/canción	Observación de los actores
5:38 p.m. Presentación y primera canción	1) Huapango «De Ramones a Terán» [versión original]	Amor/ Himno de Los Ramones/Identidad del pueblo. <i>Corriendo por los caminos de Ramones a Terán, Me encontré a una morenita, como una flor a cortar...</i>	La gente compra comida. Comienzan a sentarse alrededor de la plaza para observar el baile. El grupo musical inicia su acto con este huapango considerado el himno de Los Ramones.
Baile	2) Cumbia «Adicto a ti» 3) Canción norteña «y esa mañana te perdí» 4) Huapango «Querrequé» 5) Huapango «Don Arturo» 6) Cumbia «Gaviota» 7) Canción norteña (no te vayas mi amor te lo ruego, si tus besos si es que son ajenos) 8) Cumbia «son las cosas de la vida» 9) Polka/shotiz o redowa «De China a Bravo»	Amor Desamor Cerveza/ licores/ emborracharse/muerte/ migración – tráfico. Amor/ desamor. Sin letra de canción	Sillas alrededor de la plaza para escuchar la música y observar el baile. Comienza la primera pareja a bailar. Dos parejas bailando. Más parejas bailando. Huapango compuesto por el vocalista del grupo (Arturo Reyna) y se escucha en la radio naranjera. Cinco parejas bailando. Observaciones generales en el tiempo del baile*: [La música donde hubo mayor participación en el baile y con actores diversificados, es decir tanto

10) Huapango	Sin letra de canción	<p>locales como migrantes fueron en los huapangos; cumbias y polkas. Observé que en este tipo de músicas la pista de baile se llenaba en su mayoría, aunado a esto, la diferencia generacional era a su vez variada y no importando la edad, participaban en el baile. Los músicos conocían con qué tipo de música podían «ambientar» aún más la fiesta. Por otra parte, en la canción norteña; redovas y corridos, los participantes eran en su mayoría gente adulta y de la tercera edad.]</p>
11) Polka «Viva»	Amor heterosexual	
12) Canción norteña «Cielo azul, cielo nublado»	Amores prohibidos/ celos/ casamientos	
13) Canción norteña «somos ajenos»		
14) Redova «Hilito Terán»		
15) Huapango «De Ramones a Terán.		
16) Cumbia «Ándale»	Sin letra	
17) Corrido (concha querida del alma»	Desamor/ abandono de hogar	
18) Polka	Amor sufrido	
19) Canción norteña «Casa nueva »		
20) Cumbia (amor de una horas)		
21) Canción norteña /Corrido (yo si voy a seguir siendo tuyo)		
22) Cumbia (flor de campo, tengo que ir a conocerla)		
23) Huapango		
24) Polka		
25) Cumbia «La Catalina»		
26) Canción norteña (ya lo ves perdiendo tu vida y yo muy contento)		
27) Corrido (que bien que tengo el poder, compadre lo aprecio mucho)		

	28) Huapango		
	29) Cumbia «No pudo ser»		
	30) Huapango estilo merequetengue «La burra orejona»		
	31) Canción norteña «Ojalá que te vaya bonito»		
	32) Huapango		
	33) Polka «Mi troquita coloradita»		
	34) Canción norteña (ella llevaba medias negras)		
	35) Cumbia (esa chiquilla que me gusta tanto, ella quiere conmigo)		
	36) Canción norteña «Abeja Reyna»		
	37) Canción norteña «Te vas ángel mío»		
	38) Canción norteña «El tendán de atrás»		
	39) Huapango «La burra orejona»		
	40) Cumbia «Yo tengo una yaquesita»		
	41) Polka		
	42) Huapango		
	43) Canción norteña		
	44) Cumbia «El Tao Tao»		
	45) Corrido «Laurita Garza»		
	46) Corrido (Pedro le dice a Fabian)		
	47) Huapango		
	48) Canción norteña (el reloj marca las seis y es preciso hablar los tres)		
Descanso	49) Cumbia «yo soy aquel»		

<p>9:40 pm</p>	<p>50) Polka «La masorca»</p> <p>51) Cumbia «Coco rayado»</p> <p>52) Huapango «Tamaulipas»</p> <p>53) Canción norteña «Disculpe»</p> <p>54) Huapango «De Ramones a Terán»</p> <p>55) Canción norteña «Chaparrita»</p> <p>56) Huapango «Pávido návido»</p> <p>57) Cumbia «Hay unos ojos»</p> <p>58) Huapango</p> <p>Música grabada norteña</p> <p>59) Canción norteña</p> <p>60) Cumbia</p> <p>61) Corrido «Corrido a Terán»</p> <p>62) Canción norteña «Con sólo verte»</p> <p>63) Cumbia «Chiquilla cariñosa»</p> <p>64) Redova</p> <p>65) Cumbia</p> <p>66) Canción norteña «Belleza de cantina»</p> <p>67) Huapango</p> <p>68) Cumbia</p> <p>69) Bolero norteño «Me refiero a ti»</p> <p>70) Redova «De China a</p>		
-----------------------	---	--	--

	<p>Bravo»</p> <p>71) Cumbia «El bombón»</p> <p>72) Cumbia</p> <p>73) Cumbia</p> <p>74) Huapango</p> <p>75) Huapango «De Ramones a Terán»</p>		
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

ALANÍS, Juan

- 1998 *Un barrio lleno de música. Historia musical de Santiago Nuevo León.* Nuevo León, México. Universidad Autónoma de Nuevo León.

ALONSO, Marina

- 2006 *Canto Rodado: Música de los indígenas guatemaltecos refugiados en México.* En Gustavo Castro y otros, *Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad.* México: Dirección Popular Culturas Populares Indígenas/ CONACULTA

ALONSO, Marina

- 2012 «*La del moño colorado*»: *migración y expresiones musicales mayaneses en Olmos* (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global.* Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte. (pp.21-39)

ANDERSON, Benedict

- 1993 *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* México: Fondo de Cultura Económica.

ARZALUZ SOLANO, Socorro

- 2007 *Introducción.* En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México.* Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 5-26)

ASCHNER, Camila

- 2005 *La Música en las Fiestas y Celebraciones del Caribe Colombiano, siglos XVII y XVIII.* *Memoria y Sociedad* (18), pp. 78-87.

AYALA DUARTE, Alfonso

- 2000 *Desde el cerro de la Silla. Origen y consolidación del conjunto nortero en Monterrey.* HERCA. Monterrey, México.

BERRONES, Guillermo (compilador)

- 2006 *El viejo Paulino. Poética popular de Julián Garza.* México: Fondo editorial de Nuevo León. Universidad de Monterrey.

BESSERER, Federico.

- 2008 *Palabras Clave de los Estudios Transnacionales*. Un diccionario abierto elaborado con contribuciones de los estudiantes del Posgrado en Ciencias Antropológicas de la UAM-I.

BESSERER, Federico.

- 2008 *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdés.

CALDERÓN RIVERA, Edith

- 2012 *La afectividad en antropología: una estructura ausente*, México, CIESAS/UAM-I.

CAMACHO, Gustavo

- 2006 *El vuelo de la golondrina. Música y migración huasteca*. México D.F.: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES.

CERUTTI, Mario

- 1983 *Economía de guerra y poder regional en el siglo XIX*. Monterrey, Archivo general del Estado de Nuevo León.

COLLIN, Laura

- 1994 *Temoaya: Territorio Otomí*. In *Ritual y Conflicto. Dos estudios de caso en el centro de México* (pp. 7-60). INI. México.

CRESPI, Montserrat

- 2002 *La actividad festiva popular en la era de la globalización: el caso de Cataluña*. IX Congreso de Antropología de la FAAEE. Barcelona: No publicado.

CRUZ, Juan

- 1971 *Sentido Antropológico del mito*, en *Anuario Filosófico*, No. 4., pp 31-84.

CRUZ- MANJARREZ, Adriana

- 2012 *Música e identidad en contextos transnacionales modernos* en Olmos (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte.(pp. 73-90)

DENMAN, Catalina & HARO Jesús Armando

- 2000 *Trayectoria y desvaríos de los métodos cualitativos en la investigación social*, en Denman y Haro (Comps.) *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, El colegio de Sonora, México, pp. 9-55.

DÍAZ SANTANA, Luis

- 2014 Tesis de doctorado: *Entre el conjunto norteño y el conjunto tejano mexicano: música e identidad en la frontera (del siglo XIX a 1970)*.

DURÁN CABRERA, Consuelo

- 2004 *La fiesta como base de la regeneración social: La Vijanera*. Institut Europeu de la Mediterrània (IEMed). Girona.Zainak, No. 24, pp. 435-443.

DURKHEIM, Emile

- 1984 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.

ESCALONA, José Luis

- 2012 *Perspectivas etnográficas en Chiapas, México, desde una antropología del poder*. Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 74, Núm. 4 (pp. 533-560). México, D.F.

ESTRADA, Adriana

- 1994 *Fiestas cívicas, religiosas y populares en Morelos*. México: Miguel Ángel Porrúa.

FALLOWS, David

- 2008 *Musicología*, en Latham, Alison. Diccionario enciclopédico de la música. Fondo de cultura económica. México.

FELD, Steven

- 2001 *El sonido como sistema simbólico: El tambor Kaluli*. En F. Cruces (Ed.) *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología* (pp. 331-355), Madrid: Trotta, p. 331.

FRITH, Simon

- 2001 *Hacia una estética de la música popular*, en F. Cruces et al (editores), *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*, Trotta, Madrid, pp. 413-435.

GARCÍA Canclini, Nestor

- 2009 *Culturas híbridas*. México: DEBOLSILLO.

GARCÍA Canclini, Nestor

- 2007 *Culturas populares en el capitalismo*. México: Grijalbo.

GARZA, Luis Martín

- 2006 *Raíces de la música regional de Nuevo León*. México: CONSEJO PARA LA CULTURA Y LAS ARTES DE NUEVO LEÓN.

GIMÉNEZ, G.

- 2005 *Identidades sociales*. En G. Giménez, *Teoría y análisis de la cultura* (págs. 11-44). México: Conaculta.

GOLDRING, Luin

- 1997 *Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México- Estados Unidos*, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coords.), *Migración laboral internacional: transnacionalidad del espacio social*, México, BUAP, pp. 55-105

GONZÁLEZ, Igael

- 2012 *Movilidad regional de las bandas de viento en las fiestas cívicas de la frontera sonorensis: los músicos de las perradas* en Olmos (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte. (pp.143-168)

GONZÁLEZ, Juan Pablo

- 2001 *Musicología popular en América Latina: síntesis de sus logros, problemas y desafíos*. *Revista musical chilena*, 55(195), 38-64. Recuperado en 24 de abril de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902001019500003&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0716-27902001019500003

GONZÁLEZ, Juan Pablo

- 2008 *Los estudios de música popular y la renovación de la musicología en América Latina: ¿La gallina o el huevo?* *Revista Transcultural de Música Transcultural Music Review* #12. P. 8

GONZÁLEZ, Juan Pablo

- 2009 *De la canción-objeto a la canción proceso: repensando el análisis en música popular*. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica «Carlos Vega»*(23), 195-210.

GONZÁLEZ, Jorge

- 1980 *Dominación cultural. Expresión artística promoción popular*. México: Centro de Estudios Ecueménicos.

GONZÁLEZ, Jorge

- 1994 *Más (+) Cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales*. México: CONACULTA

GONZÁLEZ, Jorge

- 2001 *Frentes culturales: para una comprensión dialógica de las culturas contemporáneas*. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, VII (14), 9-45.

GOTTFRIED, Jessica

- 2012 *Cambio musical o contunuidad en la memoria mestiza de las danzas en la Sierra Norte de Puebla* en Olmos (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte. (pp.41-71)

HALL, T. Edward

- 1989 *El lenguaje silencioso*. Alianza Editorial Mexicana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F.

HERNÁNDEZ GUTIERREZ, Victor Manuel

- 2012 *Guendaliza'a: Encuentro interétnico en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca*. En Á. I. Bastian Duarte, G. Landázuri Benítez, & S. Comboni Salinas, *Culturas e Identidades rurales* (págs. 45-95). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Mundos rurales.

HIJAR, Fernando

- 2006 *Introducción*. En Gustavo Castro y otros, *Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad*. México: Dirección Popular Culturas Populares Indígenas/ CONACULTA

HIRAI, Shinji

- 2009 *Economía Política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. México, D.F.: Juan Pablos Editor.

HIRAI, Shinji

- 2010 *Regreso a 'casa' en el tiempo de ocio: el uso e impacto de las viviendas en el contexto del retorno temporal de los migrantes en el noreste de México*. Toronto, Canada.

HIRAI, Shinji

- 2013 *Retorno a Aztlán en vacaciones: hacia una nueva conceptualización de la movilidad de regreso de migrantes mexicanos*, en *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*, Cristona Oehmichen Bazán (Editoria). UNAM, México, pp. 73-110

HIRAI, Shinji

- 2013 *Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno*. Alteridades, (enero- junio), pp. 95-105.

HOMOBONO MARTÍNEZ, José Ignacio

2004 *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*. *BIBLID*(26), 33-76.

HORMIGOS RUIZ, Jaime

2012 *La sociología de la música. Teorías clásicas y puntos de partida en la definición de la disciplina*. *Revista Castellano Manchega de Ciencias Sociales*, 77-84.

KEARNEY, Michael

1991 *Borders and boundaries of State and self at the end of empire*. *Journal of Historical Sociology*, 4(1), 52-74.

LE BRETON, David

2006 *El Silencio*: Ediciones Sequitur. Madrid.

LEAL, Juan de Dios

2006 *Crónicas minicipales del estado de Nuevo León*. México: CONSEJO PARA LA CULTURA Y LAS ARTES DE NUEVO LEÓN.

LÓPEZ CASTRO, Gustavo

2006 *El gringo y el mexicano en el cancionero de la migración*. En Gustavo Castro y otros, *Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad*. México: Dirección Popular Culturas Populares Indígenas/ CONACULTA

LÓPEZ RECINOS, Vladimir

2007 *Una visión pasada y presente de las migraciones internacionales en Honduras*. En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 209-245)

LUENGAS, Rubén

2006 *Xica Ya. La música que camina*. En Gustavo Castro y otros, *Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad*. México: Dirección Popular Culturas Populares Indígenas/ CONACULTA

MADRID, Alejandro L.

2009 *¿Por qué música y estudios de performance? ¿Por qué ahora?: una introducción al dossier*. Ver en: <http://www.sibetrans.com/trans/articulo/2/por-que-musica-y-estudios-de-performance-por-que-ahora-una-introduccion-al-dossier>

MARTÍNEZ DE ESCOBAR, Rocio Gil

- 2006 *Fronteras de Pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca.* México: Casa Juan Pablos, Universidad Autónoma Metropolitana.

MARTÍNEZ, Luis Jesús

- 2006 *Migración transnacional, fiestas religiosas y campo de poder. Dos esbozos teóricos para su análisis.* Alteridades, Vol. 16, núm. 32, pp. 135-252. México, D.F.

MAUSS, Marcell

- 1971 *Ensayo sobre los dones: Razón y forma de cambio en las sociedades primitivas.* 1923. Publicado en Sociología y Antropología. 1971. Madrid. Edictorial Tecnos

MEDINA LUQUE, F. XAVIER

- 2004 *El ámbito festivo como vehículo de proyección exterior: la recreación de la fiesta como elemento de la identidad vasca en Cataluña.* Institut Europeu de la Mediterània (IEMed). Girona.Zainak, No. 24, pp. 411-421.

MERRIAM, Alan P.

- 2001 *Usos y funciones, en La culturas musicales.* En Francisco C. Y OTROS (Eds). Las culturas musicales (pp. 275-296). Madrid: Trotta.

MILLÁN, Saúl; RUBIO, Miguel Ángel & ORTIZ, Andrés

- 1994 *Historia y etnografía de la fiesta en México.* México, D.F.: Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social.

MONTOYA, Luis Omar

- 2014 Tesis de doctorado: *La norteña en Latinoamérica o El transnacionalismo musical cosmopolita en las periferias.* CIESAS. México.

MOYA LÓPEZ, Laura Angélica, & OLVERA SERRANO, Margarita

- 2012 *Conmemoraciones Ritualizaciones, lugares mnemónicos y representaciones sociales.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

NAVARRETE, Sergio

- 2005 *Los significados de la música. La marimba Maya Achí de Guatemala.* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Publicaciones de la Casa Chata). México.

NETTL, Bruno

- 2001 *Últimas tendencias en etnomusicología*. En Cruces y otros (coord) La culturas musicales. Lecturas de etnomusicología. Madrid: Editorial TROTTA.

NOYA, Javier; DEL VAL, Fernan; MUNTANYOLA, Dafne

- 2014 *Paradigmas y enfoques teóricos en la sociología de la música*. Revista Internacional de Sociología (RIS) 72 (3). pp. 541-562.

OCEGUERA, Andrés

- 2008 *De ritos y antropólogos. Perspectivas teóricas sobre el ritual indígena en la antropología realizada en México*, Cuicuilco, VOL. 15, Núm. 42 (pp. 97-118). Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

OJEDA, Norma

- 2005 *Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones*, en Migraciones Internacionales, vol. 3, núm. 2, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México, pp. 167-174

OLMOS, Miguel

- 2012 *Introducción* en Olmos (coord.) Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte.(pp. 11-20)

OLVERA, José Juan

- 1991 *Influencia de tres radioemisoras regiomontanas en los gustos musicales de la población de Cadereyta de Montes, Querétaro*. Manuscrito no publicado, Monterrey.

OLVERA, José Juan

- 2008 *Las dimensiones del sonido. Música, frontera e identidad en el noreste*. Trayectorias, Vol. X, No. 26, pp. 20-30.

OLVERA, José Juan

- 2011 *Feria Popular, industria cultural y migración laboral en la configuración de las culturas musicales*. En Olvera, & Vázquez (coord), *Procesos comunicativos en la migración. De la escuela a la feria popular*. Monterrey, México: Universidad Regiomontana; Colegio de la Frontera Norte, UDEM; Tecnológico de Monterrey.

OLVERA, José Juan

2012 *Música, fiesta y sociedad. Configuración de las culturas musicales en el contexto de las fiestas patronales y las ferias populares.* México: Editorial.

OLVERA, José Juan, *et. al.*

2014 *Música, migración y redes sociales digitales en tres comunidades mexicanas.* Trace 67, Cemca, junio 2015, págs. 62-91, ISSN: 0185-6286

PANAIT, Catalina

2011 Tesis de maestría: *Cuentos de mis escuelitas: la princesa y el hombre de hojalata. Transiciones, rupturas e identidades lingüísticas en alumnos transnacionales con escolaridad circular.* UDEM

PEÑA, Manuel

1996 *The Texas-Mexican Conjunto.* Austin: University of Texas Press.

PEÑA, Manuel

1999 *Música Tejana.* Houston: University of Houston Press.

PERALTA SOLORIO, Ernesto

2007 *Perspectiva laboral mexicana y su impacto en la emigración hacia Estados Unidos.* En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México.* Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 77-117)

PRATT FAIRCHILD, Henry

1997 *Diccionario de Sociología.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

RAGLAND, Cathy

2009 *Música Norteña. Mexican Migrants Creating a Nation between Nations.* Philadelphia: TEMPLE UNIVERSITY PRESS.

ROCHA, Manuel

2010 *Estructura y percepción psicoacústica del paisaje sonoro electroacústico.* Revista Perspectiva Interdisciplinaria de música. No. 03-04. pp. s/n.

RODRÍGUEZ BARRIENTOS, Francisco.

- 2007 *La microrregión como unidad espacial para el estudio de los problemas ambientales. Situación de los recursos suelo, forestal e hídrico en la microrregión Platanar-La Vieja, cuenca del río San Carlos.* Tecnología en Marcha. Vol. 20-1 pp. 62-79.

RODRÍGUEZ, Héctor

- 2007 *La migración a estados Unidos y la frontera noreste de México.* En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México.* Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 27-75)

RODRÍGUEZ, Néstor

- 2008 *Los mexicoamericanos: ¿Quiénes somos y quienes seremos?,* en Zuñiga (coord.) *Identidad y Diversidad. Dilemas de la Diversidad cultural.* Colección Diálogos. Fórum Universal de las Culturas Monterrey 2007. Fondo Editorial de Nuevo León. Monterrey

ROSALDO, Renato

- 2000 *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social.* Ediciones Abya-Yala. Quito Ecuador.

SANCHÉZ, Rolando

- 2001 *La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados,* en Tarrés, María Luisa (comp). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* Miguel ángel Porrúa, Colegio de México y Flacso, México, D.F.

SANDOVAL HERNÁNDEZ, Efrén

- 2007 *Un acercamiento a la conformación del espacio social Monterrey - San Antonio a través de trayectorias migratorias.* En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México.* Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 169-207.

SEEGER, Anthony

- 1992 "The Ethnography of music" en *Ethnomusicology. An Iintroduction,* Helen Myers (Coord.), Londres, The Macmillan Press; pp 88-109.

SEPÚLVEDA, Sergio.

- 2002 *Desarrollo Sostenible Microrregional. Métodos para Planificación Local.* San José, IICA-UNA-CDT.

SEVILLA, Amparo & PORTAL, María Ana

- 2005 *Las fiestas en el ámbito urbano*, en Néstor García Canclini (Coord.), *La antropología urbana en México*, Fondo de Cultura Económica, UAM, CONACULTA, (pp. 341-372)

SCHILLER, Nina Glick; BASH, Linda & BLANC-SZANTON, Cristina

- 2005 *Trasnacionalismo: un nuevo marco analítico para comprender la migración*. *Revista Bricolage*. Año 3, Núm. 7 (pp. 68-84)

SINGER, Milton

- 1958 *The great tradition in a metropolitan center: Madras*, en *Journal of American Folklore*, num. 71, pp. 347-388.
- 1972 *When a Great Tradition Modernizer: An Anthoropological Approach to Indian Civilization*, Praeger, Nueva York.

SPENER, David

- 2007 *Cruces clandestinos: migrantes, coyotes y capital social en la frontera noreste de México -Sur de Texas*. En Arzaluz (coord.) *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México*. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa y Las ciencias sociales segunda década. (pp. 119-168)

TURNER, Victor

- 1966 *The ritual process. Structure and Anti- Structure*. Cornell Paperbacks, Cornerll University Press. Ithaca, New York.

TURPO GEBERA, Osvaldo Washington

- 2008 *La netnografía: un método de investigación en Internet*, en EDUCAR [en línea] 2008, 42 () : [Fecha de consulta: 28 de julio de 2016] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342130831006>> .

VALENZUELA ARCE, José Manuel

- 1992 *Entre la magia y la historia. Tradiciones, mitos y leyendas de la frontera, México*, Programa Cultural de las Fronteras–El Colegio de la Frontera Norte, pp. 13–19.

VALENZUELA, José Manuel

- 2006 *Adiós paisanos queridos. La migración se cuenta cantando*. Música sin fronteras. Ensayos sobre migración, música e identidad. CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES. (pp. 53-74) México D.F.

VELA PEÓN, Fortino

- 2001 *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*, en Tarrés, María Luisa (comp). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Miguel ángel Porrúa, Colegio de México y Flacso, México, D.F.

WOLF, Eric

- 1981 *Comunidades corporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java Central*. En Llobera, & J. L. (comp), *Antropología económica. Estudios etnográficos* (págs. 81-100). Barcelona: Anagrama.

WOODSIDE, Julian

- 2008 *La historicidad del paisaje sonoro y la música popular*. Trans. Revista Transcultural de Música, julio-Sin mes.

YUPANQUI, Atahualpa

- 1973 *Antología*. Organización Editorial Novaro, S.A. Barcelona, España.

ZÚÑIGA, Víctor

- 2008 *Identidad y Diversidad. Dilemas de la Diversidad cultural*. Colección Diálogos. Fórum Universal de las Culturas Monterrey 2007. Fondo Editorial de Nuevo León. Monterrey.

ZÚÑIGA, Victor; & REYES Miguel

- 2006 *La cultura de los Pasaporteados: Familia y migración internacional en Vallecillo, Nuevo León*. En I. Ortega Ridaura, *El noreste. Reflexiones* (págs. 105-125). México: Fondo Editorial Nuevo León; INVITE.